



FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

Excavaciones en el Conjunto E de Caylán, valle de Nepeña: un espacio residencial de élite del Formativo Tardío y Final.

Tesis para optar el título de Licenciada en Arqueología que presenta la
Bachiller:

JESSICA EDITH ORTIZ ZEVALLOS

Asesor: Dr. Rafael Vega-Centeno

Lima, 2012.

Índice

Introducción	04
Capítulo 1 Unidades residenciales. Aproximaciones y conceptos	07
1.1 El estudio de las unidades residenciales	07
1.2 Conceptos fundamentales para el estudio de unidades residenciales	14
1.3 A manera de resumen	19
Capítulo 2 El Formativo Tardío y Final en la costa norcentral	21
2.1 Caracterización del Formativo Tardío y Final	23
2.2 El Formativo Tardío y Final en el valle de Nepeña	31
2.2.1 Conclusiones	39
2.3 Antecedentes de la problemática en el estudio de las ocupaciones residenciales en el Periodo Formativo	40
2.4 Unidades residenciales para el Formativo Tardío y Final en la costa norcentral. Estado de la cuestión	45
Capítulo 3 El complejo arqueológico Caylán	52
3.1 Contexto geográfico	52
3.2 Descripción general del sitio	53
3.3 Antecedentes de investigación en Caylán	54
3.4 El Proyecto de Investigación Arqueológica Caylán	56
Capítulo 4 Las excavaciones en el Conjunto E del Sector III de Caylán	59
4.1 El Conjunto E del Sector III de Caylán. Evidencias de superficie e hipótesis de trabajo	59
4.2 Sectorización y excavaciones en el Conjunto E	60
4.3 Metodología de excavación y registro	63
4.4 Estratigrafía de los Recintos del Conjunto E	63
4.5 Interpretación general de la estratigrafía	78
Capítulo 5 La arquitectura	81
5.1 Materiales y técnica constructivos	81
5.2 Organización espacial del contexto arquitectónico	83
5.2.1 Análisis de la accesibilidad	86
5.3 Relación con la arquitectura del sector III	89
5.4 Espacios y áreas de actividad en el Conjunto E	92
5.4.1 El Conjunto E como estructura arquitectónica. Reflexiones adicionales	95
Capítulo 6 Análisis del material cerámico	99
6.1 Metodología	99
6.1.1 Muestra	100
6.2 Análisis y descripción de las formas	101
6.2.1 Tazón	102
6.2.2 Cuenco	102
6.2.3 Botella	105
6.2.4 Cántaro	106
6.2.5 Olla sin cuello	108

6.2.6 Tinaja	110
6.2.7 Otro tipo de cerámica:	111
6.2.7.1-Antaras	111
6.2.7.2-Discos	111
6.2.7.3-Piruros	112
6.3 Decoración	112
6.3.1 Técnicas decorativas:	112
- Incisión	112
- Punteado	112
- Pintura	113
- Impresión de textil	113
- Aplicado o alto relieve	113
- Estampado o impresa	113
6.4 Tipos de diseño decorativo	113
6.5 Relación entre tipos decorativos y formas	114
6.6 Material cerámico en contexto	116
6.6.1 Análisis del material cerámico en contexto	120
6.7 Discusión	126
Capítulo 7 Análisis de otros materiales	135
7.1 Material Lítico	135
7.2 Material Botánico	139
7.3 Discusión	144
Capítulo 8 Discusión	150
Capítulo 9 Conclusiones	164
Bibliografía	167
Figuras	
Láminas	
Anexos	

Introducción.

Los diferentes estudios arqueológicos enfocados en el Periodo Formativo han centrado su atención en afrontar el problema cronológico y a estudiar los cambios en la complejidad social. Estas investigaciones toman como base el estudio de los grandes complejos arquitectónicos de funciones público/religiosas dejando de lado el estudio de unidades residenciales o domésticas. Es en el marco de este problema que el Proyecto de Investigación Arqueológica Caylán (PIAC) planteó la posibilidad de estudiar, no solo espacios con funciones complejas como son las plazas y montículos, sino también el estudio de espacios domésticos, ya que estos permiten reconocer diferencias entre grupos sociales a partir de las semejanzas o diferencias en la arquitectura y materiales asociados (Chicoine e Ikehara 2009, 2010, 2010a). Esta tesis explora el tema a través de la excavación y análisis de restos arquitectónicos y materiales asociados a la construcción y ocupación de uno de los conjuntos residenciales del sitio de Caylán, el Conjunto E.

Si bien es cierto que un espacio residencial no es de fácil ubicación, como resultan ser las áreas monumentales, pensamos que el Conjunto E, conjunto objeto de esta investigación, es una unidad residencial. Esto es afirmado a partir de las características constructivas y el material hallado en nivel de ocupación. Además, la unidad no parece ser una residencia de gente ordinaria, sino de algún grupo con cierto prestigio en el sitio de Caylán, pues la construcción del conjunto debió requerir el manejo de una gran mano de obra involucrada en la elaboración de la unidad habitacional, la que en vez de realizarse con material perecible, como se registra en otros sitios, fue construida con material duradero como piedras y barro.

Es así que los objetivos al realizar este trabajo fueron analizar qué tipo de espacio se estaba excavando, identificar y entender la función de las unidades arquitectónicas relacionadas a la plaza y plataforma, y ver si éstas funcionaban como parte de un mismo conjunto o si cada unidad constituía un espacio independiente. Así, las intervenciones en esta unidad arquitectónica se dieron a partir de diferentes unidades de excavación que comenzaron con la Unidad de Excavación 6 (UE-6) y continuaron con otras definidas como extensiones de la unidad principal. Además, el interés también se centró en definir y conocer en qué momento el espacio excavado había sido utilizado.

Para ello la investigación se planteó en cuatro grandes partes. La primera parte compuesta por los capítulos 1 y 2, en los que se presenta una discusión sobre la definición y conceptualización de las unidades domésticas, así como el estudio de las mismas durante el Formativo Tardío y Final en la costa norcentral.

La segunda parte, compuesta por los capítulos 3 y 4, presenta una descripción del sitio, las investigaciones previas y los resultados del proyecto. Además, el capítulo 4 consiste en el análisis e interpretación de la deposición estratigráfica.

En la tercera parte, compuesta por los capítulos 5, 6 y 7, el capítulo 5 consiste en el análisis realizado a la arquitectura del Conjunto E y reflexiones adicionales sobre el Conjunto. El capítulo 6 consiste en el análisis morfológico y estilístico de los fragmentos de vasijas cerámicas provenientes de las excavaciones en el conjunto arquitectónico. Por último, en el capítulo 7 se presenta el resultado de los análisis de materiales líticos y botánicos.

Finalmente, en la última parte, el capítulo 8 consiste en la discusión sobre lo anteriormente expuesto y, a partir de ello, se llega a una breve conclusión, capítulo 9, del contexto analizado.

Esta investigación no hubiese sido posible sin la confianza que pusieron en mi David Chicoine y Hugo Ikehara, quienes me dieron la oportunidad de trabajar dos años consecutivos en Caylán, siendo la segunda temporada la que permitió obtener datos para realizar esta tesis. Estos dos personajes no solo me dieron la oportunidad de trabajar con ellos, sino que también estuvieron directa e indirectamente involucrados en el desarrollo de esta investigación.

La ayuda y constante asesoría del Dr. Rafael Vega-Centeno resultó fundamental para avanzar y culminar este trabajo. La corrección de los varios borradores, los comentarios y sugerencias permitieron que esta tesis tuviera algo de orden y sentido.

Debo agradecer a mis amigos (grandes, iguales y pequeños), a mi pequeña promoción y mejores amigos que he hecho en estos años de estudio por sus sugerencias, comentarios, ayuda con las primeras y últimas versiones de este trabajo, y, sobre todo, por el constante apoyo en especial en esos momentos en que me veían en constante estrés y reclutamiento para finalizar esta investigación.

Por último, aunque no menos importante, debo agradecer a mi familia, por el constante apoyo y empuje que me dieron día tras día.

A todos ustedes ¡muchísimas gracias!

Capítulo 1

Unidades residenciales. Aproximaciones y conceptos.

En las diversas investigaciones que se han realizado en el campo de la arqueología y, en particular, en la arqueología peruana, es evidente el énfasis en el estudio de sitios públicos o religiosos monumentales, con lo que se deja frecuentemente de lado el estudio de las unidades residenciales (Ghezzi 2008, Pozorski y Pozorski 1987, Williams 1980, entre otros).

Si bien este tipo de situaciones puede explicarse porque el carácter monumental de la arquitectura genera un mayor grado de interés tanto en arqueólogos como en el público, también es cierto que la falta de conceptos teóricos y metodológicos adecuados para afrontar el estudio de unidades domésticas inhibe el estudio de estas e incentiva el estudio de grandes montículos arquitectónicos.

En tal sentido, en el marco de esta investigación busco definir las unidades básicas de estudio de una ocupación residencial, evaluando posteriormente lo que se conoce sobre éstas para el Periodo Formativo Tardío y Final en la costa norcentral del Perú. Es a partir de este análisis que busco entender el Conjunto E y comprobar si este realmente puede ser considerado como una residencia de élite.

1.1 El estudio de las unidades residenciales.

A nivel de registro arqueológico, los investigadores trabajan con restos de viviendas y de áreas de actividad, y con los materiales que han persistido en el tiempo. Pese a que se puede identificar una unidad residencial, de habitación o de vivienda, a partir del estudio de los artefactos asociados al nivel de ocupación, rasgos en los pisos y los restos

de arquitectura, la definición de estas unidades no es clara para casos arqueológicos. A continuación, hago una síntesis de algunas definiciones sobre las unidades residenciales.

Donna Nash (2009) menciona que uno de los intereses de la arqueología de unidades domésticas es el de entender la unidad básica de una comunidad o sociedad, con la presunción de que la unidad social es también la unidad básica de la interacción económica y política. Esta unidad doméstica es visible en el registro arqueológico porque puede ser relacionada con un tipo de artefacto que es la vivienda o casa (Nash 2009: 224). El arqueólogo, por lo tanto, sólo trabaja con las viviendas y áreas de actividad que han persistido en el tiempo “como asociaciones homogéneas y específicas de materiales relativos a una determinada serie de procesos de trabajo interrelacionado” (Manzanilla 1986: 14). Nash menciona que las viviendas deben ser entendidas como objetos y estos pueden ser correlacionados con la “organización doméstica” o con actividades de un grupo coresidente (2009: 206). Linda Manzanilla (1986) menciona que el estudio de la unidad residencial y sus diversas áreas de actividad permite abordar el tema del grupo doméstico.

De la misma manera, para Noel Morelos (1986) la unidad residencial es el sitio donde vive un grupo social emparentado que desarrolla actividades productivas y no productivas compartidas. Estas unidades pueden ser independientes o encontrarse agrupadas en zonas de residencia, en las que el grupo o grupos sociales permanecen de manera más o menos constante (Morelos 1986: 196).

Nash (2009) menciona que en cualquier estudio de unidades residenciales se debe definir las características de la arquitectura (número de estructuras internas y externas relacionadas) y los rasgos visibles que permitan interpretar el uso del espacio.

Constanza Taboada y Carlos Angiorama (2003) definen la unidad residencial como aquella que está compuesta tanto de espacios materialmente delimitados, es decir, recintos techados como no techados, como por espacios no delimitados o definidos virtualmente, pero que en conjunto formarían parte de un núcleo habitacional destinado tanto a actividades de carácter doméstico (comer, dormir, almacenar, etc.), como destinado a actividades de carácter productivo (elaboración de manufacturas) (Taboada y Angiorama 2003: 395). Sobre este último punto, Morelos menciona que en la unidad residencial se pueden registrar dos procesos básicos: uso y consumo del espacio y de productos utilizados para la subsistencia familiar; y el proceso de producción, en el que se transforma materias primas que van a ser destinados a diferentes esferas sociales (Morelos 1986: 196). Por ello, es importante determinar el número de actividades domésticas que se pudo llevar a cabo, registrando las características (como el número de fogones, mesas de molienda, etc.) que permitan determinar si el espacio fue ocupado por uno o más grupos domésticos, y determinar el tipo de producción que se realizaba en las viviendas para aproximarse a la economía doméstica (Nash 2009: 224-225). Para Taboada y Angiorama, el estudio de la arquitectura residencial no debe hacerse entendiéndola como algo estático, sino como algo que cambia según se modifica el grupo social que lo alberga (2003: 395).

Nash (2009) menciona que las viviendas pueden funcionar de manera diferente en diferentes áreas y variar en tamaño, composición y organización, incluso, en una misma comunidad. Por ello, los arqueólogos no deberían tomar las residencias como unidades homogéneas con miembros participando en un mismo fin, pues cada miembro tiene sus propios intereses. Para Manzanilla es necesario realizar una determinación funcional de las construcciones que se observa en el nivel de registro arqueológico, ya que, además

de espacios donde descansar, existen estructuras que funcionaron como almacenes, cocinas, corrales, etc. (1986: 15). Luego de la determinación funcional, se podrá realizar una comparación de las unidades y una confrontación entre sectores de producción y consumo con los que se podrán abordar temas como estratificación social, grado de especialización de trabajo, tipo de circulación de bienes y el grado de acceso a recursos básicos (Manzanilla 1986: 16). Además, las viviendas pueden ser definidas a partir de la comparación y contraste con conjuntos similares o diferentes, pues una vivienda de élite no puede ser realmente identificada de esa manera sin la comparación con una vivienda que no sea de élite. Noel Morelos menciona que el tamaño y características formales (presencia o ausencia de ciertos elementos, acabados, decoración, etc.) de los espacios residenciales son variables porque reflejan la posición dentro de la formación socioeconómica de sus habitantes (1986: 200). En este sentido, las diferencias entre residencias de élite y de “gente común” se pueden definir al comparar la proximidad a un espacio central, la calidad de las construcciones, el número de estructuras y el tamaño de estas (Costin y Earle 1989: 694). Otros autores (Smith 1987, Wilk 1983) mencionan que la diferencia se encuentra en las diferencias de prestigio que se infieren de los materiales que son hallados en las estructuras. Para ello se debería prestar atención a la naturaleza de los depósitos como al entorno en el que se presentan.

Una aproximación arqueológica para estudiar depósitos es aquella desarrollada por Michael Schiffer y por Vincent LaMotta (1999). Los investigadores enfocan su análisis en entender la historia de vida de la unidad residencial, estudiando así los tipos culturales y no culturales de procesos de formación de los depósitos materiales recuperados en los pisos habitacionales, los que incluye las etapas de uso (habitación), abandono y post-abandono de las estructuras. Para ellos, la deposición primaria de

objetos en sus lugares de uso es un fenómeno bastante raro en áreas de actividad que son constantemente mantenidas, como son los pisos de las casas. Los objetos abandonados en los pisos de viviendas son, por lo tanto, producto de procesos de abandono o de deposición post-abandono.

LaMotta y Schiffer mencionan que todos los conjuntos de procesos de formación de una vivienda no son iguales ni en el conjunto de pisos, ni en cómo se inferiría su comportamiento (1999: 25).

Por otro lado, Richard Wilk y William Rathje (1986) argumentan que la incorporación de la arqueología de unidades domésticas en una matriz etnográfica comparativa es vital para los arqueólogos en su tarea de hacer inferencias sobre el comportamiento de los hogares del pasado. En esa misma línea, Richard Wilk (1997), piensa que la mejor forma de estudiar las viviendas es estudiando las decisiones que los seres humanos toman, las negociaciones, desacuerdos y los compromisos que están involucrados en la construcción, compra y uso de una vivienda. Estas decisiones se refieren a la forma cómo asignan los recursos con el fin de adaptarse a las necesidades de los diferentes miembros del hogar durante el diseño o selección de una amplia gama de opciones, las que conducen a la utilización, reutilización, modificación y eliminación de los bienes materiales, todo lo que convencionalmente, se encontraría en la categoría económica de consumo (Wilk 1997: 35). El autor agrega que las viviendas deben verse como un bien de consumo, las que son producto de decisiones y opciones limitadas, proveyendo un marco coherente y viable para la integración de la naturaleza multifacética del entorno construido (Wilk 1997: 35). La vivienda se enfrenta, tanto desde su interior como desde el exterior, al grupo doméstico y al resto de la sociedad. Wilk (1997) menciona que esto no es siempre una barrera entre lo público y privado, pero sin duda es siempre

importante en la manipulación y reconocimiento de los límites que existen entre la esfera doméstica de un grupo y la de otros grupos como clanes o comunidades. Continuando con el mismo punto, Penelope Allison (1999) menciona que las formas y los patrones de las viviendas, es decir, la arquitectura, pueden actuar como un medio por el cual el mundo exterior (la comunidad) puede ejercer control sobre las actividades en ella. Al mismo tiempo, las estructuras físicas proporcionan medios para separar estas actividades de la influencia directa de la sociedad en general. Por estas razones, la arquitectura nunca puede dictar el comportamiento dentro de sus espacios. Sus fachadas y sus divisiones internas pueden servir como escudos de la conformidad social detrás de la cual las tradiciones y los patrones de interrelaciones humanas son formulados y promulgados. Por ello, la autora considera que las viviendas sirven tanto para revelar y mostrar como para ocultar y proteger (Allison 1999: 1).

Al igual que Wilk, Richard Blanton (1994) considera las viviendas como un bien de consumo. El autor piensa que la forma de la vivienda no es simplemente el resultado de un modelo cognitivo registrado en cada sistema cultural local, sino que este refleja la interacción de normas culturales y de decisiones de los miembros del grupo doméstico (Blanton 1994: 7). Blanton estudia las viviendas desde dos perspectivas, la canónica y la referencial. Desde la perspectiva canónica, la casa es un medio para la comunicación entre los ocupantes, en la que están al tanto de los principios, los que son inculcados y reforzados. En esta, lo que se comunica en gran parte se refiere al significado de los símbolos perdurables que reflejan los conceptos que tienen en común las personas que participan en un sistema cultural común. En el modo referencial, la casa serviría como un canal de comunicación no verbal que transmite mensajes de los ocupantes de la vivienda hacia otros fuera de esta, comunicando, así, la identidad social, es decir, se

comunica la información relativa a la situación actual de una casa, expresada en términos de variables tales como riqueza e identidad étnica. (Blanton 1994:10). Arqueológicamente, este último punto podría reflejarse en las características formales de la arquitectura (tamaño de la vivienda, los acabados, decoración, etc.), en los que la variabilidad podría reflejarse en la posición dentro de la formación socioeconómica de sus habitantes.

Por último, Donald Sanders (1997) menciona que la forma, organización y el uso de espacios en estructuras domésticas son determinados por algo más que el comportamiento de los ocupantes. El autor propone siete factores que influyen en la forma y decoración de las viviendas, en su ubicación dentro de la sociedad y en el uso que le dan sus residentes o visitantes. Estos factores son: el clima, la topografía, uso de materiales disponibles, nivel de tecnología, recursos económicos disponibles, función y convenciones culturales. Estos factores pueden verse afectados entre sí, por lo que el análisis arquitectónico debe contemplar todos los factores (Sanders 1997: 44). Por otro lado, Sanders menciona la importancia de la semiótica, en el que tema de discusión relaciona directamente las respuestas de comportamiento humano con la organización del entorno construido. Menciona que las premisas establecidas por el análisis semiótico de la arquitectura, con relevancia para la comprensión de la interacción entre la arquitectura doméstica y el comportamiento, se puede resumir en los siguientes puntos: todo espacio construido tiene y comunica significados, independientemente de, pero incluyendo también, las intenciones de los constructores. Esta observación es importante para el estudio de antiguas estructuras domésticas, ya que el investigador no necesita saber nada sobre el arquitecto o constructor con el fin de estudiar las

convenciones culturales o las respuestas de comportamiento de los usuarios (Sanders1997: 47).

A partir de estas ideas se puede tratar de definir algunos conceptos e implicancias en el estudio de las unidades domésticas, como elementos básicos de la organización social espacial.

1.2. Conceptos fundamentales para el estudio de unidades residenciales.

Algunos de los términos, definiciones e implicancias en el estudio de las unidades domésticas, como elementos básicos de la organización social espacial, son los siguientes:

La *unidad doméstica* es el grupo humano que constituye la unidad social y económica básica de cualquier colectivo social mayor. En términos arqueológicos, puede identificarse no solo por la presencia de artefactos distribuidos sistemáticamente en un lugar determinado, sino también por la interconexión con los espacios de uso que varían según el ciclo vital de cada grupo. Como los arqueólogos no observan directamente a las unidades domésticas, se pone énfasis en el reflejo de sus comportamientos, vale decir, en las actividades que estos grupos desarrollan y que generan residuos que se incorporan al registro arqueológico (Taboada y Angiorama 2003). Así, el grupo de personas que comparten el mismo espacio físico para realizar actividades como descansar, dormir, comer, crecer, reproducirse, entre otros es definido como “grupo doméstico” (Manzanilla 1986: 14) y viene a ser la unidad operativa de análisis a través

del trabajo con dos tipos de unidades de observación: la unidad habitacional o vivienda y las áreas de actividad.

La *unidad habitacional* es el área física ocupada por el grupo doméstico, es decir, la casa o vivienda. Las unidades habitacionales pueden ser definidas al compararlas con otras estructuras y ver las similitudes y diferencias en la ubicación, forma constructiva (tipos de materiales empleados), en el diseño arquitectónico, decoración, etc.

La unidad habitacional o vivienda está compuesta por áreas techadas y cerradas, espacios semitechados, como espacios descubiertos y abiertos. Taboada y Angiorama (2003) mencionan que, según las necesidades físicas como dormir, cocinar, comer, almacenar bienes y manufacturar, se puede concluir que son pocas las tareas que se realizan en espacios totalmente cerrados. La necesidad de un espacio cerrado se ve limitado a la acción de dormir y de almacenar alimentos, ya que el techado protege de las inclemencias del tiempo, pero a su vez limitan la iluminación, la que es una condición imprescindible para realizar la mayor parte de las actividades. Se debe mencionar que el tamaño y número de espacios techados y cerrados lateralmente están determinados por el número de personas coresidentes (el grupo doméstico). Las demás actividades pudieron desarrollarse en espacios totalmente abiertos o cerrados lateralmente, donde se presentan condiciones favorables como iluminación y ventilación para realizar actividades. En el caso de las zonas de cocina, la acción de cocinar pudo realizarse en espacios techados en el que hay “la necesidad de que un rasgo inmueble, como el fogón de cocina de uso diario, permanezca seco al resguardo de la intemperie”, como también existe la posibilidad de ubicarse en espacios abiertos (Taboada y Angiorama 2003: 396). Por ello, la unidad habitacional requiere de la incorporación de diversas áreas de actividad.

Según Morelos (1986), el problema no se encuentra en la definición de la unidad habitacional, sino en la relación e integración entre los diferentes espacios y las áreas de actividad y, el hecho de que las relaciones espaciales son resultado de las relaciones sociales. En otras palabras, los espacios arquitectónicos son el reflejo de la organización social y los datos sobre las actividades en estos, son un reflejo de las características de la formación socioeconómica correspondiente (Morelos 1986: 195). Por otro lado, Allison (1999) señala que la arquitectura no dicta el comportamiento o funcionamiento dentro de un espacio, es decir, no hay relación mecánica entre arquitectura, significado y comportamiento social con sus productores y consumidores. Sobre esto último, se puede hacer referencia a un espacio doméstico entendido como aquel que evoca distintos campos presentes como la privacidad, es decir, la capacidad de delimitar o hacer un corte de interacción con otra persona, además de restringir o no el flujo de información; y la territorialidad, la que demarca la propiedad o pertenencia de un grupo humano en particular (Sanders 1997). Se diferencia de los espacios públicos o colectivos porque estos aluden a niveles distintos dentro del espacio personal o íntimo.

El *área de actividad* es el espacio en el que se concentran y asocian materias primas, instrumentos o desechos de ellos en superficies o en acumulaciones, reflejando actividades particulares (Manzanilla 1986: 11). Generalmente, estos espacios se encuentran delimitados por elementos constructivos, los que al correlacionarse con los materiales *in situ* permiten dar una interpretación sobre la actividad desempeñada en el espacio. Según Manzanilla (1986), las áreas de actividad serían el primer nivel de análisis para estudiar el patrón de asentamiento de una sociedad en particular, ya que esta representa acciones particulares repetidas, de carácter social, con un trasfondo funcional específico. En otras palabras, las áreas de actividad revelan los procesos de

trabajo o funciones específicas en un espacio determinado, en este caso el espacio doméstico (dentro de la unidad doméstica). Por lo tanto, se entiende que se está hablando de un conjunto de artefactos y elementos asociados en una superficie y que muestran coherencia. Las actividades domésticas se pueden dividir en cuatro categorías: producción, uso y consumo, almacenamiento y evacuación (descarte) (Manzanilla 1986: 11-12).

Los espacios de producción se relacionan con el aprovisionamiento de materias como al procesamiento de éstas. Linda Manzanilla (1986: 12) menciona que estas áreas de actividad son difíciles de detectar, ya que en muchos casos se encuentran a distancias variables de los asentamientos o el tipo de abandono no deja trazas de ellos en los sitios donde la acción tuvo lugar.

Los espacios para uso y consumo se pueden estudiar desde el nivel familiar (subsistencia familiar), circulación e intercambio realizados en mercados y plazas, hasta el uso y consumo en las esferas políticas e ideológicas, en las que el estudio no solo abarca las construcciones de tipo palacio o santuarios/templos, sino también los símbolos que en ellos se presentan (Manzanilla 1986).

El espacio de almacenamiento es el lugar donde se protege y almacena ciertos bienes, ya sea en forma de cavidades en el terreno, construcciones aéreas o en recipientes muebles (Manzanilla 1986).

Por último, el espacio de evacuación es considerado como el espacio de acumulación de desechos, los que son considerados por Michael Schiffer (1999) como “desperdicios

secundarios”, ya que los materiales no fueron abandonados en el sitio mismo donde se emplearon. En los basureros se puede esperar una mezcla de desechos pertenecientes a varias actividades, cuya contemporaneidad absoluta es imposible establecer (Manzanilla 1986: 13).

Para relacionar restos de evidencias domésticas con grupos domésticos es necesario identificar los niveles de ocupación y analizar los materiales recuperados en esas superficies. El estudio de una unidad doméstica no solo debe limitarse al contexto de uso, sino también conocer los procesos posteriores al uso, pues durante la historia de vida de una estructura hay diferentes tipos de procesos de formación culturales y no culturales que suceden, entre ellos: el uso, abandono y post-abandono. LaMotta y Schiffer (1999) definen tres tipos de procesos deposicionales que se pueden dar durante el uso de un espacio:

-proceso de deposición primaria: es el proceso de “adición” en el que los objetos ingresan al registro arqueológico en sus lugares de uso, ya sea por descarte como basura primaria, o como deposición accidental como basura “perdida”.

-deposición secundaria: es un proceso restante que involucra el retiro de basura de un área de actividad y su deposición en un lugar espacialmente separado como basurales, estructuras abandonadas, cementerios, etc.

-descarte provisional: los objetos rotos o restaurados no son descartados, sino almacenados con la idea de darles un uso posterior (LaMotta y Schiffer 1999: 21).

En el caso del abandono, se asume que cuando se abandona un asentamiento o estructura, los habitantes se llevarán la máxima cantidad de artefactos que puedan, dependiendo de: cuán fácil sea reemplazarlos, costos de transporte y condiciones de

abandono (factores económicos). Aquellos pisos en los que se encuentre gran cantidad de elementos implican un abandono rápido y no planeado, mientras que aquellos en los que no se encuentra un objeto grande u objetos rotos es interpretado como abandono lento y planeado (LaMotta y Schiffer 1999: 23).

LaMotta y Schiffer (1999) mencionan también que la historia de vida de una estructura no termina al ser abandonada pues hay procesos de adición y sustracción en la etapa de post-abandono. Por ejemplo, el reuso de una estructura como vivienda o para otras actividades puede introducir un nuevo grupo de procesos de deposición primaria, secundaria y provisional, posiblemente confundiendo las señales de ocupaciones anteriores. Las estructuras abandonadas suelen ser usadas como basurales, causando la acumulación de basura en diferentes niveles, cantidad y contenido. En algunos casos, estos depósitos son fáciles de identificar como basura secundaria o terciaria según los artefactos y características del depósito. Con el colapso de las estructuras también puede introducirse objetos en niveles de ocupación, principalmente a través de objetos de deposición usados como materiales constructivos (1999: 24-25).

1.3. A manera de resumen.

Se puede decir que el estudio de las unidades domésticas no solo implica el estudio de la vivienda, las áreas de actividad y de los grupos que residieron en ella, sino que hay que tener en cuenta, durante la investigación, los diferentes procesos de formación por los que pasa una unidad doméstica, pues no solo debe limitarse el estudio al contexto de uso, sino también conocer los procesos posteriores a este, ya que esto permitirá conocer, como se mencionó, la historia de vida del espacio estudiado. Los niveles de ocupación

permitirán establecer una cronología relativa al relacionar los materiales hallados *in situ*, mientras que, de menor valor será el material cultural recuperado en capas de relleno, ya que estos solo indican la anterioridad o posterioridad temporal con la parte funcional.

Es bajo estas nociones que se abordará el estudio de unidades residenciales dentro de la problemática del Periodo Formativo Tardío y Final de los Andes Centrales.



Capítulo 2

El Formativo Tardío y Final en la costa norcentral.

A lo largo del siglo XX, se consolidaron dos aproximaciones o enfoques para la clasificación del material arqueológico con miras a lograr ordenamientos cronológicos: el estilístico y el evolutivo.

En un sistema cronológico derivado del enfoque estilístico, lo que importa son los rasgos que permitan ubicar el material en un determinado momento. De esta manera, se podrían realizar distinciones entre estilo y tiempo (Ramón 2005). Este modelo fue aplicado en el área andina por John H. Rowe, quien sistematizó la cronología prehispánica peruana subdividiéndola en periodos y horizontes para organizar la información arqueológica. El segundo enfoque es el evolutivo, en el que se usan estadios y se utilizan criterios de carácter económico y sociopolítico. Lumbreras, quien popularizó el modelo funcional-evolutivo, propone utilizar la secuencia de Rowe como secuencia maestra, ya que observa que hay dificultad en aplicar categorías evolutivas para toda el área andina. Sin embargo, utiliza categorías comparativas como las usadas por Gordon Childe para el Viejo Mundo (Ramón 2005: 21). Este tipo de esquema, funcional-evolucionista, considera que el desarrollo de los pueblos es necesariamente desigual, dado que cada uno de estos debe resolver condiciones materiales diversas. Lumbreras (2006: 12) sostiene que la historia registra la articulación de procesos particulares generando, así, historias combinadas que hacen posible la generalización de las diversas experiencias, convirtiendo las historias singulares en parte de una historia universal, la que puede ser registrada en beneficio de la comprensión del proceso en el que está inscrito. Con este esquema, Lumbreras habla del periodo Lítico, Arcaico

(Inferior y Superior o Protoformativo), Formativo (Inferior, Medio y Superior), Desarrollos Regionales, Imperio Wari, Estadios Regionales e Imperio Tawantinsuyo.

Sobre el Formativo, periodo de interés para esta investigación, Willey y Phillips, en su esquema evolutivo mundial, lo definen como aquel periodo que está conformado por los primeros grupos agricultores poseedores de cerámica (Willey y Phillips 1970). Lumbreras lo define como el periodo que se caracteriza por la conformación inicial de los valles agrícolas, mediante el despliegue de tecnologías de irrigación artificial. Este proceso viene acompañado de una serie de importantes avances tecnológicos como el manejo y difusión de los recursos agrícolas y pecuarios, la aparición de la cerámica, el uso del telar en el arte textil, el desarrollo de la metalurgia del cobre y el oro y el desarrollo de técnicas y materiales constructivos en piedra y barro (Lumbreras 1969). Por otro lado, Peter Kaulicke propone omitir la connotación evolucionista del Periodo Formativo y otorgarle un valor meramente cronológico. Así, subdivide a este periodo en secciones menores: Formativo Temprano (1700 a 1200 a.C.), Formativo Medio (1200 a 800 a.C.), Formativo Tardío (800 a 600/500 a.C.), Formativo Final (500/400 a 200 a. C) y Epiformativo (200 a.C. hasta los primeros siglos después de Cristo) (Kaulicke 2010, Ramón 2005).

En esta investigación se usará como referencia el sistema cronológico de Peter Kaulicke, en tanto que propone una subdivisión de la secuencia final del periodo, en tres unidades (Tardío-Final-Epiformativo), altamente relevante para entender las problemáticas del estudio. Es importante notar que esta división no existe en el sistema de Periodo Inicial-Horizonte Temprano. Esta indefinición genera complicaciones como, por ejemplo, la asignación que hacen autores como Richard Burger (1992) o Shelia y

Thomas Pozorski (1987) para sitios como Caylán o San Diego dentro del Horizonte Temprano. Esta ubicación no es incorrecta, pero al ser éste último un periodo de gran espectro, hace a ambos sitios “contemporáneos” con Chavín, algo que, justamente, está en evaluación. Confusiones de este tipo pueden resolverse usando la secuencia que contempla un Formativo Tardío y un Formativo Final.

2.1 Caracterización del Formativo Tardío y Final.

El **Formativo Tardío**, en términos absolutos, se define entre los años 800 y 600/500 a.C. Si bien subsisten algunos de los centros ceremoniales del Formativo Medio, todo parece indicar que en esta etapa varios de ellos son abandonados como Huaca Lucía, Huaca de los Reyes, Garagay, Cardal, Mina Perdida, entre otros. Algunos investigadores como Koichiro Shibata consideran que la causa de este abandono se debió a un fenómeno de El Niño de gran escala y/o reiterado y a los problemas internos de las sociedades (Shibata 2006: 92). Por el contrario, mientras que otros llegan a su fin, en la sierra y en partes de la costa se observa algo diferente. Nuevas configuraciones de centros ceremoniales entran en escena, y, en algunos casos, se reemplazan los centros ceremoniales por otro tipo de arquitectura con elementos urbanísticos de extensión mayor (Kaulicke 2010a, Onuki e Inokuchi 2011).

Un ejemplo de renovación arquitectónica se observa en el sitio Kuntur Wasi, ubicado en el cerro La Copa, provincia de San Pablo en la región Cajamarca. En este sitio se han establecido cuatro fases básicas, siendo la fase Kuntur Wasi (800-550 a.C.) aquella relacionada con el Formativo Tardío. En lo que refiere a la arquitectura, en esta fase se cubrieron las construcciones de la fase anterior (fase Ídolo) para edificar las bases

arquitectónicas del nuevo centro ceremonial. Adicionalmente a la construcción de plataformas y plazas, se construyeron canales, los que fueron principalmente subterráneos. Además, durante las investigaciones se encontraron varios monolitos de piedra con representaciones de animales (jaguar, serpiente) como de ser humano (Inokuchi 2011: 85-87).

Por otro lado, al excavar debajo del piso de la plataforma central de Kuntur Wasi, siete contextos funerarios fueron hallados. Estos contextos funerarios son tumbas en forma de pozos circulares o cilíndricos con cámara lateral, que contenían individuos flexionados cuyos cráneos estaban teñidos de pigmento rojo. Todos los individuos, con excepción del contexto A-TM5, presentaron objetos de oro (coronas, aretes, colgantes, narigueras). Las diferencias en decoración y composición de estos objetos indican identidades diferentes. Además, los contextos funerarios presentaron botellas, tazas y platos con pedestal de cerámica, cuentas de jaspe, sodalita y *spondylus*, etc. (Okuni e Inokuchi 2011). Estos contextos funerarios son importantes, ya que se ubican en un edificio central del complejo, presentan un tratamiento funerario especial y muchas de las asociaciones son objetos de material precioso (en el sentido de difícil acceso) lo que indicaría un estatus social elevado de estos individuos (élite).

Otro sitio en el que se registra renovación arquitectónica es Pacopampa, sitio localizado en el centro poblado de San Pedro de Pacopampa, provincia de Chota en el departamento de Cajamarca. A partir de las investigaciones, el periodo Formativo Tardío en Pacopampa está representado por la fase Pacopampa II (800-500 a.C.). Los investigadores mencionan que la arquitectura de la fase anterior (Pacopampa I), como la Plataforma Oeste y el Edificio Circular son reutilizados. Además, se estarían erigiendo nuevas edificaciones como la plaza cuadrangular hundida y las plataformas que la

rodean en forma de “U”. Así también, para esta misma fase, la Tercera Plataforma estaría cambiando de configuración arquitectónica (Seki et al. 2008: 83).

Uno de los sitios más importantes para este periodo es Chavín de Huántar, el que se ubica al pie de la Cordillera Blanca en el departamento de Ancash. El Formativo Tardío en este sitio está relacionado con los últimos momentos de construcción denominado fase Blanco y Negro, a partir de la portada ubicada delante de lo que se suele llamar Templo Nuevo. En esta fase se agregan plazas, terrazas, escalinatas, piezas líticas decoradas y galerías estandarizadas al centro ceremonial. Además, se construye la Plaza Circular y sus estructuras asociadas, incluyendo la Galería de las Ofrendas (Rick et al 2009).

Este periodo incluye, según Kembel (2001) y Rick (2009), una fase posterior denominada Fase Soporte, en la que las funciones originales habrían ido disminuyendo hasta extinguirse hacia alrededor del 400 a.C.

Otro sitio en la sierra en el que se modifica la arquitectura es Kotosh ubicado en Huánuco, el cual presenta cuatro fases para el Formativo, siendo Kotosh-Chavín la fase que se relaciona cronológicamente con el Formativo Tardío. Al parecer durante esta fase, la gente destruyó las construcciones existentes con la intención de construir estructuras nuevas y más grandes. Según las excavaciones se pudo determinar que existieron estructuras rectangulares contiguas que se conectaban por una entrada o se encontraban separadas por muros comunes. (Izumi y Terada 1972: 309-310).

En la costa norcentral se observa algo diferente, hay evidencia que los grandes sitios con arquitectura monumental empiezan a ser reemplazados por elementos urbanísticos

de extensiones mayores. Este fenómeno implica la nucleación de grupos más grandes de poblaciones que parecerían haber vivido, anteriormente, en asentamientos más reducidos y dispersos (Kaulicke 2010a: 64). En Casma, este tipo de arquitectura se encuentra en los sitios San Diego y Pampa Rosario, los que son complejos compuestos por patios, recintos y conjuntos pluricelulares que forman barrios (Kaulicke 2008, Pozorski y Pozorski 1987).

Por otro lado, en el Formativo Tardío, “la cerámica muestra formas y decoraciones compartidas, por lo que se ha llegado a pensar que debería corresponder a un *horizonte*”. (Kaulicke 2010a: 63). Por lo general, la cerámica es asociada con el estilo Janabarriu, definido por Richard Burger (1984) durante sus trabajos en Chavín. Este estilo cerámico se caracteriza porque las piezas presentan decoración estampada repetitiva y esquematizada con círculos, muchos con punto central; otras formas decorativas son las “S”, “S” invertidas, “U” invertidas e impresiones de estampados complejos y figurativos (cabezas de peces o aves) (Burger 1998, Rick et al 2009). En Kotosh, por ejemplo, se sabe que el estilo “Paucarbamba Brilliant” y sobre todo el tipo “Plain” corresponde con la cerámica “clásica” del sitio Chavín encontrada en las galerías del sitio, ya que, en ambos, la forma dominante es la botella y la decoración con zonas incisas generalmente pintadas con grafito. Además, las características de líneas incisas finas y estriado aplicado sobre la superficie roja de las vasijas son muy similares entre sí (Izumi y Terada 1972).

Si bien se hace mención a un horizonte estilístico, Burger (2008: 699) menciona que la costa norcentral evitó, de alguna manera, ser arrastrada a la esfera de interacción

asociada con Chavín. Por ejemplo, en cuanto a la cerámica hallada en la costa norcentral, las superficies de las vasijas se encuentran decoradas con impresión textil o de red, incisiones con pintura en zonas, y círculos con uno o varios puntos en su interior que no corresponden, necesariamente, con la cerámica Janabarriu de Chavín (Burger 2008, Kaulicke 2010a, Pozorski y Pozorski 1987).

Además, en el Formativo Tardío comienza una producción masiva de vasijas cerámicas a partir del uso de moldes para el cuerpo. En Pacopampa, la cerámica más popular para Pacopampa II es la cerámica gris pulida, y la decoración basada en diseños con círculos estampados. Además, hay evidencias de representaciones animales como del jaguar, aves, serpientes mediante la técnica de modelado e incisiones cubiertas con pigmento rojo (Seki et al. 2008: 83). En Kuntur Wasi se observa una interrupción en la tradición alfarera local, que para esta fase es denominada Complejo Sangal, y se evidencian intrusiones de formas y decoraciones de vasijas cerámicas de la costa. En esta fase se encuentran botellas de asa estribo con la superficie pulida y decoración de línea incisa ancha con diseños de felinos, serpientes, aves y otros animales (Inokuchi 2011: 67).

Para el Formativo Tardío hay evidencia de trabajos en metalurgia, aunque con técnicas sencillas como laminas martilladas, repujadas y cortadas. A menudo estas presentan incrustaciones de piedras semipreciosas o conchas, pero la forma y la decoración son sobresalientes (Kaulicke 2010a: 64-65). Algunos sitios donde se evidencia esta producción son Kuntur Wasi y Kotosh. En el primero se encuentran adornos como orejeras, narigueras y coronas de oro (Onuki e Inokuchi 2011); mientras que en Kotosh se registran algunos pocos pequeños objetos de oro como un anillo y hojas plegadas (Izumi y Terada 1972: 309-310). La calidad de estos objetos los hacen marcadores de

estatus. Además, encontrarlos en contextos ceremoniales permitiría asociarlos con individuos con importancia destacada en sus sociedades respectivas, por lo que en estos casos se podría hablar de la presencia de élites.

El **Formativo Final** se ubica entre el 500/400 y 200 a.C. En este periodo se acentúan las tendencias iniciadas durante el Formativo Tardío. En lo que respecta a la arquitectura, la de tipo monumental no cesa de manera brusca, sino se redefine (Kaulicke 2010: 403).

En Kuntur Wasi, este periodo corresponde con la fase Copa que va del 550 al 250 a.C. En cuanto a la arquitectura, esta fase es considerada como aquella con mayor actividad en el centro ceremonial, ya que la mayor parte de sus muros fueron reconstruidos y los pisos renovados. Además, muchas de las estructuras fueron reubicadas y, en esos espacios cubiertos, se construyeron estructuras sobre un eje diferente (Inokuchi 2011: 90-94).

Por otro lado, para este periodo se determinó que había dos entierros funerarios los que estaban ubicados en la plataforma que tiene enfrente una plaza hundida cuadrangular de la fase Copa. Como en el caso de la fase anterior, las estructuras se caracterizan por ser pozos cilíndricos, pero en este caso no presentan cámara lateral. Los individuos para esta fase, también presentan el cuerpo flexionado y el cráneo con cinabrio. En las asociaciones se encuentran objetos de oro (corona, cuentas, orejeras), adornos de conchas, cuentas, etc. (Onuki e Inokuchi, 2011). Estos contextos mostrarían, por sus ricas asociaciones, su alto estatus en la sociedad.

En Kotosh, para la fase Sajara-Patac, las construcciones, sobre todo, se ubican hacia el oeste del montículo KT sobre las construcciones de la fase Kotosh-Chavín. Las construcciones de esta fase son una sucesión de habitaciones rectangulares, con el acceso hacia el lado más corto del rectángulo. Los investigadores mencionan que hay tres tipos de estructuras: el tipo uno consiste en una sola habitación; el tipo dos, “*two-unit-span set of rooms*”; y el tipo tres consiste en “*one-unit-span*”. Este tipo de arquitectura difiere mucho de lo que caracteriza a la fase Chavín, pues no parece corresponder con el tipo de arquitectura de centro ceremonial (Izumi y Terada 1972: 310).

En la costa norcentral, en Casma, las evidencias señalarían cambios sociopolíticos y económicos dentro de situaciones transicionales. La población rural que se presentaba dispersa durante las fases anteriores, parece nuclearse e integrarse como se observa, desde la fase anterior, en San Diego y Pampa Rosario (Kaulicke 2008, Pozorski y Pozorski 1987). Chankillo es otro ejemplo, aunque de tipo fortaleza. Iván Ghezzi (2008) acepta la presencia de guerras ritualizadas, pero sugiere también la presencia de templos dentro de las murallas, y de observaciones astronómicas relacionadas con la arquitectura cercana (véase también Kaulicke 2008: 206). Algo que no es registrado para periodos anteriores en el valle.

En cuanto a la cerámica, esta se presenta mucho más sencilla en forma y decoración en comparación con aquella del periodo anterior, pero aún se mantienen rasgos de las grandes vasijas escultóricas de imaginería heredada (Kaulicke 2010: 403).

En Kotosh, gran parte de la cerámica recuperada ha sido cuencos y botellas de color marrón con acabado pulido denominados estilos Sajara-Patac Chocolate-brown (Plain and Decorated). Los diseños suelen incluir combinación o repetición de círculos y puntos, punteado, líneas incisas gruesas que pueden acompañar a punteados. Se encuentran pocos casos de diseños incisos de animales o plantas, y los motivos felinos y otros estilos decorativos del estilo Chavín no son encontrados (Izumi y Terada 1972: 310).

En Chavín, la cerámica que se recupera es completamente diferente a la de las fases anteriores. A este nuevo tipo cerámico se le denomina Huaraz y es similar a lo que regionalmente se conoce como “Blanco sobre Rojo”. Los fechados de George Lau (2002) para la fase Huaraz o Blanco sobre Rojo están en el rango entre 500-0 a.C. lo que correspondería con el Formativo Final (Rick et al. 2009: 109-110).

En Kuntur Wasi, para la fase Copa, se recuperan piezas con pintura roja y pintura bicolor (roja y blanca), particularmente en forma de taza abierta. La decoración que se observa es de diseño geométrico de incisión estrecha o fina post-cocción. Kinya Inokuchi (2011) menciona que los diseños simbólicos de la fase anterior desaparecen y que surge un nuevo tipo con diseños de animales y humanos, por lo que el investigador considera que la cerámica de esta fase es muy local (Inokuchi 2011: 69).

A manera de resumen, se puede señalar que en el Formativo Tardío se da el abandono de sitios del periodo anterior como Huaca Lucía, Huaca de los Reyes, Garagay, Cardal, entre otros. Además, se observan importantes cambios recurrentes en la arquitectura y

cultura material para una serie de sitios. En cuanto al repertorio alfarero, la cerámica muestra formas y decoraciones compartidas (uso masivo de sellos que forman elementos repetitivos y esquematizados como círculos, elementos en forma de S) y el uso de moldes para producción masiva de vasijas cerámicas. Además, el Formativo Tardío también es época de adopción de tecnologías metalúrgicas y de nuevos objetos suntuarios. Los individuos que fueron enterrados con esos objetos deben de haber tenido una importancia destacada en sus sociedades respectivas.

Asimismo, durante el Formativo Final se acentúan las tendencias iniciadas en el Formativo Tardío. En lo que respecta a la arquitectura, esta no cesa de manera brusca, sino se redefine. Por ello, Peter Kaulicke no está del todo acuerdo con las propuestas que plantean que solo el fenómeno del Niño pudo causar el abandono de los sitios. Para el investigador, si bien este fenómeno pudo afectar a la sociedad, son las crisis interiores las que obligan a reformular la organización política y económica (Kaulicke 2009: 208). En cuanto a la cerámica, el estilo Janabarriu ya no se encuentra como estilo predominante en los sitios. En muchos sitios está apareciendo estilos locales con algunas reminiscencias de los tipos decorativos o formales del Formativo Tardío. La transición entre el Formativo Tardío y Final en la costa, para Burger (1992), sería el resultado del abandono y fracaso de estrategias ideológicas no coercitivas.

2.2 El Formativo Tardío y Final en el valle de Nepeña.

El valle de Nepeña está ubicado a unos 400 kilómetros al norte de la ciudad de Lima y aproximadamente a 25 kilómetros al sur de la ciudad de Chimbote, en la costa de la provincia de Santa, departamento de Ancash.

El valle ha sido visitado por varios exploradores, viajeros y arqueólogos quienes han publicado sus impresiones sobre los restos arqueológicos presentes en el valle. Entre ellos están: Ernest Middendorf, Ephraim Squier, Julio C. Tello, Wendell Bennett, Richard Schaedel, Paul Kosok, Donald Proulx, Richard Daggett, entre otros.

A inicios de este siglo, Koichiro Shibata realizó investigaciones con la intención de reconstruir la cronología del Periodo Formativo en el valle de Nepeña. Entre el 2002 y 2005, Shibata realizó investigaciones arqueológicas en los sitios de Cerro Blanco de Nepeña y Huaca Partida que resultaron en la creación de una secuencia cronológica local apoyada con fechados radiométricos. Esta secuencia propone la división del Formativo local en las siguientes fases: Huambocayan (1500-1100 a.C.), Cerro Blanco (1100-800 a.C.), Nepeña (800-450 a.C.) y Samanco (450-150 a.C.), siendo las dos últimas fases aquellas que se relacionan con el Formativo Tardío y Formativo Final, respectivamente (Shibata 2010).

Recientemente, nuevas investigaciones han sido realizadas en el valle con la finalidad, entre otras, de comparar y complementar la información de la secuencia presentada por Shibata (Chicoine 2006, Chicoine e Ikehara 2009, 2010, 2010a, Ikehara 2010). A continuación, se presentará un resumen de las características de los períodos Formativo Tardío y Final para el valle de Nepeña.

Formativo Tardío (800-450 a.C.)

Según Shibata (2010: 304), el Formativo Tardío o fase Nepeña, en el valle bajo, se caracteriza porque la mayoría de sitios construidos con adobe cónico son abandonados,

con excepción de algunos que presentan renovación arquitectónica. Asimismo, en esta parte del valle, se desarrollan nuevos centros con arquitectura nunca antes definida para Nepeña. Además, a partir de las diversas prospecciones realizadas en el valle medio y alto, se sabe que para el Formativo Tardío, como en el Formativo Medio, los sitios se ubican principalmente fuera del fondo del valle, en ambas márgenes de la parte alta del valle de Nepeña (Dagget 1984, Proulx 1985).

Shibata (2010) menciona que para la fase Nepeña se identifica el abandono de algunos sitios construidos con adobes cónicos del periodo anterior como PV31-27 y PV31-192, sitios ubicados cerca de Cerro Blanco y Punkurí. Menciona, además, que este periodo es considerado como una etapa de crisis en la costa y los factores que llevaron a este proceso pueden ser un fenómeno de El Niño de gran escala y/o reiterado, y los consecuentes problemas internos de las sociedades. Las evidencias sugieren que los mayores espacios ceremoniales desde la costa norte hasta la central estaban siendo abandonados, mientras que los de la sierra continuaban o algunos florecían (Shibata 2006: 92). Si bien algunos sitios son abandonados, otros se renuevan arquitectónicamente como es el caso de Cerro Blanco y Huaca Partida, antes construidos con adobes cónicos. En ambos sitios se modifica o renueva el templo revistiendo la Plataforma Principal con una mampostería de grandes rocas canteadas que a veces miden más de un metro de ancho, desapareciendo, así, el uso de adobes para los muros exteriores (Shibata 2010: 299). Tanto en Cerro Blanco como en Huaca Partida se encuentran dinteles y vigas megalíticas que forman parte de falsas bóvedas o de ménsulas que solo han sido registrados, para el mismo periodo, en la sierra. De la

misma manera, en Huaca Partida se ha registrado canales y ductos de ventilación que son considerados como elementos arquitectónicos serranos (Shibata 2011: 122).

En el caso del repertorio alfarero, Shibata (2010, 2011) menciona que se mantienen algunas características de la fase anterior. No obstante, aparece un nuevo repertorio formal y estilístico. En cuanto a las formas, los cambios se observan sobre todo en la forma de los bordes. Se registra una nueva forma de borde para las ollas sin cuello, con borde redondo y el biselado al exterior; las ollas con cuello corto suelen tener el cuello recto o ligeramente evertido (2011:124). Los picos de las botellas muestran básicamente dos formas, una que se observa desde la fase anterior (borde no tan engrosado o evertido, sino ligeramente acampanado) y otra que se caracteriza por su reborde media ojiva exterior, es decir, presenta un perfil en forma de flecha truncada. Los bordes de los cuencos también varían, presentando un reborde en la parte exterior. Algunos tipos decorativos que se registran para esta fase son: *rocker stamping*, pintura de grafito en área, diseños de círculos concéntricos o de círculo e impreso de punto pintados con pigmentos rojos, y las líneas incisas acanaladas anchas en combinación con punteados alargados. La técnica de líneas bruñidas, círculos concéntricos y los círculos con puntos aparecen en esta fase.

Otros materiales característicos de este periodo son los discos perforados fabricados de tiestos reutilizados y las antaras (Shibata 2010:300).

Por otro lado, se desarrollan nuevos centros ceremoniales con una organización espacial diferente como Huambacho y Caylán.

Huambacho, ubicado en el margen sur del valle bajo de Nepeña, presenta un complejo patrón arquitectónico ejemplificado por grandes patios abiertos con filas interiores de

pilastras, las cuales estaban colocadas a dos metros de los muros (Chicoine 2006, 2010). El interior con columnas es típico en Huambacho y fue documentado en todos los sectores del Conjunto Principal. Esta tradición, además, se caracteriza por la ausencia de simetría bilateral en el planeamiento del sitio, diseño interior de recintos hipóstilos, pilares o columnas de base rectangular los que pueden presentar decoración, uso de la técnica ortostática para la construcción de las bases de las estructuras (Chicoine 2010: 323). Chicoine sugiere que “el centro de esta tradición se desarrolló en las partes bajas de los valles de Nepeña y Casma, con presencia hacia el norte en el valle de Santa y hacia el sur en la costa norcentral, quizás tan lejos como el valle de Supe” (2010: 343). Ello sugiere que en esta zona existió algún tipo de interacción diferente a lo observado en las otras partes del valle. A diferencia de lo que se encuentra en Cerro Blanco y Huaca Partida, los muros de Huambacho fueron construidos con roca granítica asentada con mortero arcilloso, aunque también se hallaron algunos adobes sueltos que fueron utilizados para encajar en algunos muros específicos (Chicoine 2010: 328).

En cuanto a los fragmentos de vasijas cerámicas, se pudo determinar que estos incluyeron formas como: ollas sin cuello, ollas sin cuello con carenado, cántaros, jarras, botellas con asa estribo y gollete simple, cuencos y cuencos con carenado. En cuanto a la decoración, los fragmentos presentaban diseño de círculo y punto estampado, punteado zonal, impresión textil y patrón de líneas bruñidas. Además, se recuperaron fragmentos de antaras, rayadores, discos de tiestos reutilizados, así como artefactos de cerámica de forma rectangular conocidos como tejas (Chicoine 2010: 323).

El sitio Caylán está también ubicado en el valle bajo de Nepeña y consiste en un conjunto de estructuras rectangulares organizadas por muros, plazas, terrazas y canales,

ligados por callejones, corredores y posiblemente calles (Chicoine e Ikehara 2010). El plano del sitio permite apreciar que el núcleo del asentamiento fue el producto de un proyecto constructivo planificado. En cuanto a la cultura material, en el sitio se pudo recuperar fragmentos de vasijas cerámicas cuyas formas incluyeron: ollas sin cuello, ollas sin cuello con carenado, cántaros, cuencos, cuencos con carenado, tazones, jarras, botellas con asa estribo y gollete simple y tinajas. En cuanto a formas decorativas, se registran: diseños con círculo y punto estampados, pintura blanca en bandas delineadas por incisiones, punteado zonal, impresión textil, impresión de sellos cilíndricos, incisión, aplicación y patrón de bruñido. Por otro lado, se documentó el hallazgo de discos de cerámica, antaras, rayadores y puntas de piedra (Chicoine e Ikehara 2010: 358-361).

Formativo Final (450-150 a.C.)

Según Shibata (2010) durante el Formativo Final o fase Samanco, sitios como Cerro Blanco y Huaca Partida cesan sus actividades originales. Los sitios con arquitectura innovadora de la fase anterior, como Huambacho y Caylán parecen ganar importancia durante esta fase. Por otro lado, se menciona que en el valle medio y alto, los sitios parecen presentar, sobre todo, arquitectura megalítica.

Shibata (2010) menciona que las actividades constructivas de Cerro Blanco y Huaca Partida dejaron de realizarse. Esto se afirma a partir de que la arquitectura monumental dejara de renovarse y todos los accesos fueran sellados. Si bien se ha encontrado evidencias de apisonamiento y lentes de concentración de basura orgánica alrededor de

los muros de contención, estos indicarían actividades humanas constantes, pero de carácter distinto al de las fases anteriores (Shibata 2010: 301).

En cuanto a los materiales, las ollas sin cuello siguen presentando el borde biselado exterior. En el caso de las ollas con cuello y/o cántaros el borde suele ser más evertido. En cuanto a la decoración, la variedad de tipos decorativos disminuye, encontrándose diseños con círculos concéntricos y de círculo con punto. Además, aparece un diseño exclusivo de esta fase que es el de impresión o impronta textil. Para esta fase, aún se registra el uso de antaras y de discos perforados de tiestos reutilizados (Shibata 2010: 301).

Por otro lado, mientras que Cerro Blanco y Huaca Partida cesan sus funciones, los centros que comenzaron en algún momento de la fase anterior como Huambacho y Caylán, parecen adquirir mayor relevancia. A estos se añade el sitio de Sute Bajo localizado en la parte baja del margen izquierdo del valle de Nepeña, el que se caracteriza por presentar estructuras dispuestas sobre plataformas las que presentan columnas rectangulares similares a lo encontrado en Huambacho y Caylán (Ikehara y Chicoine 2011). Esta arquitectura ha sido encontrada asociada a un conjunto cerámico que incluye ollas sin cuello típicas del Formativo Final (Cotrina et al. 2003).

El Formativo Final, sobre todo en la parte alta del valle, se caracteriza por la presencia de arquitectura megalítica. Las nuevas características de materiales culturales en Nepeña son distintas a la anterior tradición o a la de Cupisnique, mostrando influencia serrana como evidencias de dintel monolítico, techo de falsa bóveda, conducto

subterráneo. Estos rasgos se observan sobre todo en el bolsón de Moro, en parte del área de Salitre y en el valle medio (Ikehara 2010a, Shibata 2010).

Uno de los sitios estudiados en el bolsón de Moro es Kushipampa, ubicado en la parte media del valle. Este sitio está compuesto por una zona monumental y un área extensa alrededor donde es posible ubicar una gran cantidad de estructuras menores y abundante material cultural desperdigado. Si bien el área que ocupa el sitio es de aproximadamente 14 hectáreas, el área monumental cubre 2.9 hectáreas y se encuentra cercado por una muralla construida con rocas canteadas de tamaño mediano a grande unido con argamasa y pachilla. Dentro de esta muralla perimetral el espacio está dividido en plazas y corredores que rodean a un conjunto central de dos montículos dispuestos en forma de L. En la zona perimétrica se encuentran restos de estructuras construidas con rocas pequeñas unidas con argamasa y pachilla. La impresión inicial es que se trata de una aldea anexa al conjunto monumental. Sin embargo existen estructuras que por sus dimensiones mayores podrían haber albergado otro tipo de actividades. La mayoría de las entradas y accesos fueron construidos con rocas muy grandes y con mejor acabado que el resto de los muros. Esta característica compartida con otros sitios del valle ha dado el nombre de Arquitectura Megalítica a esta tradición (Daggett 1984). El área doméstica o aldea se encuentra distribuida en el lado este y sureste al área monumental (Ikehara 2010: 374-377).

En cuanto a la cultura material, se recuperaron fragmentos de vasijas cerámicas cuyas formas fueron botellas, cuencos, tazones, ollas sin cuello, cántaros, tinajas y jarras. La forma decorativa fueron dos: la de patrón de líneas bruñidas y los diseños con líneas

incisas post-cocción. Otros artefactos de cerámica fueron las antaras, discos tallados sobre fragmentos reutilizados y discos de cerámica modelados (Ikehara 2010: 381-388).

2.2.1 Conclusiones.

A partir de la caracterización del valle de Nepeña para el Periodo Formativo Tardío y Final, se puede ver que cada periodo tiene sus propias características arquitectónicas y alfareras. En el Formativo Tardío se encuentra sitios como Cerro Blanco y Huaca Partida que renuevan su estilo constructivo con el uso de grandes piedras (arquitectura megalítica). Si bien Shibata menciona que posiblemente es una influencia serrana, no considera que ambos sitios mencionados hayan sido receptores pasivos de la influencia (Shibata 2011: 124). Por otro lado, surgen nuevos sitios como Huambacho y Caylán que presentan una organización espacial y tipo arquitectónico diferente a Cerro Blanco y Huaca Partida, ya que, mientras que en los sitios investigados por Shibata se registra arquitectura monumental de carácter ceremonial y uso de grandes piedras como material constructivo; Huambacho y Caylán son grandes complejos con elementos urbanísticos de extensiones mayores, construidos con roca granítica asentada con mortero arcilloso (Chicoine 2006, Chicoine e Ikehara 2010, Kaulicke 2010a: 64).

Por otro lado, los tipos decorativos de fragmentos de vasijas cerámicas que se registran para este periodo son: *rocker stamping*, pintura de grafito en área, diseños de círculos concéntricos o de círculo e impreso de punto pintados con pigmentos rojos.

Para el Formativo Final, si bien hay cambios, parece haber, sobre todo, una continuidad con lo que sucede durante el Formativo Tardío. Por ejemplo, en cuanto a las técnicas constructivas, esta continuidad se observa en el uso de roca granítica asentada con

mortero arcilloso en los sitios de Huambacho, Caylán y Sute Bajo; mientras que en el valle medio y alto empiezan a usar piedras de grandes dimensiones para construir asentamientos, técnica cuyo antecedente estaría en los sitios de Cerro Blanco y Huaca Partida para el periodo Formativo Tardío.

Esta continuidad también se observa en los tipos decorativos de los fragmentos de vasijas cerámicas. En todo el valle se registra variedad de tipos con diseños de círculos concéntricos y de círculo con punto. Sin embargo, hay innovaciones decorativas, por ejemplo, en el valle bajo aparece un nuevo tipo decorativo caracterizado por la impresión o impronta de una red o textil; mientras que en el valle bajo, medio y alto, aparece el patrón de líneas bruñidas y los diseños con líneas incisas post-cocción. Debemos mencionar que el patrón de líneas bruñidas ya aparece en Cerro Blanco para el Formativo Tardío (Shibata 2010: 300). Por lo que no parece haber una ruptura brusca con lo que sucede en el periodo anterior, sino un cambio gradual.

2.3 Antecedentes de la problemática del estudio de las ocupaciones residenciales en el Periodo Formativo.

Si bien los estudios de unidades residenciales son escasos, a continuación presentaré algunos ejemplos en los que se hace mención a residencias del común y de élite, evaluando sus fortalezas y debilidades en la caracterización (en términos de diseño arquitectónico y materiales asociados) de los contextos domésticos.

Un primer caso a tomar en cuenta es el de Montegrande, un asentamiento del Formativo Temprano que se encuentra aproximadamente a 40 kilómetros de distancia del litoral, en el curso inferior del río Jequetepeque. En este sitio se ha podido distinguir dos fases

sucesivas de ocupación, cada una de las cuales se caracteriza por presentar sus propias viviendas y plataformas con diferentes orientaciones. Aunque no se tienen fechados radiocarbónicos, Tellenbach (1986) piensa que el lugar pudo ser habitado continuamente por un lapso de 100 años.

En Montegrande se han registrado 164 casas de las dos ocupaciones. Estas están ubicadas en terrenos naturales, al este y oeste de un núcleo monumental (Zona 3), y algunas se encuentran sobre dos plataformas (Zona 1) (Siveroni 2006: 132). Estas últimas se caracterizan por estar sobre terrazas que se construyeron “quitando el material de la parte superior de la ladera y acumulándolo después en el lado de la terraza que está orientado hacia el valle. Este lado estaba sostenido por piedras y postes” (Tellenbach 1986: 215).

Las casas que se ubican en la zona este y oeste del asentamiento (Zona 3) suelen ser estructuras rectangulares y cuadradas de 9 a 12 metros cuadrados. Estas suelen tener un máximo de dos habitaciones, pero, frecuentemente, se encuentran casas de una sola habitación. Las demás estructuras de este sector pueden llegar a presentar hasta seis ambientes, las que fueron creadas por subdivisiones o adosamientos.

Aquellas viviendas que se encuentran sobre plataformas (Zona 1) suelen ser estructuras rectangulares y cuadradas muy similares a las anteriormente mencionadas, la diferencia es que estas son de mayor tamaño (alrededor de 21 metros cuadrados) y no presentan tantas subdivisiones internas (Siveroni 2006: 132). Como en el caso de las viviendas de la Zona 3, las casas están hechas de carrizos con emplasto de barro o quincha, pero un cuarto de estas viviendas muestra restos de cimientos de piedra, por lo que al comparar ambas zonas se observa que en la Zona 1 se utilizan materiales relativamente duraderos y costosos (Siveroni 2006: 132). Además, los fogones interiores en esta zona tienden a

estar, sobre todo, revestidos con lajas de piedra en comparación con la construcción informal que se observa en los fogones de la Zona 3 (Siveroni 2006, 132).

A partir del análisis arquitectónico y espacial, Siveroni propone que aquellos grupos que residieron en la Zona 1 gozaron de mayor estatus en relación con los grupos de la Zona 3, ya que, además de las diferencias en el tamaño de las viviendas, uso de materiales constructivos, etc., los grupos de la Zona 1 gozaron de acceso preferencial al área monumental. La investigadora agrega que “las estructuras sobre la plataforma cuadrangular al este de la plaza hundida estaban al mismo nivel estructural del pasadizo del borde de la plaza. En contraste, los ocupantes de las casas construidas al ras del suelo tuvieron que acceder a las plataformas para luego poder tener acceso a la plaza principal” (Siveroni 2006:134). Esto evidencia que no solo habría diferencia entre zonas, sino que en la misma Zona 1 habría diferencia en cuanto al acceso a la plaza y, en algún grado, al manejo del poder.

Otro sitio del periodo Formativo Temprano es Pampa de las Llamas-Moxeque ubicado en una quebrada del ramal del río Casma. En este complejo se encuentra dos tipos de arquitectura doméstica, por una parte se encuentran viviendas elaboradas que están asociadas con los conjuntos asociados a la Huaca A y a sus plazas. Estas viviendas cuentan con fogones centrales elaborados, presentan depósitos subterráneos en forma de cámara y cuartos con nichos destinados al almacenamiento. Las otras residencias se encuentran hacia el margen occidental del sitio y presentan estructuras más irregulares, con formas cuadrangulares o rectangulares con un fogón central. Los muros, en ambos casos, son de piedra, pero hay evidencias de hoyos de poste en las esquinas que habrían

servido para soportar estructuras de material perecible (Kaulicke 1994, Pozorki y Pozorski 1987).

Por otro lado, se conocen algunos sitios con arquitectura residencial del periodo Formativo Medio, entre ellos Mina Perdida y Cardal.

El sitio Mina Perdida está ubicado en la margen sur del valle bajo de Lurín. Las excavaciones al sur de la plataforma mayor (sector IIIB) han revelado el uso del espacio con estructuras muy rústicas y perecederas. Richard Burger y Lucy Salazar (2009: 55) mencionan que se encuentran numerosos hoyos de poste sin orden aparente en las áreas de habitación, lo que sugeriría que quienes habitaron esa zona, lo hacían temporalmente y de manera cíclica, creando cada vez un nuevo conjunto de estructuras similares e igualmente de carácter perecible. Además, en Mina Perdida se hallaron los restos de una edificación con subdivisiones interiores y bases de piedra. Este recinto se hallaba superpuesto a un piso con hoyos de poste, lo que plantea la posibilidad que los residentes de Mina Perdida se hayan asentado de manera permanente (Burger y Salazar 2009: 56).

El sitio Cardal está ubicado en la parte baja del río Lurín. A partir de las excavaciones se ha podido demostrar que el sitio presentó en la zona sur monumental, el área residencial. Burger y Salazar (2009) mencionan que las construcciones parecen estar dispersas y que las viviendas se asocian con amplios patios, los que pudieron funcionar como áreas de actividad doméstica. Los investigadores mencionan que la unidad residencial típica de Cardal se caracteriza por presentar varios cuartos, un área extensa de cocina, un patio abierto, una zona de descarte, entierros, una estructura para almacenar y, probablemente, un muro perimétrico (Burger y Salazar 2009: 63). Durante

los trabajos de campo se excavó uno de estos recintos en los que se observó que las paredes inferiores se construían con piedras irregulares, las que fueron unidas con argamasa de barro y, ocasionalmente, con pequeños adobes irregulares. Tanto el interior como el exterior de las paredes recibieron un enlucido grueso de barro con una capa delgada de arcilla clara en la superficie. Por las pocas evidencias de muros caídos, Burger y Salazar piensan que el techo pudo haber sido hecho con algún material perecible. En el interior de los cuartos no se encontró evidencia de algún fogón o de preparación de alimentos. En el caso de la vivienda excavada, se evidenció que la esquina del pasadizo posterior de la vivienda estaba quemada, lo que sugeriría, en ese caso, que la preparación de alimentos se daba a una zona adyacente a la vivienda (Burger y Salazar-Burger 2009:63).

Por otro lado, en la parte superior de la pirámide trunca escalonada se excavó una estructura que parecía ser arquitectónicamente parecida a las anteriormente mencionadas. Las paredes de la estructura eran más anchas y altas. Aparentemente, en la parte central de los muros se habrían colocado maderas para sostener un probable techo. Además, se evidencia el uso de doble jamba lo que sugiere mayor elaboración arquitectónica con respecto a las demás viviendas. Por lo demás, en cuanto a distribución, tamaño de los cuartos y ubicación exterior de la zona de cocina es similar a las otras viviendas (Burger y Salazar 2009: 64). Estas diferencias arquitectónicas se interpretan como evidencias de estratificación social.

De los ejemplos mencionados, se puede decir que, si bien es cierto que se ha abordado el estudio de la arquitectura residencial, ésta se ha reducido a la descripción genérica de la arquitectura y a una rápida catalogación de las unidades residenciales como residencias del común y de élite. En términos generales, se adolece de una

caracterización en detalle del diseño de dichas estructuras así como de sus materiales asociados.

Como se mencionó en el capítulo anterior, las viviendas pueden ser definidas a partir de la comparación y contraste con conjuntos similares o diferentes, una vivienda de élite no puede ser, por lo tanto, identificada de esa manera sin la comparación con una vivienda que no sea de élite. En este sentido, las diferencias entre residencias de élite y de “gente común” se pueden definir al comparar la proximidad a un espacio central, la calidad de las construcciones (presencia o ausencia de ciertos elementos, acabados, decoración, etc.), el número de estructuras y el tamaño de estas (Costin y Earle 1989: 694). Además, la diferencia se encontraría en las diferencias de prestigio que se infieren de los materiales que son hallados en las estructuras, por lo que resulta importante prestar atención a la naturaleza de los depósitos como al entorno en el que se presentan.

2.4. Ocupaciones residenciales para el Formativo Tardío y Final en la costa norcentral. Estado de la cuestión.

En este subcapítulo se presenta las evidencias de ocupaciones residenciales para los valles de Casma, Nepeña y Santa para ver cómo se configuran estas ocupaciones para las etapas tardías del Formativo.

Para el valle de Casma, Shelia y Thomas Pozorski (1987), a partir de excavaciones y prospecciones, registran dos asentamientos con arquitectura doméstica y pública. Estos sitios son: San Diego y Pampa Rosario.

San Diego está ubicado en la parte baja del valle de Casma, a 5.5 kilómetros del Océano Pacífico. El sitio fue registrado por Julio C. Tello en 1937, quién al inicio lo fechó como perteneciente a la cultura Sub-Chimú (Tello 1956: 296-298). Posteriormente, con los trabajos de Shelia y Thomas Pozorski (1987) el sitio fue fechado entre (750-400 a.C.), lo que correspondería a Formativo Tardío, según la división cronológica de Peter Kaulicke.

San Diego es considerado el sitio residencial más grande del valle de Casma, abarcando unas 50 hectáreas. Sobre la arquitectura, los Pozorski (1987) mencionan que gran parte del sitio está cubierto por serie de unidades arquitectónicas interconectadas incluyendo grandes y pequeñas habitaciones, corredores, plazas, patios y pequeñas plataformas. A diferencia de lo que se observa en las fases anteriores en el valle, en el sitio no se observan nuevas construcciones de arquitectura pública. El material constructivo consiste de piedras angulares y rocas canteadas de laderas cercanas, las que luego de ser apiladas para formar muros, fueron revestidas con mortero de barro. El detalle arquitectónico más importante parece ser una plataforma angosta y baja con un pequeño patio asociado al que se accede por medio de una entrada. Para acceder a esta plataforma se usaron rampas bajas que se ubicaban en los extremos opuestos de la plataforma. La cima de al menos una de las plataformas presenta una fila de pilares de base rectangular, midiendo entre 45 a 55 centímetros (Pozorski y Pozorski 1987: 53-54). En cuanto a las evidencias domésticas, se registraron estructuras domésticas perecibles hechas de caña. Una excavación reveló la esquina de una casa hecha de quincha soportada por un lado por un muro bajo de piedras (Pozorski y Pozorski 1987: 54).

Pampa Rosario es un asentamiento de 40 hectáreas, ubicado cerca de la confluencia de los ramales de los ríos Sechín y Casma. El sitio fue trabajado por Collier y Thompson en 1956, quienes consideraron al sitio como perteneciente al Formativo Medio (750-400 a.C.), lo que, como en el caso de San Diego, correspondería cronológicamente al Formativo Tardío (Pozorski y Pozorski 1987). Posteriormente, Sheila y Thomas Pozorski corroborarían la ubicación cronológica del sitio con fechados radiocarbónicos. Sobre la arquitectura, las estructuras del Formativo han sido construidas con rocas graníticas colocadas con mortero. La arquitectura de este sitio consiste en bajas y angostas plataformas asociados con pequeños patios y otros recintos asociados, similar a la de San Diego. Como en el último, para acceder a estas plataformas se usaron rampas bajas que se ubicaban en los extremos opuestos de la plataforma (Pozorski y Pozorski 1987: 65).

Lamentablemente no se hace mayor mención a la arquitectura residencial, salvo que la arquitectura de este sitio parece ser doméstica con diferencias internas probablemente reflejando cierto grado de estatus social (Pozorski y Pozorski 1987: 67). Como en el caso de otros rasgos arquitectónicos, la arquitectura doméstica parecería ser similar a la de San Diego.

Por otro lado, Sheila y Thomas Pozorski (1987) mencionan que en Chankillo, sitio ubicado en el valle bajo de Casma, en una llanura entre la Fortaleza de Chankillo (edificio ovalado construido sobre la cumbre de una colina) y las Trece Torres (conjunto que forma parte, junto con edificios aledaños, de un observatorio solar), se registran una serie de conjuntos que, para Donald Thompson corresponderían a unidades domésticas. Uno de estos conjuntos se ubica al norte de estas dos estructuras y, el otro, al este de las Trece Torres. Al este de estas últimas se registra un gran complejo de patios y recintos,

una plaza y otros edificios (Ghezzi 2008: 49). Los conjuntos residenciales parecen tener una distribución laberíntica, con una serie de habitaciones en forma de U ubicados alrededor de plazas hundidas rectangulares (Pozorski y Pozorski 1987: 99-100).

En el caso del valle de Nepeña son pocos los sitios domésticos estudiados. Algunos son Sute Bajo y Kushipampa. En Sute Bajo, localizado en la parte baja del margen izquierdo del valle de Nepeña, los trabajos del Proyecto CHINECAS han evidenciado la existencia de contextos habitacionales junto con arquitectura planificada (Cotrina et al. 2003: 7). Los autores mencionan que los asentamientos VN35 y VN36, componentes del cerro Sute Bajo, se caracterizan por ser estructuras pequeñas dispuestas sobre plataformas, las que presentan columnas rectangulares asociadas a un conjunto cerámico que incluye ollas sin cuello típicas del Formativo Final, y entierros interpretados por los investigadores como relacionados con el fenómeno Salinar (Cotrina et al. 2003).

Kushipampa, ubicado en la parte alta del valle de Nepeña, presenta dos zonas diferenciadas: una zona pública y la otra, doméstica. El área monumental se compone de tres secciones cercadas, no necesariamente contemporáneas, con accesos independientes, con un diseño ortogonal y plazas de grandes dimensiones en su interior; y una cuarta compuesta por un conjunto de patios más pequeños. El área doméstica o aldea se encuentra distribuida en el lado este y sureste al área monumental. Debido a la intensa actividad destructiva de los saqueadores y por acción del viento y las lloviznas, se observan zonas hundidas y elevadas que a simple vista asemejan estructuras, pero los trabajos han demostrado que corresponden a la tierra removida por los saqueadores. Aun así, sí existen estructuras de carácter doméstico en esta área como es posible

observar en los restos de muros en superficie. Según lo mencionado por Ikehara (2010: 375-377), las estructuras poseerían una gran variabilidad según muestra el plano publicado.

En el valle de Santa, David Wilson (1988) menciona que para el Horizonte Temprano (Formativo Tardío y Final), los espacios habitacionales están distribuidos en zonas empinadas y ocasionalmente en pampas que se encuentran a lo largo del valle medio y alto de Santa. Estos se caracterizan por presentar de uno a más habitaciones, los que se van a ver protegidos por muros paravientos de reducida altura (entre 50 a 100 centímetros) (Wilson 1988: 100). A su vez, estas habitaciones presentaron un muro adicional hecho de quincha. Al parecer, las unidades habitacionales no presentaron mayor diferencia constructiva para diferenciarlas por estatus social. Aun así, Wilson menciona que existen ejemplos de unidades habitacionales de élite (SVP-CAY 3-4), los que se caracterizan por ser estructuras más grandes, mejor organizadas arquitectónicamente y relacionados con complejos cívico-ceremoniales. Estos sitios no solo presentaron espacios amplios para vivir, sino también pequeñas habitaciones para almacenar y terrazas que funcionaron como áreas de actividad (1988: 104).

Por otro lado, no solo se presentan zonas habitacionales simples, muchas de estas se encuentran dentro de fortalezas. Estas fueron denominadas estructuras de doble o triple función por Wilson, categoría que está reservada para aquellos asentamientos que cumplían función tanto de fortalezas, de espacios habitacionales y, en algunos casos, de espacios ceremoniales. Dos evidencias principales para determinar una ocupación permanente o no, son presentadas. La primera de ella consiste en la presencia de tiestos de cerámica representando un amplio rango de cerámica perteneciente al estilo Cayhuamarca (estilo denominado por Wilson para el Horizonte Temprano). Estos

tiestos son generalmente encontrados dentro o en los alrededores de la estructura principal. La segunda consiste en la evidencia de pequeños muros de piedras encontrados dentro de la estructura principal (la cual se encuentra rodeada por un muro de piedras) y de estructuras en el exterior alrededor de la estructura principal. Lamentablemente no existe una descripción específica de alguno de los asentamientos considerados como habitacionales, pero sí de los asentamientos considerados como fortalezas.

Por su lado, Mercedes Cárdenas (1998, 2003) hace referencia a otras zonas habitacionales como en la Quebrada de Quitasueño y Las Huacas de Coishco. Sobre la Quebrada de Quitasueño (sitio 192), menciona que es un pequeño asentamiento ubicado al concluir la quebrada y consiste de recintos de paredes de piedras grandes. Estos recintos están alineados con una muralla externa de protección (Cárdenas 1998: 69). Cárdenas menciona que Las Huacas de Coischo (sitio 101) es un tipo de asentamiento instalado en plataformas habitacionales escalonadas en las faldas de los cerros de Coischo. Si bien no se ha caracterizado el tipo de arquitectura para el Periodo Formativo, se sugiere que existió un asentamiento para este periodo, debido a la gran cantidad de fragmentos de cerámica de este periodo (Cárdenas 1998: 73; Cárdenas 2003: 116).

A manera de síntesis, para la costa norcentral se tienen evidencias de unidades residenciales para el Formativo Tardío y Final. Para el Formativo Tardío la configuración de los asentamientos parece ser de unidades arquitectónicas compuestas por patios, recintos y conjuntos pluricelulares que forman barrios como lo observado en

San Diego y Pampa Rosario, sitios ubicados en zonas planas. Para el Formativo Final se han registrado, sobre todo, unidades residenciales ubicadas en montículos o en laderas de cerros, presentando en algunos casos rasgos arquitectónicos como murallas (como aquellas encontradas en el valle de Santa), que evidenciarían la necesidad de protección ante posibles ataques. Es, por otro lado, notorio que, si bien los sitios mencionados han sido prospectados y/o excavados, la información que se tiene sobre los mismos carece de una buena caracterización arquitectónica porque, en muchos casos, el interés ha sido puesto en la arquitectura monumental, la que ha sido analizada y descrita exhaustivamente. Por lo mismo, resulta complicado discriminar grupos sociales por sus tipos de residencias. Solo en el valle de Santa, Wilson menciona que existen evidencias de unidades habitacionales de élite como SVP-CAY 3-4, los que se caracterizan por tener estructuras más grandes, mejor organizadas arquitectónicamente y relacionados con complejos cívico-ceremoniales. Por lo tanto, hay la necesidad de una correcta caracterización de las residencias de la costa norcentral.

En los capítulos siguientes, se presentará los resultados de la excavación del Conjunto E, conjunto que reúne condiciones para ser considerado una residencia de élite, a partir de la complejidad en la organización del espacio construido, accesos restringidos, asociación directa con un patio con pilares (Plaza E) ubicado a un extremo de un camino, y a partir del análisis de los materiales recuperados durante la investigación.

Capítulo 3

El Complejo arqueológico Caylán.

3.1 Contexto geográfico.

El sitio Caylán está ubicado en la parte baja del valle de Nepeña. Este valle está ubicado a unos 400 kilómetros al norte de la ciudad de Lima y aproximadamente a 25 kilómetros al sur de la ciudad de Chimbote, en la costa de la provincia de Santa, departamento de Ancash. El valle de Nepeña se caracteriza por tener una forma relativamente alargada, midiendo 74 kilómetros de noreste a suroeste y un máximo de 8 kilómetros de ancho.

El río Nepeña, que da origen a este valle, nace en la laguna de Chupicocha, a 4600 metros sobre el nivel del mar en la Cordillera Negra y recorre más de 73 kilómetros hasta su desembocadura en el Océano Pacífico (ONERN 1972: 36). El río, en su recorrido hacia el mar, es alimentado por tres ríos tributarios: el Jimbe, el Vinchamarca (o Loco) y el Salitre. Los ramales del Jimbe y el Salitre se juntan, cerca de Tomeque (al oeste del poblado de Moro), al Vinchamarca para formar el río Nepeña, el cual desemboca en el Océano Pacífico. Desde el último episodio de ENSO en el año 1998, el río desemboca en la zona de la bahía de Los Chinos, en la parte sur del valle, pero antes lo hacía en la zona costera de Samanco (Chicoine 2006: 49).

Este río tiene un régimen hídrico estacional dividido en tres períodos: de avenidas, de estiaje y uno transicional entre ambas. Según el reporte de la ONERN (1972: 323-327), el 52% de su volumen total anual de agua se descarga entre enero y marzo y el 22% en el periodo de estiaje. Por lo tanto, el río no mantiene una carga hídrica regular a diferencia de los valles vecinos (Santa y Casma).

El valle ha sido dividido en bajo, medio y alto a partir de ciertos criterios como: la topografía, el clima, el tipo de suelo, la vegetación, la división política, etc. El valle bajo va desde la costa hasta aproximadamente el área del sitio de Caylán y la Hacienda La Capellanía; el valle medio abarca desde Capellanía hasta San Jacinto, y el valle alto desde San Jacinto hasta la zona más allá de Jimbe (Figura 3.1) (Proulx 1968: 5).

3.2 Descripción general del sitio.

El sitio arqueológico Caylán (PV31-30) está ubicado a 15 kilómetros del litoral, en la parte baja del valle y en la margen norte del río Nepeña, a una altitud aproximada de 130 metros sobre el nivel del mar (latitud 9°11'30.38'' y longitud 78°23'30.97'' o WGS84 8982964 metros N y 786,506 metros E) (Figura 3.2).

Este asentamiento fue construido en una pampa encajonada entre las faldas del Cerro Caylán, con el que limita al oeste y al sur; al norte limita con el Cerro Pan de Azúcar y, hacia el este, con campos de cultivo modernos y con una laguna que recibe el mismo nombre (Figura 3.3). La superficie total del sitio se evalúa en más de 80 hectáreas, incluyendo las estructuras alejadas del conjunto central y la extensión de las murallas fuera del asentamiento, lo que caracterizaría a Caylán como el asentamiento más extenso del valle (Chicoine e Ikehara 2010: 350).

El sitio consiste de un conjunto de estructuras rectangulares organizadas por muros, plazas, terrazas y canales, ligados por callejones, corredores y posiblemente calles. El plano del sitio permite apreciar que el núcleo del asentamiento fue el producto de un proyecto constructivo planificado, a partir de la definición de dos ejes centrales

perpendiculares materializados en las que han sido denominadas como Avenida Caylán y Avenida Nepeña (Chicoine e Ikehara 2010). Estas calles parecen haber servido no solo para orientar el movimiento de personas dentro del sitio, sino también para delimitar la construcción y organización de los conjuntos que componen Caylán (Chicoine e Ikehara 2010: 354). Sobre la base de estas observaciones, se puede sugerir una división del sitio en dos sectores: una extensa planicie con estructuras monumentales, plazas, y cercaduras dispuestas en el plan ortogonal antes descrito y, una zona de terrazas con estructuras de dimensiones reducidas que podrían corresponder con zonas residenciales de uso fundamentalmente doméstico (Figura 3.4). Por otro lado, la constatación de diferencias (aún por precisar) de tamaños entre las diferentes cercaduras, de las plazas y anexos, así como la distancia relativa a los accesos principales, son indicios para sugerir la existencia de diferencias entre los habitantes de dichos espacios, posibilidad que se ve reforzada por la identificación de diferencias en la calidad y organización espacial de las estructuras, lo que en conjunto sugiere la existencia de divisiones sociales que influyeron en la planificación del asentamiento (Chicoine e Ikehara 2009: 11, 2010: 354).

3.3 Antecedentes de la investigación en Caylán.

El sitio Caylán fue reportado por primera vez por Paul Kosok (1965), quién visitó el lugar en 1949. En esa oportunidad, Kosok realizaba una investigación sobre los sistemas prehistóricos de irrigación y agricultura. Este investigador notó la complejidad de las estructuras arquitectónicas en Caylán y llamó su atención la presencia de cercaduras de piedra y el plano ortogonal (Kosok 1965: 208-209).

Por otro lado, Donald Proulx, en 1967, realiza la primera prospección sistemática del valle de Nepeña. Proulx utilizó el análisis de cerámica y decoración para asignar los sitios a un periodo de tiempo. Este investigador describe nuevos tipos cerámicos, analiza cambios en el patrón de asentamiento y arquitectura y propone la primera secuencia cultural del valle (Chicoine 2006: 53; Proulx 1968, 1973, 1985). Tras una primera visita al sitio, Proulx no logra ubicar cronológicamente el sitio (Proulx 1973, 124). No va a ser sino hasta la publicación de su propuesta de secuencia temprana para el valle en 1985, que Proulx ubica a Caylán entre el Horizonte Temprano y Horizonte Medio. Esto se debe a los constantes estudios realizados por él como por Richard Daggett, en ese entonces su estudiante, quién investigó la zona entre 1981 y 1995 (Daggett 1984, 1999). Daggett menciona haber encontrado en Caylán fragmentos de antaras, cuencos con decoración estampada con diseños circulares y otros elementos diagnósticos del Periodo Horizonte Temprano. Asimismo, Daggett nota cierta similitud arquitectónica entre Caylán y algunos sitios de Casma como Pampa de Rosario y San Diego, a partir de las características del montículo aterrazado observado en Caylán. Por otro lado, nota la presencia de áreas funerarias adyacentes al sitio Caylán, que corresponderían al Periodo Horizonte Medio (Proulx 1985: 47). Esto lleva a Daggett y, parcialmente a Proulx, a pensar que Caylán tendría sus inicios durante el Periodo Horizonte Temprano y que sería posteriormente utilizado como zona funeraria durante el Periodo Horizonte Medio.

En años más recientes, David Chicoine y Hugo Ikehara han confirmado la presencia de un componente del Periodo Formativo en el sitio, con elementos cerámicos y arquitectónicos similares a los encontrados en Huambacho (Chicoine e Ikehara 2009: 10).

3.4 El Proyecto de Investigación Arqueológica Caylán.

El Proyecto de Investigación Arqueológica Caylán (PIAC), que se desarrolla desde el año 2009, es dirigido por el Dr. David Chicoine y el Lic. Hugo Ikehara, en una iniciativa que tiene como objetivo entender el desarrollo de la sociedad asentada en Caylán, en la parte baja del valle de Nepeña y su relación con las transformaciones de los paisajes humanos, geográficos y ecológicos durante el primer milenio a.C.

El objetivo general del PIAC es el estudio de la tradición observada en el sitio de Huambacho, desde el punto de vista del desarrollo interno del sitio de Caylán y de las dinámicas sociales y ambientales internas y externas involucradas en la emergencia de las sociedades urbanas en Nepeña. A largo plazo, se busca entender los procesos de desarrollo de Caylán (a nivel del sitio), incluyendo su cronología, demografía, crecimiento urbano, área de influencia, y tradición material y arquitectónica. Además, se espera que el entendimiento de las interacciones a nivel local y regional sea crítico y visible a través de constantes en la forma de subsistencia, cerámica y bienes exóticos (Chicoine e Ikehara 2009: 12-13).

Los objetivos a largo plazo del proyecto son, en líneas generales, los siguientes:

- (1) Entender las estrategias de la población residente en Caylán.
- (2) Entender la emergencia de asentamientos con población residencial significativa durante el primer milenio a.C. en el valle de Nepeña.
- (3) Entender las dinámicas sociales internas en un contexto de urbanismo naciente en el valle de Nepeña.

(4) Entender las dinámicas humano-ambientales, especialmente los incentivos para el surgimiento de Caylán y su impacto sobre las condiciones ecológicas locales (Chicoine e Ikehara 2009: 12-13).

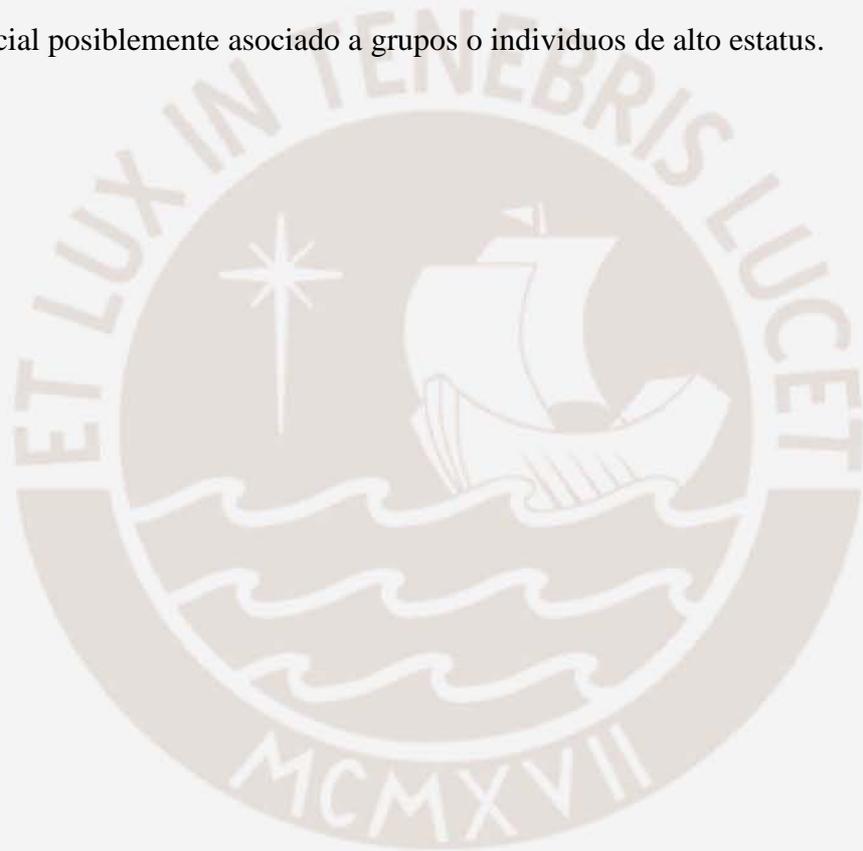
El proyecto planteó diferentes fases de trabajo para responder, en la medida de lo posible, las preguntas de investigación. La primera fase consistió en el levantamiento topográfico del sitio para conocer la forma y extensión de éste. Asimismo, se recolectó material superficial de diferentes áreas para conocer la posible función de los espacios, así como para conocer las diferentes ocupaciones.

Por otro lado, se realizaron excavaciones tanto en áreas limitadas (Hoyos de Prueba o HP) como en área de excavación más extensivas (Unidades de Excavación o UE). Los pozos de prueba permitirían obtener datos acerca de la estratigrafía, los procesos de deposición de sedimento y la geomorfología del sitio, mientras que las excavaciones en área permitirían documentar contextos de uso y la función de ciertos espacios, incluyendo plazas hundidas y montículos.

El buen estado de conservación del sitio permitió la sectorización del mismo a partir de los rasgos arquitectónicos de superficie, dividiéndose así el sitio en nueve sectores (Sector I-IX). David Chicoine y Hugo Ikehara (2009: 17) indican que los sectores I, II y III se encuentran en la planicie, al oeste del Montículo Principal. Este último se encuentra en el sector IV. Los sectores V y VI se encuentran al suroeste del Montículo Principal, en una serie de terrazas con estructuras arquitectónicas. Los sectores VII y VIII se encuentran al sureste del Montículo Principal. Por último, el sector IX se ubica en una quebrada estrecha en el límite oeste del sitio (Figuras 3.4 y 3.5). Se debe resaltar

que, si bien la sectorización se realizó tomando como punto de referencia el Montículo Principal, la división espacial aquí presentada no tienen valor interpretativo sobre la organización/función del sitio.

Es en el marco de esta investigación que se inscribe el estudio del Conjunto E; un conjunto arquitectónico identificado en la unidad de excavación UE-6, el cual se piensa que, según sus características y relación espacial, podría corresponder a una unidad residencial posiblemente asociado a grupos o individuos de alto estatus.



Capítulo 4

Las excavaciones en el Conjunto E del Sector III de Caylán.

Como se ha mencionado anteriormente, Caylán ha sido dividido por Chicoine e Ikehara (2009) en nueve sectores, tomando como punto de referencia el denominado Montículo Principal. Dentro del Sector III, se encuentra el Conjunto E; espacio donde llevamos a cabo la investigación. A continuación, se detallan los trabajos realizados en ese conjunto.

4.1 El Conjunto E del Sector III de Caylán. Evidencias de superficie e hipótesis de trabajo.

El Conjunto E es un espacio ubicado dentro del Sector III de Caylán, que está conformado por una plaza (Plaza E), una plataforma adyacente y un grupo de seis recintos ubicados en el lado sureste del conjunto (Chicoine e Ikehara 2010a: 37) (Figuras 4.1 y 4.2).

Como en todo el sitio de Caylán, la superficie de este sector se caracteriza por acumulaciones de arena eólica y, en menor medida, de barro, que se encuentran circunscritas en espacios delimitados por piedras que sobresalen de la matriz arenosa a manera de alineamientos que generan espacios ortogonales (Figuras 4.3 y 4.4). Es así que las observaciones de superficie sugirieron que los recintos del sureste del Conjunto E se encontraban articulados, formando parte de una sola unidad arquitectónica.

A partir de lo observado en superficie, sugiero que el espacio pudo cumplir una función habitacional. Esto lo planteo a partir de las características constructivas, la relación entre

espacios y la aparente restricción que se da desde los primeros recintos, aquellos más cercanos al posible acceso, hasta los últimos. Además, la dimensión del Conjunto y la relación de este con la Plaza E y la Plataforma podría sugerir que la gente que residió en este espacio debió tener un cargo importante dentro de su sociedad.

Por lo tanto, los objetivos iniciales de la excavación fueron identificar y entender la función de las unidades arquitectónicas relacionadas a la plaza y plataforma, y ver si éstas funcionaban como parte de un mismo conjunto o si cada unidad constituía un espacio independiente. Así, las intervenciones se dieron en esta unidad arquitectónica, a partir de diferentes unidades de excavación que comenzaron con la Unidad de Excavación 6 (UE-6) y continuaron con otras unidades definidas como extensiones de la unidad inicial (Figura 4.5).

4.2. Sectorización y excavaciones en el Conjunto E.

Como se ha señalado antes, la unidad arquitectónica definida en superficie para el sureste del Conjunto E estaba compuesta por espacios de significancia cultural, a los que denominamos “Recintos”, independientemente de si son espacios reducidos o, su tipo de acceso, y presencia o no de otros elementos como pilares. En total se definieron seis recintos cuyas dimensiones fueron:

	Largo (m)	Ancho (m)	Área (m ²)
Recinto 1	6.0880	2.2390	13.631
Recinto 2	6.1813	4.4207	27.326
Recinto 3	6.3845	7.3814	47.127
Recinto 4	9.5568	9.9709	95.3
Recinto 5	8.2228	4.4997	37
Recinto 6	15.1838	14.8268	225.127
Área Total			445.511

Tabla 1: Dimensiones de Recintos.

Las excavaciones comenzaron con la UE-6, la cual cubría el área de los Recintos 1 y 2. Su registro se hizo en dos sub unidades: UE6-Rec1 y UE6-Rec2. Posteriormente, se excavaron ocho extensiones que incluyeron a los Recintos 3 (UE6-Ext 1, 4), 4 (UE6-Ext 2, 5-6), 5 (UE6-Ext 3) y 6 (UE6-Ext 7-8). Además, se excavó una unidad en la Plaza E. Esto se debió al interés por conocer la relación de esos espacios con la plaza y plataforma. Se debe mencionar que la estrategia de investigación en las extensiones 2, 5, 6, 7 y 8 era de obtener una muestra representativa de la tercera parte de los recintos. Así, se dividió cada recinto en nueve cuadrados y se excavó tres en diagonal con el objetivo de obtener muestras de las esquinas y del centro. En el caso del Recinto 6, faltó tiempo para realizar la extensión 9.

De esta forma, al momento de finalizar las excavaciones, se pudo tener una visión integral de los espacios, sus relaciones y su rol dentro del Conjunto E (Figura 4.2).

Los recintos y extensiones, dentro de la unidad, se ubicaron de la siguiente manera:

El Recinto 1 se ubicó en el extremo sur-oriental de la unidad. El Recinto 2 se ubicó, también, en el extremo sur-oriental, específicamente al norte del Recinto 1.

El Recinto 3 se localizó en el extremo nor-oriental de la unidad. En este recinto se realizó la excavación de las extensiones 1 y 4. La Extensión 1 se realizó en la esquina

inferior izquierda, mientras que la Extensión 4 se realizó en la esquina superior derecha. De esta última extensión se amplió hacia la plaza E creando la Extensión 4 de la Plaza E.

El Recinto 4 se ubicó en la parte sur central de la unidad. En este espacio se realizó dos extensiones, Extensión 5 y 6. La Extensión 5 se realizó al centro del recinto, mientras que la Extensión 6 fue realizada al extremo nor-occidental del recinto.

El Recinto 5 se ubicó en la parte nor-central del complejo. En este espacio solo se realizó una extensión, la 3. Esta fue realizada en el lado derecho del recinto.

Por último, el Recinto 6 está ubicado en el extremo occidental del complejo. En este espacio se realizó dos extensiones, la Extensión 7 y 8. La Extensión 7 se realizó en el extremo superior derecho del recinto, mientras que la Extensión 8 se realizó al centro del Recinto 6.

El conjunto de excavaciones permitió abrir un total 164.25 metros cuadrados distribuidos de la siguiente forma:

	Ancho (m)	Largo (m)	Area (m ²)
UE6	6.5	7.5	48.75
UE6-Ext1	3.5	4	14
UE6-Ext2	3	3	9
UE6-Ext3	2	4	8
UE6-Ext4	2	4.5	9
UE6-Ext5	3.5	4	14
UE6-Ext6	3	3	9
UE6-Ext7	5	5	25
UE6-Ext8	5	5.5	27.5
Area Total			164.25

Tabla 2: Dimensiones de Extensiones.

4.3 Metodología de excavación y registro.

La metodología aplicada durante el desarrollo del proyecto llevó un registro de estratos naturales, es decir, identificar y registrar las capas y materiales siguiendo los estratos naturales y culturales. La tierra que se extrajo de los estratos fue cernida y acumulada a una distancia considerable del área, de modo que esta no interfiera con el trabajo diario y que pudiera ser utilizada posteriormente en el tapado del área.

En cada estrato se recolectó todos los materiales sin excepción. Para ello se utilizaron zarandas con mallas de 3 milímetros o 1/8 pulgada de ancho, lo que permitió rescatar desde material orgánico, botánico, malacológico hasta cerámico, entre otros. Luego, se registró la procedencia estratigráfica, el tipo de material del que se trataba y la fecha. En el caso de artefactos de grandes dimensiones, se privilegió un registro mediante dibujos a escala y fotografía, y los materiales fueron protegidos adecuadamente antes de la clausura de la unidad. Cada nivel, contexto de excavación y asociaciones respectivas fueron controladas tridimensionalmente mediante registros escritos, gráficos y fotográficos.

4.4 Estratigrafía de los Recintos del Conjunto E.

Recinto 1 (UE 6)

Dentro de la Unidad de Excavación 6, al interior del Recinto 1, se identificó la siguiente estratigrafía:

-Estrato 1: Se trata de una capa compuesta por piedras canteadas y tierra. El color del estrato es beige (10YR 6/3 según la tabla de colores Munsell (2000) y su espesor es de 51 a 59 centímetros.

En esta capa se definieron tres Elementos (22, 23 y 24), que consisten en lentes de ceniza con material malacológico.

En este estrato se encontró, además, material óseo animal, fragmentos de vasijas cerámicas, carbón, además de material lítico, malacológico, coprolitos, fragmentos de antaras, discos de cerámica, fragmentos de textil y material botánico.

-Estrato 2: Es también una capa compuesta por piedras canteadas y tierra. El color del estrato es beige (10YR 6/3) y su espesor es de 27 a 29 centímetros. Los materiales que se registraron en él fueron material óseo animal, fragmentos de vasijas cerámicas, material óseo humano, carbón, además de material lítico, malacológico, coprolitos, fragmentos de antaras y discos de cerámica, fragmentos de textil y material botánico.

-Estrato 3: Se trata de una capa arcillosa de posible origen aluvial, mezclada con piedras. El color del estrato es gris claro (10YR 7/2) y su espesor es de 13 a 14 centímetros. En este estrato se encontró, hacia la esquina noreste del recinto, un contexto funerario de naturaleza secundaria.

Los materiales encontrados fueron restos óseo de origen animal, fragmentos de vasijas cerámicas, carbón, además de material lítico, malacológico, coprolitos, fragmentos de antaras, discos de cerámica y material botánico.

-*Estrato 4*: Se trata de un probable piso muy erosionado de arcilla. El color del estrato es marrón (10YR 5/3). Como materiales asociados se encontró material óseo animal, fragmentos de vasijas cerámicas, carbón, lítico, malacológico.

En este Recinto no se llegó al nivel estéril.

Recinto 2

Dentro de la Unidad de Excavación 6, al interior del Recinto 2, se identificó la siguiente estratigrafía:

-*Estrato 1*: Se trata de una capa compuesta por piedras canteadas y tierra. El color del estrato es beige (10YR 6/3). Este estrato presenta partes de cuatro columnas rectangulares.

Los materiales encontrados son material óseo animal, fragmentos de vasijas cerámicas, carbón, además de material lítico, malacológico, coprolitos, fragmentos de antaras y discos de cerámica, fragmentos de textil y material botánico.

En este Recinto no se llegó al estéril.

Recinto 3. Extensión 1

Dentro de la Unidad de Excavación 6, Extensión1, al interior del Recinto 3, se identificó la siguiente estratigrafía:

-*Estrato 1*: Es una capa compuesta por piedras canteadas y tierra. El color del estrato es beige amarillento (10YR 6/4) y su espesor es de 20 a 40centímetros. Los materiales aquí

presentes parecen provenir del colapso de los muros. En este estrato se pudo distinguir los restos de tres pilares rectangulares, dos de los cuales colapsaron hacia el este.

Como rasgo asociado está el elemento 30 que es un grafiti en la esquina suroeste.

Los materiales encontrados fueron material óseo animal, fragmentos de cerámica, carbón, material lítico, malacológico, coprolitos, fragmentos de antara, fragmentos de textil y material botánico.

-Estrato 2: Se trata de una capa arenosa de color grisáceo (10YR 6/2) compuesta por arena, pedazos de barro provenientes de los muros y basura. Esta capa tiene entre 2 a 4 centímetros de espesor. Esta capa es de origen eólico. Las columnas colapsadas se encuentran sobre este estrato.

Los materiales recuperados fueron material óseo animal, fragmentos de enlucido de barro decorado, pocos fragmentos de cerámica, carbón, material lítico, malacológico, plumas, fragmentos de antaras y discos de cerámica, fragmentos de textil y material botánico.

-Estrato 3: Se trata de un piso muy destruido. No se encontró ningún material.

En esta Extensión no se llegó al nivel estéril.

Recinto 4, Extensión 2

Dentro de la Unidad de Excavación 6, Extensión 2, al interior del Recinto 4, se identificó la siguiente estratigrafía (Figura 4.6):

-Estrato 1: Se trata de una capa de escombros compuesta por piedras canteadas y tierra.

El color del estrato es beige amarillento (10YR 6/4). Esta capa tiene entre 26 a 62

centímetros de espesor y su origen parece estar en el colapso de los muros. En el estrato se pudo distinguir los restos de dos pilares rectangulares.

Los materiales asociados fueron material óseo animal, fragmento de enlucido de barro con grafiti, material lítico, malacológico y botánico.

La excavación fue interrumpida para continuar con otras extensiones. Por ello, no se llegó al nivel estéril o a alguna superficie de uso.

Recinto 5, Extensión 3

Dentro de la Unidad de Excavación 6, Extensión 3, al interior del Recinto 5, se identificó la siguiente estratigrafía:

-*Estrato 1*: Se trata de una capa compuesta por piedras canteadas y tierra. Esta capa tiene entre 52 a 118 centímetros de espesor y el color del estrato es beige amarillento (10YR 6/4). Se originó por el colapso de la arquitectura (Figura 4.7).

Los materiales recuperados fueron óseo animal, fragmentos de vasijas cerámicas, carbón, material lítico, malacológico, coprolitos, además de fragmentos de antaras, discos de cerámica, fragmentos de textil y material botánico.

-El *Estrato 2*: Se trata de una capa arenosa de color grisáceo (10YR 6/2) compuesta por arena, pedazos de barro proveniente de los muros y basura. Esta capa tiene de 7 a 25 centímetros de espesor. Este estrato fue subdividido en niveles a partir de la presencia de lentes horizontales con abundante presencia de coprolitos.

-Estrato 2 nivel 1: Se trata de un nivel con arena de color grisácea (10YR 6/2) compuesta por arena, pedazos de barro proveniente de los muros y basura. Este nivel tiene entre 2 a 5 centímetros de espesor. Su origen es eólico.

Los materiales recuperados fueron: óseo animal, fragmentos de vasijas cerámicas, óseo humano, carbón, malacológico, fragmentos de antaras, discos de cerámica y material botánico.

-Estrato 2 nivel 2: Se trata de un nivel con arena de color grisácea (10YR 6/2) compuesta por arena, pedazos de barro proveniente de los muros y abundante basura. Este nivel tiene entre 1 a 7 centímetros de espesor. Es una superficie de ocupación posterior a la deposición eólica del lugar. Se encontró restos de heces humanas, abundante material orgánico descompuesto y huellas de fogones en su superficie (Figura 4.8).

Los materiales recuperados fueron: material óseo animal, fragmentos de vasijas de cerámica, óseo humano, carbón, material lítico, malacológico, fragmentos de antaras y discos de cerámica.

-Estrato 2 nivel 3: Se trata de un nivel con arena de color grisácea (10YR 6/2) compuesta por arena, pedazos de barro y abundante basura. Este nivel tiene entre 1 a 9 centímetros de espesor. Se encontró abundante material orgánico descompuesto y restos de heces humanas que fueron registrados como elementos. Es una superficie de ocupación posterior a la deposición eólica del lugar (Figura 4.9).

Los materiales asociados fueron: material óseo animal, fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, material lítico, malacológico, coprolitos, fragmentos de antaras y discos de cerámica.

-Estrato 2 nivel 4: Se trata de un nivel con arena de color grisácea (10YR 6/2) compuesta por arena, pedazos de barro y abundante basura. Este nivel tiene entre 2 a 4

centímetros de espesor. Se encontró abundante material orgánico descompuesto y restos de heces humanas que fueron registrados como elementos. Es una superficie de ocupación posterior a la deposición eólica del lugar.

Los materiales asociados fueron: material óseo animal, fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, lítico, malacológico, coprolitos, fragmentos de antaras y discos de cerámica.

-Estrato 3: Se trata de una capa de basura con restos del de enlucido de muro y posibles hoyos. No fue excavado, por lo que no se logró llegar al nivel estéril.

Plaza E, Extensión 4

Dentro de la Unidad de Excavación 6, Extensión 4, al interior de la Plaza E, se identificó la siguiente estratigrafía (Figura 4.10):

-Estrato 1: Se trata de una capa compuesta por piedras canteadas y tierra. Es de color beige amarillento (10YR 6/4). Se originó por el colapso de los muros. Esta capa tiene entre 7 a 47 centímetros de espesor. En este nivel se podía distinguir la presencia de dos pilares.

Los materiales asociados fueron: material óseo animal, fragmentos de vasijas de cerámica, material malacológico, discos de cerámica y material botánico.

-Estrato 2: Se trata de una capa arenosa compacta por algunas zonas, con basura y restos de muros y de enlucido. El color de la capa fue beige grisáceo (2.5Y 5/3) y su espesor de 1 a 7 centímetros.

Los materiales recuperados fueron: material óseo animal, fragmentos de vasijas de cerámica, material malacológico, fragmentos de textil y material botánico.

-Estrato 3: Se trata de un piso arcilloso parcialmente conservado. Se registró un hoyo circular (Elemento 126) junto al muro y, sobre este, las huellas de una quema pequeña de unos 12 por 14 centímetros (Elemento 127).

Los materiales recuperados fueron: fragmentos de cerámica, carbón, material lítico, malacológico, fragmentos de antaras, discos de cerámica y material botánico.

Recinto 3, Extensión 4

Dentro de la Unidad de Excavación 6, Extensión 4, al interior del Recinto 3, se identificó la siguiente estratigrafía:

-Estrato 1: Se trata de una capa compuesta por piedras talladas, tierra y grumos de arcilla de color beige amarillento (10YR 6/4). Esta capa tiene entre 20 a 40 centímetros de espesor. Se habría originado por el derrumbe de los muros y la subsecuente exposición a los elementos.

Los materiales recuperados fueron: material óseo animal, pocos fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, material lítico, material botánico y fragmentos de textil.

Recinto 4, Extensión 5

Dentro de la Unidad de Excavación 6, Extensión 4, al interior del Recinto 4, se identificó la siguiente estratigrafía:

-Estrato 1: Se trata de una capa compuesta por piedras canteadas y tierra. Es de color beige (10YR 6/4) y su espesor está entre 22 a 39 centímetros. La capa fue subdivida en niveles a partir de la diferencia observada en la textura y color de tierra (Figuras 4.11-12).

-Estrato 1 nivel 1: Se trata de un nivel compuesto por piedras canteadas y tierra. Es de color beige amarillento (10YR 6/4). Se originó por el colapso de la arquitectura. Este nivel tiene entre 20 a 35centímetros de grosor.

En ella se encontraron piruros o cuentas y una nariguera de oro. Además, se encontró material óseo animal, pocos fragmentos de cerámica, óseo humano, carbón, material lítico, fragmentos de textil, botánico, pelo y coprolitos.

-Estrato 1 nivel 2: Se trata de un nivel con sedimento arcilloso de color beige (10YR 6/3) proveniente de la arcilla de los muros. Se ha identificado este estrato como la base del estrato 1 en otras unidades y extensiones y casi siempre se encuentra por encima del estrato arenoso de posible origen eólico. Este nivel tiene entre 2 a 4 centímetros de espesor.

En este estrato se registraron dos rasgos: una vasija (Elemento 32) y un lente de ceniza (Elemento 33).

Los materiales recuperados fueron: material óseo animal, pocos fragmentos de vasijas cerámicas, carbón, material malacológico, una vasija completa y material botánico.

-Estrato 2: Se trata de una capa arenosa de color grisáceo (10 YR 6/2). Esta capa tiene entre 7 a 10 centímetros de espesor. En este estrato se observan los pilares caídos. Es un estrato de posible origen eólico.

Los materiales recuperados fueron: óseo animal, fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, material lítico, malacológico, fragmentos de antaras y discos de cerámica y

piruro, fragmentos de textil y material botánico. Se encontraron piruros o cuentas similares a los hallados en el Estrato 1.

-Estrato 3: Se trata de un posible piso arcilloso. Éste se encontró conservado parcialmente en el lado suroeste, identificándose como una superficie de uso. En el lado suroeste hay de 1 a 2 centímetros de espesor de arcilla y rellenado con 10 a 20 centímetros de arena con basura.

Los materiales recuperados fueron: óseo animal, fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, material lítico, malacológico, fragmentos de antaras, discos de cerámica y material botánico.

En la superficie se encontraron hoyos registrados como Elementos y que luego de su limpieza fueron interpretados como posibles bases de vasijas (Elemento 53) u hoyos con barro en su superficie interna (52 y 51). Otros son simplemente hoyos rellenos con barro o lodo proveniente del estrato anterior (44,45, 46, 47, 48, 49, 50). El Elemento 43 pertenecería a un posible coprolito humano y el 35, a un fogón.

-Estrato 4: Este estrato se identificó como una posible superficie de uso, o posible piso parcialmente conservado. Solo se excavó la mitad noreste. En este nivel se registraron hoyos (del 115 al 124) (Figura 4.13).

Los materiales recuperados fueron: material óseo animal, fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, material lítico y malacológico.

En esta Extensión no se logró llegar al nivel estéril.

Recinto 4, Extensión 6

Dentro de la Unidad de Excavación 6, Extensión 6, al interior del Recinto 4, se identificó la siguiente estratigrafía (Figura 4.14):

-Estrato 1: Se trata de una capa compuesta por piedras canteadas y tierra, de color beige amarillento (10YR 6/4). Presenta un espesor de 21 a 127 centímetros. La capa fue subdividida en niveles a partir de la diferencia observada en la textura de la tierra.

-Estrato 1, nivel 1: Se trata de un nivel compuesto por piedras canteadas y tierra, de color beige amarillento (10YR 6/4). Este nivel tiene aproximadamente de 14 a 102 centímetros de espesor. Este estrato se originó por el colapso de los muros.

Los materiales recuperados fueron: material óseo animal, pocos fragmentos de vasijas de cerámica, material malacológico, discos de cerámica y material botánico.

-Estrato 1, nivel 2: Se trata de un nivel arcilloso con algunas rocas de los muros caídos. El color del estrato es beige (10YR 6/4). Este nivel tiene aproximadamente de 7 a 25 centímetros de espesor. Su origen es posiblemente aluvial.

Los materiales recuperados fueron: material óseo animal, pocos fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, malacológico y material botánico.

-Estrato 2: Se trata de una capa arenosa de color grisáceo (2.5 Y 5/2). Esta capa tiene entre 5 a 9 centímetros de espesor. Este estrato está compuesto por arena con tierra suelta y restos orgánicos. En este nivel se registraron dos quemas en superficie (Elementos 56 y 57) (Figura 4.15).

Los materiales asociados fueron pocos fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, material lítico, malacológico y botánico.

-*Estrato 3*: Se trata de un piso o apisonado de tierra compacta ligeramente arcillosa. El color del estrato es beige grisáceo (2YR 6/2). Este piso se encuentra parcialmente erosionado y posee, en su superficie, acumulaciones de coprolitos y restos de alimentos. En este estrato también se encontraron hoyos cuya función es desconocida y una vasija rota hacia el noroeste del muro (Figura 4.16).

En este estrato se definieron varios Elementos, entre ellos coprolitos (77 al 91 y 95 y 96) y un par de hoyos en superficie de ocupación.

Entre los materiales recuperados se registraron pocos fragmentos de vasijas de cerámica y coprolitos.

En esta Extensión no se alcanzó llegar al nivel estéril.

Recinto 6, Extensión 7

Dentro de la Unidad de Excavación 6, Extensión 7, al interior del Recinto 6, se identificó la siguiente estratigrafía:

-*Estrato 1*: Se trata de una capa de escombros compuesta por piedras canteadas y tierra. Es de color beige amarillento (10YR 6/4). Esta capa tiene entre 10 a 160 centímetros de espesor. Se originó por el colapso de los muros que la integran (Figura 4.17-18).

Los materiales asociados fueron óseo animal, fragmentos de vasijas de cerámica, material lítico, malacológico, piruros, fragmentos de antaras y material botánico.

- *Estrato 2*: Se trata de una capa arenosa de color grisáceo (2.5Y 5/2) y tiene un espesor de 6 a 15 centímetros. Este estrato fue subdividido en niveles a partir de la ubicación y registro de elementos en la capa.

- *Estrato 2, nivel 1*: Se trata de un nivel con arena de color grisáceo (2.5Y 5/2). Esta capa tiene entre 4 a 10 centímetros de espesor. Este estrato está compuesto por arena y poco material cultural. En este nivel se definió el elemento 34 que era un lente de ceniza.

Los materiales recuperados fueron fragmentos de vasijas de cerámica, material lítico, malacológico y fragmentos de antara.

-*Estrato 2, nivel 2*: Se trata de un nivel de arena de color grisáceo (2.5Y 5/2) con 2 a 5 centímetros de espesor, compuesta por arena y abundante material cultural. Posee abundantes manchas marrones producto de la descomposición de material orgánico y manchas grises producto de quemas en la superficie.

En este nivel se registraron dos Elementos: el 36 que era un fogón y el 37, un lente con chitones.

Los materiales recuperados fueron material óseo animal, fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, malacológico, piruro y material botánico.

-*Estrato 3*: Se trata de un piso parcialmente conservado. En este estrato se definieron varios Elementos (148 al 164), siendo la mayoría lentes con material orgánico y basura, a demás de hoyos dispersos en la superficie de ocupación.

Los materiales asociados fueron material óseo animal, fragmentos de cerámica, carbón, material lítico, malacológico, fragmentos de antaras, discos de cerámica y material botánico.

En la Extensión no se logró llegar al nivel estéril.

Recinto 6, Extensión 8

Dentro de la Unidad de Excavación 6, Extensión 8, al interior del Recinto 6, se identificó la siguiente estratigrafía (Figura 4.19):

-Estrato 1: Se trata de una capa compuesta por tierra suelta y piedras. Esta capa tiene entre 5 a 10 centímetros de espesor. Este estrato se originó por el colapso de los muros, pero dado que la unidad se encuentra en el medio del patio, el espesor del estrato es menor a las capas superficiales de otras extensiones, sobre todo en comparación a aquellas ubicadas cerca de los muros.

-Estrato 2: Se trata de una capa arenosa compuesta por arena y tierra suelta de color beige grisáceo (2.5YR 2/3). Esta capa tiene entre 5 a 8 centímetros de espesor. En este estrato se registraron dos fogones (Elementos 58 y 59) (Figura 4.20).

Los materiales asociados fueron pocos fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, material lítico, malacológico, anzuelos, piruro y discos.

-Estrato 3: Se trata de una capa arcillosa. El color de la capa es beige (10YR 6/3). Esta capa tiene entre 8 a 10 centímetros de espesor. Este estrato presenta depresiones, hoyos y quemaduras en su superficie. Además, se registraron cinco Elementos, cuatro de ellos fogones (72 a 75) y un hoyo (76) (Figura 4.21).

Los materiales registrados fueron material óseo animal, fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, material lítico, malacológico, coprolito, fragmentos de antara y material botánico.

-*Estrato 4*: Se trata de una capa arenosa con poca basura, parcialmente compactada sobre el estrato 5. Esta capa tiene entre 5 a 10 centímetros de espesor y presenta un color beige grisáceo (2.5 Y 5/3).

Los materiales registrados fueron óseo animal, pocos fragmentos de cerámica, carbón, material malacológico y fragmentos de antaras.

-*Estrato 5*: Se trata de un posible piso muy erosionado con relleno de arena de color amarillo pálido (2.5 Y 7/3) y de espesor entre 2 a 4 centímetros. Este estrato presenta hoyos con sedimento aluvial. En este nivel se encontraron varios Elementos, todos ellos siendo hoyos en la superficie de ocupación (128 al 138 y 141) (Figura 4.22).

Los materiales asociados fueron material óseo animal, fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, material lítico, malacológico, pelo animal, coprolitos, fragmentos de antaras y material botánico.

-*Estrato 6*: Se trata de una capa arenosa con basura de color beige amarillento (2.5 Y 5/2) y de espesor entre 16 a 44 centímetros. Este estrato fue subdividido en niveles a partir del registro de elementos en la capa (Figura 4.23).

-*Estrato 6, nivel 1*: Se trata de un nivel arenoso con basura de color beige amarillento (2.5 Y 5/2). En este nivel se registraron varios lentes de ceniza (Elementos del 142 al 144).

Los materiales asociados fueron material óseo animal, enlucido, fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, malacológico, fragmentos de antaras, discos de cerámica y material botánico.

-*Estrato 6, nivel 2*: Se trata de un nivel arenoso con basura de color beige amarillento (2.5 Y 5/2). En este nivel se registraron varios lentes de basura (Elementos del 145 al 147).

Los materiales asociados fueron material óseo animal, fragmentos de vasijas de cerámica, carbón, lítico, malacológico, fragmentos de antaras, fragmentos de textil y material botánico (Figura 4.24).

-*Estrato 7*: Se trata de un piso muy erosionado con relleno de arena con un espesor de 6 a 24 centímetros. El color del estrato fue color beige (2.5 Y 5/3). En este estrato se encontró el elemento 165, el cual fue una tinaja ubicado sobre estéril y debajo de la superficie de ocupación.

Los materiales registrados fueron carbón, material malacológico y fragmentos de antaras.

-*Estrato 8*: Se trata de una capa estéril, definida como arena fina de color beige (2.5 Y 5/3). Los materiales asociados fueron carbón, material lítico, malacológico, fragmentos de antaras y discos de cerámica.

4.5 Interpretación general de la estratigrafía.

Los procesos sedimentarios registrados en los diferentes recintos excavados en el Conjunto E pueden explicarse de la siguiente manera:

El Conjunto E fue construido directamente sobre el suelo estéril de naturaleza arenosa, utilizando para ello la técnica ortostática. Esta técnica se caracteriza por colocar como cimiento piedras de grandes dimensiones y, sobre ellas, piedras más pequeñas, de modo

que las primeras penetran profundamente en el suelo y dan estabilidad a las piedras superiores. Sobre este nivel se preparó el primer piso y con éste, se dio el primer nivel de ocupación que, al haber sido construido directamente sobre terreno arenoso, se erosionó rápidamente. Se debe resaltar que los pisos varían en los diferentes recintos del Conjunto E de acuerdo a la intensidad de la ocupación y a la duración del uso de las estructuras. En algunos casos, ha sido posible identificar hasta dos pisos superpuestos. Se trata de los recintos 4 (Extensión 5) y 6 (Extensión 8). En casos de este tipo, entre piso y piso se han identificado rellenos que contenían arena gruesa, basura y grumos de arcilla de las paredes.

Sobre los pisos de ocupación se depositó una capa de arena fina de probable origen eólico que parece haberse acumulado luego del abandono de las estructuras. Según las evidencias encontradas en las excavaciones, muchos recintos del Conjunto E, sobre todo, los recintos 4, 5 y 6, fueron reutilizados como letrinas y basurales luego del abandono del conjunto, pero probablemente cuando otros sectores del sitio aún continuaban en uso, dado que el material asociado con estos niveles es similar al material encontrado debajo de los pisos.

En las diferentes excavaciones se definieron 132 Elementos o rasgos, que en su gran mayoría estaban sobre los pisos o sobre la capa arenosa del abandono. Llama la atención que la mayoría de estos Elementos consistieron en hoyos sin contenido evidente, coprolitos humanos y de animales, probables restos de alimentos y abundante basura orgánica, que incluía restos de moluscos, crustáceos, camélidos y cánidos.

Por sobre el estrato eólico se acumuló una capa de sedimentos arcillosos que, parecen tener su origen en el deterioro y disolución la argamasa y del enlucido de los muros, debido a fenómenos pluviales. Considerando que los materiales depositados sobre este estrato contienen cerámica de periodos tardíos y, que debajo de estos se encuentran materiales del Formativo, es posible que este estrato haya sido el resultado de un fenómeno ENSO como el registrado para inicios del Periodo Horizonte Medio. Eso se puede afirmar a partir de los resultados obtenidos del estudio del nevado Quelccaya, el cual está ubicado en la cordillera Vilcanota en el Cusco. En este, lo que se estudia son los núcleos de hielo con contenido de polvo, burbujas de aire con isótopos de Oxígeno [^{18}O], u otros compuestos disueltos en el agua congelada los que van a reflejar fluctuaciones en los ciclos húmedos/secos anuales. Este estudio permitió registrar un periodo pluvial que ocurrió entre el 602 a 635 d.C., es decir, para inicios del Periodo Horizonte Medio (Shimada et al. 1991, 261). Este estrato, sin embargo, es difícil de diferenciar del estrato superior debido a que este también contiene sedimentos arcillosos producidos por las lluvias. Por último, la capa más superficial está formada, básicamente, por los restos de los muros colapsados entremezclados con tierra arcillosa, producto del derrumbe de los muros.

Estamos, entonces, ante un conjunto arquitectónico con una ocupación corta, correspondiente a una sola fase con posibles momentos (no más de dos) de remodelaciones. Si bien es cierto que el conjunto, una vez abandonado, fue usado para actividades secundarias, es el momento de ocupación lo que vamos a caracterizar y analizar en el capítulo siguiente.

Capítulo 5

Análisis arquitectónico.

En este capítulo se presentará el análisis realizado a la arquitectura del Conjunto E, espacio ubicado dentro del Sector III de Caylán, el cual está conformado por una plaza (Plaza E), una plataforma adyacente y un grupo de seis recintos ubicados en el lado sureste del conjunto. El análisis está enfocado a caracterizar las técnicas constructivas del conjunto, esclarecer la organización interna y definir cómo es que el conjunto se relaciona con la arquitectura del Sector III.

5.1 Materiales y técnica constructivos.

Los materiales usados para la construcción de los muros, pisos y pilares en el Conjunto E fueron la piedra canteada y el barro (Figura 5.1). Las piedras canteadas se presentaron en diferentes tamaños, con formas angulosas, pero presentando una superficie plana en el paramento. Estas fueron acarreadas desde las faldas del Cerro Caylán, en las que se encontraron las canteras de extracción para la construcción de las estructuras. Resulta claro, por lo tanto, que los trabajos de extracción y talla se realizaron localmente (Chicoine e Ikehara 2010:350).

El barro fue utilizado para la elaboración de mortero y enlucidos de los muros, así como para la elaboración de los pisos. Este barro estuvo compuesto por arcilla de color gris claro que, más allá de presentar algunas inclusiones pequeñas, contaba con textura homogénea.

En cuanto a la técnica constructiva, los muros fueron hechos con doble hilera de piedras. Fueron elaborados mediante el apilamiento de piedras poco labradas, aparejadas con cierto orden en hiladas compuestas por piedras de tamaño uniforme que fueron asentadas con mortero de barro. Entre las piedras se colocaban, a modo de trabas para dar mayor estabilidad, piedras canteadas pequeñas a manera de cuñas (las denominadas pachillas), las que presentaron una superficie plana colocada de cara al paramento. Las juntas son simples, sin revelar patrón decorativo de ningún tipo.

Estos muros fueron construidos sobre terreno estéril utilizando en sus bases la técnica ortostática (Figura 5.2 a y b), consistente en la colocación de piedras de grandes dimensiones dispuestas frecuentemente en posición vertical, para crear un cimiento sobre el cual se depositan, piedras más pequeñas, de modo que las primeras penetran profundamente en el suelo.

En algunos de los recintos se construyeron pilares hechos con piedras colocadas en hileras. Para ello se usaron piedras canteadas pequeñas y medianas rectangulares, unidas con mortero de barro y enlucidas con el mismo material. Éstas se asentaron sobre superficies compactas de barro denominadas basamentos, erigidos a su vez sobre cimientos de piedras medianas. Estos pilares midieron en promedio entre 46 centímetros por 52 centímetros, y el espacio entre cada una de estos fue de alrededor de 79 centímetros. Éstos se encontraron colapsados, por lo que no se puede deducir una altura promedio de los mismos.

Los paramentos presentan un acabado con argamasa de barro de uno a dos centímetros de espesor. Apparentemente estos no fueron decorados, con la excepción del muro oeste de la Extensión 1 en el que se observa un posible grafiti lineal (Figura 5.3).

En el caso de los pisos, éstos fueron superficies planas de barro de color grisáceo, de uno a dos centímetros de espesor. Se sabe, a partir de lo que se puede observar en el Recinto 6 (Extensión 8), que el primer nivel de ocupación fue construido sobre arena compacta de naturaleza estéril. Los siguientes niveles de ocupación se elaboraron sobre capas de relleno.

5.2 La organización espacial del contexto arquitectónico.

La construcción del conjunto arquitectónico involucró el diseño de muros que lo delimitaron, así como muros que definieron los espacios principales y, por último, muros que dieron forma a los accesos o pasadizos entre espacios. Es así que se diferencia entre muros periféricos, muros principales y muros secundarios respectivamente (Figura 5.4).

Los muros principales están dispuestos de tal manera que forman o permiten dividir la unidad en tres “conjuntos”. Lo dividimos de tal manera, ya que se observa que cada uno de estos espacios presenta ciertas características comunes como el uso de pilares y la forma de accesos en “z”. Por otro lado, es significativo que desde el conjunto más occidental hacia el más oriental, el uso del espacio se va restringiendo. El primer conjunto está conformado por el Recinto 6 (al extremo occidental de la unidad). El segundo conjunto está integrado por los Recintos 4 y 5. Por último, el tercero está conformado por los Recintos 1, 2 y 3, los que se ubican hacia el extremo oriental de la unidad (Figura 5.5).

El ingreso al conjunto parece haberse ubicado en el extremo nor-occidental del mismo. Este acceso es importante pues no solo permite ingresar a los recintos, sino que permite conectarlos con la Plaza E y la plataforma a través de un pasadizo. Así también, el acceso permite ingresar, si no se opta ir hacia las estructuras mencionadas, a una especie de plaza ubicada detrás de la plataforma. A diferencia de la Plaza E, esta segunda plaza carece de áreas hipóstilas.

A partir del ingreso nor-occidental, se accede al primer conjunto conformado por el Recinto 6. Este recinto, como se mencionó anteriormente, mide 15.18 metros por 14.82 metros. El trabajo en la Extensión 7, de 5 metros por 5 metros, permitió el registro de las bases de cuatro pilares cercanos a los muros del recinto, lo que sugeriría que los lados del Recinto 6 habrían estado parcialmente techado con un sistema de voladizos. Las evidencias de superficie sugieren que lo encontrado en la Extensión 7 podría extenderse al resto de muros del recinto.

Aparentemente, desde este recinto se accedía al Recinto 5, pero el acceso entre ambos fue sellado en algún momento de la vida del conjunto arquitectónico. También, en el Recinto 6 se excavó la denominada Extensión 8, ubicada en el centro del recinto. No se registró allí evidencia alguna de bases de pilares, hecho que sugiere que se trataría de un espacio abierto, algo sugerido, además, por el avanzado deterioro de los dos pisos allí registrados en contraste con los de otras unidades.

Desde el Recinto 6 uno puede dirigirse a dos accesos, uno ubicado hacia el extremo superior derecho, el que fue sellado en algún momento de uso de la estructura, y el otro ubicado hacia el extremo inferior derecho (acceso en “z”). El primero conecta el Recinto 6 con el Recinto 5, y el segundo conecta el Recinto 6 con el Recinto 4.

El Recinto 5 se ubica en la parte nor-central de la unidad y mide 8.22 metros por 4.50 metros. Este recinto estuvo relacionado con el Recinto 6, pero en algún momento de uso de la unidad se decidió cerrar y sellar su acceso. Este espacio está delimitado por el norte por el muro perimétrico norte, y por el este y sur, por muros principales.

El Recinto 4, ubicado en la parte sur central de la unidad, mide 9.56 metros por 9.97 metros. Este recinto, al igual que el Recinto 6, se caracteriza por presentar bases de pilares. En este caso, a diferencia del recinto anterior, el espacio no se encuentra totalmente rodeado de pilares, sino que éstos solo aparecen hacia los lados derecho e izquierdo (tal como lo sugieren las excavaciones en las extensiones 2 y 6). Esto sugeriría que los muros del recinto podrían haber tenido voladizos. Dado lo registrado en la excavación, es difícil asegurar que todo el Recinto 4 hubiese estado techado, ya que no se evidencian otras bases de pilares.

En la Extensión 5, ubicada al centro del Recinto 4, no se encontraron bases de pilares u hoyos de postes que sugieran su cobertura, sugiriendo que se trataría de un área abierta. Es importante notar que en los niveles de ocupación asociados con la estructura, se hallaron evidencias de hoyos que podrían haber servido para empotrar vasijas, a juzgar por sus dimensiones (que varían entre 12 a 58 centímetros de diámetro).

El tercer conjunto está integrado por los Recintos 1, 2 y 3. El acceso a éstos se encuentra en la esquina noroeste del Recinto 3. Es decir, para poder llegar a este conjunto se debía atravesar el Recinto 4.

El Recinto 3 está ubicado hacia el extremo nor-oriental de la unidad. Este espacio midió, aproximadamente, 6.39 metros por 7.38 metros. En este recinto se registraron bases de pilares y el acceso es en “z”.

En las excavaciones de la Extensión 1 (Recinto 3) se registraron tres bases de pilares que habrían servido para sostener un techo. Dos de ellas forman parte de una fila de cuatro pilares, mientras que la restante está inmediatamente sobre las otras dos. A juzgar por la distribución de pilares, el techo no habría cubierto todo el Recinto 3, sino solo la parte sur donde, precisamente, se ubican las bases de los pilares. En la excavación de esta extensión se llegó a un piso muy destruido en el que no se encontró ningún material asociado.

Por otro lado, el Recinto 1 está ubicado hacia el extremo sur-oriental de la unidad. Este presenta una forma rectangular midiendo aproximadamente 6.10 metros por 2.24 metros. El recinto presenta un acceso hacia el lado noroeste que lo une con el Recinto 2. Este último recinto, ubicado hacia el norte del Recinto 1, mide 4.42 metros por 6.18 metros. En él se encontraron cuatro bases de pilares colocados en fila (como se observa en el Recinto 3), los que podrían haber sostenido un techo que no solo cubriera este espacio, sino también al Recinto 1. El acceso a este espacio se ubica en el lado noreste de este recinto o sureste del Recinto 3, y la forma de acceso es en “z”

5.2.1 Análisis de la accesibilidad.

Como se mencionó anteriormente, los recintos del Conjunto E pueden ser divididos en tres “conjuntos” o etapas distributivas de la arquitectura, en la que se observa no solo características constructivas recurrentes, sino que el espacio de un conjunto a otro se va restringiendo no solo en tamaño sino en accesibilidad. Son los muros principales y los secundarios los que limitan el espacio y crean vías de circulación y acceso que permiten relacionar ambientes entre sí.

En el Conjunto E se observan seis accesos, cuatro en forma de “z” (Figura 5.6) y dos accesos simples (Figura 5.7). El acceso principal está ubicado en el extremo nor-occidental. Un segundo acceso en la esquina sur oriental del Recinto 4. El tercer acceso ubicado en la esquina nor-occidental del Recinto 3 y el cuarto, ubicado en la esquina nor-oriental del Recinto 2 o suroriental del Recinto 3. Los otros dos accesos mencionados, son aquellos que unen el Recinto 6 con el 5, aunque luego este fue clausurado; y el segundo acceso permite ir del Recinto 2 al Recinto 1 (Figura 5.8).

La distribución de los accesos no es lineal, es decir, no se puede ir de un conjunto a otro continuamente, sino que hay que seguir una ruta en “zig-zag” para llegar del primer conjunto al último. Es decir, la ruta obliga a “atravesar” los espacios en diagonal para llegar de un espacio al otro, hecho que incrementa la “distancia” entre espacios. Esta distancia se incrementa además con los accesos en “z”. Por lo que se puede sugerir que hay una circulación controlada y la libertad de movimiento es impedido por la ubicación y características de los accesos (Sanders 1997: 65).

A partir de los dibujos hechos con estación total así como los realizados con plancheta en cada sector de la unidad (Figura 4.2, capítulo anterior) se observa que, desde el ingreso a este complejo ubicado al noroeste de la unidad, el paso de un conjunto a otro se va restringiendo, siendo los últimos recintos, Recintos 2 y 1, sobre todo este último, los de más difícil acceso y, quizás, los que gozaron de mayor privacidad. A partir de las características mencionadas, sugiero que, al menos el Recinto 1, pudo servir como espacio de descanso, ya que este está ubicado en un espacio con un rango sensorial limitado y ubicado fuera del flujo de circulación (Sanders 1997: 68). Lamentablemente, no se pudo llegar al nivel de piso para verificar, a partir de evidencias como posesiones

personales o rasgos arquitectónicos como banquetas, etc. si realmente cumplió dicha función.

Si bien los muros delimitan espacios, los ordenan y restringen, no son los únicos que juegan un papel dentro de la comunicación entre espacios, sugiero que los pilares también pudieron cumplirlo. Los pilares no solo fueron usados como bases para sostener techos, sino que estos, a partir de la distribución y presencia en los recintos 6, 4, 3 y 2, fueron usados para definir espacios arquitectónicos por los que se debía transitar para ir de un ambiente a otro, al menos esto se observa en el Recinto 6. Para ello se realizaron algunos cálculos sobre las dimensiones de los pilares de toda la unidad y se obtuvo que el promedio de ancho y largo de los pilares está entre 52 centímetros por 46 centímetros, y el espacio entre cada una de estos es de alrededor de 79 centímetros. Este espacio sería suficiente para que una persona promedio pasara entre ellas para desplazarse, si fuera el caso, de un espacio a otro.

La posibilidad de desplazamiento físico, sin embargo, se da en el contexto en el cual la disposición de los pilares restringe la visibilidad de los ambientes entre los que se ubica. De esta forma, el traslado a través de las áreas hipóstilas incrementa la experiencia de distancia entre ambientes. Este es el caso del Recinto 6, espacio que está rodeado por pilares, en el cual, para poder desplazarse desde el ingreso hacia los otros recintos habría que pasar entre ellos. Además, como se mencionó, esta característica arquitectónica no solo se observaría en ese recinto, sino también en los recintos 4, 3 y 2, en los que también sería necesario trasladarse entre ellos para poder llegar a otros sectores dentro de la unidad.

Por lo tanto, las áreas hipóstilas cumplirían dos funciones: dar techumbre para una serie de actividades donde se quiere controlar la insolación, pero también incrementan la complejidad del espacio porque añaden subdivisiones al interior a partir de la restricción de la visibilidad o la iluminación.

5.3 El Conjunto E en el contexto general de Caylán. Comparaciones con la arquitectura del Sector III.

Como se mencionó, el asentamiento fue construido en una pampa encajonada entre las faldas del Cerro Caylán, con el que limita al oeste y al sur. Al norte limita con el Cerro Pan de Azúcar y, hacia el este, con campos de cultivo modernos y con una laguna que recibe el mismo nombre (Figura 3.4, ver en capítulo 3).

Sobre la base de observaciones de los rasgos arquitectónicos en superficie se puede sugerir una división del sitio en dos sectores: una extensa planicie con estructuras monumentales, plazas, y cercaduras, y una zona de terrazas con estructuras de dimensiones reducidas que podría representar una zona residencial de uso principalmente doméstico (Figura 5.9). El tipo de arquitectura del sitio y su estado de conservación permitieron la sectorización, de manera arbitraria, de los rasgos arquitectónicos. Basándose en observaciones de superficie se dividió el sitio en nueve sectores (Sector I-IX).

El Sector III, espacio de particular interés, se encuentra en la planicie del sitio de Caylán, al oeste del Montículo Principal. Este sector se caracteriza por presentar una serie de estructuras ortogonales y corredores, los que se organizan alrededor de plazas. Si bien este patrón es distintivo del sector, se pueden observar diferencias en cuanto

organización y tamaño de las estructuras a partir de un marcador espacial como es la denominada “Avenida Caylán”, la que cruza el asentamiento de norte a sur parte del Sector III (Chicoine e Ikehara 2010: 354). Este camino, al separar en lado occidental y oriental el sector, permite apreciar que hacia el lado occidental de este hay una mayor concentración de estructuras, las que parece hubieran crecido de manera rápida y desorganizada, en comparación con lo que se puede observar en el lado oriental, en el que se observan menos estructuras. Estas últimas parecen ser, sobre todo, grandes plazas, algunas relacionadas directamente con recintos, posiblemente, habitacionales y de carácter privado. Estas estaban organizadas manteniendo cierta orientación con excepción de la Plaza A (Figuras 5.9 y 5.10). Esta última, ubicada también en el Sector III, forma parte del denominado Conjunto A, el que está compuesto por una serie de patios y pequeñas habitaciones que rodean la Plaza A (Figura 5.11) (Helmer 2011: 41). El descubrimiento y registro de muros, corredores, escalinatas y entradas selladas permitieron entender mejor el acceso a la Plaza A y a sus alrededores. Un total de cinco corredores fueron documentados. Solamente uno de estos corredores tenía acceso directo a la Plaza A sugiriendo un fuerte control sobre la circulación de gente y el acceso a la plaza. El área hundida de esta estuvo rodeada y encerrada por muros-banquetas de escala monumental como lo indican sus nueve metros de ancho. Los trabajos realizados durante el 2009 sugieren que los recintos y áreas ubicados al oeste de la Plaza A parecen ser de uso más exclusivos y probablemente enfatizan el uso residencial del Conjunto A (Chicoine e Ikehara 2010a: 36).

En el lado occidental se encuentra el Conjunto E. Este se caracteriza por comprender una serie de recintos relacionados entre sí a partir de accesos y corredores que los conectan. Además, esta unidad se relaciona directamente con una plaza (E) y con una

plataforma rectangular, contigua a la plaza o patio. Tanto la plataforma como la plaza presentan hileras de pilares cuadrangulares de piedra y barro, los que podrían definir un área techada. Esta característica constructiva no parece limitarse solo al Sector III, sino que se puede reconocer en los otros sectores, pero con ciertas variantes (presencia o no de pilares, tamaño, orientación, etc.). El Conjunto E, al ubicarse en el lado occidental del sector, presenta variaciones en tamaño y organización de lo que se observa en el lado oriental, pero parece mantener la misma orientación que las estructuras orientales. Si bien el Conjunto E presenta una plaza, la organización del conjunto en relación con esta es diferente a la del Conjunto A, pues mientras que el Conjunto A rodea la plaza, en el Conjunto E no la rodea, sino que esta se encuentra fuera, en la parte superior del conjunto. Aun así, el control y acceso parece estar vinculado con el Conjunto E como sucede en el Conjunto A.

A partir de las observaciones de superficie y por medio del mapeo realizado en Caylán notamos que de alguna manera la Plaza E se conecta con la Avenida Nepeña, la que parece desembocar en esa (Figura 5.12). Esta avenida y la Avenida Caylán habrían servido para orientar el movimiento de personas dentro del sitio, delimitar la construcción y organizar los conjuntos que componen el sitio de Caylán (Chicoine e Ikehara 2010: 354). Si se hubiera dado dicha relación (plaza-avenida) durante el momento de uso del Conjunto E, la función de la plaza sería la de congregar personas de los diferentes conjuntos de Caylán, los que serían recibidos por personas que “oficiarían” eventos desde la plataforma y, probablemente, estos oficiantes vivirían en el Conjunto E. Si este fuera el caso, se podría sugerir que el uso de esta plaza sería diferente a la de la Plaza A, pues, mientras que en la Plaza E se recibirían personas de diferentes conjuntos, en la Plaza A solo se recibiría a la gente asociada al Conjunto A.

Por otro lado, si bien el camino o Avenida Caylán separa el Sector III en occidente y oriente, vale la pena mencionar que hay aspectos constructivos similares que se observan en ambos sectores, como por ejemplo: en el lado occidental hay algunos ejemplos de plazas rodeadas por estructuras como se observa en el lado oriental (Plaza A). En el lado oriental hay evidencias de conjuntos como el del tipo E. Por lo que se puede decir que el Conjunto E es un conjunto arquitectónico representativo del tipo de arquitectura identificable en Caylán, pero que posee sus singularidades como el uso de pilares sin decoración, estar relacionado directamente a una plaza y plataforma, etc.

5.4 Espacios y áreas de actividad en el Conjunto E.

Si bien en las secciones anteriores se ha explicado las características constructivas del Conjunto E, su organización espacial, sus semejanzas y diferencias con las estructuras del Sector III, es importante discutir las posibles áreas de actividad del mismo. Como se mencionó en el primer capítulo, un área de actividad debe ser entendida como el espacio en el que se concentran y asocian materias primas, instrumentos o desechos de ellos en superficies o en acumulaciones, reflejando actividades particulares (Manzanilla 1986: 11). En otras palabras, las áreas de actividad nos revelan los procesos de trabajo o funciones específicas en un espacio determinado, en este caso, posibles espacios domésticos. Por lo tanto, se entiende que se está hablando de un conjunto de artefactos y elementos asociados en una superficie y que muestran coherencia. Entre las actividades domésticas destacan cuatro comportamientos: producción, uso y consumo, almacenamiento y evacuación (Manzanilla 1986: 11-12).

En el primer conjunto, conformado por el Recinto 6, en el nivel de ocupación de la Extensión 8 se registraron doce hoyos en la superficie, siendo la mayoría, depresiones formadas por lluvia (Figura 5.13a). En la Extensión 7, del mismo recinto, se registraron diecisiete rasgos entre lentes de material orgánico, basura, lentes de ceniza y hoyos en la superficie de ocupación (Figura 5.13b). Lo mencionado evidenciaría actividades realizadas en esos espacios, probablemente de tipo uso, consumo y descarte, pues en el caso de la Extensión 7, el material orgánico se encontró hacia el norte de las columnas (sur del muro periférico), lo que sugeriría que el uso y consumo de los elementos se dio en la parte central del recinto (Extensión 8), pues es el espacio más limpio y desgastado, mientras que el descarte del material usado y consumido se daría hacia las esquinas, en este caso, al noreste del Recinto 6. Se debe resaltar que esta forma de organizar el área de actividad está directamente relacionada con la presencia de pilares que rodean al recinto por los cuatro lados. Además, el desgaste observado en el piso de la Extensión 8 indicaría un uso constante del espacio, así también, evidenciaría que el Recinto 6 no estuvo totalmente techado, sino que tendría una especie de voladizos sostenidos por los pilares.

En el segundo conjunto, conformado por los recintos 5 y 4, se registró:

En el Recinto 5, el acceso directo de la Extensión 7 a la Extensión 3 fue sellada en algún momento de uso, y el espacio fue utilizado como basural, a juzgar por los restos recuperados como coprolitos, lentes de basura, lentes de ceniza, etc. (Figura 5.14a y b).

En el Recinto 4, específicamente en la Extensión 5, se registraron diez hoyos que podrían haber servido para empotrar vasijas, a juzgar por sus dimensiones (varían entre 12 a 58 centímetros de diámetro) y un fogón en la superficie de ocupación de la extensión (Figura 5.15a). Si bien en la Extensión 5 se registró un fogón, el tamaño de

éste (20 por 20 centímetros) es muy pequeño para haber sido utilizado como fogón de cocina. En la Extensión 6 se registraron tres hoyos en superficie de ocupación y coprolitos (Figura 5.15b). Por lo que, a partir de las características registradas, se sugiere que el Recinto 4 fue usado como un espacio de almacenamiento y, posiblemente, relacionado con otras actividades como procesamiento. Se debe mencionar que el Recinto 4 es el espacio que vincula y permite la circulación entre los conjuntos que conforman el Conjunto E, es decir, los recintos 6 y 3/2/1 no pertenecerían al mismo conjunto si no fuera por el Recinto 4. En este caso se pudo notar que los pilares, no solo funcionaron como indicadores de actividades centrales en el espacio, sino que también sirvieron para organizar e indicar el tránsito (Figura 5.15 b y c).

En el tercer conjunto, conformado por los recintos 3, 2 y 1, no se encontró ningún tipo de Elemento en la superficie de ocupación que nos permitiera formular hipótesis sobre su uso. Propongo que los recintos 1 y 2 fueron utilizados como espacios de descanso a partir de sus características formales, que incluyen espacios cerrados lateralmente y techados, que permiten proteger de las inclemencias del tiempo, limitan la iluminación y preservan la privacidad, lo que sería aprovechado para descansar o almacenar (Figuras 5.16, 5.17 y 5.18). Dudamos que se haya realizado la segunda actividad, pues no se ha encontrado evidencias de hoyos para empotrar vasijas o de vasijas de grandes dimensiones.

El Recinto 3, al no estar totalmente techado, a juzgar por la ubicación de la zona hipóstila a un lado indicando el tránsito, pudo utilizarse para realizar algún tipo de actividad doméstica (Figura 5.19a y b). Lamentablemente en él no se ha registrado ningún tipo de rasgo que indique la realización de una actividad en particular, por lo que

sugiero que el Recinto 3 pudo servir como una especie de antesala a los supuestos espacios de descanso.

Por lo tanto, las evidencias encontradas sugieren la existencia de espacios de funciones diferenciadas dentro del Conjunto E. Entre estas funciones se encuentran posibles espacios de descanso (Recintos 1 y 2) y espacios de actividades domésticas (UE-6 Recintos 3, 4, 5 y 6). Si bien se hallaron un batán y una mano de moler en la Extensión 7, no se hallaron fogones, por lo que el lugar de cocina aún no es establecido.

5.4.1 El Conjunto E como estructura arquitectónica. Reflexiones adicionales.

A partir de lo observado se sabe que el Conjunto E fue construido directamente sobre terreno arenoso donde se asentaron inicialmente las paredes mediante la técnica ortostática. Actividades iniciales sobre este estrato arenoso fueron encontradas en la Extensión 8 donde una tinaja grande se apoyaba directamente sobre el estrato estéril. Posteriormente, se construyó todo el conjunto alrededor de una plaza (E) con plataforma. Esta plataforma posee pilares que miran al acceso desde la avenida o camino que conecta el conjunto con el resto del sitio. En los alrededores, en especial hacia el sur y al oeste, estructuras anexas fueron construidas; mientras hacia el noroeste no es posible discernir dado que la arquitectura fue desmantelada o se encuentra debajo de la muralla tardía.

Como se mencionó, el Conjunto E está conformado por seis recintos relacionados entre sí a partir de accesos y corredores que los conectan. Estos recintos presentaron características comunes como accesos en forma de “z” y pilares. Es así que, a partir de estas características, además de la distribución y disposición de los muros, se dividió el

Conjunto E en tres pequeños conjuntos: el primer conjunto conformado por el Recinto 6 (al extremo occidental de la unidad), el segundo conjunto integrado por los Recintos 4 y 5. Por último, el tercero está conformado por los Recintos 1, 2 y 3, los que se ubican hacia el extremo oriental de la unidad.

La accesibilidad al Conjunto E se ve restringida a partir de la construcción de un acceso con muros de cierre que limitan la visibilidad de ingreso al conjunto. Este acceso ubicado en la parte nor-occidental del Recinto 6, presenta forma de “z” y se encuentra restringido por muros de cierre. Esta entrada estaría directamente relacionada con la Plaza E por medio de un pasadizo o camino, que va de oeste a este, y que conecta ambos espacios. Además, el acceso hacia el conjunto parece desembocar también en un patio o plaza que está inmediatamente al otro lado de la plataforma, al norte del conjunto. Por lo que sugiero que el uso exclusivo de esos espacios lo tuvo el Conjunto E.

La accesibilidad dentro del conjunto también se encuentra restringida con accesos en forma de “z” y, en pocos casos (solo dos), de forma directa. La distribución espacial parece restringirse a medida que se ingresa a los diferentes sectores del conjunto, no solo en tamaño, sino en la distribución de accesos y pilares. Estos pilares incrementarían la complejidad del espacio porque añaden subdivisiones al interior a partir de la restricción de la visibilidad o la iluminación. El número y presencia de pilares revelarían la dimensión de los recintos, siendo el Recinto 6 el más grande y con más evidencias de bases de pilares, y el Recinto 1, uno de los más pequeños al carecer de pilares.

La presencia de áreas hipóstilas no solo indicaría espacios techados o semi techados, los que se encontrarían cerrados lateralmente, en donde se llevarían a cabo actividades domésticas. Taboada y Angiorama (2003) mencionan que la necesidad de un espacio cerrado se ve limitado a la acción de dormir y de almacenar alimentos, ya que el techado protege de las inclemencias del tiempo, pero a su vez limitan la iluminación, la que es una condición imprescindible para realizar la mayor parte de las actividades. Por ello, sugiero que los recintos 1 y 2 habrían servido como espacios para descansar, mientras que el Recinto 4, si bien no parece estar totalmente techado a juzgar por la ubicación de los pilares, habría servido como espacio para almacenar, ya que en él se encontraron hoyos para empotrar vasijas.

Las demás actividades pudieron desarrollarse en espacios totalmente abiertos o cerrados lateralmente, donde se presentan condiciones favorables como iluminación y ventilación para realizar distintas actividades. En el caso de las zonas de cocina, la acción de cocinar pudo realizarse en espacios techados en el que hay la necesidad de que un rasgo inmueble, permanezca seco al resguardo de la intemperie, como también existe la posibilidad de ubicarse en espacios abiertos (Taboada y Angiorama 2003: 396). En el caso del Conjunto E, este espacio en mención no se pudo detectar a partir de las excavaciones.

Por otro lado, en el Recinto 6 parece haberse llevado a cabo actividades de uso y consumo a partir de los rasgos encontrados en el nivel de ocupación de las extensiones excavadas. El Recinto 3, al carecer de mayor evidencia material, podría haber sido usado como antesala a los posibles dormitorios. Por último, el Recinto 5 fue sellado y utilizado posteriormente como basural. Al no concluir las excavaciones en este espacio,

no se puede precisar cuál fue la actividad que se llevó a cabo mientras el conjunto era usado.

Este análisis permitió revelar la complejidad en la organización del espacio del Conjunto E, desde la relación directa con la plataforma y plazas por medio de un camino, y la accesibilidad restringida para ingresar al conjunto como a los recintos dentro de este. El uso de pilares habría servido no solo para sostener techos, restringir la visibilidad, así como para indicar un centro de actividades y demarcar el tránsito dentro del conjunto, sino que estos también pudieron ser utilizados como forma de decoración dentro del conjunto como fuera de este.

Por otra parte, la cantidad de material extraído durante la excavación evidencia el manejo de una gran cantidad de mano de obra para la construcción del conjunto, incluyendo lo que interpretamos tentativamente como una residencia a partir de las diversas áreas de actividad que definimos. Si bien en Caylán no se ha excavado otro ejemplo de vivienda, pensamos que el conjunto en mención se trataría de una residencia de élite, ya que esta se relaciona directamente con un patio con pilares (Plaza E) ubicado a un extremo de un camino.

Capítulo 6

Análisis del Material Cerámico

El estudio aquí desarrollado se enfoca en el análisis morfológico y estilístico de los fragmentos de vasijas cerámicas provenientes de las excavaciones en el Conjunto Arquitectónico “E” de Caylán. El objetivo de esta sección no es sólo una posible ubicación cronológica de uso del espacio, sino también al estudio y separación del corpus mismo según su función y uso, discriminando aquellas vasijas usadas para la preparación de comidas y bebidas de aquellas consideradas para servicio (vajilla). Esto ayudará, además, a entender la relación espacio/materiales para aproximarnos a conocer la función de cada espacio o, en tal caso, del conjunto. Este análisis se complementará con el estudio de materiales como material lítico y material botánico, presentados en el siguiente capítulo.

6.1 Metodología.

Una vez recuperados, registrados y catalogados los restos cerámicos, estos fueron lavados, dejados a secar al aire libre, para luego ser clasificados, según sus características formales y estilísticas, en fragmentos de cerámica formativa o post-formativa. Esta discriminación pudo hacerse de manera más rápida debido a las notorias diferencias técnicas, morfológicas y decorativas entre materiales de los periodos en cuestión. Luego de separar el material, se procedió a rotular. Por cuestiones de tiempo, se decidió rotular solo el material diagnóstico, los que incluyen bordes sin decoración, bordes con decoración y fragmentos decorados.

El registro y descripción de la cerámica se hizo macroscópicamente, enfocándose en sus dimensiones estilísticas y morfológicas. Para ello se dibujó y fotografió el material

rotulado. Además, se describió el tipo decorativo de las piezas decoradas. Luego, se procedió a separar según forma, para luego considerar criterios como tamaño, forma de las paredes y del labio. En el caso de las ollas sin cuello se tomó en cuenta la inclinación de las paredes para conocer la forma de estas.

En este caso no se realizó ningún análisis de carácter tecnológico (alfares), puesto que esa información no responde a la pregunta sobre el problema cronológico de uso del espacio.

A partir de las excavaciones y relación estratigráfica sabemos que el Conjunto E fue utilizado durante el periodo Formativo, por ello, se decidió analizar solo el material formativo, pues es el material asociado a la ocupación principal de Caylán, así como del Conjunto, el cual es objeto de esta tesis. El material post-formativo fue registrado en las capas de abandono y colapso, por lo que se decidió no analizarlo.

Uno de mis intereses, por lo tanto, es relacionar estos fragmentos con la secuencia temporal local para el Formativo creada por Koichiro Shibata para el valle de Nepeña, en base a sus trabajos en los sitios de Cerro Blanco y Huaca Partida. Para ello se realizará comparaciones formales y estilísticas con lo propuesto por Shibata para sus distintas fases, tratando de establecer así el marco temporal de uso del Conjunto E.

6.1.1 La muestra.

En el Conjunto E se registró un total de catorce mil ochocientos sesenta y cinco fragmentos de vasijas de cerámica, de los cuales quinientos sesenta y ocho fueron fragmentos diagnósticos considerados como formativos y ciento veintiocho

considerados tardíos. De los formativos, cuatrocientos setenta y siete fueron bordes y noventa y un fueron cuerpos decorados. Cabe resaltar que en el caso de los bordes solo se pudo trabajar, para la tipología, con cuatrocientos cincuenta y cinco de ellos, pues los veintidós fragmentos restantes eran demasiado pequeños para atribuirle una forma. De los bordes analizados, solo once presentaban decoración.

Por otro lado, no sólo se registró fragmentos de vasijas contenedoras, sino también de otros artefactos como antaras, discos y piruros de cerámica, los que fueron denominados por los miembros del proyecto como “Cerámica Otra” (ver tabla en Anexo).

6.2 Análisis y descripción de las categorías formales.

Dentro de la muestra estudiada, se ha podido distinguir cinco grandes clases formales, dentro de los que se ha identificado variantes internas. Es así que en la muestra se encuentra fragmentos de tazones, cuencos, botellas, ollas sin cuello, cántaros y tinajas (ver Anexo).

Forma	Frecuencia	Porcentaje
Botella	10	2.2
Cántaro	67	14.7
Cuenco	61	13.4
Olla sin cuello	309	67.9
Tazón	5	1.1
Tinaja	3	0.7
TOTAL	455	100

Tabla 1: Total de bordes divididos según formas.

6.2.1 Tazón.- (bordes = 5)

Los tazones son vasijas abiertas con base plana, paredes rectas, y donde el diámetro máximo corresponde a la boca. Estas piezas presentaron un acabado externo e interno del tipo bruñido fino. En ningún caso se encontró decoración en la superficie externa de éstos. La función atribuida es de vajilla de servicio. Los fragmentos de tazones se clasificaron mediante dos criterios, en el siguiente orden: orientación de las paredes y forma del labio (Figura 6.1). No se empleó el criterio “tamaño” pues la muestra es pequeña y los diámetros se mantuvieron en un rango similar.

Los diámetros variaron entre 14 y 18 centímetros (dos ejemplares con 14 centímetros de diámetro, un ejemplar con 16 centímetros, un ejemplar con 17 y un ejemplar con 18 centímetros de diámetro de boca). Según las formas de las paredes, la muestra se subdividió en:

- Tazones de paredes rectas verticales y labio redondeado. Ejemplar: C484-1 y C499-1.
- Tazones de paredes rectas divergentes y labio redondeado. Ejemplar: C362-5 y C389-1.
- tazones de paredes cóncavas divergentes y labio redondeado. Ejemplar: C444-5.

6.2.2 Cuenco.- (bordes = 61)

Son vasijas abiertas con paredes curvas y base convexa. Estas vasijas imitan, de cierta manera, a los cuencos hechos de mate (*Lagenaria siceraria*). Los fragmentos de cuencos presentaron un acabado externo e interno del tipo pulido o bruñido fino. En

cuanto a la decoración, solo cinco de ellos presentaron decoración en la superficie externa. La función atribuida es de vajilla de servicio.

A diferencia de los tazones, los fragmentos de cuencos fueron clasificados mediante tres criterios, en el siguiente orden: tamaño (según el diámetro obtenido de manera estadística) (Figura 6.2), forma de las paredes y forma del labio (Figura 6.3 a, b y c).

- Cuencos pequeños: son aquellos que tienen diámetros menores a 15 centímetros

Según la forma de las paredes se subdividió en:

1. Cuencos pequeños con paredes convexas divergentes

- labio redondeado

- labio recto

- labio recto y engrosado

2. Cuencos pequeños con paredes convexas divergentes y carenadas

- labio redondeado

- labio redondeado y adelgazado

3. Cuencos pequeños con paredes convexas verticales

- labio redondeado

- labio recto

4. Cuencos pequeños con paredes convexas verticales y carenadas

- labio biselado interno

- Cuencos medianos: son aquellos que tienen diámetros entre 15 y 30 centímetros.

Según la forma de las paredes se subdividieron en:

1. Cuencos medianos con paredes convexas divergentes

- labio recto

- labio recto y engrosado
- labio biselado interno
- labio biselado interno y engrosado
- labio biselado externo
- labio redondeado
- labio redondeado y adelgazado

2. Cuencos medianos con paredes convexas verticales

- labio redondeado
- labio recto
- labio con reborde redondeado

3. Cuencos medianos con paredes rectas divergentes

- labio redondeado
- labio redondeado y adelgazado

- Cuencos grandes: son aquellos que tienen diámetros mayores a 30 centímetros

Según la forma de las paredes se subdividieron en:

1. Cuencos grandes con paredes rectas divergentes.

- labio redondeado
- labio recto

2. Cuencos grandes con paredes convexas divergentes

- labio redondeado
- labio recto

3. Cuencos grandes con paredes convexas verticales con labio redondeado

6.2.3 Botella.- (bordes = 10)

Las botellas son vasijas de tamaño reducido con acceso restringido, donde la altura del cuello es dos o tres veces mayor a la del orificio. El borde de las botellas es de diámetro pequeño y presentaron una superficie externa pulida. En el caso del acabado interno, este se limita al área cercana al borde. Se debe resaltar que ninguna de las botellas presentó decoración en la superficie externa. La función atribuida es de vajilla de servicio.

Como en el caso de los tazones, los fragmentos de botellas fueron clasificadas mediante dos criterios, en el siguiente orden: forma de las paredes y forma del labio. No se empleó el criterio “tamaño” pues la muestra era pequeña y los diámetros, similares.

Los diámetros de las botellas variaron entre 2 a 6 centímetros (dos ejemplares con 2 centímetros de diámetro, cinco fragmentos con 3 centímetros de diámetro, un ejemplar con 4 centímetros, un ejemplar con 5 centímetros, y un último ejemplar con 6 centímetros de diámetro). Según las formas de las paredes y bordes, se las subdividió en (Figura 6.4):

- Botellas con pico (o gollete) de paredes rectas verticales, con variantes según el labio:
 1. Redondeado. Ejemplar: C224-1 y C220-6
 2. Redondeado con reborde ancho. Ejemplar: C255-1 y C465-2

- Botella con pico de paredes rectas divergente, con labio redondeado y reborde ancho. Ejemplar: C360-8.

- Botella con pico de paredes convexas verticales, con labio recto y reborde angosto. Ejemplar: C449-1.
- Botella con pico de paredes cóncavas divergente, con variantes según el labio:
 1. Recto. Ejemplar: C330-1.
 2. Recto con reborde angosto. Ejemplar: C505-2.
 3. Redondeado. Ejemplar: C484-3 y C480-2.

6.2.4 Cántaro.- (bordes = 67)

Son vasijas de tipo vajilla cerradas de cuerpo generalmente globular con una boca definida por un cuello cuya altura es menor al doble del diámetro del orificio o tiene un diámetro mínimo de 4 centímetros. a la altura del labio. A diferencia de las ollas sin cuello, cuyo diámetro tiene relación directa con el tamaño total de la vasija, los cántaros muestran una relación muy variable (Ikehara 2007: 71). El acabado final observado fue alisado o bruñido en el exterior y alisado en el interior (Figura 6.5 y 6.6 a, b y c). La función atribuida a estas vasijas es de vajilla de servicio. Se clasificaron en:

- Cántaros pequeños: son aquellos que tienen diámetros de boca menores de 10 centímetros Según la forma de las paredes se subdividieron en:
 1. Cántaro de cuello cóncavo divergente
 - labio redondeado
 - labio redondeado con reborde
 - labio recto
 2. Cántaro de cuello ligeramente cóncavo vertical y divergente

-labio biselado

-labio redondeado

-labio redondeado con reborde

-labio recto

3. Cántaro de cuello ligeramente cóncavo vertical

-labio biselado

-labio redondeado

4. Cántaro de cuello ligeramente cóncavo y convergente

-labio biselado

5. Cántaro de cuello ligeramente cóncavo y divergente

-labio redondeado

-labio recto

6. Cántaro de paredes compuestas

-labio redondeado

- Cántaros medianos: Son aquellos que sus diámetros están entre 10 y 20 centímetros. Pueden ser de:

1. Cuello cóncavo divergente

-labio recto

-labio redondeado, adelgazado

-labio redondeado con reborde

-labio biselado

2. Cuello ligeramente cóncavo vertical divergente

-labio redondeado

3. Cuello ligeramente cóncavo divergente

- labio redondeado
 - 4. Cuello ligeramente cóncavo vertical
 - labio biselado
 - labio redondeado
 - 5. Cuello ligeramente cóncavo convergente
 - labio redondeado
- Cántaros grandes: Son aquellos que tienen diámetros mayores a 20 centímetros.

Pueden ser de:

1. Cuello cóncavo divergente
 - labio biselado
 - labio recto
 - labio redondeado
2. Cuello ligeramente cóncavo convergente
 - labio redondeado
3. Cuello de paredes bastante cóncavas
 - labio redondeado, adelgazado

6.2.5 Olla sin cuello.- (bordes = 309)

Las ollas se caracterizan por ser semicerradas, siendo el diámetro de la boca menor que el diámetro del cuerpo. En el caso de la muestra estudiada, las ollas no presentan cuello, por lo que entrarían en la categoría de “ollas sin cuello”. El acabado exterior es generalmente bruñido tosco, mientras que el tratamiento interno es alisado tosco o restregado. A diferencia de los demás casos, los bordes decorados presentaron como

tratamiento externo un acabado bruñido y ahumado, y alisado por el interior. La función atribuida es utilitaria, es decir, se usó para el procesamiento de alimentos y/o bebidas.

En el caso de los fragmentos de ollas sin cuello nos interesó ver la inclinación, pues el ángulo del borde incide directamente en la forma de la vasija. Se hizo una medición de los ángulos tomados entre la horizontal que define el labio y, en sentido horario, una línea se trazó entre el punto extremo superior del borde y un punto ubicado en la superficie externa. Se exploraron estos datos mediante un histograma (Figura 6.7) y se observó una forma multimodal, que consideramos se debe a la existencia de tipos distintos. Estos tipos son (Figura 6.8):

- Olla sin cuello tipo 1 (O1): Con un ángulo de inclinación de hasta 20°. Estas ollas tienen diámetros con una media de 16 centímetros y mediana de 14 centímetros. Estas vasijas, posiblemente, tuvieron el diámetro mayor en la parte superior, mientras que en la base era menor.

Este tipo de olla fue subdividido según el tipo de labio, en:

1. Redondeado
 2. Redondeado, engrosado corto
 3. Redondeado, engrosado alargado
 4. Recto
 5. Recto, engrosado
- Olla sin cuello tipo 2 (O2): Con un ángulo de inclinación de 21° a 40°. Ese tipo de olla tiene diámetro con una media de 14 centímetros y una mediana de 13

centímetros. Estas vasijas tendrían forma globular con el diámetro mayor en mitad de cuerpo. Este tipo de olla fue subdividida, según el tipo de labio, en:

1. Redondeado
 2. Redondeado, adelgazado
 3. Redondeado, engrosado corto
 4. Redondeado, engrosado alargado
 5. Recto
 6. Recto, engrosado
 7. Biselado
- Olla sin cuello tipo 3 (O3): Con un ángulo de inclinación de 41° a 61°. Este tipo de olla tiene como medía 15 centímetros y una mediana de 14centímetros de diámetro. El tipo O3 tendría forma ovoide, siendo la boca su máximo diámetro. Fueron divididas en variantes según el tipo de labio:
1. Redondeado
 2. Redondeado, engrosado corto
 3. Recto
 4. Recto, engrosado

6.2.6 Tinaja.- (bordes 3)

Las tinajas son vasijas de gran tamaño. El acabado final fue alisado o bruñido tosco en el exterior y alisado en el interior. La función atribuida es utilitaria, es decir, se utilizó para el almacenamiento de productos secos o líquidos. Según sus paredes, estas fueron subdivididas en (Figura 6.9):

- Tinaja con bordes de paredes cóncavas y labio redondeado. Ejemplar: C457-6 y C464-1.
- Tinaja con bordes de paredes convexas divergentes y labio redondeado. Ejemplar: C501-1

6.2.7 Otros tipos de cerámica:

6.2.7.1 Antaras.-

En el Conjunto E se recuperó ciento ocho fragmentos de antaras. No se recuperó ningún espécimen completo. Estas son instrumentos musicales hechos con tubos de arcilla de una sola entrada y de diferente longitud, colocados de manera contigua para producir distintas notas musicales. Se debe resaltar que más del 73% de antaras provienen de contextos tardíos (escombros) (ver tabla en Anexo) (Figura 6.10). Sin embargo, basándose en datos comparativos, es cierto que pertenecen a la ocupación del Formativo Tardío y Final (Chicoine 2006; Daggett 1984; Proulx 1985).

6.2.7.2 Discos de cerámica.-

En la unidad se recuperó ciento cuarenta y dos fragmentos de discos. Este material se define como pequeños objetos fabricados a partir de fragmentos de vasijas descartadas, en los que el borde ha sido trabajado para crear una forma circular. Como en el caso de las antaras, más del 91% de los discos fueron encontrados en los escombros de los diferentes sectores excavados (ver tabla en Anexo) (Figura 6.11).

6.2.7.3 Piruros.-

En el conjunto se recuperó diez, los que se ubicaban en los estratos más tardíos de sus extensiones. Este elemento se puede definir como un artefacto de forma circular con un hoyo al centro por el cual se pasaba una aguja, la cual servía para confección de piezas textiles (ver tabla en Anexo) (Figura 6.12).

6.3 Decoración.

El análisis de la decoración de los fragmentos de las vasijas cerámicas se realizó describiendo inicialmente las técnicas utilizadas para este fin. Luego, se trato de definir diseños decorativos, es decir, formas decorativas simples o combinación de dos o más de estas (Figura 6.13).

6.3.1 Técnicas decorativas:

- Incisión: El uso de esta técnica presenta variantes en cuanto al grosor y profundidad de las mismas. Podemos hacer referencia a líneas incisas acanaladas finas con grosores menores a 2 milímetros, y acanaladas gruesas con grosores mayores a 2 milímetros. Debemos resaltar que todas las líneas fueron hechas en estado cuero y no post-cocción.
- Punteado: Esta técnica presenta variantes, tanto de dimensiones como de dirección o profundidad. Encontramos fragmentos con puntos pequeños redondeados, pequeños y alargados (ovales), pudiendo ser superficiales o profundos.

- Pintura: Se ha observado el uso de pintura blanca y celeste/gris pre-cocción y post-cocción. La mayoría de veces, la pintura ha sido delimitada por líneas incisas o por otras líneas pintadas. En pocos casos, la pintura no ha sido delimitada, pero no se pudo reconocer algún patrón de diseño.
- Impresión de textil: Observamos el uso de redes para decorar la superficie externa de las vasijas. Pudimos reconocer hasta tres tipos de redes usadas.
- Aplicado o alto relieve: Se colocó un poco de arcilla sobre la pieza para darle relieve a ciertas zonas.
- Estampada o impresa: Se estamparon círculos y puntos utilizando un aparato de paredes delgadas, probablemente una caña, dejando una perforación poco profunda en la superficie externa de la pieza. En un solo caso se observó que el estampado era superficial, lo que no permitió que terminara de formarse el círculo en la pieza (Ejemplar C441-2).

6.4 Tipos de diseño decorativo.

En todos los casos se ha visto recurrencias de una forma decorativa como la combinación de dos o más de estas (Figura 6.14). Algunos de estos tipos son:

- Líneas incisas paralelas (horizontales).
- Líneas incisas paralelas (horizontales y diagonales) con círculos punteados.
- Líneas incisas paralelas (horizontales) con óvalos punteados.

- Líneas incisas paralelas (zigzag y diagonales) con impronta textil.
- Líneas incisas paralelas (horizontal), pintura color crema y negra, siendo ésta la que delimita el color crema.
- Líneas incisas paralelas (zigzag) y pintura blanca post-cocción.
- Líneas incisas paralelas (horizontal) con franja de pintura celeste pre-cocción.
- Líneas incisas paralelas (diagonal), círculos estampados y pintura celeste (pre-cocción) sobre engobe rojo.
- Líneas incisas paralelas (vertical), punteados ovals (vertical) y alto relieve.
- Impronta textil.
- Patrón punteado oval y circular.
- Franjas de pintura crema y marrón intercaladas (pre-cocción).
- Franja de pintura celeste (pre-cocción) sobre engobe rojo.
- Pintura blanca post-cocción sobre engobe rojo.
- Aplicado.
- Estampado círculo y punto.

6.5 Relación entre tipos decorativos y formas.

Son pocos los fragmentos con borde decorado que se encuentran en la muestra. Solo se

recuperaron once fragmentos de vasijas decoradas. Del total, seis fueron ollas sin cuello y cinco cuencos.

Ollas sin cuello.- De los seis fragmentos de ollas, cuatro pertenecieron al tipo O2 y dos al tipo O3. En el caso de las ollas sin cuello O2 se observó dos tipos decorativos, el de punteado y el de círculo estampado. Los ejemplares C486-1 y C211-6 presentan punteado circular en patrón, mientras que el ejemplar C211-7 presenta punteado oval, también en patrón. El ejemplar C483-2 presenta decoración estampada de círculos con puntos. Aunque no es muy claro, pues la pieza está fragmentada, es posible que la decoración haya sido aplicada, en patrón, alrededor del borde superior de la vasija.

En el caso de las ollas sin cuello tipo O3 se observó un tipo decorativo, el de punteado circular. Ejemplares: C444-1 y C444-2.

Cuencos.- De los cinco fragmentos de cuencos, tres de ellos fueron decorados con la técnica de estampado de círculo y punto (ejemplares: C211-12, C471-1 y C441-2). Uno de ellos recibió como decoración el punteado circular (ejemplar C480-1), y el ejemplar C465-1 fue decorado con la combinación de líneas incisas de más de 2 milímetros de ancho con punto entre estas.

Por lo que observamos en los fragmentos de las vasijas, la decoración parece ubicarse en la parte superior y externa del cuerpo. Si bien notamos que la decoración se ubica en la parte superior, no podemos afirmar que el resto del cuerpo no lo haya presentado, pues contamos con fragmentos poco representativos para el cuerpo. Aun así, podemos sugerir, a partir de la muestra total de tiestos, que los cuerpos no eran decorados.

6.6 Material cerámico en contexto.

En el Conjunto E se recuperó cincuenta y tres fragmentos de vasijas de cerámica diagnóstica en el nivel de ocupación de los distintos espacios, de los cuales treinta y seis eran fragmentos de bordes y diecisiete fragmentos decorados (Figura 6.15). Se debe mencionar que de los treinta y seis fragmentos de bordes, solo uno de ellos (C483-2) presentó decoración en la superficie externa (ver Anexo).

En el caso de los bordes, en la Plaza E se recuperó tres fragmentos: un fragmento de botella de paredes cóncavas divergentes con labio recto y dos fragmentos de cántaros: uno de ellos con paredes ligeramente cóncavas verticales divergente con labio recto, y el otro de paredes ligeramente cóncavas convergentes con labio redondeado.

En el Recinto 4, Extensión 5, se recuperó once fragmentos: ocho perteneciendo al estrato 3 y tres al estrato 4, ambos estratos siendo niveles de ocupación. Para el estrato 3 se recuperaron dos fragmentos de cántaros: uno de ellos con paredes ligeramente cóncavas verticales divergentes con labio recto, mientras que el otro fragmento de cántaro presentaba paredes cóncavas divergentes con labio recto. Además, se presentaron cinco fragmentos de ollas sin cuello del tipo O2, dos de éstos con labio engrosado y recto, uno de ellos es recto y los dos últimos con labio redondeado. Por último, en este estrato se encontró un fragmento de tazón con paredes rectas verticales y labio redondeado. En este mismo recinto, para el estrato 4 se recuperaron tres fragmentos de vasijas de cerámica. Entre las formas están un fragmento de botella con paredes cóncavas divergentes con labio redondeado; un fragmento de cántaro con

paredes ligeramente cóncavas divergentes con labio redondeado, y un fragmento de olla sin cuello tipo O2 con labio redondeado.

En el caso del Recinto 6 Extensión 7, se recuperó cinco fragmentos de vasijas de cerámica, siendo una de ellas un fragmento de botella con paredes cóncavas divergentes con labio recto, y las otras, fragmentos de ollas sin cuello. De estas se recuperó un fragmento de olla sin cuello de tipo O1 con labio redondeado y tres fragmentos de ollas sin cuello de tipo O2, uno con labio recto y dos con labios redondeados.

En el mismo Recinto 6, pero en la Extensión 8 se recuperó diecisiete fragmentos de vasijas de cerámica. Catorce de ellos fueron recuperados en el estrato 5, mientras que los tres restantes en el estrato 7, ambos estratos siendo niveles de ocupación. En el estrato 5 se recuperó un fragmento de cántaro, un fragmento de cuenco y doce fragmentos de ollas sin cuello. El cántaro presentó paredes cóncavas divergentes con labio biselado; el cuenco, paredes convexo divergentes con labio redondeado y adelgazado. Sobre las ollas sin cuello, nueve de ellas eran del tipo O2 y tres del tipo O3. Del tipo de olla O2, tres presentaron labios engrosados corto, dos de labio recto y cuatro con labio redondeado. De las ollas sin cuello tipo O3, una presentó el labio engrosado y recto y los otros dos, labio recto. En el estrato 7 se recuperaron los fragmentos de dos cántaros y de una olla sin cuello. Uno de los cántaros presentó paredes ligeramente cóncavas convergentes con labio biselado y el otro presentó paredes cóncavas divergentes con labio redondeado. La olla sin cuello recuperada en este estrato corresponde al tipo O2 y presenta un labio engrosado corto.

			Forma					Total
			Botella	Cántaro	Cuenco	Olla sin cuello	tazón	
Recinto	Plaza E	n	1	2	0	0	0	3
		%	2,8%	5,6%	,0%	,0%	,0%	8,3%
	Recinto 4	n	1	3	0	6	1	11
		%	2,8%	8,3%	,0%	16,7%	2,8%	30,6%
	Recinto 6	n	1	3	1	17	0	22
		%	2,8%	8,3%	2,8%	47,2%	,0%	61,1%
Total		n	3	8	1	23	1	36
		%	8,3%	22,2%	2,8%	63,9%	2,8%	100,0%

Tabla 2: Formas definidas en nivel de ocupación por recintos.

Por otro lado, en el caso de fragmentos decorados, se recuperaron diecisiete de estos en tres extensiones. Del Recinto 4, Extensión 5 se recuperó un fragmento. El tipo decorativo de éste fue de líneas anchas con pintura negra (horizontal y vertical). Se recuperó cuatro fragmentos decorados en el Recinto 6, Extensión 7, de los cuales dos presentaban decoración de impronta textil y los otros dos, pintura celeste sobre engobe rojo y líneas incisas paralelas (horizontales). En el mismo recinto, en la Extensión 8 se recuperó doce fragmentos decorados. De estos, once correspondían al nivel de ocupación 5, mientras que un fragmento fue recuperado en el estrato 7. De aquellos recuperados en el estrato 5, los tipos decorativos fueron: dos fragmentos con decoración de círculo y punto inciso, un fragmento con medios círculos incisos, tres fragmentos con decoración de impronta textil, un fragmento con decoración de impronta textil y líneas incisas, un fragmento con una franja con pintura celeste sobre engobe rojo, un fragmento con pintura blanca sobre engobe rojo y líneas incisas paralelas (horizontales), un fragmento con pintura blanca sobre engobe rojo y líneas incisas paralelas (zigzag) y,

por último, un fragmento con pintura celeste sobre engobe rojo. Por último, para el estrato 7 se recuperó un fragmento con decoración de líneas incisas paralelas (horizontales).

UE - Decoración						
UE	Pintura blanca sobre engobe rojo y líneas incisas paralelas (horizontales)	Pintura blanca sobre engobe rojo y líneas incisas paralelas (zigzag)	Círculos y puntos incisos	Franjas con pintura celeste sobre engobe rojo	Impronta textil	Impronta textil y líneas incisas
Rec. 4	0	0	0	0	0	0
Rec.6	1	1	1	1	<u>5</u>	1
Total	1	1	1	1	5	1

UE – Decoración						
UE	Líneas anchas con pintura negra (horizontal y vertical)	Líneas incisas paralelas (horizontales)	Medios círculos incisos	Pintura celeste sobre engobe rojo	Pintura celeste sobre engobe rojo y líneas incisas paralelas (horizontales)	Total
Rec. 4	1	0	0	0	0	1
Rec.6	0	1	1	1	2	<u>12</u>
Total	1	1	1	1	2	17

Tabla 3: Tipos decorativos en nivel de ocupación por recintos.

En ambos casos, el Recinto 6 es el espacio del que se recuperó la mayor cantidad de material cerámico en el nivel de ocupación. Este espacio presentó la mayor cantidad de cerámica relacionada con la preparación y almacenamiento de comidas y bebidas, como son las ollas sin cuello y cántaros, presentando sólo un caso de cerámica de tipo servicio-vajilla (un cuenco). Interesante es observar que en este espacio se encuentra la

mayor cantidad de ollas sin cuello sin presentar ningun fogón u hoyo para empotrar vasijas cercano. Es necesario continuar con las excavaciones en el Recinto 6 para identificar alguno de estos rasgos que permita dar una mejor interpretación del espacio y función desempeñada en él. Debemos resaltar que el Recinto 6 es uno de los espacios más amplios de la unidad y la Extensión 8, una de las excavaciones más grandes, por lo que la muestra puede deberse a la mayor superficie de excavación, es decir, una muestra de suelo más grande.

Por otro lado, es la Extensión 8 de la que se recuperó la mayor cantidad de fragmentos decorados (doce) y es en ella, además, en la que se encuentra la mayor diversidad de tipos decorativos. Sobre el tipo decorativo, aunque la muestra no es grande, la impronta textil o de red es la más notoria en el repertorio decorativo.

6.6.1 Análisis del material cerámico en contexto.

En el Conjunto E se han identificado varias formas de vasijas, entre ellas: tazones, cuencos, botellas, ollas sin cuello, cántaros y tinajas. De estas formas, solo se recuperaron las cinco primeras en los niveles de ocupación del conjunto arquitectónico. Este estrato es de gran importancia, pues el material que se recupera de él permite estimar el momento de uso del conjunto a partir de comparaciones con material cerámico de otros sitios en el valle, así como con material cerámico de valles vecinos.

Una primera línea de comparación puede hacerse con los materiales cerámicos formativos caracterizados en sitios del valle de Nepeña. Uno de mis principales intereses es el de relacionar estos fragmentos con la secuencia temporal local para el

periodo Formativo desarrollada por Koichiro Shibata para el valle en mención. Para esto se realizó comparaciones formales y estilísticas con dibujos y descripciones del material cerámico propuesto por Shibata para sus distintas fases, tratando de establecer así el marco temporal de uso del Conjunto E. De este análisis se obtuvo los siguientes resultados:

			Fase					Total	
			n.i.	Nepeña	Nepeña/Samanco	Samanco	Salinar		Patazca
Rec	Recinto 4	n	1	6	5	0	0	0	12
		%	1,9%	11,3%	9,4%	,0%	,0%	,0%	22,6%
	Recinto 6	n	9	17	0	6	2	4	38
		%	17,0%	32%	,0%	11,3%	3,8%	7,6%	71,7%
	Plaza E	n	0	3	0	0	0	0	3
		%	,0%	5,7%	,0%	,0%	,0%	,0%	5,7%
Total	n	10	26	5	6	2	4	53	
	%	18,9%	49,1%	9,4%	11,3%	3,8%	7,5%	100,0%	

Tabla 4: Total del material dividido por recintos y fases.

De estas tablas se pudo inferir que la cerámica recuperada en los niveles de ocupación puede compararse con lo registrado para las fases Nepeña y Samanco del sitio de Cerro Blanco, los que corresponderían cronológicamente con el Formativo Tardío y Formativo Final, respectivamente, según la cronología de Kaulicke (1994) o Formativo Tardío temprano y Formativo Tardío tardío para Onuki (2001) (Shibata 2010: 305-306). Si bien se presentan evidencias de fragmentos de vasijas de las fases Nepeña y Samanco, es imposible que el uso del Conjunto E haya sido de aproximadamente 650 años, ya que estamos ante un conjunto arquitectónico con una ocupación corta,

correspondiente a una sola fase con posibles momentos (no más de dos) de remodelaciones.

Shibata (2010) menciona que en las últimas fases del Periodo Formativo (Nepeña y Samanco) se siguen manteniendo algunas características de las fases anteriores (Huambocayan y Cerro Blanco, sobre todo de este último). Por ejemplo, en la fase Cerro Blanco (anterior a Nepeña), las ollas sin cuello sin decoración se caracterizan por presentar labios redondeados, borde biselado interior, etc., los que se registrarían también para las siguientes fases aunque en menor proporción y acompañados con fragmentos de vasijas con evidencias de nuevas formas de bordes y labios (Shibata 2010: 294). Si bien no se ha podido determinar con precisión la ocupación del Conjunto E para una fase en particular, se puede notar que los fragmentos parecen corresponder, sobre todo, a materiales de la fase Nepeña.

Si hacemos una comparación solo por forma, notaremos lo siguiente:

			Fase			Total
			n.i.	Nepeña	Nepeña/Samanco	
Rec.	Plaza E	n	0	3	0	3
		%	,0%	8,3%	,0%	8,3%
	Recinto 4	n	0	6	5	11
		%	,0%	16,7%	13,9%	30,6%
	Recinto 6	n	8	14	0	22
		%	22,2%	38,9%	,0%	31,1%
Total		n	8	23	5	36
		%	22,2%	63,9%	13,9%	100,0%

Tabla 5: Análisis de bordes por recintos.

Según las tablas se observa que las formas tienden a ser características de la fase Nepeña, sobre todo, la similitud se debe a la presencia de formas con labios agudos, biselados, labios con ojivas y rebordes. Las evidencias están claramente relacionadas con el Recinto 6, específicamente, con la Extensión 8, espacio del cual se recuperó mayor cantidad de cerámica en piso.

Asimismo, se realizó un segundo análisis basándose en los recintos que presentaban más de un nivel de ocupación para ver si había un cambio en el tipo de cerámica. Estos fueron: los recintos 4 (Extensión 5) y 6 (Extensión 8).

			Fase			Total
			n.i.	Nepeña	Nepeña/Samanco	
Rec. 4	3	n	0	3	5	8
		%	,0%	10,7%	17,9%	28,6%
Rec. 6	4	n	0	3	0	3
		%	,0%	10,7%	,0%	10,7%
Rec. 6	5	n	7	7	0	14
		%	25,0%	25,0%	,0%	50,0%
Rec. 6	7	n	1	2	0	3
		%	3,6%	7,1%	,0%	10,7%
Total		n	8	15	5	28
		%	28,6%	53,6%	17,9%	100,0%

Tabla 6: Análisis de bordes de los recintos 4 y 6.

En el caso del Recinto 4, en el estrato 3 se registran fragmentos de vasijas cerámicas de la fase Nepeña y, quizás, Samanco; mientras que en el estrato 4 solo se identifican

fragmentos cerámicos de la fase Nepeña, lo que tendría un sentido cronológico. En el caso del Recinto 6, ambos estratos presentan evidencias de fragmentos de vasijas de la fase Nepeña.

Por lo tanto, el análisis formal sugiere que el uso del Conjunto E se dio durante la fase Nepeña, pues la similitud del material con aquellas vasijas definidas para la fase en mención se debe, sobre todo, a la presencia de formas con labios agudos, biselados, labios con ojivas y rebordes.

Por otro lado, mientras que en el análisis formal se nota una mayor presencia de fragmentos de vasijas cerámicas de la fase Nepeña, en el análisis decorativo se encuentran fragmentos de la fase Nepeña, Samanco y fragmentos contemporáneos para el Formativo Final. Para este análisis se incluyó el fragmento de borde decorado, siendo en total 18 fragmentos analizados.

			Fase					Total
			n.i.	Nepeña	Samanco	Salinar	Patazca	
Rec.	Recinto 4	n	1	0	0	0	0	1
		%	5,6%	,0%	,0%	,0%	,0%	5,6%
	Recinto 6	n	1	4	6	2	4	17
		%	5,6%	22,2%	33,3%	11,1%	22,2%	94,4%
Total		n	2	4	6	2	4	18
		%	11,1%	22,2%	33,3%	11,1%	22,2%	100,0%

Tabla 7: Total del material decorado dividido por recintos y fases.

			Fase					Total
			n.i.	Nepeña	Samanco	Salinar	Patazca	
Estrato	5	n	0	3	<u>4</u>	2	2	11
		%	,0%	25,0%	33,3%	16,7%	16,7%	91,7%
	7	n	1	0	0	0	0	1
		%	8,3%	,0%	,0%	,0%	,0%	8,3%
Total		n	1	3	4	2	2	12
		%	8,3%	25,0%	33,3%	16,7%	16,7%	100,0%

Tabla 8: Total del material decorado del Recinto 6 (Extensión 8) dividido por estratos y fases.

Si bien se ha registrado fragmentos con decoración de la fase Nepeña, también se ha registrado fragmentos decorados con impronta textil que para Shibata corresponderían a ejemplos exclusivos de la fase Samanco (2010: 301). Estos solo han sido localizados en el Recinto 6, en ambas extensiones. Sugiero que quizás, por el escaso número de fragmentos, estos corresponderían a desechos de un número mínimo de dos vasijas, esto a partir de diferencias en el tipo de impronta textil. Además, en este recinto se encuentran fragmentos de estilo Salinar y Patazca, los que estarían relacionados cronológicamente con el Formativo Final. Estas evidencias llevarían a sugerir que el uso, al menos del Recinto 6, fue durante la etapa final del Formativo (fase Samanco).

Por lo tanto, si bien el corpus de formas indica una relación de formas con la fase Nepeña, los tipos decorativos evidencian decoraciones de una fase posterior, llamada Samanco por Shibata. Estas evidencias llevarían a sugerir que el uso del Conjunto E fue durante la fase Nepeña y la fase Samanco, en la que aún se mantendrían características formales de las vasijas cerámicas de la fase Nepeña, pero con innovaciones decorativas

de la fase Samanco. Así también, habría oleadas de tradiciones alfareras diferentes como son la Salinar y Patazca.

6.7 Discusión.

Como se mencionó, en el Conjunto E se registró un total de catorce mil ochocientos sesenta y cinco fragmentos de vasijas de cerámica, de los cuales quinientos sesenta y ocho fueron fragmentos diagnósticos considerados como formativos y ciento veintiocho considerados tardíos. De los formativos, cuatrocientos setenta y siete fueron bordes y noventa y un fueron cuerpos decorados. Cabe resaltar que en el caso de los bordes solo se pudo trabajar, para la tipología, con cuatrocientos cincuenta y cinco de ellos, pues los veintidós fragmentos restantes eran demasiado pequeños para atribuirle una forma. De los bordes analizados, solo once presentaban decoración. Si bien se recuperó material post-formativo, solo se analizó el material formativo, pues es el material asociado a la ocupación principal de Caylán, así como del Conjunto objeto de esta tesis.

Uno de los principales intereses al analizar la fragmentería fue el de crear una tipología del material cerámico, buscando establecer la unidad o diversidad del corpus. Con este análisis se reconocieron formas variadas como tazones, cuencos, botellas, ollas sin cuello, cántaros y tinajas con sus respectivas diferencias en cuanto a forma de bordes, labios y, en el caso de las ollas sin cuello, de inclinación de paredes.

Al reconocer las variedades en formas, discriminando aquellas vasijas usadas para la preparación de comidas y bebidas de aquellas consideradas para servicio (vajilla), se trató de entender la relación espacio/materiales para poder hacer una aproximación a la

función de cada espacio o, en tal caso, del Conjunto. En este sentido, solo se estudiaron los materiales recuperados en los niveles de ocupación. Si bien se registró material en otros recintos, es el Recinto 6 el espacio del que se recuperó la mayor cantidad de material cerámico (veintidós fragmentos) en el nivel de ocupación. Este espacio presentó la mayor cantidad de cerámica relacionada con la preparación y almacenamiento de comidas y bebidas, como son las ollas sin cuello y cántaros, presentando sólo un caso de cerámica de tipo servicio-vajilla (un cuenco). Si bien en este espacio se recuperó la mayor cantidad de ollas sin cuello, no se registró ningún fogón u hoyo para empotrar vasijas cercano. Por otro lado, es la Extensión 8 de la que se recuperó la mayor cantidad de fragmentos decorados (doce) y es en ella, además, en la que se encuentra la mayor diversidad de tipos decorativos.

El análisis estuvo orientado a ubicar cronológicamente los materiales excavados en Caylán dentro del marco general del Periodo Formativo. Para este fin, se procedió a correlacionar el material cerámico con los materiales que constituyen la secuencia cronológica del sitio de Cerro Blanco, propuesta por Koichiro Shibata. Así, se han realizado comparaciones formales y estilísticas con lo propuesto por Shibata para sus distintas fases, tratando de establecer así el marco temporal de uso del Conjunto E.

El primer paso en el estudio fue de realizar el análisis de todo el corpus de fragmentos cerámicos hallados en piso para ver si se registraba alguna unidad temporal. Con este análisis se determinó que las características del corpus variaban entre las fases Nepeña y Samanco, pero que estos fragmentos parecían corresponder, sobre todo, a materiales con características de la fase Nepeña. Para comprobar esto se realizó un segundo análisis solo de formas, en el que se concluyó que estas parecían ser de la fase Nepeña.

Asimismo, mediante la revisión del material cerámico de las capas más tempranas de la secuencia estratigráfica, se determinó que este, sobre todo, correspondía con fragmentos de vasijas caracterizadas para el Periodo Formativo Final. Esto sugeriría que para algún momento de este periodo, el Conjunto E debió ser abandonado, y es en este proceso que otros recintos aprovechan este espacio para descartar su basura.

Como se mencionó, la similitud del material del Conjunto E con aquellas vasijas definidas para la fase Nepeña se debe, sobre todo, a la presencia de formas con labios agudos, biselados, labios con ojivas y rebordes. Las ollas sin cuello, cántaros, botellas y cuencos de nuestra muestra son comparables con las formas del alfar A del sitio de Huambacho (Chicoine 2006), cuya ocupación puede ubicarse entre los años 800 al 200 a.C., correspondiendo con los periodos Formativo Tardío y Formativo Final (Kaulicke 2010). Según Chicoine (2006: 121-122, 2010: 323), este alfar se caracteriza por ser el más común en el sitio de Huambacho, habiéndose recuperado especímenes que incluyen una variedad de formas como botellas, cántaros, ollas sin cuello, jarras y cuencos usados para cocinar, almacenar y servir. Además, menciona que este alfar resulta similar al material que registra David Wilson (2006: 121) para la fase Cayhuamarca en el valle de Santa, en las que las vasijas Cayhuamarca exhibirían las mismas formas de cuencos y cántaros que aquellos del alfar A de Huambacho, a pesar de la ausencia de botellas (Chicoine 2010: 323).

Las formas de las vasijas cerámicas recuperadas en los diferentes niveles de ocupación del Conjunto E son comparables también con algunas formas presentes en el sitio de

Kushipampa, cuya ocupación puede ubicarse entre 370-210 a.C. (Formativo Final) (Ikehara 2010: 394). Si bien este sitio se ubica en la parte media del valle y presenta un tipo arquitectónico diferente (arquitectura megalítica), tradición que se inicia probablemente antes del 500 a.C. y se mantiene hasta aproximadamente el 200 a.C. y ubicada tentativamente en las partes altas de los valles de Santa, Nepeña y Sechín, estaría asociada a un estilo cerámico con formas heredadas del Formativo Tardío y Medio (tazones, ollas sin cuello, entre otros), pero con una restricción en los modos de decoración (Ikehara 2010: 397). En el caso de Caylán, las formas de las vasijas son similares aunque no el tipo decorativo: patrón de líneas bruñidas y diseños de líneas post-cocción. Si bien estos tipos no se recuperaron en el Conjunto E, sí se recuperaron en otras unidades de Caylán, como en la en la Plaza A; y también en el sitio de Huambacho, en el que “se halló cerámica decorada con patrón de líneas bruñidas junto a cerámica decorada con círculos con punto estampados, y asociados a una cantidad mínima de fragmentos decorados con incisiones post-cocción” (Ikehara 2010: 390).

Un tercer nivel de análisis fue el decorativo, en el que se encontró fragmentos con tipos decorativos que son comparables con los diseños para las fases Nepeña y Samanco del sitio de Cerro Blanco, como el uso de líneas incisas, el estampado de círculo y punto e impresión textil o de red. En cuanto a la técnica de incisión (líneas incisas delgadas), esta aparece en la zona de Nepeña, durante el Formativo Medio (fase Cerro Blanco en Cerro Blanco). Según Koichiro Shibata (2010), durante la fase Nepeña (Formativo Tardío) hay algunos tipos decorativos diagnósticos de la fase como *Rocker Stamping*, pintura grafitada en área, diseños de círculos concéntricos o de círculo e impreso de punto pintados con pigmentos rojos, líneas incisas acanaladas anchas en combinación

con punteados alargados, las que tienen su mayor presencia en esta fase. En cuanto a la impronta textil, Shibata menciona que este aparece por primera vez en el sitio de Cerro Blanco durante la fase Samanco (2010: 301). La presencia de este tipo decorativo en fragmentos hallados en el Recinto 6 hace suponer que el uso, al menos de este espacio, fue durante la fase Samanco. Por otro lado, esta técnica no solo se registra en Cerro Blanco y Caylán, sino que también es identificada en el valle bajo y medio de Nepeña, como en Huambacho (Chicoine 2006), y en el valle de Casma, en sitios como San Diego y Pampa Rosario (Pozorski y Pozorski 1987).

Por otro lado, la decoración de los fragmentos recuperados en el Conjunto E es similar a algunos fragmentos del alfar D de Huambacho. Este alfar incluye diseños de círculo y punto estampado, punteado zonal, impresión textil, impresión de sellos cilíndricos, incisión y aplicación (Chicoine 2006: 124-128), mientras que en el material cerámico del conjunto se puede reconocer fragmentos decorados con diseños de círculos y puntos, impresión textil e incisiones. Tanto en Huambacho como en Cerro Blanco, este tipo decorativo es coetáneo con la cerámica con decoración bruñida que se recupera en el valle medio de Nepeña, aunque en el caso de Huambacho esta cerámica se asocia a un tipo arquitectónico diferente al del valle medio (como Kushipampa), mientras que en Cerro Blanco es asociado al edificio megalítico de la fase Nepeña.

En el caso del sitio Kushipampa, durante las excavaciones realizadas en el lugar, no se recuperaron restos de vasijas decoradas con círculo con punto estampado en asociación con su ocupación principal. Esto contrasta con el registro de materiales en superficie de sitios de alrededor, sobre todo en aquellas fortificaciones de la cima de los cerros y en los complejos piramidales en la cima de los cerros, donde este tipo de vasijas está

presente (Ikehara 2010). Ikehara (2010) menciona que la decoración de círculo con punto estampado estaría apareciendo en el valle de Nepeña entre el 800 y el 500 a.C. (Formativo Tardío) perdurando hasta el 200 a.C. (Formativo Final) en los sitios de Huambacho y Cerro Blanco (durante las fases Nepeña y Samanco), situación que es comparable con los últimos trabajos de Chavín donde fechan este tipo decorativo entre el 800 y el 500 a.C. (Ikehara 2010: 395).

Por otro lado, en el Recinto 6 se ha recuperado fragmentos que presentan pintura blanca y fragmentos con pintura celeste/gris bordeada por líneas incisas sobre engobe rojo los que parecerían corresponder a los estilos Salinar y Patazca.

Salinar fue definido por primera vez por Rafael Larco Hoyle (1944) para referirse a un estilo cerámico con pintura blanca sobre fondo rojo asociado a contextos arqueológicos en el valle alto de Chicama en la Pampa de Jaguey. Actualmente, a partir de varias investigaciones, se sabe que la cultura Salinar correspondería cronológicamente a un lapso entre el 500 al 1 a.C. (Formativo Final y Epiformativo). Este periodo aparece como un tiempo de cambio en la cultural material, arquitectura y patrones de asentamiento que reflejan profundas transformaciones estructurales de las sociedades después del colapso del culto Chavín (Ikehara y Chicoine 2011.).

Sobre la decoración, Larco (1948) menciona que se continúa utilizando la técnica de incisión, pero ya no para hacer motivos de seres sobrenaturales, como se observa en Cupisnique, sino que se hacen dibujos geométricos como “triángulos concéntricos, círculos concéntricos, estrelliformes, semicírculos, líneas quebradas, líneas circulares y paralelas, círculos con punto, líneas quebradas paralelas, triángulos, triángulos con

puntillado, triángulos con líneas pequeñas incisas” (Larco 1948: 22). Se menciona que los planos comprendidos entre las incisiones eran pintadas para relevar los motivos (Larco 1948: 22). Estos motivos suelen estar colocados en los cuerpos de las vasijas, aunque también se menciona que los diseños pueden ubicarse en otros lados, “en algunas vasijas, los picos están rodeados por elementos pintados en blanco en forma de “S”. Ocasionalmente, las áreas pintadas están delimitadas con líneas finas incisas y la incisión es a veces utilizada, junto con la pintura blanca, en figuras modeladas. Algunas vasijas tienen nodos adheridos a la superficie exterior” (Willey 1945: 51, la traducción es propia). Básicamente se utilizaba las incisiones con o sin pintura blanca, aunque también se emplearon otras técnicas como el de bruñido y rayado para destacar los motivos decorativos.

Sobre el estilo Patazca, Collier (1960: 413) lo define como aquel estilo posterior al periodo Chavín, que se caracteriza por presentar diseños rectilíneos blancos zonales (bandas angulares amplias, triángulos) bordeado por líneas incisas sobre alfar de pasta roja pulida. Este estilo fue definido a partir de prospecciones realizadas en el valle bajo de Casma. En Caylán, este estilo corresponde a los tiestos decorados con incisiones y zonas pintadas de gris-celeste.

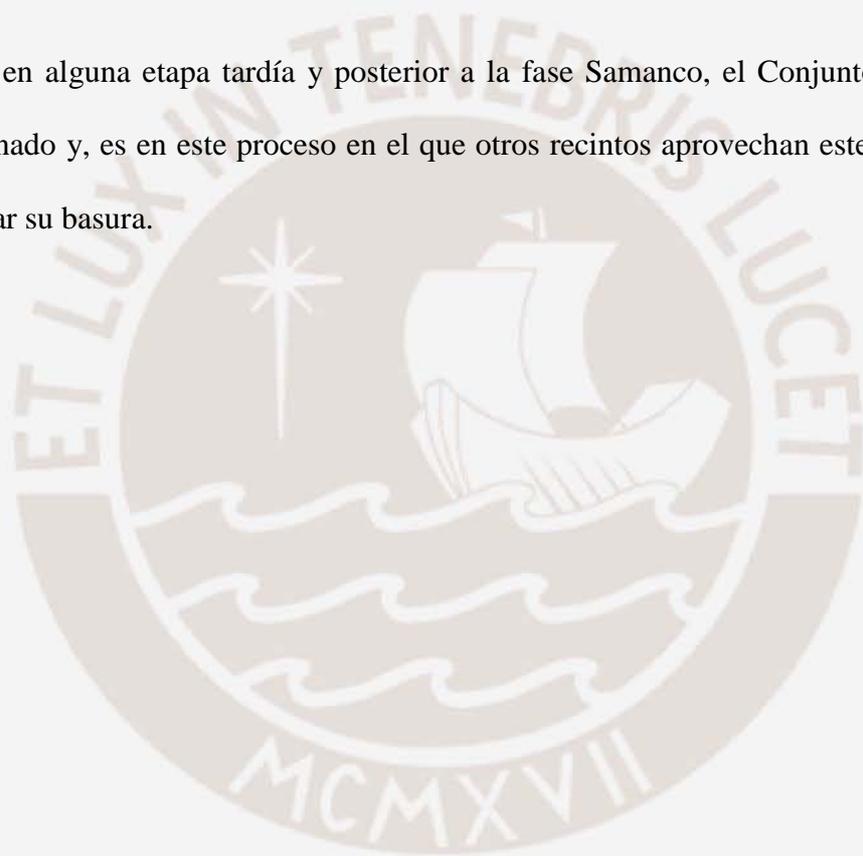
Por último, aparte de las vasijas, formas y estilos de decoración hay elementos de la cultura material de Caylán y, sobre todo, en el Conjunto E que corresponden a la ocupación del Periodo Formativo y que han sido reconocidos por Richard Daggett y por Koichiro Shibata como materiales diagnósticos de este periodo, entre los que se incluye los discos de cerámica, antaras, ralladores y puntas de pizarra (Daggett 1987: 73,

Shibata 2010: 300-301). En el caso del Conjunto E, algunos de estos elementos han sido recuperados durante los trabajos de excavación, como: antaras, discos y piruros de cerámica.

En conclusión, el estudio del corpus de formas en la muestra que se recuperó para los diferentes niveles de ocupación permite caracterizarlos como vasijas cerámicas de tipo, mayoritariamente, doméstico, aunque con evidencias, en el caso de los fragmentos decorados, de vasijas cerámicas de uso especial. Si bien no son muchos los recintos en los que se llegó al piso o nivel de ocupación, las evidencias cerámicas y contextuales evidencian un uso doméstico del Conjunto E. Además, el estudio del corpus indica una relación de formas con la fase Nepeña; los tipos decorativos, sin embargo, los relacionarían, sobre todo, con la fase Samanco. Además, la comparación del material cerámico del Conjunto E con material cerámico de otros sitios ha permitido sostener que las formas y decoraciones de los fragmentos corresponden a estilos formales y decorativos del Formativo Tardío y del Formativo Final. Como se mencionó anteriormente, si bien se presentan evidencias de fragmentos de vasijas de ambos periodos, es imposible que el uso del Conjunto E haya sido de aproximadamente 650 años, ya que estamos ante un conjunto arquitectónico con una ocupación corta, correspondiente a una sola fase con posibles momentos (no más de dos) de remodelaciones. Además, mediante la revisión del material cerámico formativo de las capas más tempranas de la secuencia estratigráfica, se determinó que este, sobre todo, correspondía a fragmentos de vasijas caracterizadas para el Periodo Formativo Final. Por lo que estas evidencias llevan a sugerir que el Conjunto E tiene ocupación tanto en el Formativo Tardío como Final, lo que no quiere decir que es ocupado durante la

totalidad de ambos periodos. El hecho que aparezcan formas de la fase Nepeña apuntaría a una ocupación durante el Formativo Tardío con una continuación en el Formativo Final. Esto último lo planteo a partir de las evidencias del Recinto 6, espacio que fue renovado arquitectónicamente al clausurar el acceso hacia el Recinto 5, y donde, justamente, se registran fragmentos con decoración definida para la fase Samanco, pero con formas de la fase anterior, evidenciando un episodio en el que ambas fases se juntan a partir de la cerámica.

Luego, en alguna etapa tardía y posterior a la fase Samanco, el Conjunto E debió ser abandonado y, es en este proceso en el que otros recintos aprovechan este espacio para descartar su basura.



Capítulo 7

Análisis de otros materiales.

En este capítulo presento el resultado de los análisis de materiales líticos y botánicos. La caracterización de estos materiales permitirá obtener una visión complementaria de los diferentes contextos excavados y, de esta forma, ayudará a aproximarme a su interpretación.

7.1 Material Lítico.

Los materiales líticos fueron clasificados según la materia prima (cantos rodados, cuarzos, roca ígnea vítrea [piedra pómez]) y, posteriormente, por sus características formales (pulidor, triturador, mano de moler, batán, etc.). Luego, se observó si éstos presentaban alguna modificación en sus formas (con los que se pudo ver las eventuales huellas de uso) como se notó con los cantos rodados (ver Anexo).

Los cantos rodados, en su forma natural o tallados, fueron utilizados como herramientas. En el Conjunto E se registró treinta y siete cantos rodados sin modificación por talla. Estos se caracterizaron por presentar sus superficies pulidas, alisadas o con desgastes. Entre estos cantos rodados encontramos veintitrés pulidores simples, diez manos de moler y cuatro fragmentos de molienda. También se registraron doce cantos rodados que sí fueron modificados: un mini mortero o porra, dos trituradores, cinco pulidores trabajados, una mano retocada y reutilizada. Además, encontramos un batán hecho de una gran laja de piedra (L240), tres nódulos y un núcleo.

Por último, se registró material lítico no modificado: nueve fragmentos de cuarzo y uno de piedra pómez. La presencia de este último es interesante, ya que sabemos que suelen provenir de zonas volcánicas. Koichiro Shibata (2008: 294) menciona que para el episodio CB/NP (inicio de la fase Nepeña), entre fines de Formativo Medio e inicios de Formativo Tardío, se da la primera aparición de materiales foráneos como la obsidiana, los que se irán reduciendo para las fases Nepeña (Formativo Tardío) y Samanco (Formativo Final, según cronología propuesta por Peter Kaulicke (2010)). Es probable que durante el Formativo Tardío y Final, no solo se importara obsidiana, sino también otros elementos volcánicos como la piedra pómez. Richard Burger (2008) menciona que, para el caso de Chavín de Huántar, durante la fase Janabarriu (Formativo Tardío, según cronología de P. Kaulicke), hay un intercambio de bienes, aparentemente iniciado a partir de alianzas, en las que ciertas materias primas, entre ellas obsidiana y spondyllus, serían intercambiadas. Sobre la obsidiana, el autor menciona que esta fue traída desde Ayacucho (Burger 2008:696). Si bien no se puede afirmar que el ejemplar provino de Ayacucho, se puede sugerir que el material lítico llegó en esas olas de importación durante el Formativo Tardío y Final.

En el Recinto 1 se registró veinte piezas líticas, entre ellas: lascas simples, lascas retocadas, una lasca obtenida de una mano de moler, un fragmento de piedra de molienda, manos de moler, un pulidor, dos cuarzos sin trabajar y un núcleo. Se encontró también, aproximadamente, la tercera parte de una pieza lítica que, por su curvatura y pulido podría interpretarse como un mini-mortero o porra (L66) (Figura 7.1). Todas estas piezas fueron encontradas en la capa de escombros. Esto sugeriría que el material provino de otros contextos y que fue llevado a este espacio donde fue depositado.

En el Recinto 2 se registró once piezas líticas. Estas fueron: lascas, pulidores, un triturador, un fragmento de piedra de molienda y cuarzos sin trabajar. Como en el caso del Recinto 1, este material fue identificado en los estratos superiores, lo que sugeriría que el material fue trasladado de otras áreas a esta para depositarlo como basura.

En el Recinto 3 (Extensión 1) se registró cinco piezas líticas: una lasca retocada, pulidores y un fragmento de piedra de molienda. Además, se encontró un pulidor trabajado que había sido cortado por la mitad y luego pulido por esa superficie (L212) (Figura 7.2 a y b). Todas estas piezas se encontraron en las capas superiores, por lo que, nuevamente habrían provenido de otros sectores.

En el Recinto 4 (Extensión 2) se registró tres manos de moler. Todas fueron encontradas en la capa de escombros.

En el Recinto 5 (Extensión 3) se registró trece piezas: once fueron pulidores, un triturador y un fragmento de piedra de molienda. Dos de los pulidores se encontraron en la capa de escombros, mientras que las demás piezas fueron registradas en el estrato 2 que, en relación a la estratigrafía general, correspondería a la capa de abandono.

En el Recinto 3 (Extensión 4) se registró dos piezas líticas: un pulidor en la capa de escombros y un fragmento de cuarzo no trabajado en la capa de abandono.

Por otro lado, en la Plaza E (Extensión 4) se encontró un pulidor en el nivel de ocupación, identificado como piso.

En el Recinto 4 (Extensión 5) se registró siete piezas: dos lascas, cuatro pulidores y un fragmento de cuarzo no trabajado. Una de las lascas (L170) fue encontrada en la capa de escombros, y la otra, en la de abandono. De los pulidores, tres se encontraron en el nivel de ocupación (L190-L201-L230), mientras que el restante fue encontrado en la capa de abandono (L143).

En el Recinto 4 (Extensión 6) solo se registró una mano de moler retocada y reutilizada (L194) (Figura 7.3 a y b). Esta fue registrada en la capa de abandono.

En el Recinto 6 (Extensión 7) se registró dos piezas, una mano de moler y un batán (L240) (Figura 7.4). Ambas herramientas fueron registradas en la capa de abandono.

En el Recinto 6 (Extensión 8) se registró doce herramientas líticas: un pulidor, cuatro pulidores trabajados (Figuras 7.5 a, b, c y d), dos manos de moler, tres nodos, un fragmento de cuarzo no trabajado y un fragmento de piedra pómez (L236) (Figura 7.6 a y b). Los tres nodos y el cuarzo no trabajado se encontraron en la capa de escombros.

El pulidor no trabajado y dos de los pulidores trabajados (L234-1,2) fueron registrados en el piso (estrato 5). Los otros dos pulidores trabajados se encontraron en el estrato 6 (nivel 1 y 2), identificado como una capa de relleno. Una de las manos de moler se encontró en el piso (L228) y la otra, en la capa estéril (L235). Por último, la piedra pómez fue recuperada de la capa estéril (L236).

En resumen, en el Conjunto E se registraron 77 piezas líticas. De estas, trece fueron lascas. Si bien la mayoría de las lascas son restos de talla, en dos de estas (L180-L139) se identificó desgaste en sus filos, por lo que es posible que hayan sido utilizadas para

cortar. Así mismo, se encontraron tres herramientas (dos pulidores (L234-1 y 2) y una mano de moler (L149)) que fueron reutilizados y convertidos en lascas. Este tipo de herramientas ha sido denominado artefactos *a posteriori* (Chauchat 2006:57 citando a Bordes 1967, 1970).

Ciertamente, el 88% del material lítico registrado en la unidad proviene de contextos tardíos (escombros) o de abandono. Solo nueve de las herramientas líticas se registraron en algún nivel de ocupación de los que la mayoría (cinco) fueron pulidores. A partir del análisis del material cerámico se pudo establecer que la ocupación y uso del Conjunto E se dio entre el Formativo Tardío y Final, por lo que se puede plantear que el material lítico recuperado en nivel de ocupación fue empleado entre esos periodos. Esto implica que gran parte del material lítico presente provendría de otros sectores y fueron depositados después del abandono y colapso del conjunto, utilizándolo como basural una vez que este dejó de ser usado.

7.2 Material Botánico.

El análisis del material botánico del Conjunto E se realizó a nivel macroscópico. Robyn Cutright menciona que el análisis de este tipo de material, en un sentido culinario, revelaría “las maneras en que los miembros de una unidad doméstica interactúan y se relacionan con el universo social más amplio y enfatiza en las respuestas a nivel doméstico de género, ante escenarios político-económico más amplios” (Cutright 2010: 32). Si bien la mayor parte del material (95.5 %) se encontró en los estratos más tardíos de las extensiones (correspondiente a las capas de escombros y de abandono), sigue siendo una fuente importante para aproximarnos a entender qué especies, o, al menos,

géneros se utilizaron y consumieron como una forma de aproximarse, en términos amplios, a algunos aspectos culturales, como las costumbres alimenticias y a aspectos paleoambientales del sitio de Caylán en general. Se identificó así los siguientes géneros y especies: hojas y corontas de maíz (Fam. Poaceae- *Zea mays*), frutos de maní (Fabaceae - *Arachis hypogaea*), semillas de calabaza o zapallo (Fam. Cucurbitaceae, *Cucurbita sp.*), tallos de caña (Poaceae cf. *Gynerium*), semillas de lúcuma (*Sapotaceae Pouteria Lucuma*), semillas de algodón (*Malvaceae Gossypium barbadense*), frutos de mate (*Cucurbitaceae Lagenaria cf. Siceraria*), semillas de palta (Lauraceae- *Persea americana*), tallos y otros elementos no identificados (ver Anexo).

En el Recinto 1 se recuperó 148.6 gramos de material botánico. Este es el espacio donde se ha registrado la mayor cantidad de material. Se identificaron frutos de mate y corontas de maíz, semillas de palta, maní, cucurbitáceas, lúcuma y algodón, y una gran cantidad de tallos o ramas de especies que no fueron identificadas. Este material fue registrado en la capa de escombros.

En el Recinto 2 se recuperó un total de 106.9 gramos de material botánico. Se identificaron frutos de mate y corontas de maíz, así como la panca de este, semillas de maní y una gran cantidad de tallos o ramas de especies que no fueron identificadas. Al igual que en el Recinto 1, el material botánico fue registrado en las capas más tardías (escombros).

En el Recinto 3 (Extensión 1) se recuperó un total de 7.3 gramos de material botánico. Se identificaron frutos de mate y corontas de maíz, tallos de cañas y tallos y ramas de especies que no fueron identificadas. En este espacio, el material botánico fue registrado

en los estratos 1 y 2 que, según la estratigrafía general, corresponden a las capas de escombros.

En el Recinto 4 (Extensión 2) se registró un total de 5.5 gramos de material. Se identificaron frutos de mate y corontas de maíz, semillas de palta, cucurbitáceas y ramas de especies que no fueron identificadas. Este material se recuperó de la capa de escombros.

En el Recinto 5 (Extensión 3) se registró un total de 88.6 gramos de material botánico. De este total se identificó frutos de mate y corontas de maíz, maní, cucurbitáceas, caña y una gran cantidad de tallos y ramas de especies que no fueron identificadas. El total de este material fue recuperado de la capa de escombros.

En el Recinto 3 (Extensión 4) se registró solo 1 gramo de material botánico, del que 0.9 gramos fueron maíz y el resto fruto de mate.

En la Plaza E (Extensión 4) se registró 75.4 gramos de material. En el estrato más tardío se registró gran cantidad de ramas de especies que no fueron identificadas. En el siguiente estrato, identificado como capa de abandono, se registró frutos de mate y corontas de maíz, ramas de especies que no fueron identificadas. En el piso (estrato 3) se logró identificar frutos de mate y corontas de maíz, y ramas de especies que no fueron determinadas. Este material fue registrado en el Elemento 126, que ha sido identificado como una intrusión (u hoyo) de huaquearí. En total, en esta extensión se identificó 1.7 gramos de fruto de mate, 1.2 gramos de maíz, 72 gramos de ramas y 0.5 gramos de elementos no identificados.

Para el Recinto 4 (Extensión 5) se registró 47.8 gramos de material botánico. En el estrato más tardío se identificaron frutos de mate, corontas de maíz, semillas de palta, curcubitácea y lúcuma, y tallos y ramas de especies que no fueron identificadas. En el siguiente estrato, identificado como capa de abandono, se identificó frutos de mate y corontas de maíz, y ramas y material botánico que no fue identificado. En el siguiente estrato, identificado como nivel de ocupación o piso se registraron frutos de mate y corontas de maíz, caña y material que no fue identificado. En total, en esta extensión se logró identificar 1.1 gramos de frutos de mate, 13.8 gramos de corontas de maíz, 4 gramos de semillas de palta, 0.4 gramos de semillas de zapallo o calabaza, 2 gramos de lúcuma, 0.1 gramos de caña, 19.8 gramos de ramas y 6.6 gramos de material botánico que no fue identificado.

En el Recinto 4 (Extensión 6) se recuperó 26.7 gramos de material botánico. En la capa de escombros se registró frutos de mate y de maíz, y ramas de especies que no fueron identificadas. En la capa de abandono se recuperó solo 23.8 gramos de ramas que no fueron identificadas. En esta extensión se obtuvo, en total, 0.2 gramos de frutos de mate, 0.3 gramos de corontas de maíz y 26.2 gramos de ramas.

En el Recinto 6 (Extensión 7) se recuperó 43.4 gramos de material botánico. En la capa más tardía de escombros se registraron ramas y material botánico que no fueron identificados. En el siguiente estrato, de abandono, se registró frutos de mate y corontas de maíz, semilla de palta y ramas cuya especie no fueron identificadas. Por último, en el piso o nivel de ocupación se registró maíz, semillas de zapallo y ramas de especies que no fueron identificadas. En total, en esta extensión se registró 5.3 gramos de frutos de mate, 0.9 gramos de corontas de maíz, 1.6 gramos de semillas de palta, 0.1 gramos de

semillas de zapallo, 34.1 gramos de ramas y 1.3 gramos de material botánico que no fueron identificados.

En este mismo recinto, pero en la Extensión 8 se registró 16.3 gramos de material botánico. En este espacio no se recuperó material de los estratos superiores. En el estrato 3, considerado como tardío en relación con la estratigrafía general, se recuperó corontas de maíz y ramas y material botánico que no fueron identificados. En el estrato 5, identificado como un piso, se recuperó maíz y ramas que no fueron identificadas. En el nivel 1 del estrato 6 se recuperó ramas que no fueron identificadas. En el nivel 2 del estrato 6 se recuperó frutos de mate y ramas. En total, se recuperó 0.5 gramos de frutos de mate, 0.6 gramos de maíz, 15.1 gramos de ramas y 0.1 gramos de material botánico que no fue identificado.

Como vemos, el Recinto 1 y el Recinto 2 fueron los espacios con mayor cantidad de material botánico registrado, siendo el Recinto 1 el que presentó la mayor cantidad. Se debe mencionar que gran parte del material, de ambos recintos, son ramas y cañas que no fueron identificadas, las que pudieron ser utilizadas para construcciones temporales. Sin embargo, todo este material se recuperó en la capa de escombros, lo que sugeriría que la gente, después del abandono y colapso de estos espacios, lo utilizó como basural una vez que dejó de ser usado.

Por otro lado, fueron cuatro los espacios en los que se registraron material botánico en la superficie de ocupación (Extensión 4 de la Plaza E, Extensión 5 del Recinto 4, Extensión 7 del Recinto 6 y Extensión 8 del Recinto 6). El espacio del que se recuperó la mayor cantidad de material botánico en el nivel de ocupación fue la Extensión 7. Sin embargo, solo se identificó 0.7 gramos de maíz y 0.1 gramos de semillas de zapallo.

Esto, de cierta manera, permite dar una idea de qué cosas se consumía y usaba cuando el Conjunto E estaba en uso.

7.3 Discusión.

Como se ha mencionado en las secciones anteriores, es poco el material que se recuperó en contexto primario. Esto se debe a que el espacio al ser utilizado y transitado por quienes residían en él era limpiado con cierta frecuencia, limitando las evidencias de actividad y consumo. En el caso del Conjunto E se identificó una serie de materiales al cernir la tierra por recinto y por estrato, recuperándose de este proceso material lítico, material botánico, entre otros. En este caso solo se realizó el análisis del material lítico y material botánico.

Sobre el material recuperado en nivel de ocupación, se sabe que el material lítico fue recuperado en cuatro sectores: En la Plaza E se registró un pulidor; en el Recinto 4 (Extensión 5) se recuperó tres pulidores y un fragmento de cuarzo no trabajado; en el Recinto 6 (Extensión 7) se recuperó tres piezas líticas, pero al analizarse se determinó que no correspondían a ningún artefacto lítico, siendo estos últimos definidos como toda roca trabajada o con huellas de uso. En este recinto, específicamente en la Extensión 8, también se recuperó una mano de moler, un pulidor y dos fragmentos de pulidor reutilizados como lascas.

Se observa entonces que, de las pocas piezas líticas que se recuperaron en el nivel de ocupación, la mayoría fueron pulidores. Se sabe, a partir de estudios, que estos últimos fueron utilizados tanto para trabajar metal como para material cerámico.

A partir de las comparaciones del material del Conjunto E con las ejemplificaciones que Paloma Carcedo (1998) hace sobre material lítico utilizado en la producción metalúrgica, sugiero que los pulidores hallados en el Conjunto habrían servido para pulir material cerámico. Para Carcedo, las piezas líticas que se emplearon en los diferentes niveles de producción metalúrgica se caracterizan porque su peso y tamaño tienen una relación directa con las cualidades del metal a trabajar. Además, estas herramientas son de gran dureza y se caracterizan por estar "extraordinariamente pulidos puesto que para el artesano es de extrema importancia el que no queden en la hoja de metal huellas de herramientas que luego solo podría eliminar con pulidores o elementos abrasivos". De igual manera, la autora menciona que "el diseño del instrumento es crucial para determinar su función. Este principio se puede aplicar a la mayoría de las herramientas: cada paso tecnológico, cada técnica requiere de un instrumento determinado" (Carcedo 1998). En el caso de los pulidores, estos se caracterizarían por presentar evidencias de desgaste en los extremos, no solo a manera de rayones, sino también por la forma redondeada que adoptan.

En el Conjunto E se registraron siete pulidores, siendo uno de ellos diferente. Este último es un fragmento de pulidor reutilizado como lasca que fue hecho a partir de una piedra negra (L234). Carcedo menciona que este tipo de piedras tiene una composición de minerales de hierro, son muy pulidas, presentan una dureza intermedia, y que estas suelen pesar poco por lo que serían susceptibles a quebrarse. Estas características habrían sido usadas para trabajar aleaciones blandas y/o trabajo de orfebrería que no implicara fuerza. Si bien las características que menciona la autora podrían aplicarse al fragmento lítico mencionado, la pieza no ha sido encontrada en un contexto de

producción metalúrgica. Aun así, no se descarta la posibilidad de que hubiera servido para dicho fin en otro espacio.

Los otros pulidores asociados al nivel de ocupación no tienen las características formales que se mencionó para la pieza L234, pero sí presentan desgaste a los lados y rayones por lo que pudieron ser utilizados para pulir cerámica. Este proceso consistía en frotar la pieza lítica contra la vasija de cerámica, que aún se encontraba en un estado superior al estado cuero, consiguiendo así que las partículas de arcilla, en la superficie de la vasija, se compactaran. Con este proceso no solo se conseguía una compactación y regulación de la superficie de la vasija, sino también darle cierto brillo a la pieza. Si bien los pulidores recuperados en el Conjunto E pudieron ser usados para dicho propósito, no sugiero que la unidad arquitectónica haya sido usada como taller de pulimento cerámico. El material lítico pudo ingresar al registro arqueológico, ya sea por descarte como basura primaria, o como deposición accidental como basura “perdida”.

En el caso del material botánico se recuperó: en la Plaza E (Extensión 4), se registró un total de 1 gramo de material, siendo este: 0.1 gramo de fruto de mate y 0.9 gramos de maíz. Si bien este material no provino directamente del Conjunto E, da una idea del material botánico consumido en la plaza, ya que este fue encontrado en una de las esquinas (sureste) lo que evidenciaría consumo y descarte en la plaza. En el Recinto 4 (Extensión 5), se recuperó 0.1 gramos de fruto de mate, 0.2 gramos de maíz, 0.1 gramos de caña y 0.8 gramos de material que no fue identificado. En el Recinto 6 (Extensión 7) se recuperó 0.7 gramos de maíz, 0.1 gramos de semilla de zapallo y 13.4 gramos de ramas. Por último, en el Recinto 6 (Extensión 8) se recuperó 0.1 gramos de mazorca de maíz, 5 gramos de ramas.

A lo largo de este análisis macrobotánico, se registraron distintas especies las cuales han brindado información sobre los diferentes aspectos culturales en épocas pasadas como recuperar información sobre la dieta. Por ejemplo, el maíz pudo ser consumido tanto de alimento como bebida. Sobre este último, Koichiro Shibata (2010: 294) menciona que las primeras evidencias de maíz en el sitio de Cerro Blanco se da en el episodio CB/NP (fines de Formativo Medio e inicios de Formativo Tardío), evidenciándose en la Plataforma Norte del sitio; mientras que para el sitio de Huambacho, los fechados de maíz de la Huaca A (con un sigma) los reportan para el Formativo Tardío (Chicoine 2010: 332).

El mate, como en el caso del maíz, fue consumido como alimento, pero también fue transformado en artefacto botánico, siendo no solo utilitario, sino también consumible. Las evidencias más tempranas de mate se registran para el período Precerámico (Ugent y Ochoa 2006: 119).

Los tallos así como otras plantas leñosas pudieron ser utilizados como combustible, pero en la muestra no se encuentran carbonizadas; y las cañas debieron ser utilizadas para construcciones temporales.

Por lo tanto, si bien en el Conjunto E se encuentran materiales en el nivel de ocupación, estos son escasos. Aun así, el análisis de estos permite sugerir alguno de los procesos y actividades realizados en cada recinto con material en contexto, permitiendo complementar el análisis de arquitectura en base a la relación de evidencias espacio/función.

En la Plaza E se encontró material lítico como material botánico. El material botánico pudo ingresar al contexto a partir del consumo de este en la plaza en contextos como festines o reuniones. Se debe resaltar que normalmente, las áreas de actividad son limpiadas periódicamente y la basura depositada en otro lugar, por lo que, si se encuentra este tipo de material es por el tipo de limpieza que realizaban (del centro hacia las esquinas) y por la presencia de áreas hipóstilas que dificultarían la limpieza total del espacio. En el caso del pulidor, este pudo ingresar al contexto como deposición accidental, es decir, como basura perdida.

En el Recinto 4, específicamente en la Extensión 5, se halló material botánico y lítico. Como se mencionó en el capítulo 5, este recinto, si bien no estuvo totalmente techado a juzgar por la ubicación de los pilares, habría servido como espacio para almacenar alimentos y quizás bebidas, a partir del hallazgo de varios hoyos para empotrar vasijas. El material botánico encontrado pudo depositarse en un proceso de deposición primaria en el que los objetos ingresan al registro arqueológico en sus lugares de uso (LaMotta y Schiffer 1999: 21). Sugiero que también en este espacio pudo realizarse actividades de procesamiento, a partir del material lítico registrado en la superficie de ocupación (tres pulidores).

Por último, en el Recinto 6, como en el caso del Recinto 4, se halló material lítico y botánico sugiriendo actividades de consumo y procesamiento. Como expuse en el capítulo 5, en este recinto, se registraron (en ambas extensiones) hoyos en la superficie, siendo la mayoría, depresiones formadas por lluvia, lentes de material orgánico, basura y lentes de ceniza. Lo mencionado evidenciaría actividades realizadas en esos espacios, probablemente de tipo uso, consumo y descarte, pues en el caso de la Extensión 7, el

material orgánico se encontró hacia el norte de las columnas (sur del muro periférico), lo que sugeriría que el uso y consumo de los elementos se dio en la parte central del recinto (Extensión 8) y el descarte en la otra extensión. Esta forma de organizar el área de actividad está directamente relacionada con la presencia de pilares que rodean al recinto por los cuatro lados. Además, el desgaste observado en el piso de la Extensión 8 indicaría un uso constante del espacio, así también evidenciaría que el Recinto 6 no estuvo totalmente techado, sino que tendría una especie de voladizos sostenidos por los pilares. Christine Hastorf (1990: 282) menciona que los restos botánicos de los contextos domésticos de uso común, como patios, reflejan más las actividades de procesamiento de alimentos que de consumo de estos (véase también Cutright 2010: 36). La autora sugiere que son contextos culturales específicos los que producen depósitos relacionados a consumo de alimentos, como son los fogones o áreas de cocina, en las que porciones de alimentos se pierden en o alrededor de estos (Hastorf 1990: 282). Si bien no se ha encontrado fogones o áreas de cocina en este recinto como para afirmar lo propuesto por Hastorf, el Recinto 6 sí pudo ser usado como espacio para procesar materiales.

Es así que el estudio de los materiales en cuestión ha permitido complementar el estudio de la arquitectura, dando pistas más precisas de la naturaleza de las áreas de actividad delimitadas por los espacios arquitectónicos.

Capítulo 8

Discusión.

En los capítulos anteriores he descrito los trabajos realizados en el Conjunto E, en el que se definieron las características de la deposición de los estratos y la secuencia relativa de la Unidad de Excavación 6 (UE-6). Además, se analizaron las características constructivas y los materiales recuperados durante la excavación.

Uno de los objetivos fue lograr una interpretación de la naturaleza del conjunto arquitectónico. Preguntas como ¿Qué caracteriza a un espacio doméstico? Orientaron la investigación y derivaron en preguntas sobre cómo se caracterizan las residencias durante el Formativo Tardío y Final, y, específicamente, en el asentamiento de Caylán.

Como se mencionó en el capítulo 1 son pocas las investigaciones que se realizan en unidades domésticas. Algunos de los argumentos que presentan los investigadores para no enfocar su investigación en estos temas, es que las casas o viviendas son hechas con material perecedero y no se conservan, y que muchas veces estas se encuentran muy disturbadas para poder hacer correlaciones que ayuden a la investigación. Esto, además de la falta de conceptos teóricos y metodológicos adecuados para afrontar el estudio de unidades domésticas, inhibe el estudio de los espacios residenciales e incentiva el estudio de grandes montículos arquitectónicos.

Si bien es cierto que en pocos casos se ha abordado la problemática de la arquitectura residencial, ésta se ha visto reducida a la descripción genérica de la arquitectura y a una rápida catalogación de las unidades residenciales como residencias del común y de élite.

En términos generales, se adolece de una descripción y caracterización en detalle del diseño de dichas estructuras así como de los materiales asociados. En la literatura, las viviendas son definidas como el espacio físico ocupado por el grupo doméstico, donde el tamaño y número de espacios techados y cerrados lateralmente están determinados por el número de personas coresidentes (el grupo doméstico) (Taboada y Angiorama 2003). Se debe tener en cuenta que el estudio de una unidad doméstica implica el estudio de la unidad social y económica básica, la que es definida no solo por la presencia de artefactos distribuidos sistemáticamente en un lugar determinado, sino también por la interconexión con los espacios de uso doméstico (áreas de actividad) que varían según el ciclo vital de cada grupo. Es así que el estudio de la unidad doméstica implica el estudio del grupo doméstico que es considerado como una unidad operativa de observación y análisis, de los que resalta la unidad residencial o vivienda y las áreas de actividad. Por lo tanto, es a partir de la comparación y contraste con conjuntos residenciales similares o diferentes que una vivienda puede ser identificada como de élite o del común. En este sentido, las diferencias entre residencias de élite y de “gente común” se pueden definir al comparar la proximidad a un espacio central, la calidad de las construcciones (presencia o ausencia de ciertos elementos, acabados, decoración, etc.), el número de estructuras y el tamaño de estas (Costin y Earle 1989: 694). Además, los materiales hallados en las estructuras pueden ser indicadores de diferencias de prestigio, por lo que resulta importante prestar atención a la naturaleza de los depósitos como al entorno en el que se presentan.

Ejemplo del problema de una correcta caracterización del diseño de las estructuras se observa en la costa norcentral, espacio geográfico de interés pues permite comparar lo que sucede en los valles aledaños a Nepeña para los periodos Formativo Tardío y Final.

En la costa norcentral, para el Formativo Tardío la configuración de los asentamientos en Casma parece ser de unidades arquitectónicas compuestas por patios, recintos y conjuntos pluricelulares que forman barrios como lo observado en San Diego y Pampa Rosario, sitios ubicados en zonas planas. Para el Formativo Final, en cambio, se ha registrado, sobre todo, unidades residenciales ubicadas en montículos o en laderas de cerros, presentando en algunos casos rasgos arquitectónicos como murallas (como aquellas encontradas en el valle de Santa), que evidenciarían la necesidad de protección ante posibles ataques externos. Si bien es cierto que los sitios mencionados han sido prospectados y/o excavados, la información que se tiene sobre los mismos carece de una buena caracterización arquitectónica porque, en muchos casos, el interés ha sido puesto en la arquitectura monumental cercana, la que ha sido analizada y descrita exhaustivamente. Por lo mismo, resulta complicado discriminar grupos sociales por sus tipos de residencias. Es por ello que existe la necesidad de una correcta caracterización de las residencias.

Por lo pronto, en esta investigación considero que el Conjunto E reúne condiciones para ser considerada una residencia de élite, a partir de la complejidad en la organización del espacio construido, accesos restringidos, asociación directa con un patio con pilares (Plaza E) etc., y por los restos materiales hallados en el nivel de ocupación.

Como mencione, el Conjunto E está conformado por seis recintos conectados mediante accesos y corredores. Estos recintos presentan características comunes como accesos en forma de “z” y pilares en un ordenamiento espacial similar al descrito para Huambacho Viejo (Chicoine 2006). Es así que, a partir de estas características, además de la distribución y disposición de los muros, se dividió el Conjunto E en tres pequeños conjuntos: el primer conjunto conformado por el Recinto 6 (al extremo occidental de la

unidad); el segundo conjunto integrado por los Recintos 4 y 5. Por último, el tercero está conformado por los Recintos 1, 2 y 3, los que se ubican hacia el extremo oriental de la unidad. Considero que el Conjunto E es una residencia, ya que en este se encontró evidencias de actividades domésticas. Entre estas funciones se encuentran posibles espacios de descanso (Recintos 1 y 2) y espacios de actividades domésticas (UE-6 Recintos 3, 4, 5 y 6). Si bien se hallaron un batán y una mano de moler en la Extensión 7, no se hallaron fogones, por lo que el lugar de cocina aún no es establecido.

Los recintos del Conjunto E se caracterizan por ser áreas rectangulares o cuadradas con filas de columnas que rodean un espacio central. La presencia de áreas hipóstilas (cerradas o no lateralmente) no solo indicaría que los espacios estuvieron techados o semi techados, al menos en los lados, sino que en estos se pudieron realizar actividades domésticas. Taboada y Angiorama (2003) mencionan que la necesidad de un espacio cerrado se ve limitado a la acción de dormir y de almacenar alimentos, ya que el techado protege de las inclemencias del tiempo, pero a su vez limitan la iluminación, la que es una condición imprescindible para realizar la mayor parte de las actividades. Por ello, sugiero que los recintos 1 y 2 habrían servido como espacios para descansar. El Recinto 3, al carecer de mayor evidencia material, podría haber funcionado como antesala a los posibles dormitorios.

Si bien es cierto que es poco el material que se recuperó en contexto primario, esto debido a que el espacio al ser utilizado y transitado por quienes residían en él era limpiado con cierta frecuencia, limitando las evidencias de actividad y consumo, el escaso material encontrado permite sugerir alguno de los procesos y actividades

realizados en cada recinto con material en contexto, permitiendo complementar el análisis de arquitectura en base a la relación de evidencias espacio/función.

En el Recinto 4, específicamente en la Extensión 5, se halló material botánico y lítico. Este recinto, si bien no estuvo totalmente techado a juzgar por la ubicación de los pilares, habría servido como espacio para almacenar alimentos y quizás bebidas, a partir del hallazgo de varios hoyos para empotrar vasijas. El material botánico encontrado pudo depositarse en un proceso de deposición primaria en el que los objetos ingresan al registro arqueológico en sus lugares de uso/consumo (LaMotta y Schiffer 1999: 21). Sugiero que en este espacio, también, pudo realizarse actividades de procesamiento, a partir del material lítico registrado en la superficie de ocupación (tres pulidores).

El Recinto 5 fue sellado y utilizado posteriormente como basural. Al no concluir las excavaciones en este espacio, no podemos precisar qué actividad se llevó a cabo mientras el conjunto era usado.

Por otro lado, en el Recinto 6 parece haberse llevado a cabo actividades de uso y consumo a partir de los rasgos encontrados en el nivel de ocupación de las extensiones excavadas. En este recinto, como en el caso del Recinto 4, se halló material lítico y botánico sugiriendo actividades de consumo y procesamiento. En el Recinto 6, se registraron (en ambas extensiones) hoyos en la superficie, siendo la mayoría, depresiones formadas por lluvia, lentes de material orgánico, basura y lentes de ceniza. Lo mencionado evidenciaría actividades realizadas en esos espacios, probablemente de tipo uso, consumo y descarte, pues en el caso de la Extensión 7, el material orgánico se encontró hacia el norte de las columnas (sur del muro periférico), lo que sugeriría que el

uso y consumo de los elementos se dio en la parte central del recinto (Extensión 8) y el descarte, hacia los extremos. Se debe resaltar que normalmente, las áreas de actividad son limpiadas periódicamente y la basura depositada en otro lugar, por lo que, si se encuentra este tipo de material es por el tipo de limpieza que realizaban (del centro hacia las esquinas) y por la presencia de áreas hipóstilas que, al organizar y rodear al recinto por los cuatro lados, dificultarían la limpieza total del espacio. Además, el desgaste observado en el piso de la Extensión 8 indicaría un uso constante del espacio, así también evidenciaría que el Recinto 6 no estuvo totalmente techado, sino que tendría una especie de voladizos sostenidos por los pilares.

Christine Hastorf (1990) menciona que los restos botánicos de los contextos domésticos de uso común, como patios, reflejan más las actividades de procesamiento de alimentos que de consumo de estos. La autora sugiere que son contextos culturales específicos los que producen depósitos relacionados a consumo de alimentos, como son los fogones o áreas de cocina, en las que porciones de alimentos se pierden en o alrededor de estos (Hastorf 1990: 282). En el caso de las zonas de cocina, Taboada y Angiorama (2003) mencionan que la acción de cocinar pudo realizarse en espacios techados en el que hay la necesidad de que un rasgo inmueble permanezca seco al resguardo de la intemperie, como también existe la posibilidad de ubicarse en espacios abiertos. Por otro lado, si bien se registró material en otros recintos, es el Recinto 6 el espacio del que se recuperó la mayor cantidad de material cerámico (veintidós fragmentos) en el nivel de ocupación. Este espacio presentó la mayor cantidad de cerámica relacionada con la preparación y almacenamiento de comidas y bebidas, como son las ollas sin cuello y cántaros, presentando sólo un caso de cerámica de tipo servicio-vajilla (un cuenco). Si bien en este espacio se recuperó la mayor cantidad de ollas sin cuello, no se registró ningún

fogón u hoyo para empotrar vasijas cercano como para afirmar lo propuesto por Hastorf. Aun así sugerimos que el Recinto 6 sí pudo ser usado como espacio para procesar materiales.

Por otro lado, fuera del Conjunto, en la Plaza E se encontró tanto material lítico como material botánico. El material botánico pudo ingresar al contexto a partir del consumo de este en la plaza en contextos como festines o reuniones. Como en el caso del Recinto 6, este espacio fue limpiado periódicamente y la basura depositada en otro lugar, por lo que, si se encuentra este tipo de material es por el tipo de limpieza que realizaban y por la presencia de áreas hipóstilas que dificultarían la limpieza total del espacio. En el caso del material lítico (pulidor), este pudo ingresar al contexto como deposición accidental, es decir, como basura perdida.

Por lo tanto, a partir del estudio de los rasgos arquitectónicos junto con el estudio de los materiales en cuestión se ha obtenido ideas más precisas de la naturaleza de las áreas de actividad delimitadas por los espacios arquitectónicos. Las demás actividades pudieron desarrollarse en espacios totalmente abiertos o cerrados lateralmente, donde se presentan condiciones favorables como iluminación y ventilación para realizarlas. En el caso de la zona de cocina, este espacio en mención no se pudo detectar a partir de las excavaciones.

Ahora bien, considero que el Conjunto E fue una residencia de élite pues presenta características constructivas complejas. La técnica constructiva consistió en la formación de dos hileras paralelas de piedras unidas con mortero de barro. Entre las

pedras se colocaban, a modo de trabas para dar mayor estabilidad, pedras canteadas pequeñas a manera de cuñas (las denominadas pachillas), las que presentaron una superficie plana colocada de cara al paramento. Estos muros fueron construidos sobre terreno estéril, a partir de lo que se puede observar en el Recinto 6 (Extensión 8), utilizando en sus bases la técnica ortostática. Los paramentos presentan un acabado con argamasa de barro de uno a dos centímetros de espesor. En el caso de los pisos, éstos fueron superficies planas de barro de color grisáceo, de uno a dos centímetros de espesor. Los siguientes niveles de ocupación se elaboraron sobre capas de relleno.

En algunos de los recintos se construyeron pilares hechos con pedras colocadas en hileras. Para ello se usaron pedras canteadas pequeñas y medianas rectangulares, unidas con mortero de barro y enlucidas con el mismo material. Estas se asentaron sobre superficies compactas de barro denominadas basamentos, erigidos a su vez sobre cimientos de pedras medianas. Los pilares se encontraron colapsados, por lo que no se puede deducir una altura promedio de los mismos y, en tal caso, de los techos.

Los muros y pilares juegan un rol importante en la accesibilidad restringida al Conjunto E y dentro de él. El acceso principal se encuentra ubicado en la parte nor-occidental del Recinto 6, presenta forma de “z” y se encuentra restringido por muros de cierre que limitan la visibilidad de ingreso al Conjunto. Esta entrada estaría directamente relacionada con la Plaza E por medio de un pasadizo o camino, que va de oeste a este, y que conecta ambos espacios. Además, el acceso hacia el Conjunto parece desembocar también en un patio o plaza que está inmediatamente al otro lado de la plataforma, al norte del conjunto. Por lo que sugiero que el uso exclusivo de esos espacios lo tuvo el Conjunto E.

Asimismo, la accesibilidad dentro del conjunto también se encuentra restringida con accesos en forma de “z” y por la ubicación de los pilares. La distribución espacial parece restringirse a medida que se ingresa a los diferentes sectores del conjunto, no solo en tamaño, sino en la distribución de accesos y pilares. Estos pilares incrementarían la complejidad del espacio porque añaden subdivisiones al interior a partir de la restricción de la visibilidad o la iluminación. Además, estos no solo habrían servido para sostener techos, restringir la visibilidad, indicar un centro de actividades y demarcar el tránsito dentro del conjunto, sino que también pudieron ser utilizado como elementos decorativos dentro del Conjunto como fuera de este (Plaza E).

Si bien considero que el Conjunto E corresponde a una residencia de élite, no se puede continuar sin comparar el conjunto arquitectónico con otras residencias, en las que se observen diferencias significativas en la ubicación, forma constructiva (tipos de materiales empleados), diseño arquitectónico, decoración, etc. En Caylán no se han excavado otros ejemplos de viviendas, por lo que dicha comparación está pendiente. Puede, en cambio, compararse el espacio del Conjunto E con otros espacios morfológicamente semejantes, pero de naturaleza básicamente ceremonial, nos referimos a la Plaza A.

La Plaza A, como se mencionó anteriormente, se ubica en el mismo sector que el Conjunto E, en el Sector III. La Plaza A forma parte del denominado Conjunto A, el que está compuesto por una serie de patios y pequeñas habitaciones que rodean la plaza (Helmer 2011: 41). Un total de cinco corredores fueron documentados, pero solamente uno de estos corredores tenía acceso directo a la Plaza A sugiriendo un fuerte control sobre la circulación de gente y el acceso a esta. El área hundida de la plaza estuvo

rodeada y encerrada por muros-banquetas de escala monumental. Los trabajos realizados durante el 2009 sugieren que los recintos y áreas ubicados al oeste de la plaza parecen ser de uso más exclusivos y probablemente enfatizan el uso residencial del Conjunto A (Chicoine e Ikehara 2010a: 36). Los trabajos de excavación han permitido caracterizar la organización espacial de la Plaza A incluyendo muros banquetas decorados con frisos de barro escultóricos. Las decoraciones incluyen pilares con diseños en "S", así como frisos con diseños escalonados en las paredes de los muros. Rasgos de enlucido blanco en varias ubicaciones indican que los muros y columnas estaban originalmente enlucidos y pintados de este color. Los elementos decorativos de la plaza indican la importancia de este tipo de arte monumental en la difusión de mensajes ideológicos de los grupos del Formativo en Caylán. Basándose en los resultados de la excavación de la UE-5, se sugiere que el uso de la Plaza A estaba altamente regularizado y controlado (Chicoine e Ikehara 2010a; Helmer 2011). Al nivel funcional se interpreta la plaza como un espacio de usos múltiples con un fuerte componente público. Chicoine e Ikehara (2010) sostienen que la plaza fue un lugar para reuniones rituales y ceremoniales incluyendo, probablemente, festines como los sugiere la presencia de una gran cantidad de vasijas y de restos de comida. Adicionalmente, se puede sugerir que en la Plaza A, los residentes del Conjunto A realizaban sus actividades sociales cotidianas. Esto se afirma a partir de la naturaleza mezclada de los contextos con materiales finos juntos a materiales de uso más doméstico y cotidiano (Chicoine e Ikehara 2010a: 36-37).

Si bien no se ha estudiado las estructuras asociadas al Conjunto A, la relación de estas con la plaza debe haber sido similar a lo que observamos en el Conjunto E, es decir, mientras que en el conjunto se realizaban las actividades domésticas, en la plaza se

llevaban a cabo las actividades sociales. Lamentablemente no podemos hacer comparaciones arquitectónicas entre ambos conjuntos, pues solo contamos con información para las plazas. Ambas plazas resultan ser diferentes en cuanto a la forma constructiva, pues, mientras que la Plaza E se caracteriza por ser un patio con pilares sin decoración; la Plaza A se caracteriza por presentar hasta dos niveles de banquetas y pequeños recintos en la parte alta de la misma. Además, presenta pilares decorados con diseños en “S” y diseños escalonados. Ambas plazas pudieron servir como espacios de reunión, en las que se llevaba a cabo fiestas, rituales y ceremonias de carácter inclusivo y exclusivo.

Chicoine (2010) sugiere que los patios con pilares, con sus centros no techados, pudieron haber sido usados para actividades de cocina y, que por su variabilidad en tamaños, organización y patrones de acceso pudieron usarse para la realización de festines de diferentes tamaños y composiciones; mientras que las plazas con banquetas son interpretadas como espacios de grandes encuentros públicos (Chicoine 2010: 432). Ambos tipos de plazas se encuentran en el sitio de Huambacho, lo que evidenciaría un patrón de diseño de espacios públicos para el valle bajo de Nepeña.

Por lo tanto, la arquitectura de ambas plazas presenta diferencias significativas como una mayor complejidad arquitectónica y mayor restricción en el caso de la Plaza A, sugiriendo que las actividades allí realizadas, si bien pudieron ser del mismo tipo o género, podrían haber tenido diferentes implicancias en términos del tipo de participantes involucrados o la frecuencia de su uso.

Si bien en Caylán no se ha excavado otro ejemplo de vivienda, la relación directa con la plataforma y plaza por medio de un camino y la accesibilidad restringida para ingresar al conjunto como a los recintos dentro de este, evidencia cierto estatus de quienes residían en el Conjunto E. Por otra parte, la cantidad de material extraído durante la excavación evidencia el manejo de una gran cantidad de mano de obra para la construcción del conjunto, incluyendo lo que interpretamos tentativamente como una residencia a partir de las diversas áreas de actividad que definimos. En este sentido, consideramos que el Conjunto E es una residencia de élite debido a la proximidad a un espacio central, la calidad de las construcciones, el número de estructuras y el tamaño de estas.

En cuanto al material cerámico, el estudio del corpus de fragmentos de vasijas cerámicas nos llevó a relacionar estos fragmentos con la secuencia temporal local para el Formativo creada por Shibata para el valle de Nepeña, permitiéndonos establecer así el marco temporal de uso del Conjunto E. Con este análisis se reconoció una relación de formas con la fase Nepeña; los tipos decorativos, sin embargo, los relacionarían, sobre todo, con la fase Samanco. Por lo que estas evidencias llevarían a sugerir que el uso del Conjunto E tiene ocupación tanto en el Formativo Tardío como Final. El hecho que aparezcan formas de la fase Nepeña apuntaría a una ocupación durante el Formativo Tardío con una continuación en el Formativo Final.

Al comparar el material cerámico del Conjunto E con los trabajos realizados por Helmer en la Plaza A, esta última muestra una mayor cantidad de cerámica para servir como

cuencos, tazones y botellas (34.76%), que lo que se registra para el Conjunto E (16.71%) o para la Plaza E (27.28%). En el Conjunto E se recupera mayor cantidad de formas para cocinar como son las ollas sin cuello (67.91%).

	Plaza A (N=305)	Conjunto E (N=455)	Plaza E (N=11)
Botella	28; 9.18%	10; 2.2%	9; .1%
Cuenco	67; 21.97%	61; 13.41%	2; 18.18%
Tazón	11; 3.61%	5; 1.1%	0; 0%
Cántaro	51; 16.72%	67; 14.73%	4; 36.36%
Olla sin cuello	148; 48.52%	309; 67.91%	4; 36.36%
Tinaja	0; 0%	3; 0.7%	0; 0%

Tabla 1: Comparación de las formas de vasijas cerámicas de la Plaza A, Conjunto E y Plaza E.

Esto podría sugerir que el uso del Conjunto E fue de tipo doméstico, mientras que la Plaza A fue usada para reuniones rituales y ceremoniales incluyendo, probablemente, festines como lo sugiere la presencia de una gran cantidad de vasijas finas. Esto es evidente al comparar la cantidad de fragmentos finos decorados en ambos contextos, siendo este tipo de cerámica escasa en el Conjunto E. Aun así, la presencia de este tipo cerámico en el Conjunto E sugiere que no solo actividades estrictamente domésticas fueron llevadas a cabo en ese espacio, sino también de carácter social.

	Plaza A (N=44)	Conjunto E (N=13)
Botellas	14; 31.81%	0; 0%
Botellas asa estribo	14; 31.81%	2; 15.38%
Cuencos carenados	16; 36.36%	0; 0%
Cuencos	0; 0%	5; 38.46%
Ollas sin cuello	0; 0%	6; 46.15%

Tabla 2: Comparación de las vasijas finas cerámicas de la Plaza A, Conjunto E y Plaza E.

Chicoine menciona que las fiestas o festines pueden ser diferenciadas de las comidas diarias, a partir, no solo de la cantidad de alimento y bebida consumida, sino también por la calidad de la vajilla (Chicoine 2010: 434 citando a Dietler y Hayden 2001). Estas fiestas son oportunidades ideales para exponer las riquezas, estatus y autoridad que es evidenciada por la presencia de bienes finos, el uso del espacio y la demostración de ciertos elementos. Las fiestas corresponden a un tipo de contexto social en cuanto requiere de un tipo de organización para prepararlas y desarrollarlas; y pueden jugar un rol importante en la integración de la comunidad participante, en la que priman los mecanismos de consolidación de la autoridad, los mecanismos de redistribución, reforzamiento de los lazos entre la comunidad y la entidad política anfitriona (Ikehara 2010a: 56-60).

La presencia de este tipo de materiales asociados a un espacio doméstico sugeriría una estrecha relación entre las actividades públicas y las familias de alto estatus.

Es a partir de todo este estudio que sugiero que el Conjunto E, espacio que habría funcionado entre el Formativo Tardío y Final, reúne las condiciones para ser considerado una residencia de élite.

Capítulo 9

Conclusiones.

La investigación realizada para la presente tesis plantea las siguientes conclusiones:

1. El estudio realizado a la arquitectura, a los rasgos y al material asociado permite sugerir que el Conjunto E funcionó como una unidad residencial.

Esta residencia se compone de áreas cerradas y techadas, que debieron haber sido usados como espacios para descansar y/o almacenar. Además, en algunos recintos se halló evidencia de actividades varias como manufactura de cerámica (pulidores), producción textil (piruros), cocción de alimentos, que revelarían los procesos de trabajo o funciones específicas en un espacio doméstico.

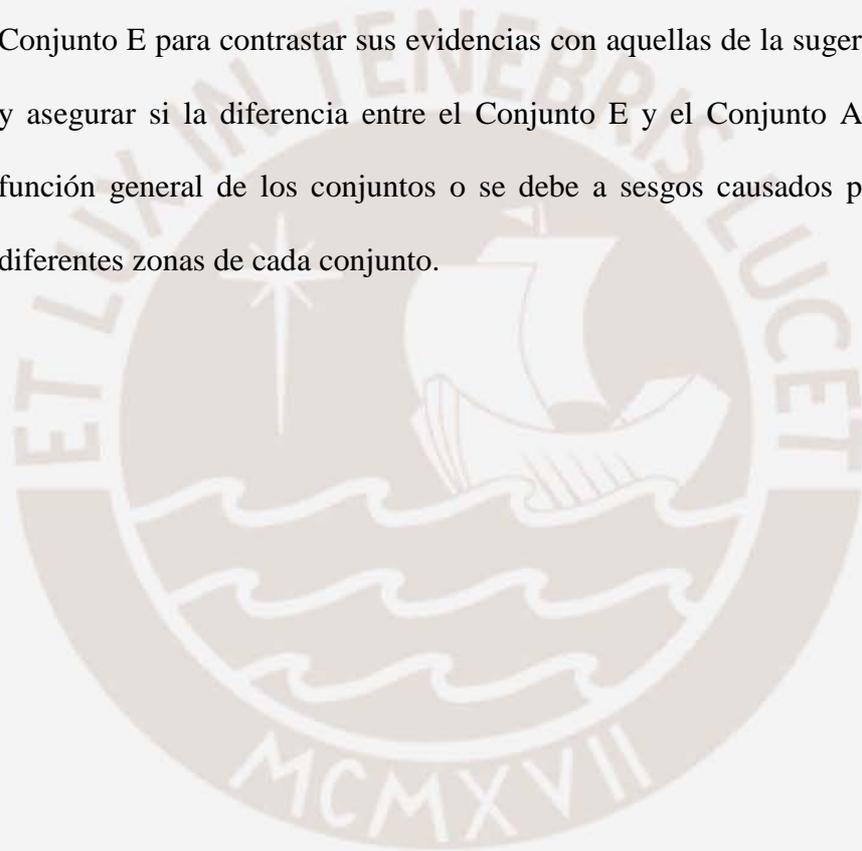
2. El estudio de la organización y complejidad espacial interna, y de la accesibilidad permite sugerir que el Conjunto E funcionó como una unidad residencial. Esta residencia de élite se caracteriza además por:

- a. Las grandes dimensiones del conjunto (más de 164 m², sin contar con la Plaza E, la plataforma anexa y dos recintos anteriores a esta), y la complejidad creada por sistemas de acceso restringido y filas de columnas, las que restringen la visibilidad, indican un centro de actividades y demarcan el tránsito dentro del conjunto.
- b. Su asociación directa a espacios públicos (conjunto de plaza y plataforma) que debieron haber sido manejados por los residentes lo que implica una especie de privatización del espacio ritual.

3. El análisis de los materiales identificados sugieren que quienes residían en el conjunto consolidaban su poder por medio de la realización de fiestas, lo que permitía reforzar los lazos con un sector reducido de la comunidad y, así, acceder a la fuerza de trabajo para la construcción de conjuntos de este tipo. Esto se puede afirmar a través de la recuperación de grandes cantidades de ollas sin cuello y vajilla fina, las que indicarían que el conjunto fue usado para actividades domésticas como cocinar y comer, pero que a su vez esa cerámica utilitaria (ollas) pudo haber sido usada para la preparación de alimentos y bebidas para festines.
4. A partir del trazado del sitio y la multiplicidad de conjuntos similares (Ikehara y Chicoine 2011), Caylán no habría sido controlado por un solo grupo de individuos, sino por varios grupos o familias. Esto es sugerido a partir de los datos obtenidos de la excavación de la Plaza A y de la relación directa, aunque aún no estudiada, entre esta y el Conjunto A. La Plaza A y su conjunto han sido fechados, al igual que el Conjunto E, para el Formativo Tardío y Final, lo que sugeriría una posible contemporaneidad en el uso de estos espacios.
5. El estudio y comparación del corpus de fragmentos de vasijas cerámicas con lo propuesto por Shibata, en su secuencia temporal local del Formativo para el valle de Nepeña, permitió establecer el marco temporal de uso del Conjunto E. Este análisis permite sugerir que el Conjunto E tiene ocupación tanto en el Formativo Tardío como Final, lo que no quiere decir que el conjunto arquitectónico es ocupado durante la totalidad de ambos periodos. El hecho que

aparezcan formas de la fase Nepeña apuntaría a una ocupación durante el Formativo Tardío con una continuación en el Formativo Final.

6. Adicionalmente, es necesario el estudio de más unidades domésticas, especialmente de grupos de bajo estatus para obtener datos para contrastar y poner a prueba las interpretaciones de esta tesis. Finalmente, es necesario completar la excavación en la Plaza E, Plataforma y estructuras restantes del Conjunto E para contrastar sus evidencias con aquellas de la sugerida residencia y asegurar si la diferencia entre el Conjunto E y el Conjunto A se debe a la función general de los conjuntos o se debe a sesgos causados por tratarse de diferentes zonas de cada conjunto.



Bibliografía.

Allison, P. (1999). *The archaeology of household activities*. London/New York: Routledge.

Bennett, W. (1937). Archaeological Work in South America, 1934 to 1936. *American Antiquity* 2, 248-259.

Blanton, R. (1994). *Houses and households: a comparative study*. New York: Plenum Press.

Burger, R. (1984). The Prehistoric Occupation of Chavin de Huántar, Peru. *Publications in Anthropology* 14. Berkeley, CA: University of California Press.

Burger, R. (1992). *Chavin and the origins of Andean civilization*. London: Thames and Hudson.

Burger, R. (1998). *Excavaciones en Chavín de Huantar*. Lima: PUCP, Fondo Editorial.

Burger, R. (2008). Chavín the Huántar and its sphere of influence. En: Silvermann, H. & Isbell, W. (Ed.), *Handbook of South American archaeology* (681-703). London: Blackwell Publishing.

Burger, R. & Salazar, L. (2009). Investigaciones arqueológicas en Mina Perdida, valle de Lurín. En Burger, R. & Makowski (Eds.), *Arqueología del Periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín* (37-58). Lima: Fondo Editorial PUCP.

Burger, R. & Salazar, L. (2009a). La segunda temporada de investigaciones en Cardal, valle de Lurín (1987). En Burger, R. & Makowski (Eds.), *Arqueología del Periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín* (59-81). Lima: Fondo Editorial PUCP.

Canziani, J. (2009). *Ciudad y territorio en los Andes: contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Carcedo de Mufarech, P. (1998). Instrumentos líticos y de metal utilizados en la manufactura de piezas metálicas conservadas en los museos. En *Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República*. Recuperado el 05 de octubre de 2011, de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/bolmuseo/1998/endi4445/endi08a.htm>

Cárdenas, M. (1998). Material diagnóstico del Período Formativo en los valles de Chao y Santa, costa norte del Perú. *Boletín de Arqueología PUCP*, 2, 61-81.

Cárdenas, M. (2000). Reconocimiento arqueológico en el valle de Santa. *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, 27, 99-149.

Cárdenas, M. (2003). Diagnóstico cultural de cuatro sectores del valle del Santa. *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, 30, 109-171.

Chauchat, C. (2006). *Prehistoria de la Costa Norte del Perú, trad. de Chauchat 1992: Préhistoire de la Côte nord du Pérou: le Paijanien de Cupisnique*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.

Chicoine, D. (2006). *Architecture and Society at Huambacho (800 – 200 B.C.), Nepeña Valley Peru*, (Tesis Doctoral). Sainsbury Research Unit for the Arts of Africa, Oceania and the Americas, School of World Art Studies and Museology. University of East Anglia, Norwich, England.

Chicoine, D. (2010). Cronología y secuencias en Huambacho, valle de Nepeña, costa de Ancash. *Boletín de Arqueología PUCP*, 12, 317-347.

Chicoine, D. (2010a). Estrategias de Élite y Espacios Rituales en la Costa del Perú Durante el Primer Milenio a.C. En: Cutright, R., López-Hurtado, E. & Martin, A. (Ed.) *Comparative perspectives on the archaeology of coastal South America = Perspectivas comparativas sobre la arqueología de la costa sudamericana*. (192-212). Lima: Fondo Editorial PUCP; Pittsburgh: Center for Comparative Archaeology, University of Pittsburgh.

Chicoine, D. (2011). Feasting landscapes and political economy at the Early Horizon center of Huambacho, Nepeña Valley, Peru. *Journal of Anthropological Archaeology*, 30, 432–453.

Chicoine, D. & Ikehara, H. (2009). *Proyecto de Investigación Arqueológica Caylán. Temporada 2009*. (Informe Técnico Final de Trabajo de Campo). Lima: Ministerio de Cultura.

Chicoine, D. & Ikehara, H. (2010). Nuevas evidencias sobre el Periodo Formativo del valle de Nepeña: resultados preliminares de la primera temporada de investigaciones en Caylán. *Boletín de Arqueología PUCP*, 12, 349-369.

Chicoine, D. & Ikehara, H. (2010a). *Proyecto de Investigación Arqueológica Caylán. Temporada 2010*. (Informe Técnico Final de Trabajo de Campo). Lima: Ministerio de Cultura.

Collier, D. (1960). Archaeological Investigations in the Casma Valley, Peru. En *Thirty-fourth International Congress of Americanists*, 411-417.

Collier, D. (1962). The Central Andes. En Sabloff, J.A. & Lamberg-Karlvosky, C.C. (Ed.) *The Rise and Fall of Civilizations: Modern Archaeological Approaches to Ancient Cultures* (170-181). Menlo Park, CA: Cummings Publishing Company.

Costin, C. & Earle, T. (1989). Status distinctions and legitimization of power as reflected in changing patterns of consumption in Late Prehispanic Peru. *American Antiquity*, 54 (4), 691-714.

Cotrina, J., Peña, V., Tandaypan, A. & Pretell, E. (2003). Evidencias Salinar: sitios VN-35 y VN-36, sector Sute Bajo, valle de Nepeña. *Revista Arqueológica SIAN*, 14, 7-12.

Cutright, R. (2010). Comida, Familia e Imperio: Relacionando Cambios Políticos y Domésticos en la Periferia del Jequetepeque. En Cutright, R., López-Hurtado, E. & Martin, A. (Ed.) *Comparative perspectives on the archaeology of coastal South America = Perspectivas comparativas sobre la arqueología de la costa sudamericana* (28-44). Lima: Fondo Editorial PUCP; Pittsburgh: Center for Comparative Archaeology, University of Pittsburgh.

Daggett, R. (1984). *The Early Horizon Occupation of the Nepeña Valley, North Central Coast of Perú*. (Tesis doctoral). Departamento de Antropología, University of Massachusetts, Amherst.

Daggett, R. (1999). The Early Horizon in Nepeña: An Update. En: *The Foundations of Coastal Andean Civilizations: Preceramic through the Early Horizon*. En Symposium 64th Annual Meeting for the Society for American Archaeology (Chicago, IL), 26 March.

Ghezzi, I. (2008). Los primeros tambores de la guerra. En Makowski, K. (Ed.) *Señores de los Reinos de la Luna*, 1 (39-54). Lima: Banco de Crédito del Perú.

Hastorf, C. (1990). The Effect of the Inka State on Sausa Agricultural Production and Crop Consumption. *American Antiquity*, 55 (2), 262-290.

Hastorf, C. (1991). Gender, Space and Food in Prehistory. En Gero, J. & Conkey, M. (Ed.) *Engendering Archaeology: Women and Prehistory* (132-159). Maldern MA: Blackwell Publishers.

Helmer, M. (2011). *Social life and ancient andean public landscapes: Actions and performances as seen through the use of a 1st millennium bce plaza at Caylán, Peru.* (Tesis de Maestría). Graduate Faculty of the Louisiana State University and Agricultural and Mechanical College in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master of Arts in The Department of Geography and Anthropology. B.A., Louisiana State University.

Hendon, J. (1996). Archaeological Approaches to the Organization of Domestic Labor: Household Practice and Domestic Relations. *Annual Review of Anthropology*, 25, 45-61.

Ikehara, H. (2007). *Festines del Periodo Formativo Medio y Tardío en Cerro Blanco de Nepeña.* (Tesis de Licenciatura). Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Ikehara, H. (2008). *Proyecto Arqueológico Kushipampa Temporada 2008.* (Informe Técnico Final). Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Ikehara, H. (2010). Kushipampa: el final del Periodo Formativo en el valle de Nepeña. *Boletín de Arqueología PUCP* 12, 371-404.

Ikehara, H. (2010a). Organización Social, Tecnología de la Producción y Función de la Cerámica Utilitaria de Festines durante el Periodo Formativo Medio y Tardío en los Andes Centrales. En: Cutright, R., López-Hurtado, E. & Martin, A. (Ed.) *Comparative perspectives on the archaeology of coastal South America = Perspectivas comparativas*

sobre la arqueología de la costa sudamericana (45-62). Lima: Fondo Editorial PUCP; Pittsburgh: Center for Comparative Archaeology, University of Pittsburgh.

Ikehara, H. & Chicoine, D. (2011). Hacia una reevaluación de Salinar desde la perspectiva del valle de Nepeña, costa de Ancash. *Andes: Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia*, 153-184.

Ikehara, H. & Shibata, K. (2005). Festines e integración social en el Periodo Formativo: nuevas evidencias de Cerro Blanco, valle bajo de Nepeña. *Boletín de Arqueología PUCP* 9, 123-159.

Inokuchi, K. & Onuki, Y. (2011). Cronología y secuencia arquitectónica de Kuntur Wasi. En *Gemelos prístinos: el tesoro del templo de Kuntur Wasi* (65-96). Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Izumi, S. & Terada, K. (1972). *Excavations at Kotosh, Peru, 1963 and 1966*. Tokyo: University of Tokyo Press.

Kaulicke, P. (1994). De los orígenes al Formativo: una síntesis. En Del Busto, J. (Ed), *Historia general del Perú 2*. Lima: Brasa.

Kaulicke, P. (1997). La noción y la organización del espacio en el formativo peruano. En Córdova, H. (Ed.), *Espacio: teoría y praxis* (113-127). Lima: Fondo Editorial PUCP.

Kaulicke, P. (2008). Espacio y Tiempo en el Periodo Formativo. *Boletín de Arqueología PUCP*, 12, 9-23.

Kaulicke, P. (2009). La economía en el Periodo Formativo. En: C. Contreras, C. (Ed.), *Compendio de la Historia Económica del Perú 1* (137-230). Lima: Fondo Editorial Banco Central de Reserva / Instituto de Estudios Peruanos.

Kaulicke, P. (2010). *Las cronologías del Formativo: 50 años de investigaciones japonesas en perspectiva*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Kaulicke, P. (2010a). *Historia del Perú: El Perú antiguo I (9000 a.C.-200 d.C.): los períodos arcaico y formativo I*. Lima: Empresa Editora El Comercio.

Kembel, S. (2001). *Architectural sequence and chronology at Chavin de Huantar, Peru* (Tesis Doctoral). Standford University.

Kent, S. (Ed.) (1997). *Domestic architecture and the use of space: an interdisciplinary cross-cultural study*. Cambridge: Cambridge University Press.

Kosok, P. (1965). *Life, Land and Water in Ancient Peru*. New York, NY: Long Island University Press.

LaMotta, V. & Schiffer, M. (1999). Formation processes of house floor assemblages. En Allison, P. (Ed.) *The archaeology of household activities* (19-29). London/New York: Routledge.

Larco, R. (1948). Época Evolutiva. Último Periodo. En *Cronología arqueológica del norte del Perú*. Biblioteca del Museo de Arqueología “Rafael Larco Herrera” (20-22). Buenos Aires: Sociedad Geográfica Americana.

Larco, R. (1966). Época Evolutiva o Formativa: Salinar. En *Archaeologia Mundi* (49-90). Perú: Editorial Juventud, S.A. Barcelona.

Lau, G. (2002). The Recuay Culture of Perú's North-Central Highlands: A Reappraisal of Chronology and Its Implications. *Journal of Field Archaeology* 29 (1-2), 177-202.

Lumbreras, L. (1969). *De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú*. Lima: Moncloa-Campodónico.

Lumbreras, L. (2006). Un Formativo sin cerámica y cerámica. En *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, 32, 11-34.

Manzanilla, L., (Ed.) (1986). *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*. México, D.F, UNAM.

Middendorf, E. (1973). Perú: Observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Morelos, N. (1986). El concepto de unidad habitacional en el altiplano (200 ac-750 dc). En Manzanilla, L. (Ed.) *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad* (193-220). México, D.F.: UNAM.

Munsell Color Company (2000). *Munsell Soil Color Charts*. Maryland: Munsell Color Company.

Nash, D. (2009). Household Archaeology in the Andes. *Journal Archaeology Research*, 17, 205–261.

ONERN (1972). *Inventario, evaluación y uso racional de los recursos naturales de la costa: cuencas de los ríos Santa, Lacramarca y Nepeña*. Lima: Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales.

Onuki, Y. & Inokuchi, K. (2011). *Gemelos prístinos: el tesoro del templo de Kuntur Wasi*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Pozorski, S. & Pozorski, T. (1987). *Early settlement and subsistence in the Casma Valley, Peru*. Iowa City: University of Iowa Press.

Proulx, D. (1968). *An Archaeological Survey of the Nepeña Valley, Perú*. (Research Report 2). Department of Anthropology, University of Massachusetts, Amherst.

Proulx, D. (1973). *Archaeological Investigations in the Nepeña Valley, Perú*. (Research Report 13). Department of Anthropology, University of Massachusetts, Amherst.

Proulx, D. (1985). *An Analysis of the Early Cultural Sequence in the Nepeña Valley, Perú*. (Research Report 25). Department of Anthropology, University of Massachusetts, Amherst.

Ramón, G. (2005). Periodificación en arqueología peruana: genealogía y aporía. En: *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 34 (1), 5-33.

Rick, J., Mesia, C., Contreras, D., Kembel, S., Rick, R., Sayre, M. & Wolf, J. (2009). La cronología de Chavín de Huántar y sus implicancias para el Periodo Formativo. *Boletín de Arqueología PUCP* 13, 87-132.

Sanders, D. (1997). Behavioral conventions and archaeology: methods for the analysis of ancient architecture. En Kent, S. (Ed.) *Domestic architecture and the use of space: an interdisciplinary cross-cultural study* (43-72). Cambridge: Cambridge University Press.

Schaedel, R. (1951). Moche Murals at Pañamarca. *Archaeology* 4, 145-154.

Seki, Y., Villanueva, J., Sakai, M., Alemán, D., Ordóñez, M., Tosso, W. Espinoza, A., Inokuchi, K. & Morales, D. (2008). Nuevas evidencias del sitio arqueológico de Pacopampa, en la sierra norte del Perú. *Boletín de Arqueología PUCP*, 12, 69-95.

Shibata, K. (2004). Nueva cronología tentativa del Periodo Formativo- aproximaciones a la arquitectura ceremonial. En: L. Valle (Ed.), *Desarrollo arqueológico costa norte del Perú* (79-98). Trujillo: Ediciones Sian.

Shibata, K. (2006). La estrategia de Nepeña en el Formativo, En P. Trillo (Ed.), *Libro del Centenario de Chimbote* (87-93). Lima: Yan Producciones.

Shibata, K. (2010). El sitio de Cerro Blanco de Nepeña dentro de la dinámica interactiva del periodo formativo. *Boletín de Arqueología PUCP*, 12, 287-315.

Shibata, K. (2011). Cronología, relaciones interregionales y organización social en el Formativo: esencia y perspectiva del valle bajo de Nepeña. En *Andes: Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia*, 113-134.

Shimada, I., Barker, C., Thompson, L. & Mosley-Thompson, E. (1991). Cultural Impacts of Severe Droughts in the Prehistoric Andes: Application of a 1,500- Year Ice Core Precipitation Record. *World Archaeology*, 22 (3), 247-270.

Siveroni, V. (2006). Mi casa es tu templo: Una visión alternativa de la arquitectura de la Tradición Kotosh. *Arqueología y Sociedad*, 17, 121-148.

Smith, M. (1987). Household possessions and wealth in agrarian states: Implications for archaeology. *Journal for Anthropological Archaeology*, 6, 247-335.

Squier, E. (1877). *Peru: Incidents of Travel and Exploration in the Land of the Incas*. New York, NY: Harpers.

Taboada, C. & Angiorama, C. (2003). Buscando los indicadores arqueológicos de la unidad doméstica. En *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 20, 393-407.

Tellenbach, M. (1986). *Die Ausgrabungen in der formativzeitlichen Siedlung Montegrando, Jequetepeque-Tal, Nord-Peru = Las excavaciones en el asentamiento formativo de Montegrando Valle de Jequetepeque en el Norte del Perú*. Munchen: C.H. Beck.

Tello, J. C. (1933). El palacio de Cerro Blanco, valle de Nepeña. Lima: El Comercio.

Tello, J. C. (1956). *Arqueología del Valle de Casma: culturas: Chavín, Santa o Huaylas Yunga y Sub-Chimú*. Lima: San Marcos.

Terada, K. (1979). *Excavations at La Pampa in the north highlands of Peru, 1975: Report 1 of the Japanese Scientific Expedition to Nuclear America*. Tokyo: University of Tokyo Press.

Ugent, D. & Ochoa C. (2006). *La Etnobotánica del Perú. Desde la Prehistoria al Presente*. Lima: CONCYTEC.

Wilk, R. (1983). Little House in the Jungle: The causes of variation in house size among modern Kekchi Maya. *Journal of Anthropological Archaeology*, 2, 99-116.

Wilk, R. (1997). The built environment and consumer decisions. En: Kent, S. (Ed.), *Domestic architecture and the use of space : an interdisciplinary cross-cultural study* (34-71). Cambridge: Cambridge University Press.

Wilk, R. & Rathje, W. (1986). Household Archaeology. *The American Behavioral Scientist* 25 (pre-1986); Jul/Aug 1982, 617-639.

Wiley, G. (1945). Horizon Styles in Peruvian Archaeology. *American Antiquity*, 11 (1), 49-56.

Wiley, G. (1999). Styles and State Formations. *Latin American Antiquity*, 10 (1), 86-90.

Wiley, G. & Phillips, P. (1970). *Method and Theory in american archaeology*. Chicago: University of Chicago.

Williams, C. (1980). Complejos de pirámides con planta en U: Patrón arquitectónico de la costa central. *Revista del Museo Nacional*, 44, 95-110.

Wilson, D. (1988). *Prehispanic settlement patterns in the lower Santa Valley Peru: a regional perspective on the origins and development of complex North Coast society*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press



FIGURAS

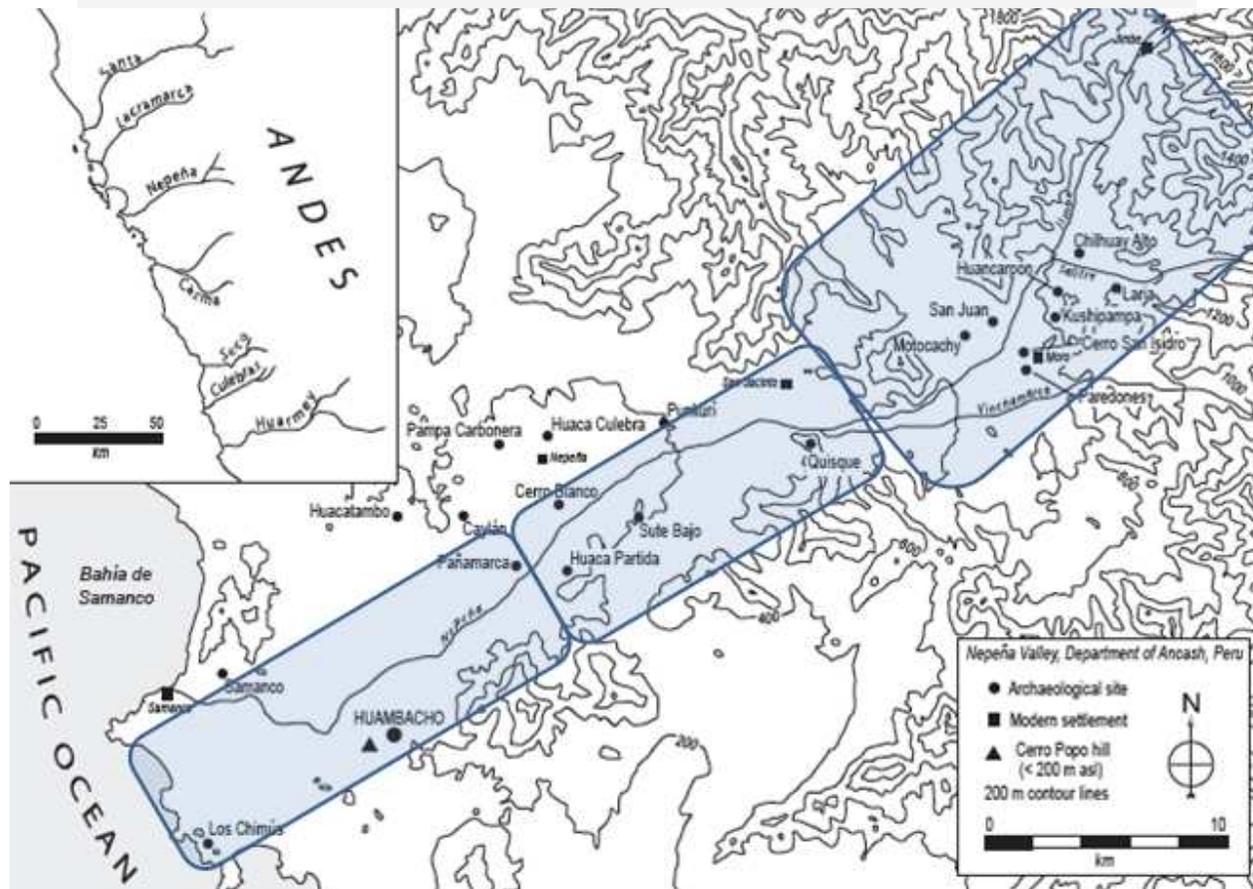


Figura 3.1: Mapa del valle de Nepeña con indicación de sus secciones bajas, media y alta (Modificado de Chicoine, 2008: 318).



Figura 3.2: Vista satelital del valle bajo y parte del valle medio de Nepeña con ubicación del sitio de Caylán (Fuente: Google Earth 2009).



Figura 3.3: Vista satelital de complejo arqueológico Caylán (Fuente: Google Earth 2009).

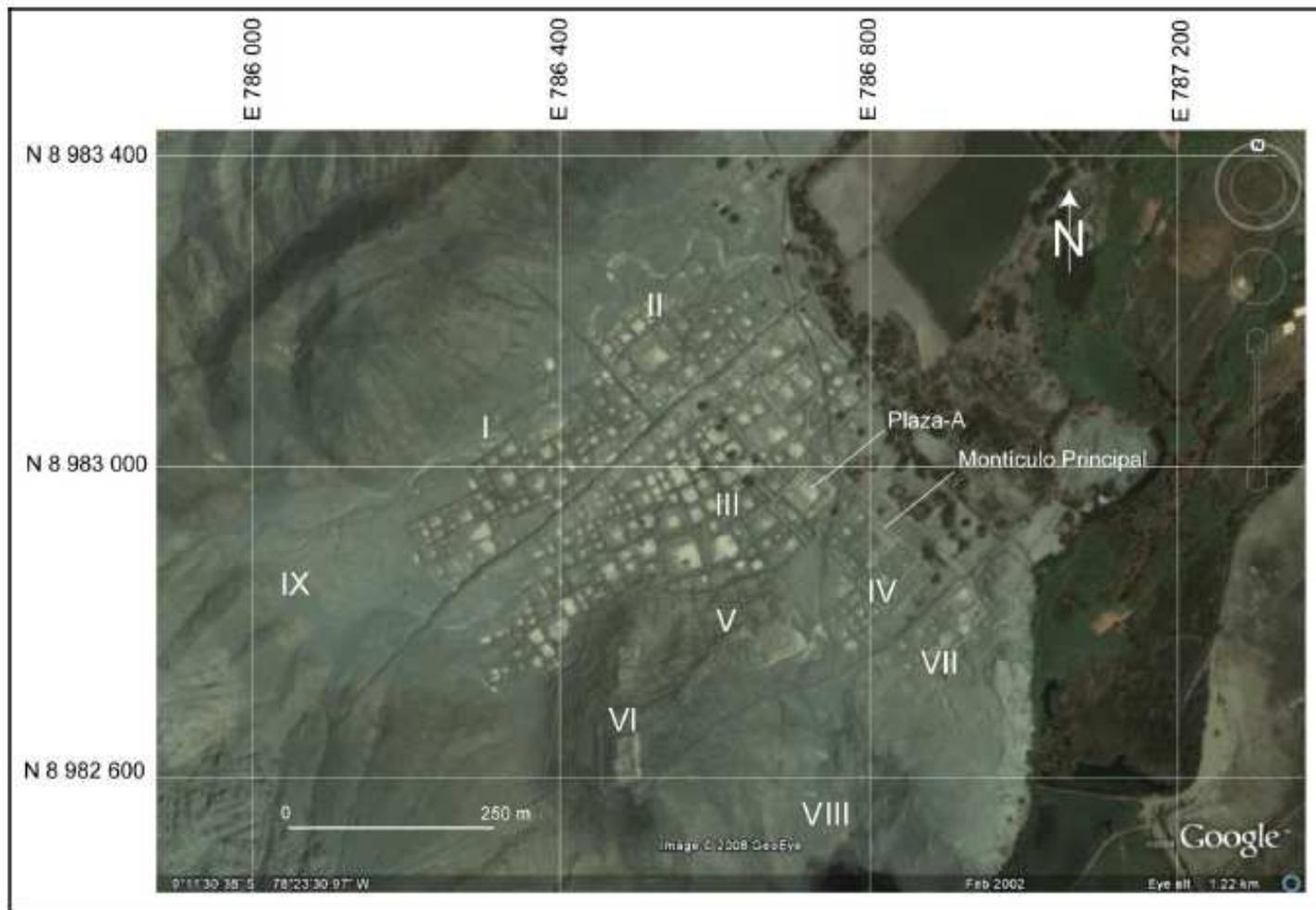


Figura 3.4: Vista satelital de complejo arqueológico Caylán mostrando los diferentes sectores (Chicoine e Ikehara 2010).

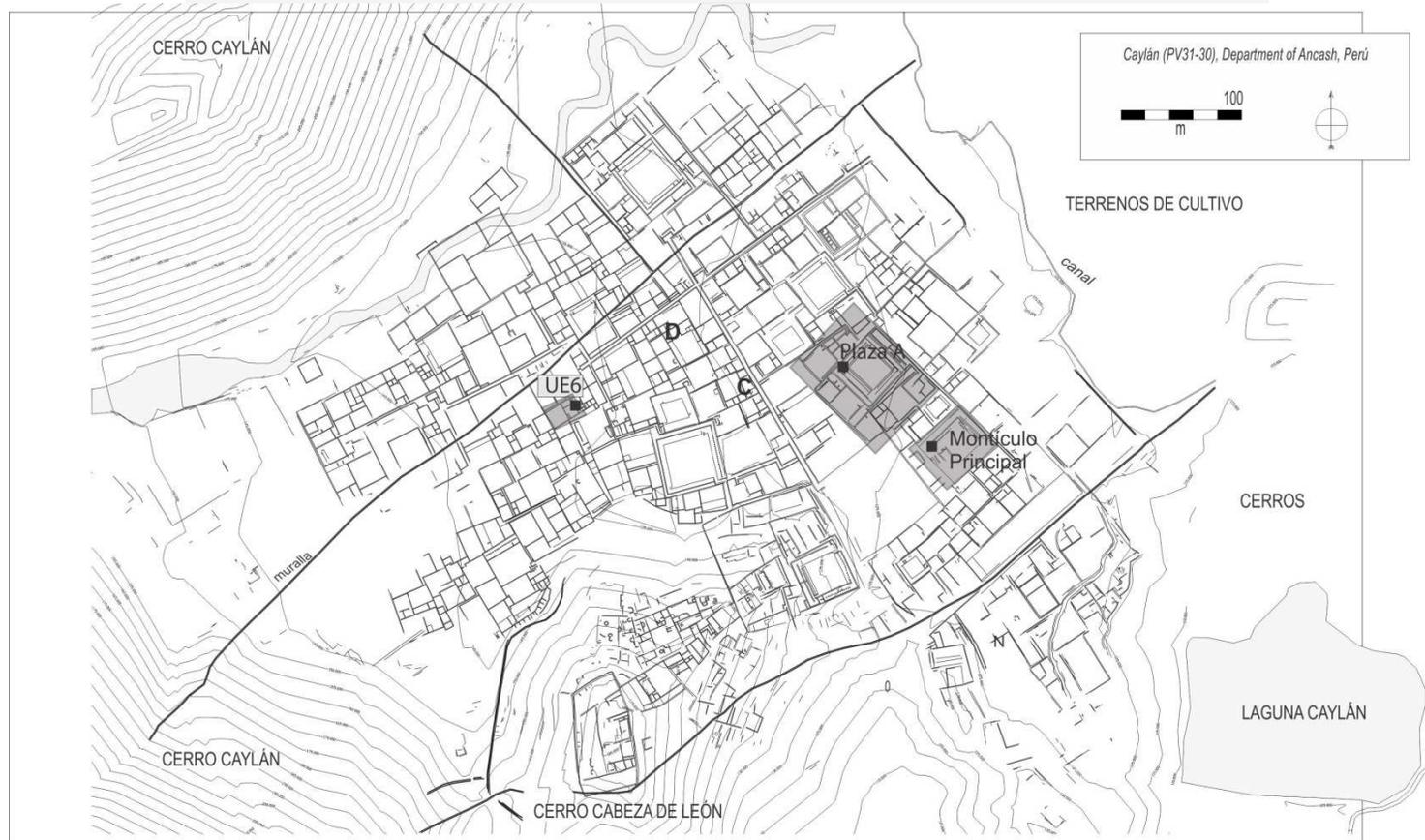


Figura 3.5: Reconstrucción del complejo de Caylán en el que se muestra las estructuras visibles en la superficie. Plaza A, Montículo Principal y la unidad de excavación UE.6 o Conjunto E; C. Avenida Caylán; D. Avenida Nepeña. (Modificado de Chicoine e Ikehara 2008: Fig 2).

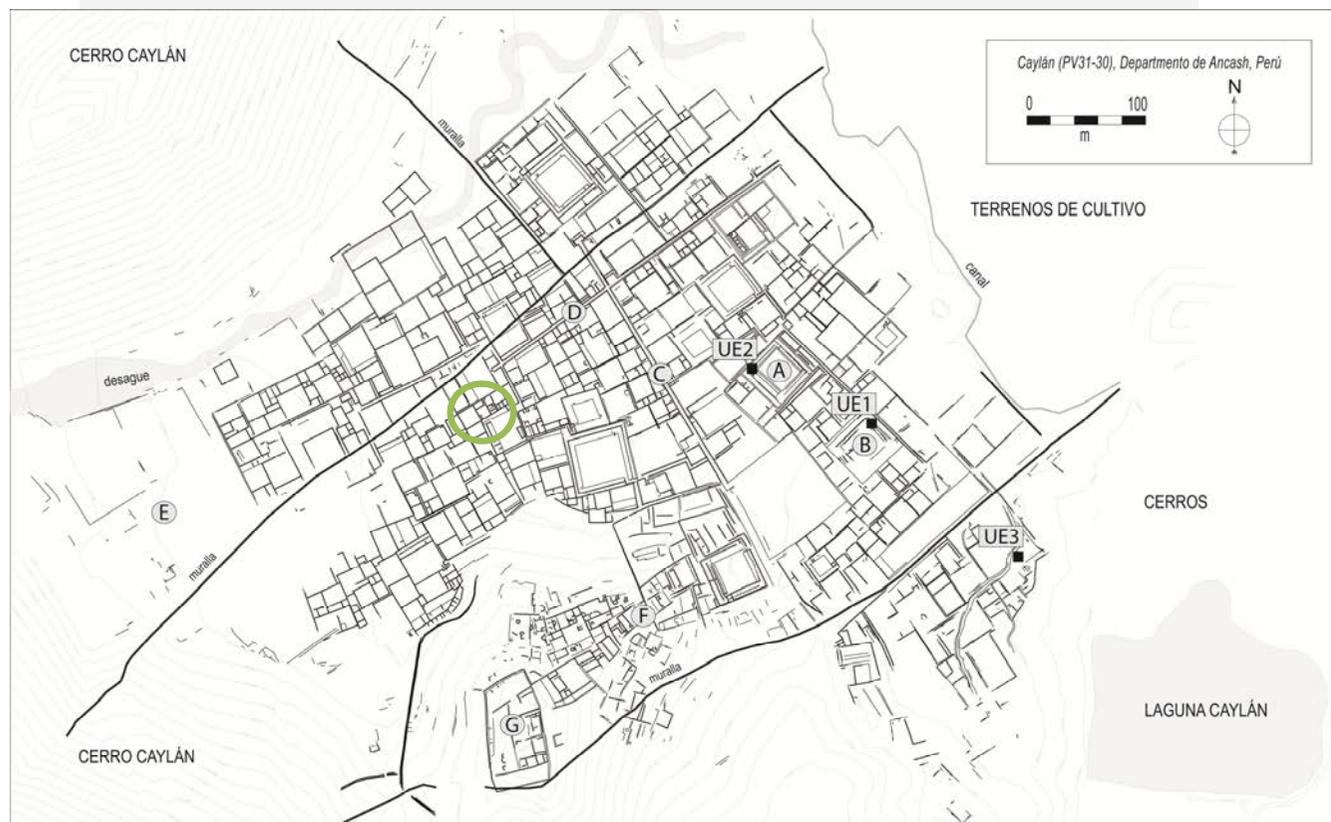


Figura 4.1: Reconstrucción del complejo de Caylán con ubicación de la unidad de excavación Conjunto E.

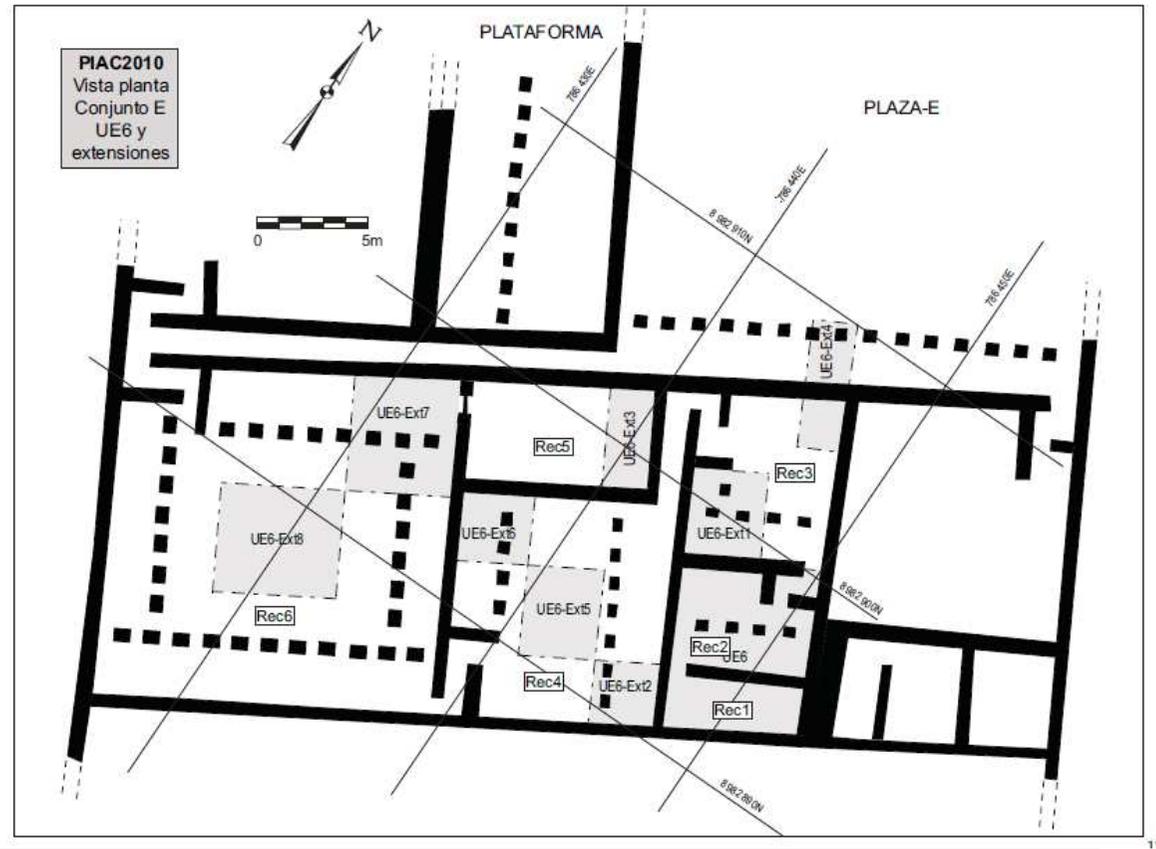


Figura 4.2: Reconstrucción del Conjunto E en la que se puede observar los recintos y extensiones trabajadas en relación con la Plaza E y la Plataforma. Chicoine e Ikehara 2010: 120



Figura 4.3: Vista hacia el oeste del Conjunto E. (foto: David Chicoine).



Figura 4.4: Fotografía en la que se observa la configuración superficial del Conjunto E.

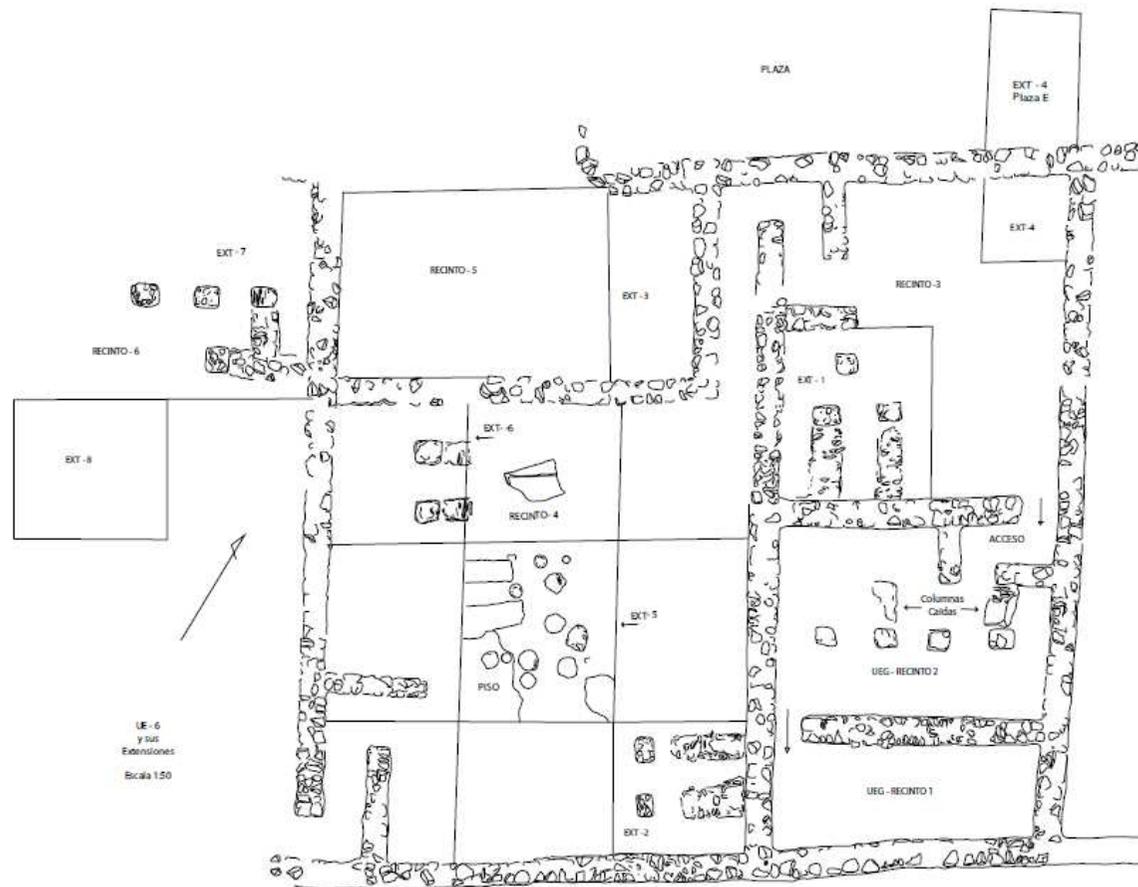


Figura 4.5: Reconstrucción de la Unidad 6 en la que se puede observar los recintos y extensiones trabajadas.

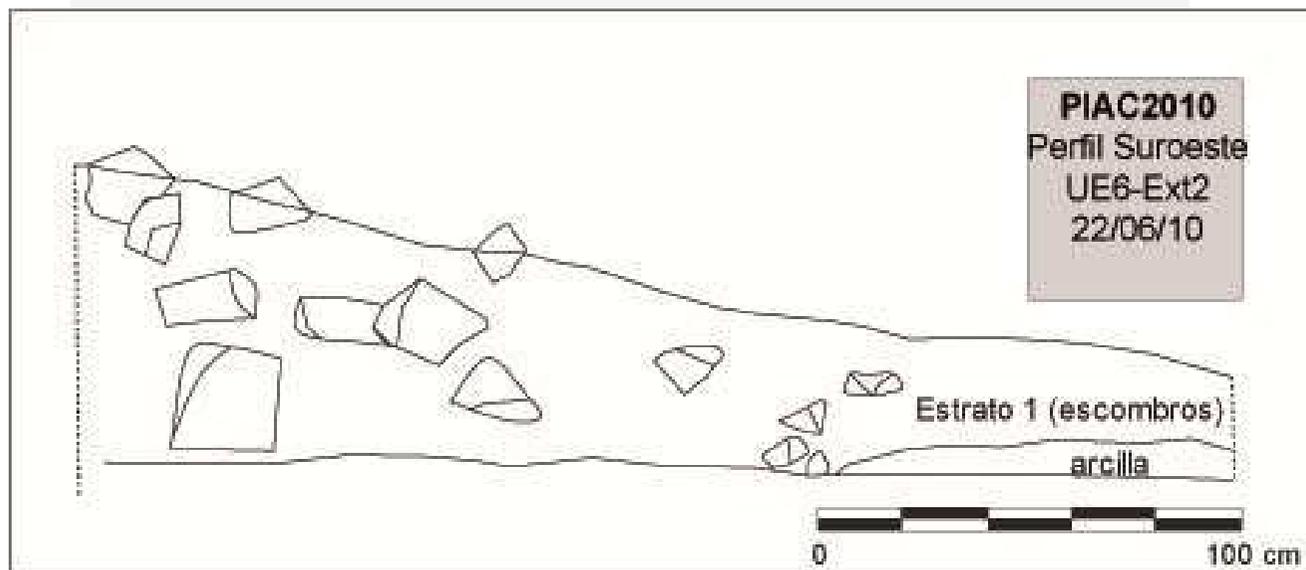


Figura 4.6: Dibujo del perfil suroeste de la Extensión 2, en el Recinto 4.

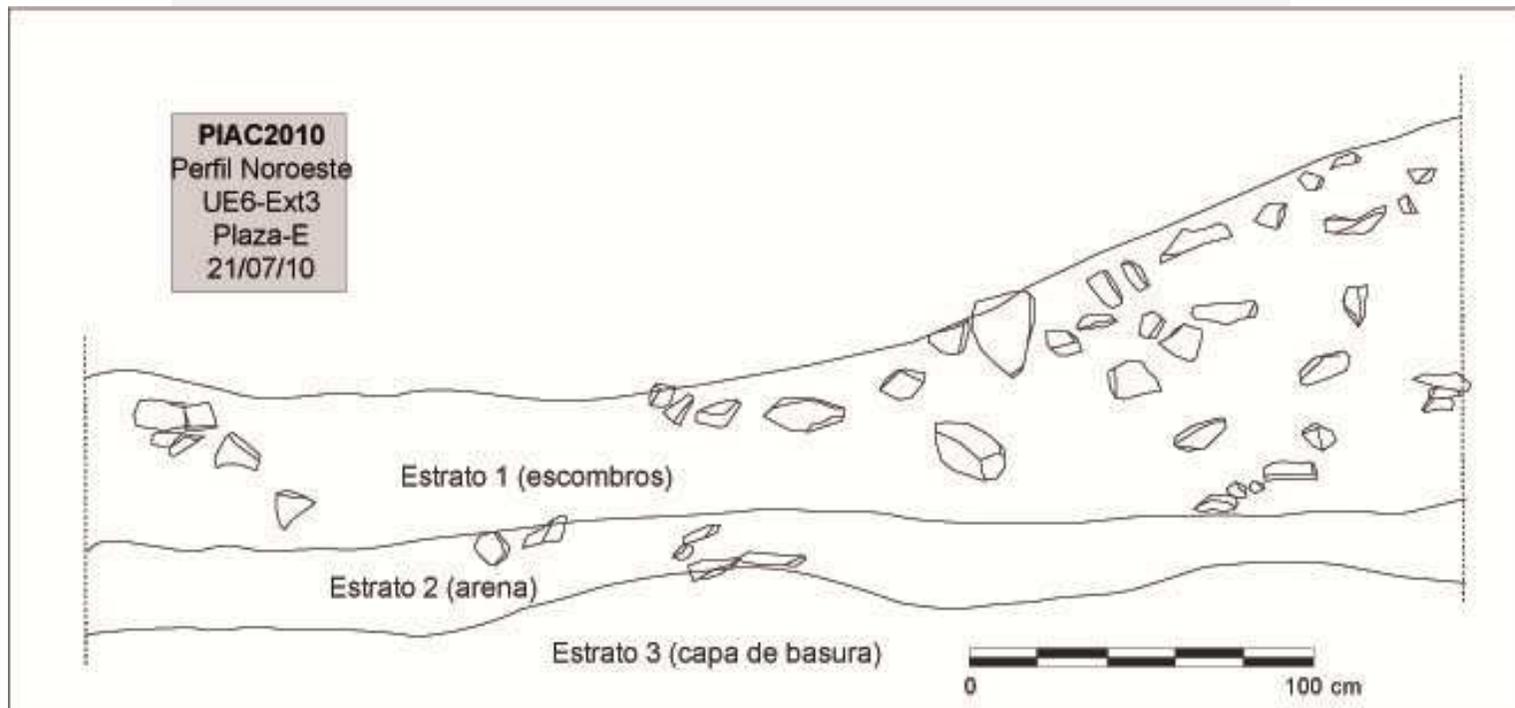


Figura 4.7: Dibujo del perfil noroeste de la Extensión 3, Recinto 5.

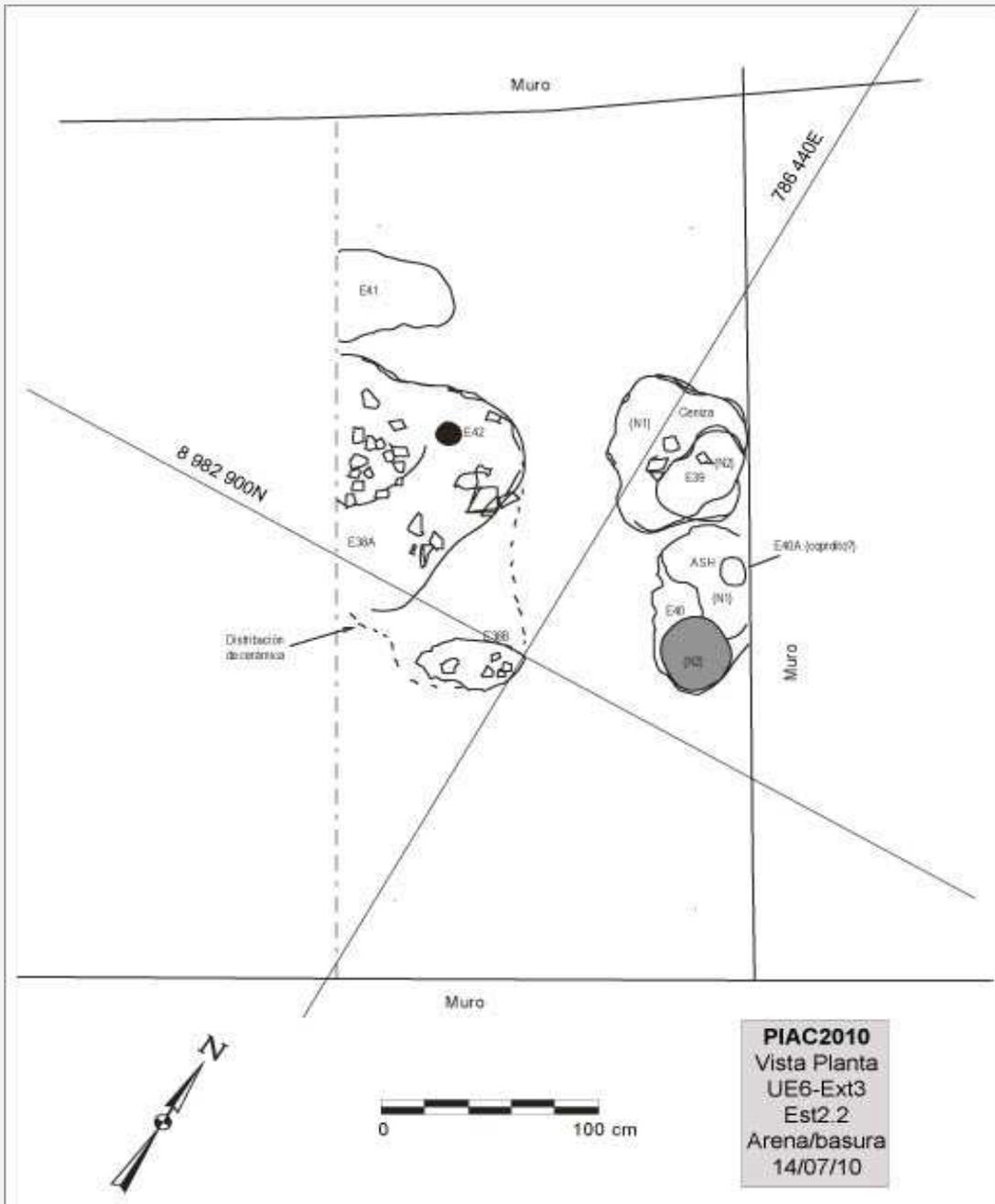


Figura 4.8: Dibujo de planta del estrato 2, nivel 2 de la Extensión 3, Recinto 5.

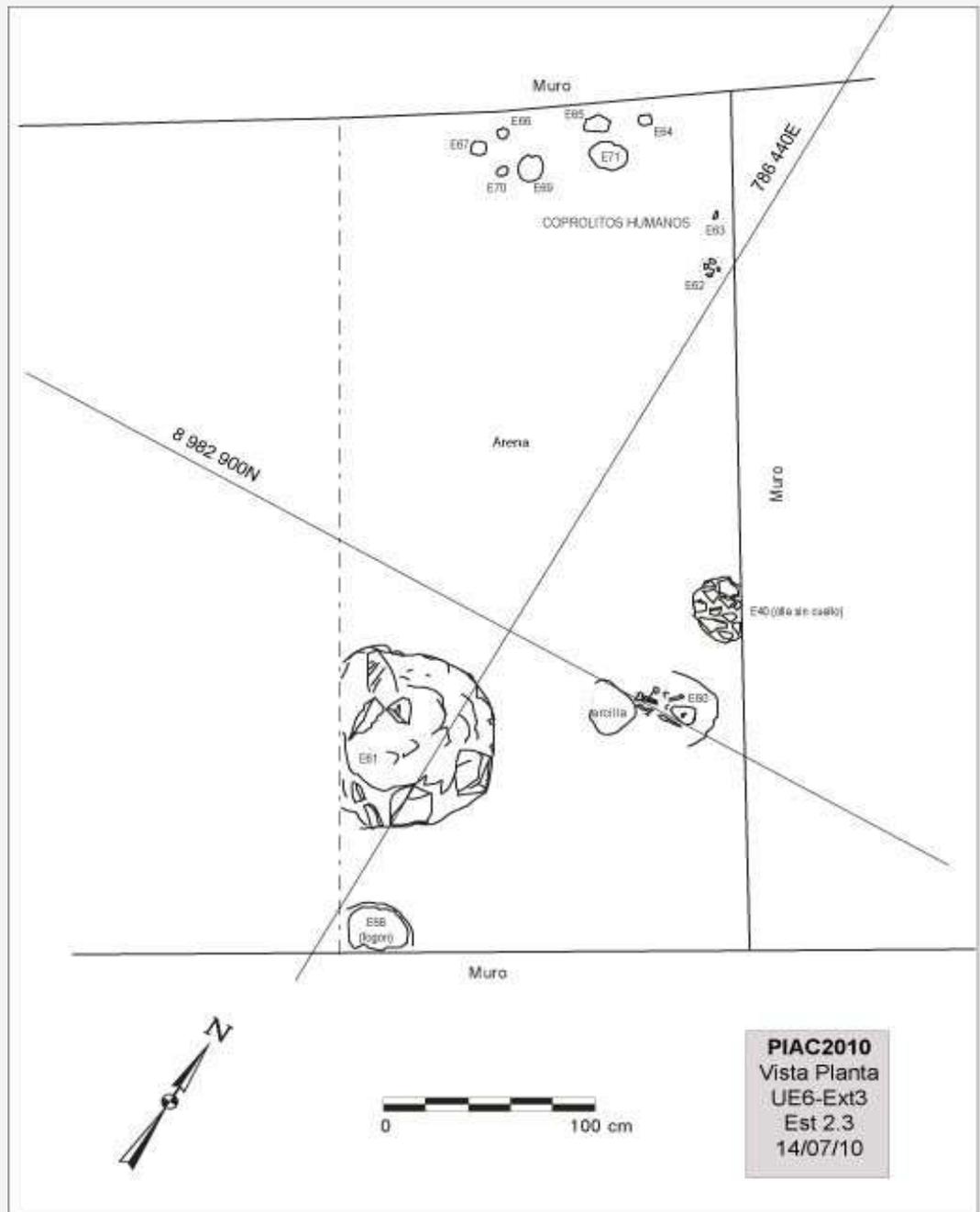


Figura 4.9: Dibujo de planta del estrato 2, nivel 3 de la Extensión 3, Recinto 5.

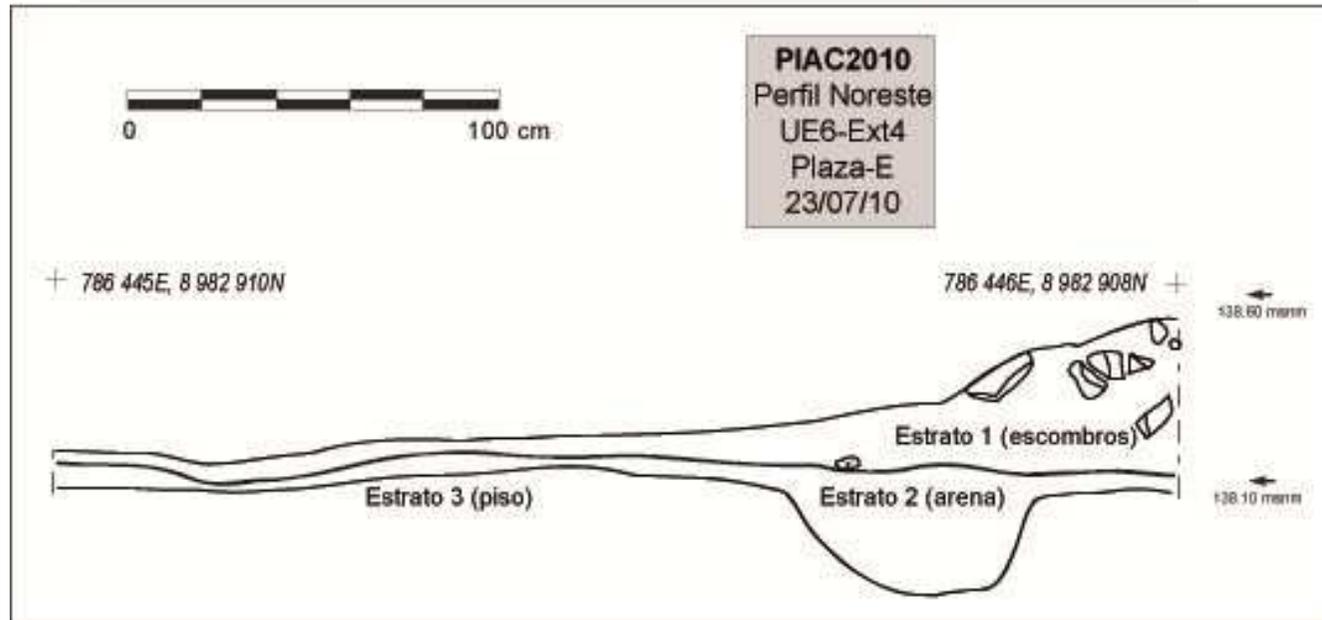


Figura 4.10: Dibujo del perfil noroeste de la Extensión 4, Plaza E.

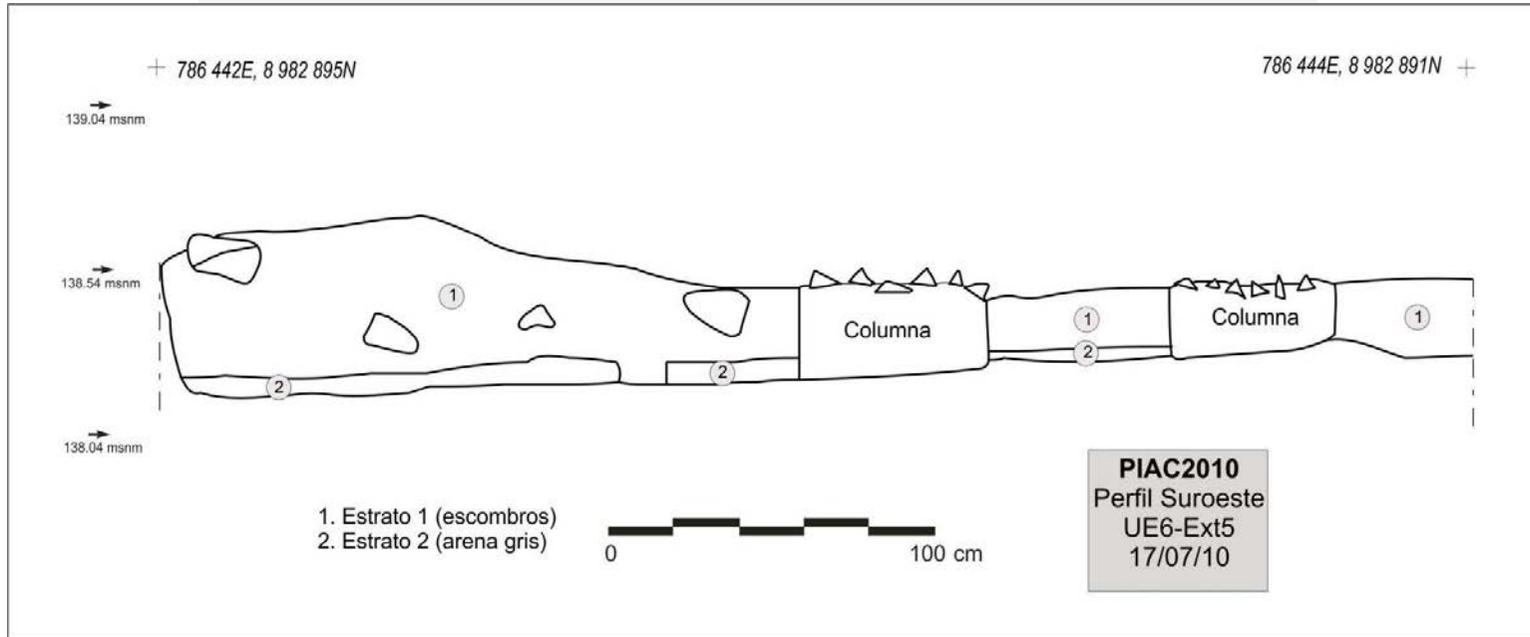


Figura 4.11: Dibujo del perfil suroeste de la Extensión 5, Recinto 4.

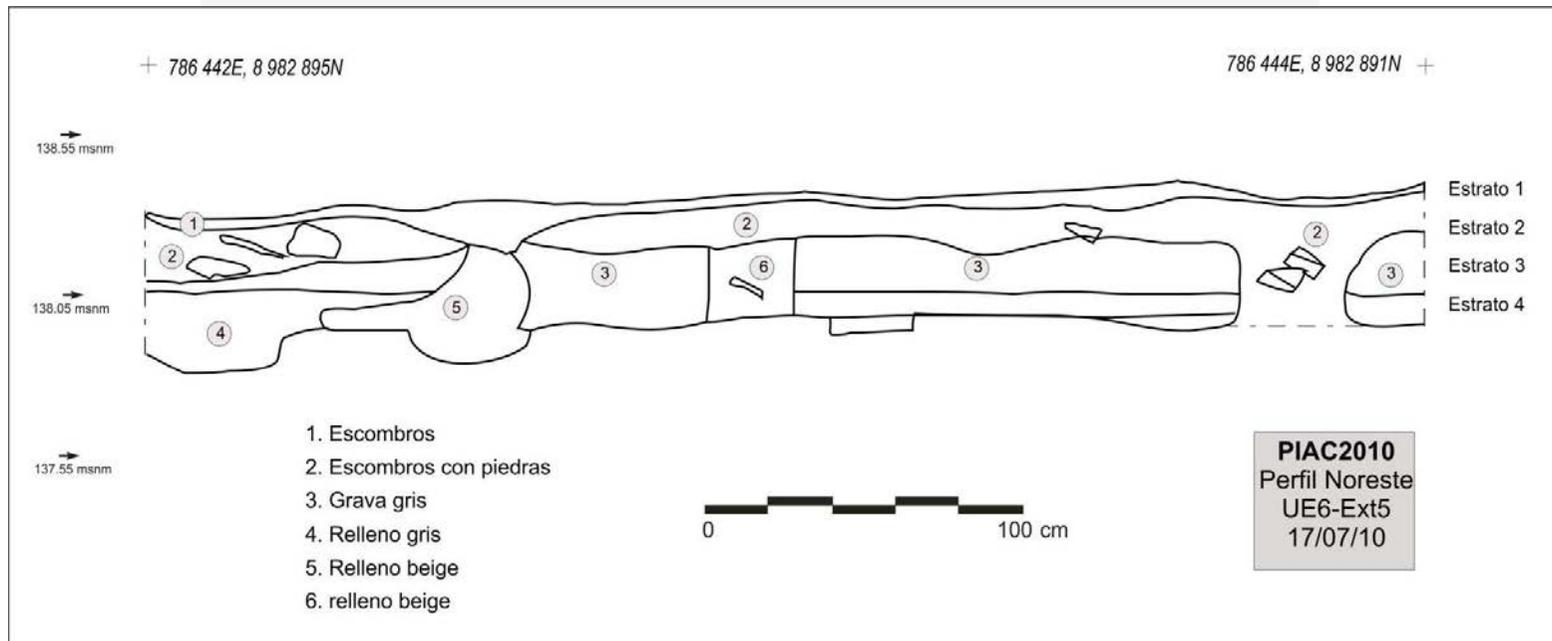


Figura 4.12: Dibujo del perfil noreste de la Extensión 5, Recinto 4.

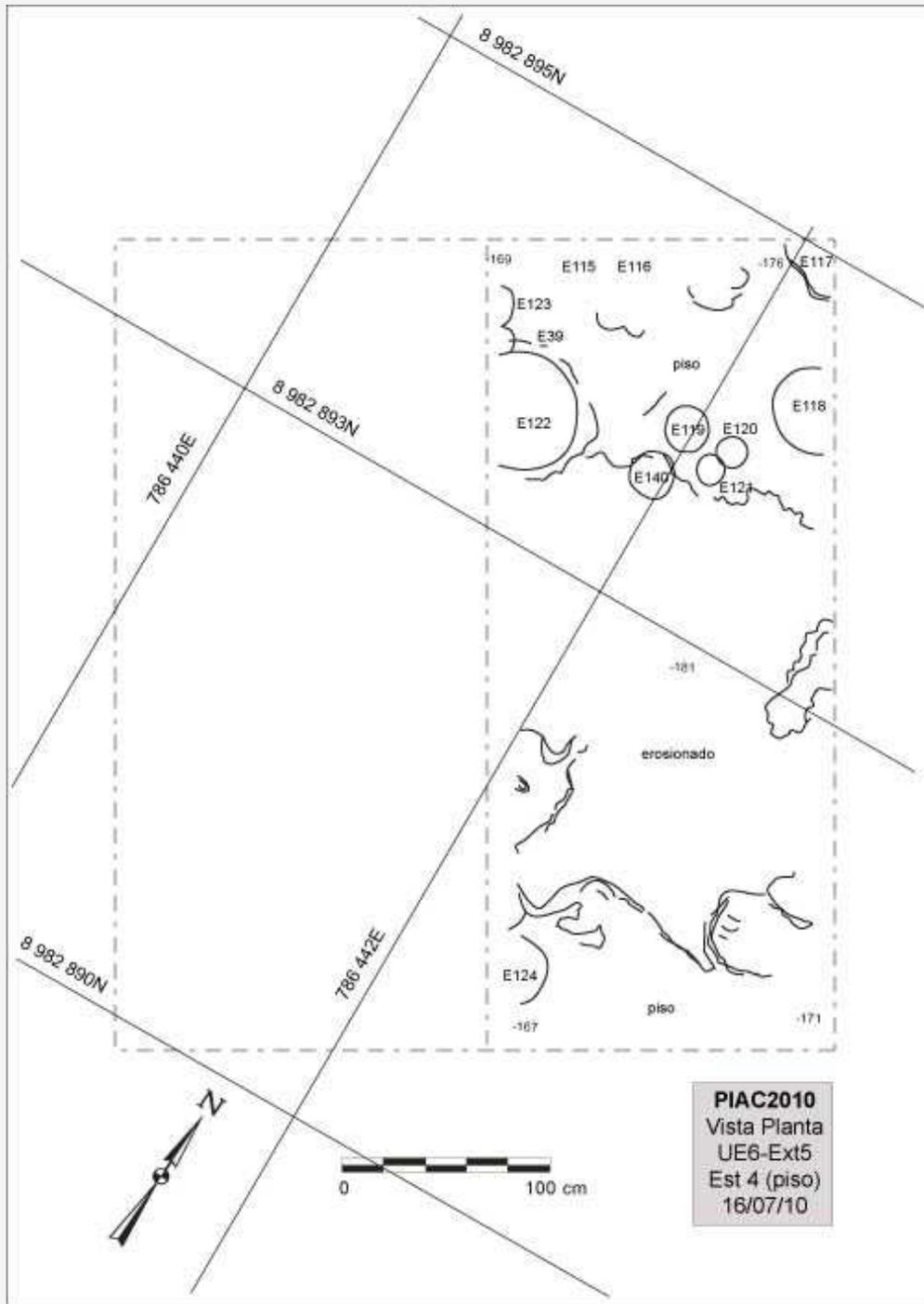


Figura 4.13: Dibujo de planta del estrato 4 de la Extensión 5, Recinto 4.

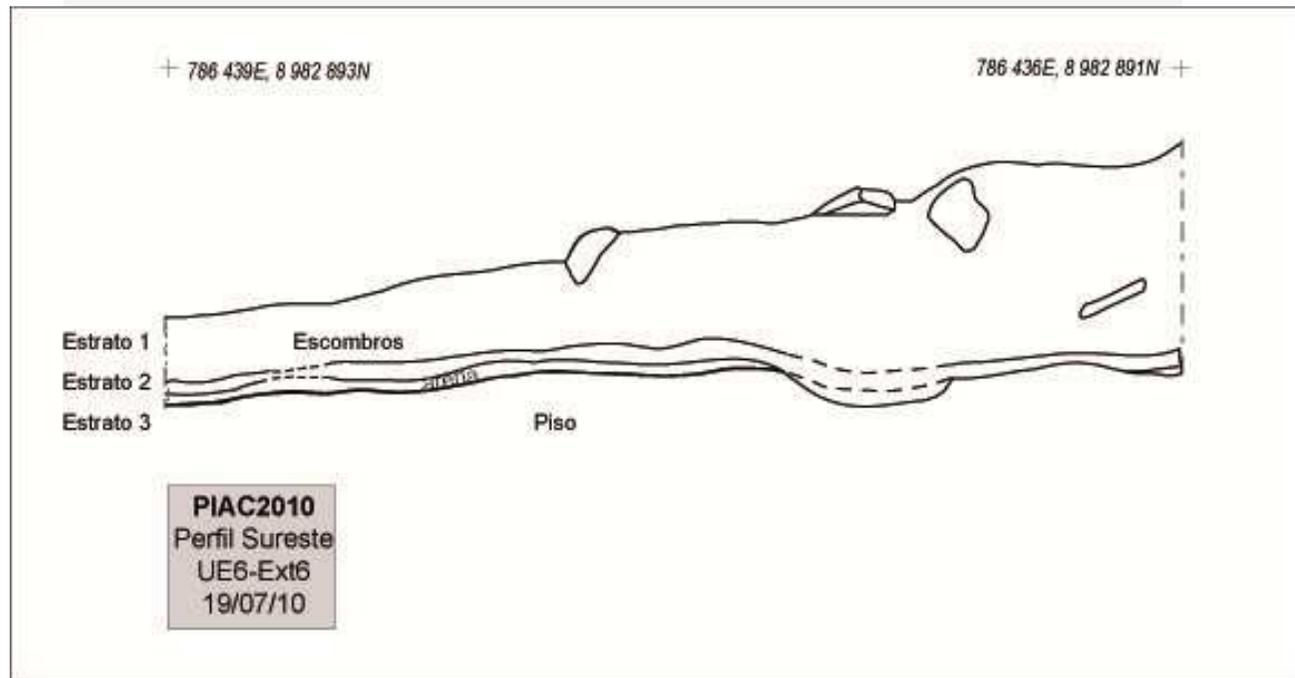


Figura 4.14: Dibujo del perfil sureste de la Extensión 6, Recinto 4.

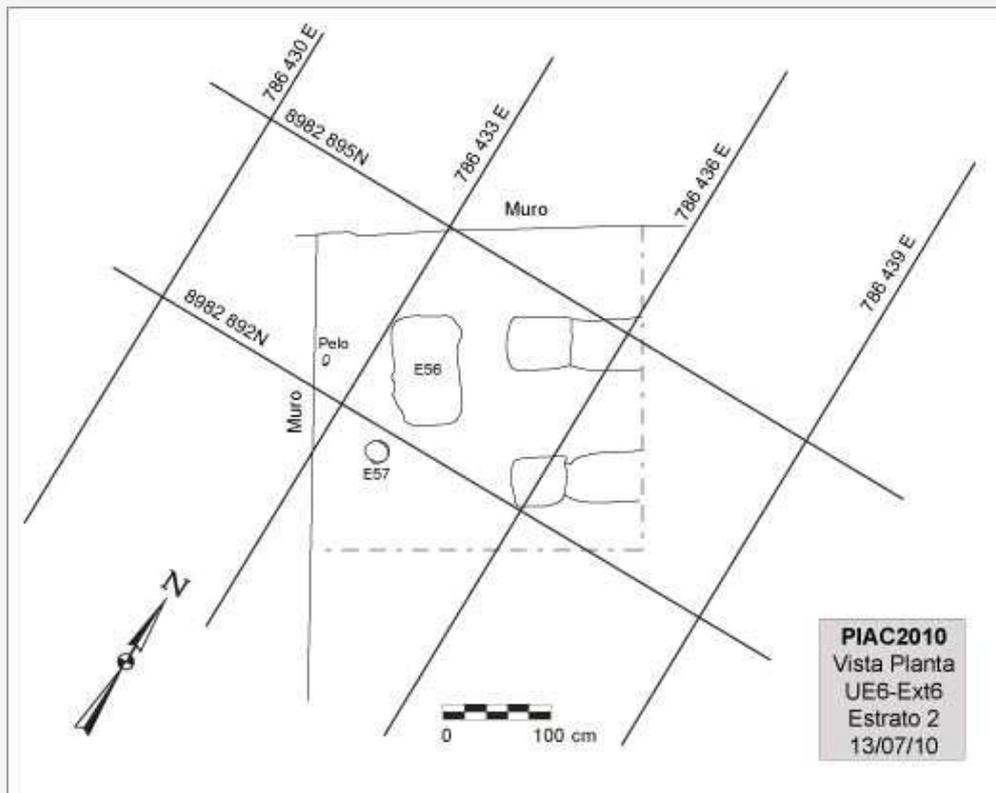


Figura 4.15: Dibujo de planta del estrato 2 de la Extensión 6, Recinto 4.

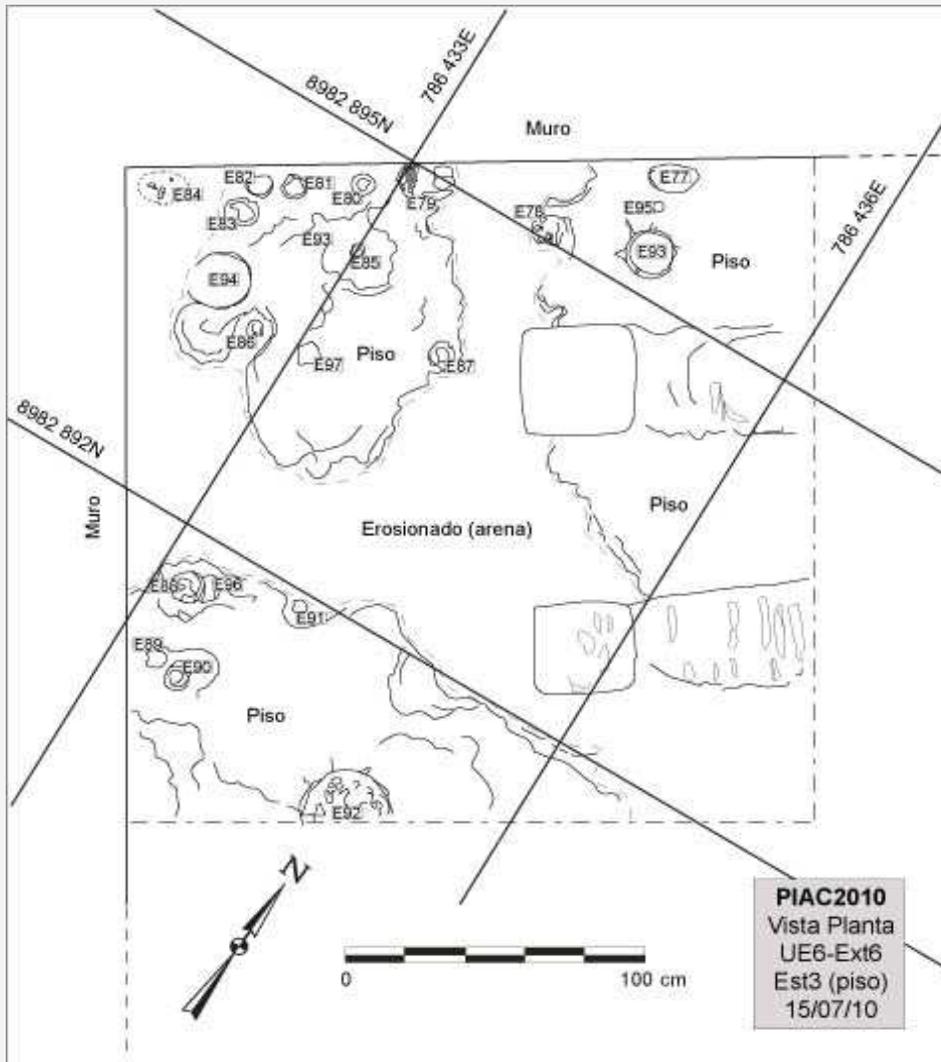


Figura 4.16: Dibujo de planta del estrato 3 de la Extensión 6, Recinto 4.

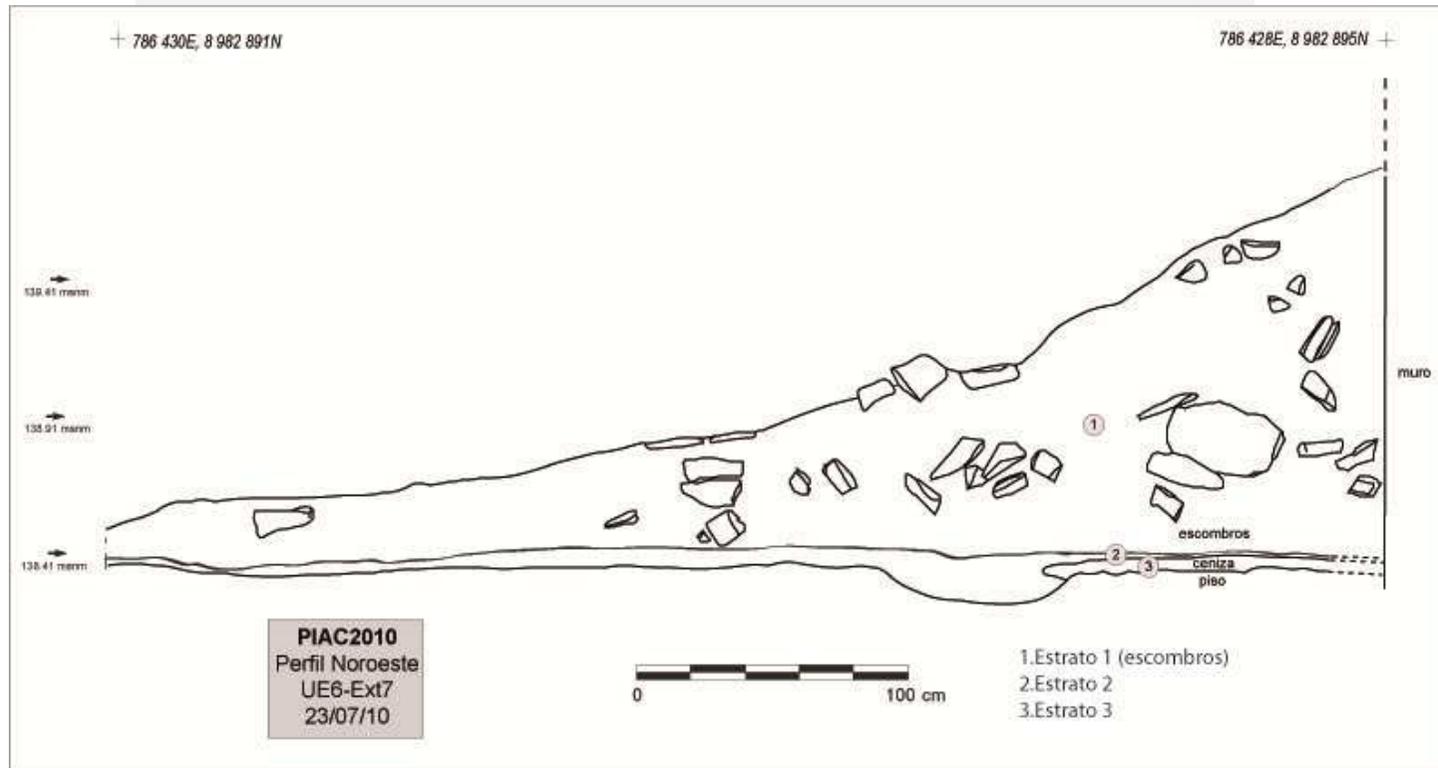


Figura 4.17: Dibujo del perfil noroeste de la Extensión 7, Recinto 6.

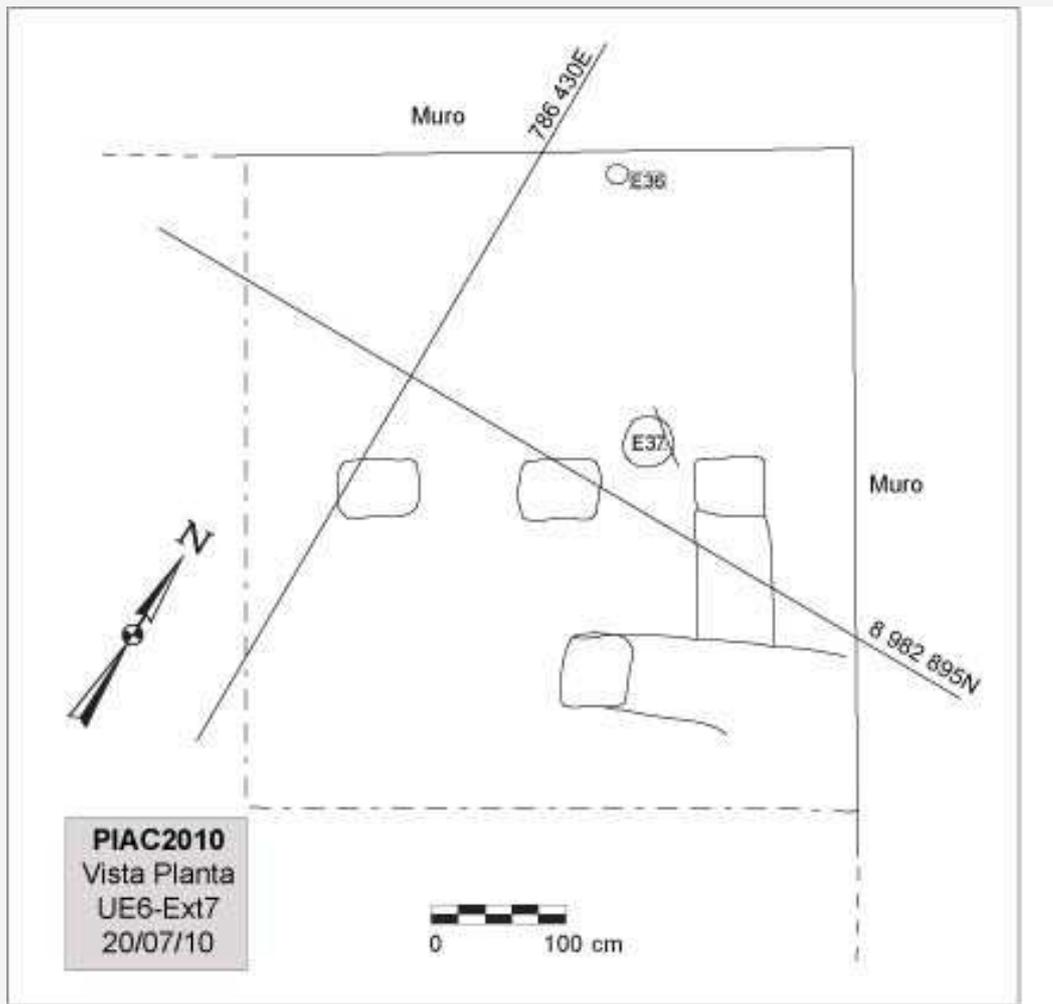


Figura 4.18: Dibujo de planta de la Extensión 7, Recinto 6.

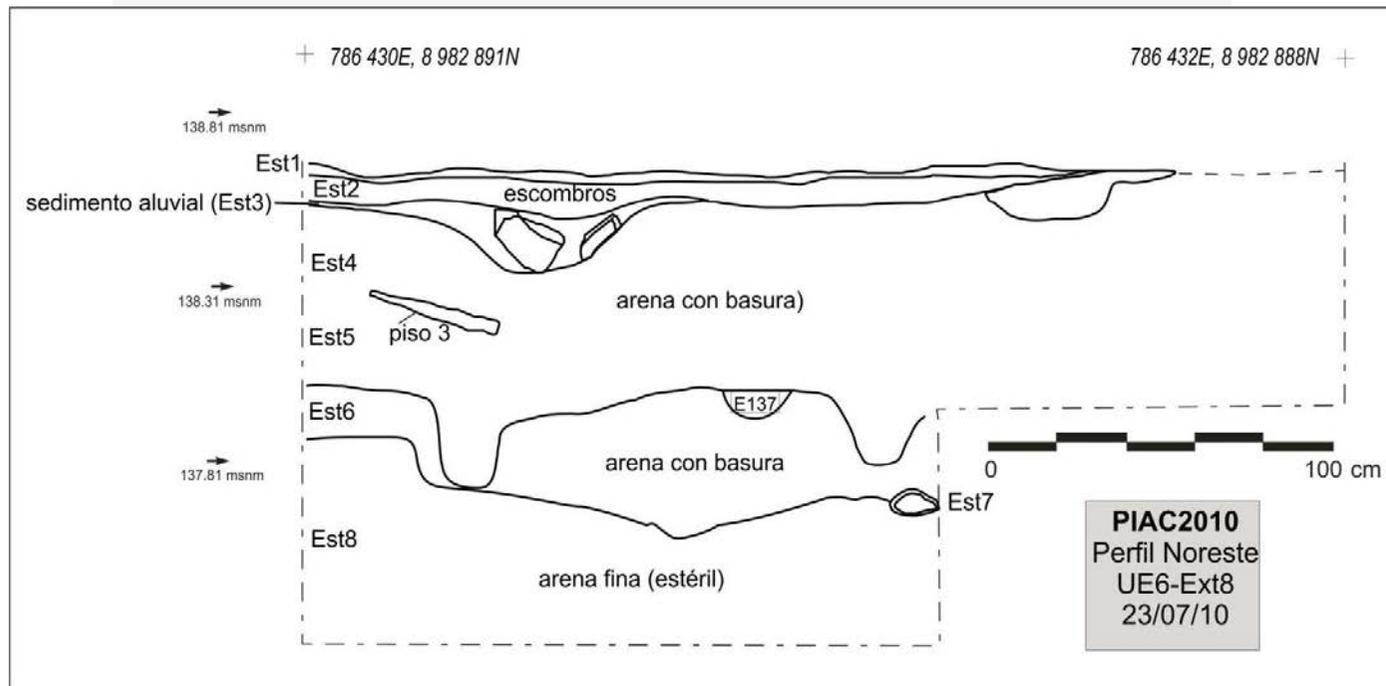


Figura 4.19: Dibujo del perfil sureste de la Extensión 8, Recinto 6.

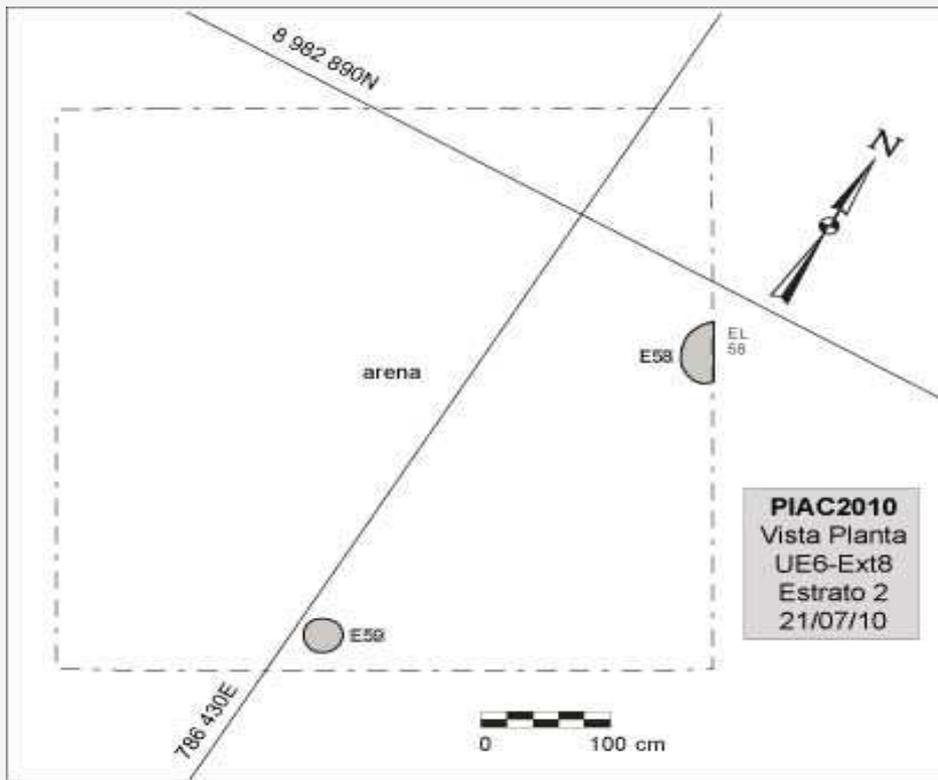


Figura 4.20: Dibujo de planta del estrato 2 de la Extensión 8, Recinto 6.

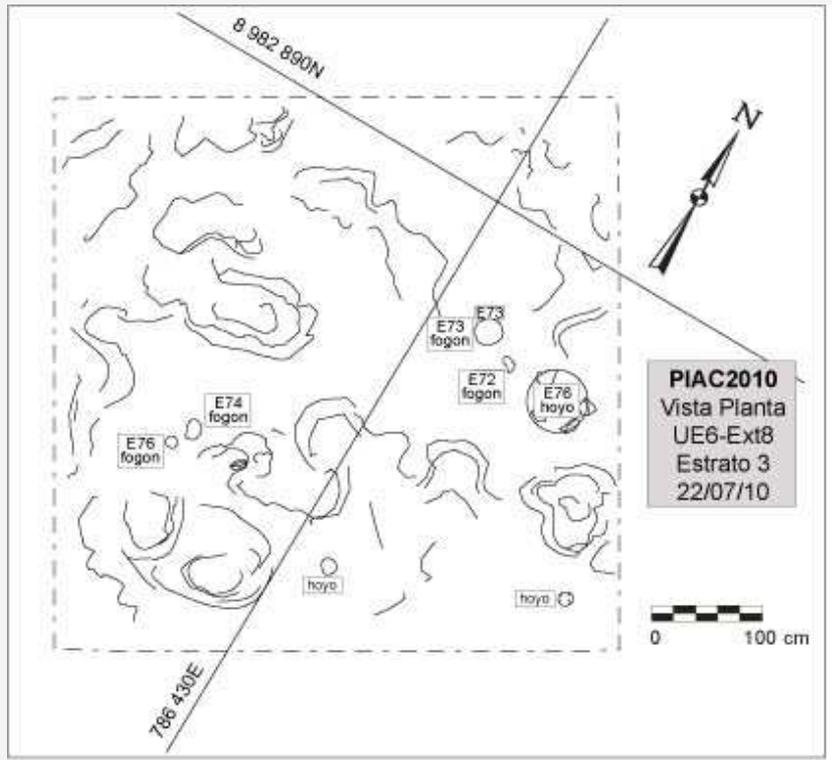


Figura 4.21: Dibujo de planta del estrato 3 de la Extensión 8, Recinto 6.

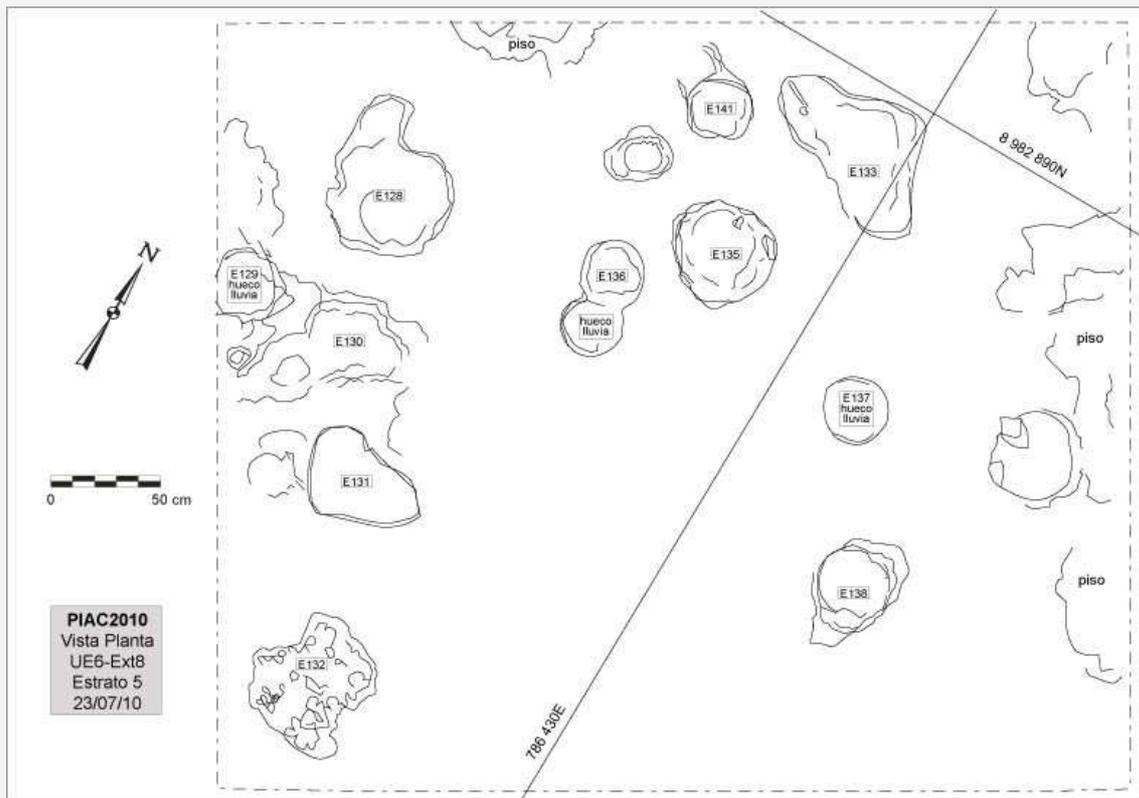


Figura 4.22: Dibujo de planta del estrato 5 de la Extensión 8, Recinto 6.

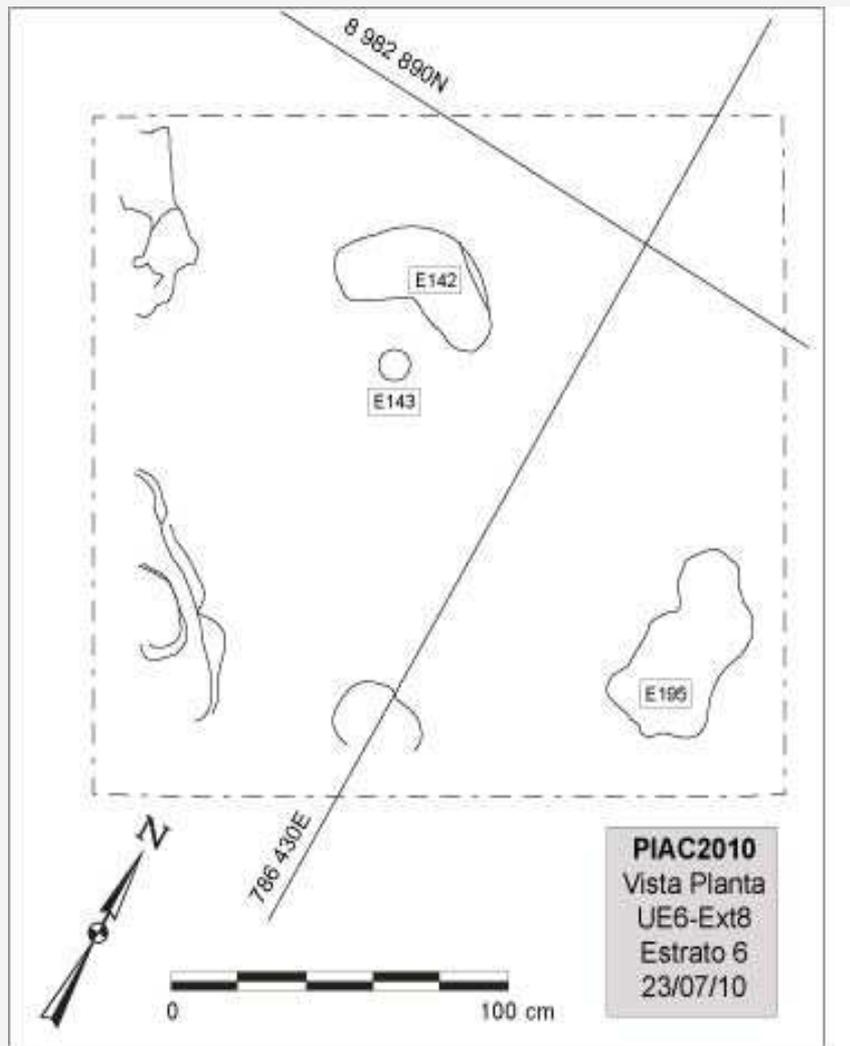


Figura 4.23: Dibujo de planta del estrato 6 de la Extensión 8, Recinto 6.

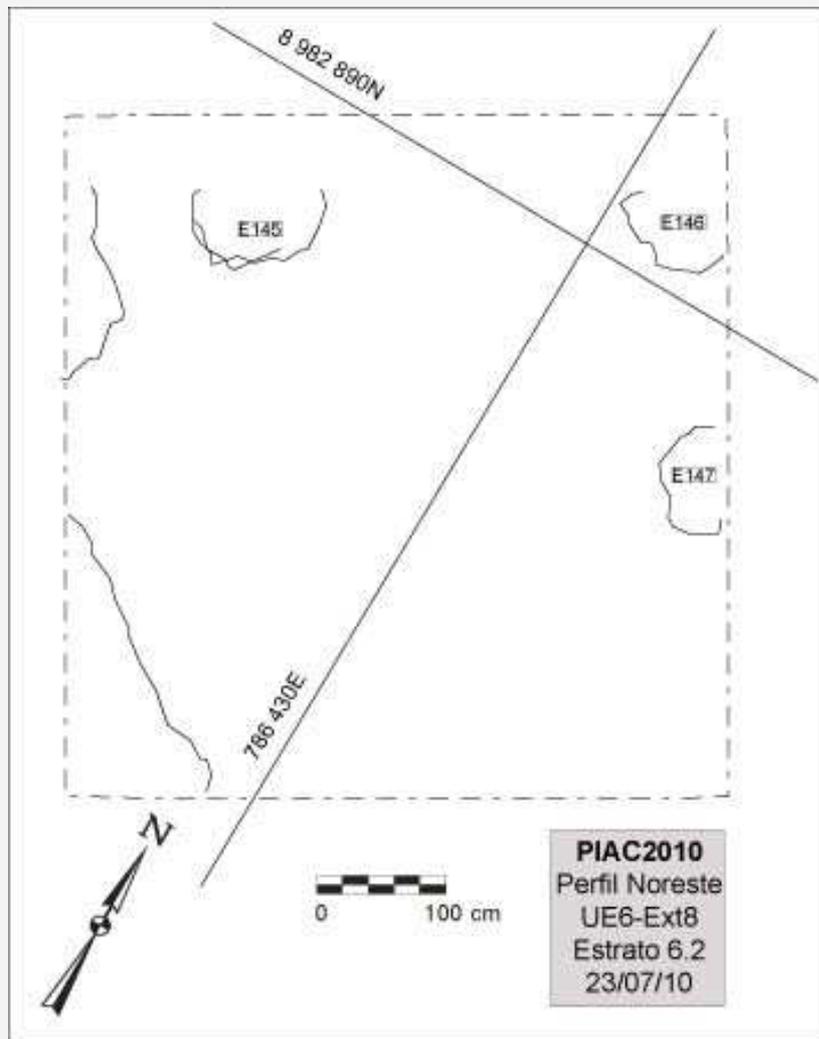


Figura 4.24: Dibujo de planta del estrato 6, nivel 2 de la Extensión 8, Recinto 6.



Figura 5.1: Materiales y técnicas constructivas. Imagen del Recinto 6.



Figura 5.2 a y b. Ejemplo de uso de técnica ortostática en la construcción del Recinto 3, extensión 4.



Figura 5.3: Grafiti lineal registrado en Extensión 1.

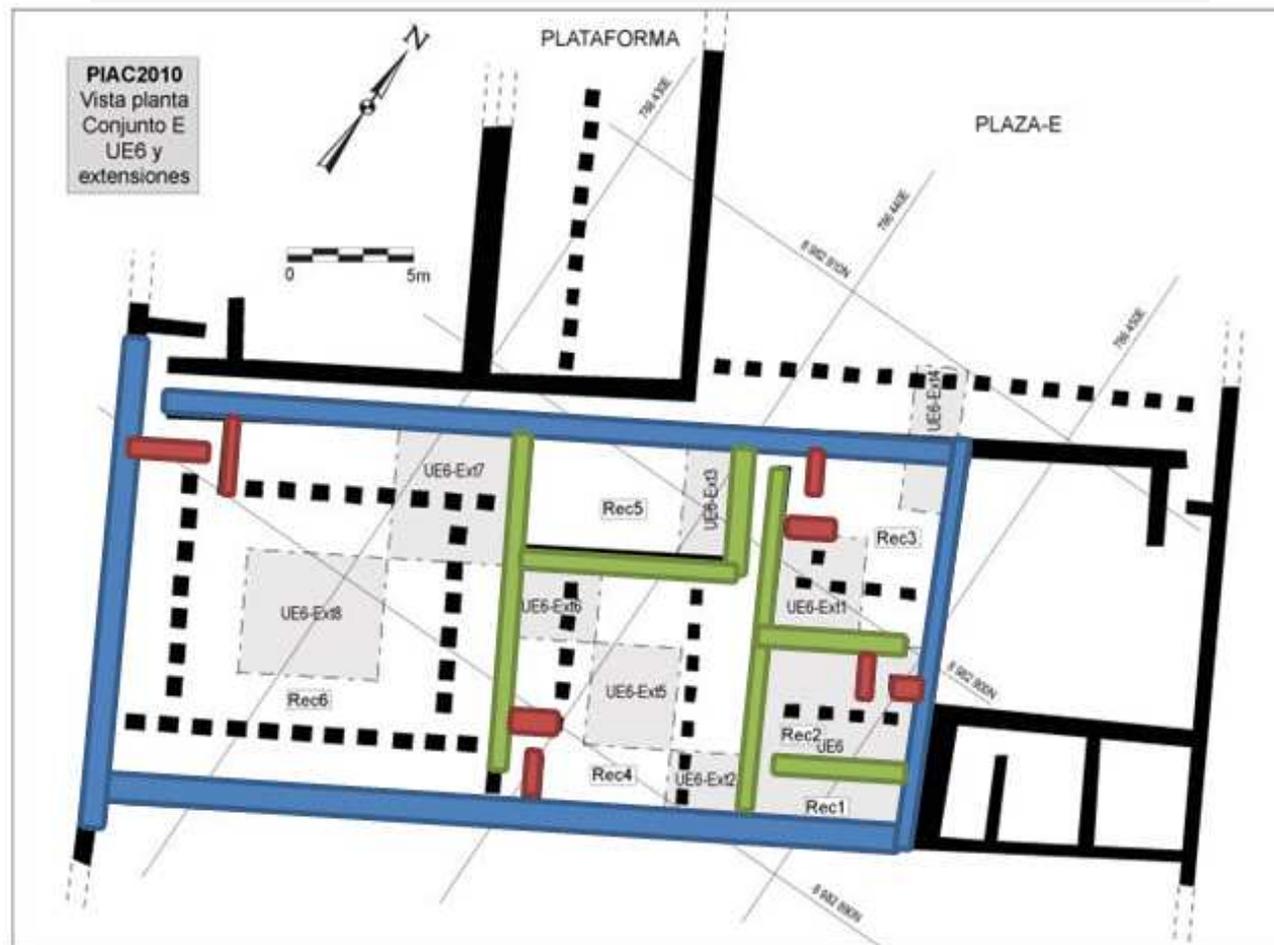


Figura 5.4: Clasificación de muros. Muro perimétrico (líneas azules), muros principales (líneas verdes), muros secundarios (líneas rojas).

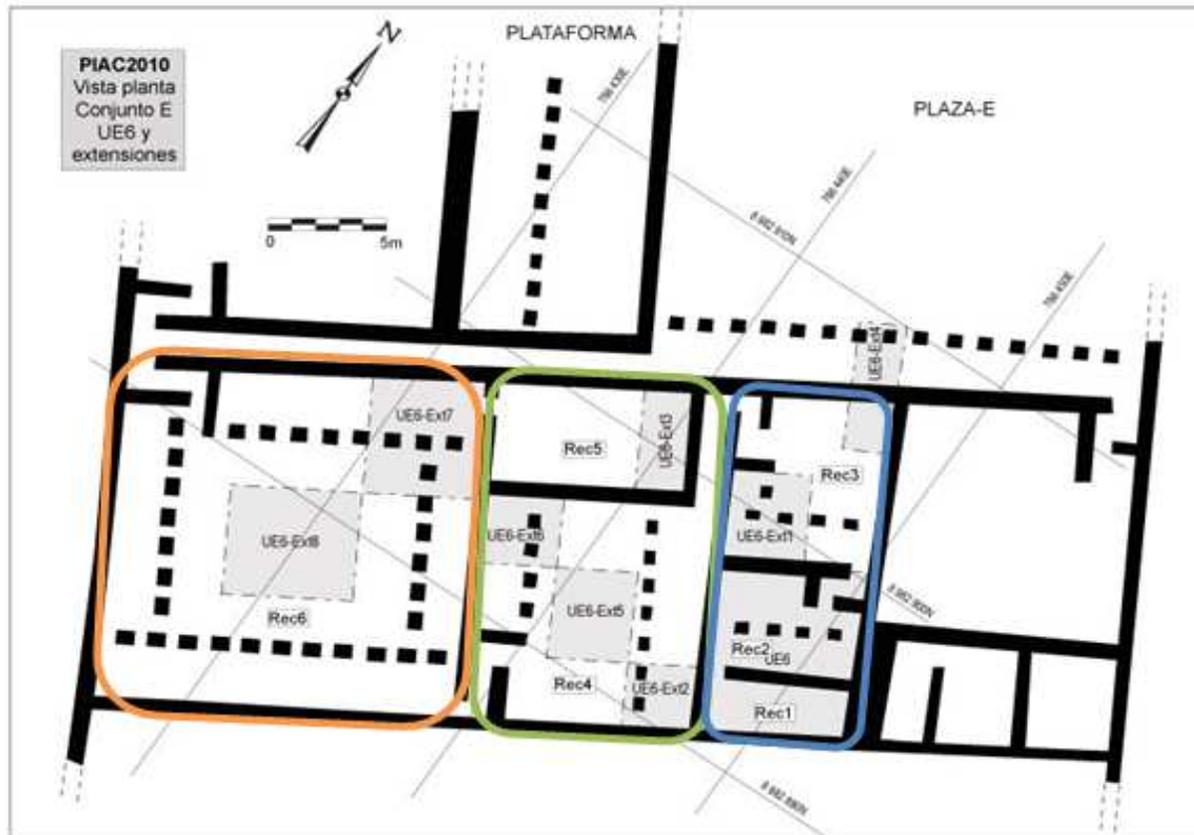


Figura 5.5: División por “conjuntos”. Conjunto 1 (color naranja), Conjunto 2 (color verde), Conjunto 3 (color azul).



Figura 5.6: Acceso en forma de “z”.



Figura 5.7: Acceso simple.

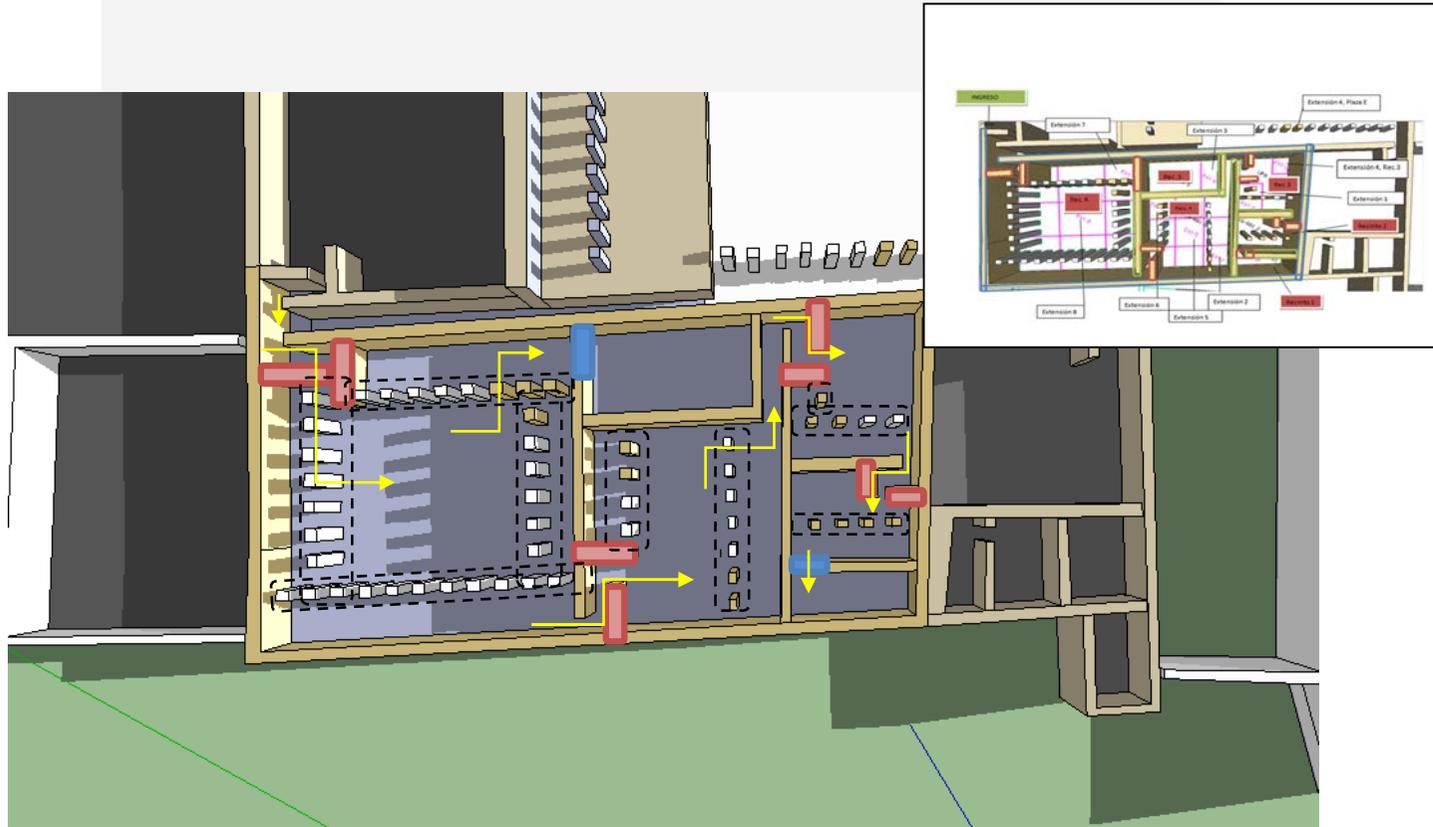


Figura 5.8: Reconstrucción de la accesibilidad. Muros secundarios como accesos (rojo), accesos simples (azul).

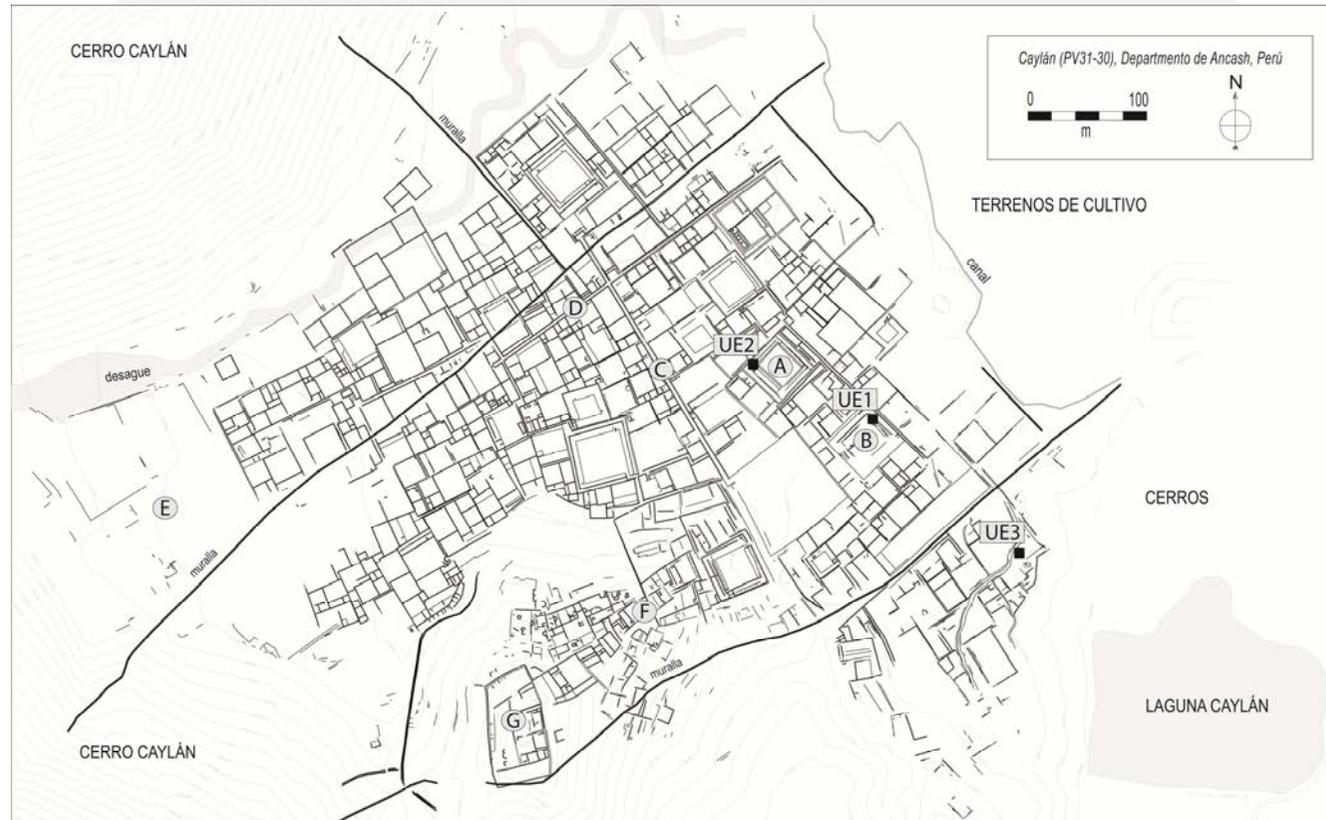


Figura 5.9: Reconstrucción del complejo de Caylán en el que se muestra las estructuras visibles en la superficie. A. Plaza A y B; B. Montículo Principal; C. Avenida Caylán; D. Avenida Nepeña; E. Zona de basural; F. Zona de terraza en faldas del cerro y G. Posible fortaleza. (Fuente: Chicoine e Ikehara 2008: Fig 2).



Figura 5.10: Ubicación del sector III y, como ejemplo de composición arquitectónica, el Conjunto E (rectángulo verde). Avenida Caylán (línea roja) y Plaza A (A).

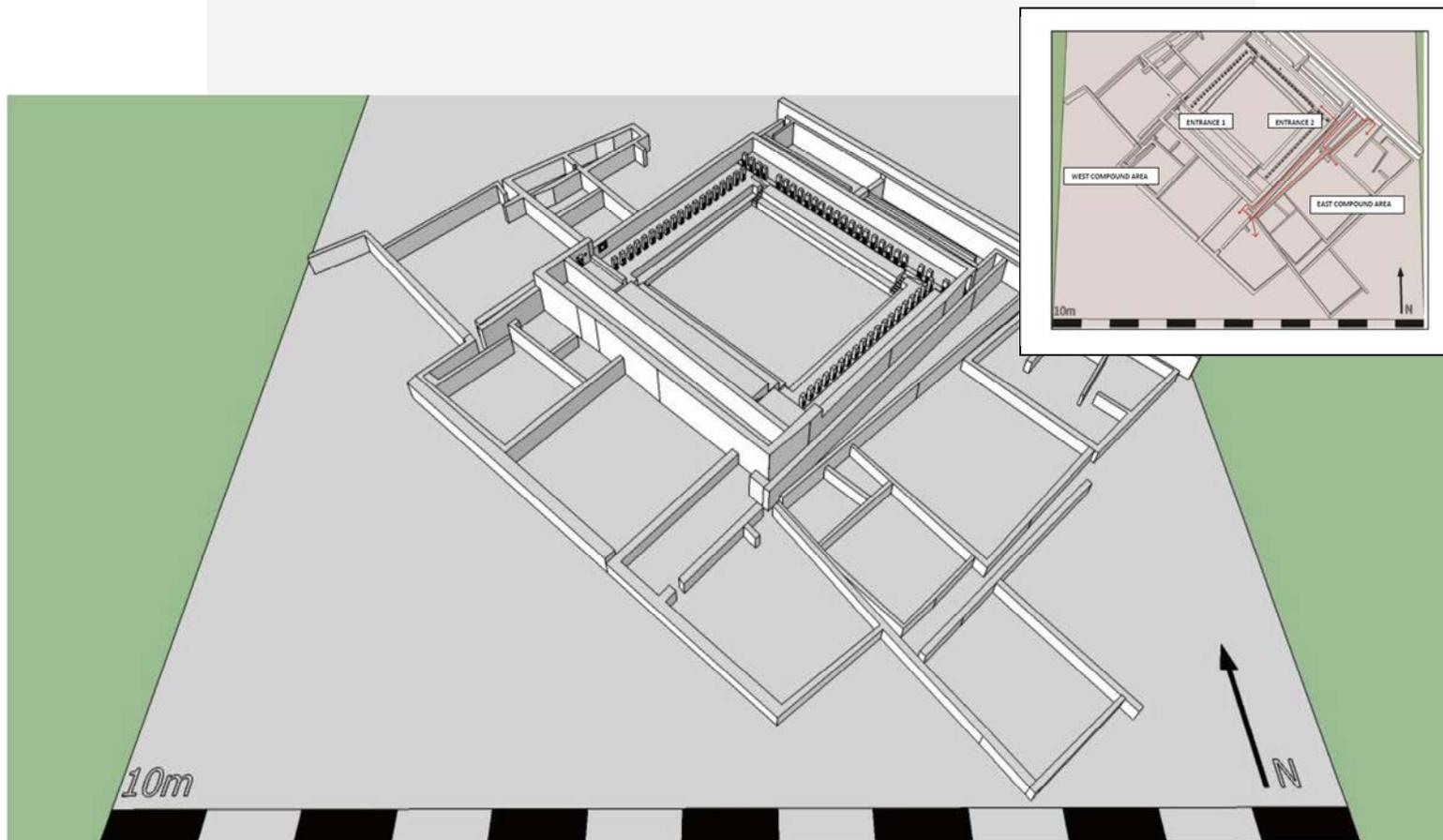


Figura 5.11: Modelo en 3D del Conjunto A (Dibujo Matt Helmer 2011: 42).



Figura 5.12: Plaza E (círculo naranja), Conjunto E (cuadrado azul), Avenida Nepeña (línea roja), Avenida Caylán (línea verde).



Figura 5.13a: Recinto 6, Extensión 8. A la izquierda se observa la Extensión 7.



Figura 5.13b: Recinto 6, Extensión 7.



Figura 5.14a: Recinto 5, Extensión 3.



Figura 5.14b: Recinto 6. Vista desde Extensión 7 del sello que unió el Recinto 6 con el Recinto 5.



Figura 5.15a: Recinto 4, Extensión 5.



Figura 5.15b: Recinto 4, Extensión 6.



Figura 5.15c: Recinto 4, Extensión 2. Hacia el lado izquierdo Recinto 1.

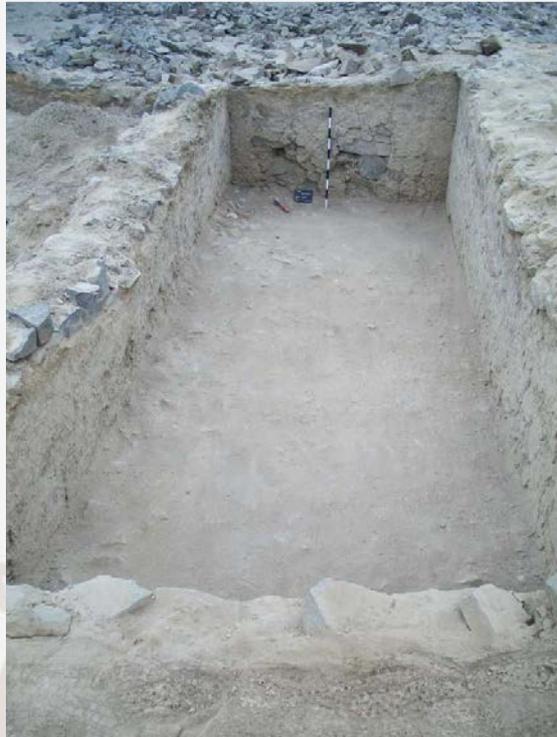


Figura 5.16: Recinto 1



Figura 5.17: Recinto 2.



Figura 5.18; Recintos 2 y 1.



Figura 5.19a: Recinto 3, Extensión 1.

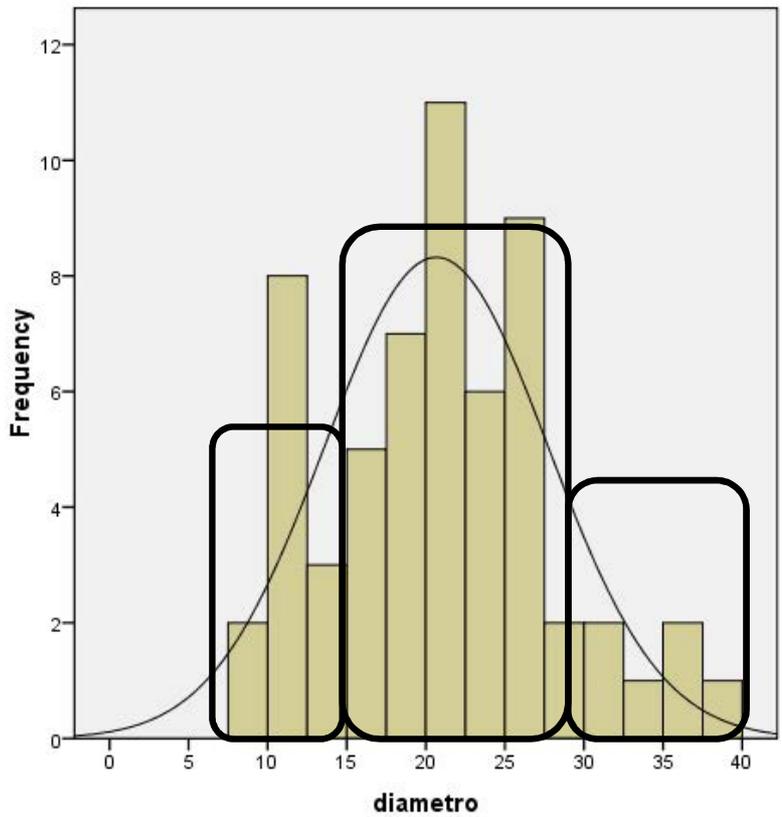


Figura 5.19b: Recinto 3, Extensión 4.



Tamaño	Forma de pared	Variantes según forma de labio Labio redondeado
	Paredes rectas verticales 	
	Paredes rectas divergentes 	
	Paredes cóncavo divergente 	

Figura 6.1 Tipología de Tazones.



— Normal
 Mean =20,66
 Std. Dev. =7,07
 N =59

diámetro		
N	Valid	58
	Missing	3
Mean		20,43
Median		21,00
Mode		18



diámetro					
		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	9	2	3,3	3,4	3,4
	10	1	1,6	1,7	5,2
	11	5	8,2	8,6	13,8
	12	2	3,3	3,4	17,2
	13	1	1,6	1,7	19,0
	14	2	3,3	3,4	22,4
	15	3	4,9	5,2	27,6
	16	1	1,6	1,7	29,3
	17	1	1,6	1,7	31,0
	18	6	9,8	10,3	41,4
	19	1	1,6	1,7	43,1
	20	3	4,9	5,2	48,3
	21	5	8,2	8,6	56,9
	22	3	4,9	5,2	62,1
	23	4	6,6	6,9	69,0
	24	2	3,3	3,4	72,4
	25	4	6,6	6,9	79,3
	26	2	3,3	3,4	82,8
	27	3	4,9	5,2	87,9
	28	1	1,6	1,7	89,7
	29	1	1,6	1,7	91,4
	30	1	1,6	1,7	93,1
	31	1	1,6	1,7	94,8
	35	1	1,6	1,7	96,6
	37	1	1,6	1,7	98,3
	38	1	1,6	1,7	100,0
	Total	58	95,1	100,0	
Missing	System	3	4,9		
Total		61	100,0		

Figura 6.2 Histograma y tabla de número de bordes de cuencos según el diámetro.

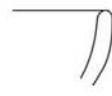
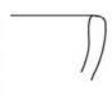
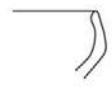
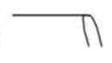
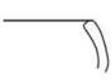
Tamaño	Forma de pared	Variantes según forma de labio				
		labio redondeado	labio recto	Labio recto y engrosado	Labio Biselado Interno	Labio recto y engrosado
Cuencos Pequeños	Paredes convexo divergente 					
	Paredes convexo divergente carenado 					
	Paredes convexo vertical 					
	Paredes convexo vertical y carenado 					

Figura 6.3 Tipología de Cuencos (a).

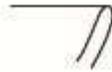
Tamaño	Forma de pared	Variantes según forma de labio						
		Labio redondeado	Labio recto	Labio recto y engrosado	Labio biselado interno	Labio biselado interno y engrosado	Labio biselado externo	Labio redondeado y adelgazado
Cuencos Medianos	Con paredes convexo divergente 							
	Paredes convexo vertical 							
	Paredes recto divergente 							

Figura 6.3 Tipología de Cuencos (b).

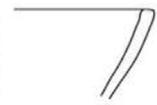
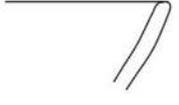
Tamaño	Forma de pared	Variantes según forma de labio		
		labio redondeado	labio recto	Labio recto y engrosado
Cuencos Grandes	Con paredes recto divergente. 			
	Con paredes convexo divergente 			
	Paredes convexo vertical con labio redondeado 			

Figura 6.3 Tipología de Cuencos (c).

Tamaño	Forma de pared	Variantes según forma de labio				
		Labio redondeado	Redondeado con reborde ancho	Labio redondeado y reborde ancho	Reborde angosto	Labio recto
	Paredes rectas verticales 					
	Paredes recto divergente 					
	Paredes convexo vertical 					
	Paredes cóncavo divergente 					

Figura 6.4 Tipología de Botellas.

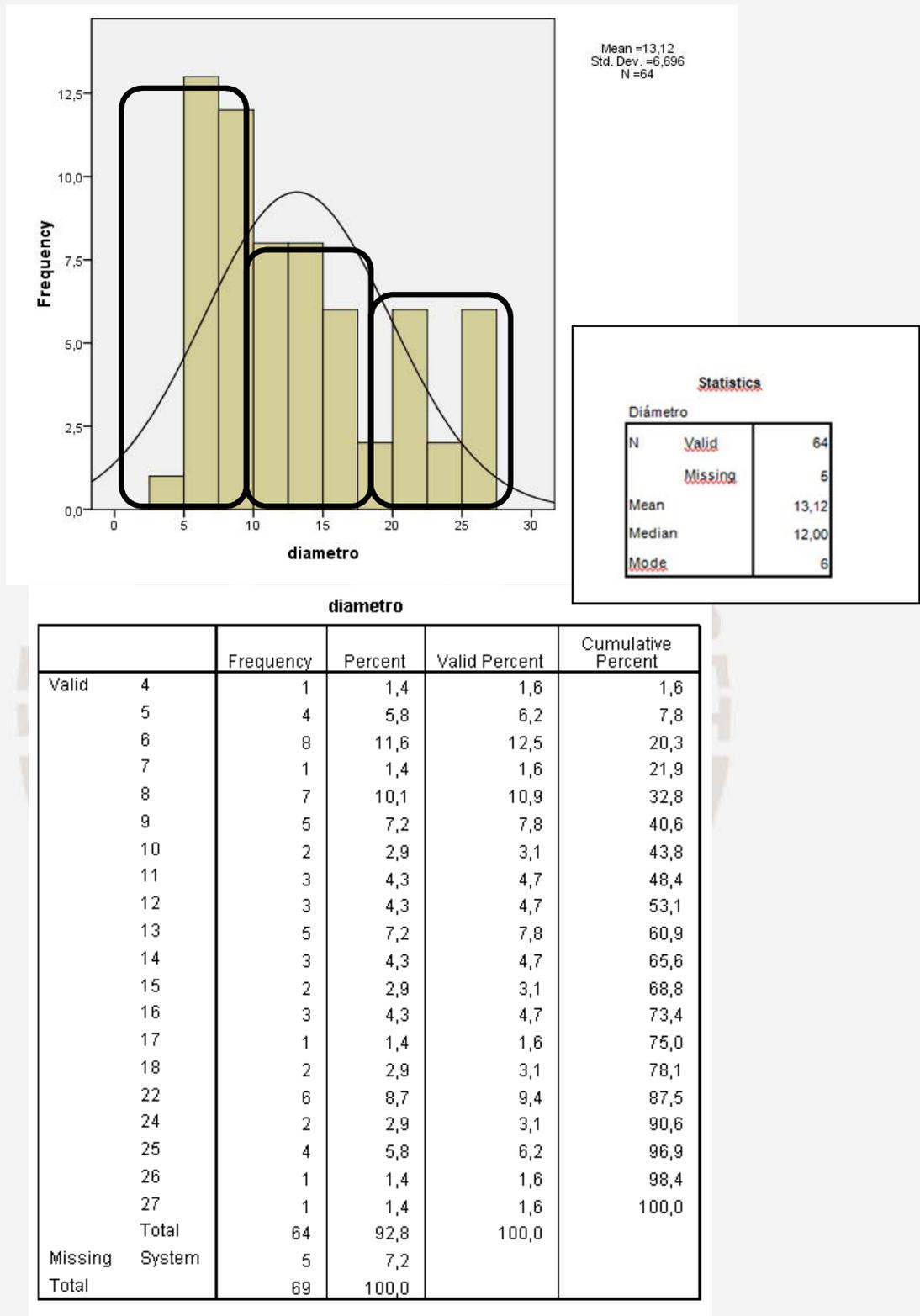


Figura 6.5 Histograma y tabla de número de bordes de cántaros según el diámetro.

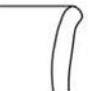
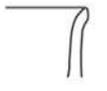
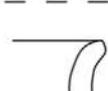
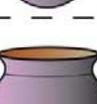
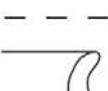
Tamaño	Forma de pared	Variantes según forma de labio			
		labio redondeado	labio redondeado con reborde	labio recto	labio biselado
Cántaros Pequeños	Cóncavo divergente 				
	Ligeramente cóncava vertical divergente 				
	Ligeramente cóncavo vertical 				
	Ligeramente cóncava convergente 				
	Ligeramente cóncava divergente 				
	Paredes compuestas 				

Figura 6.6. Tipología de Cántaros (a).

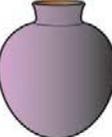
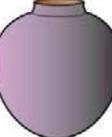
Tamaño	Forma de pared	Variantes según forma de labio				
		labio redondeado	labio redondeado con reborde	labio recto	labio biselado	labio redondeado, adelgazado
Cántaros Medianos	Cóncavo divergente 					
	Ligeramente cóncava vertical divergente 					
	Ligeramente cóncava divergente 					
	Ligeramente cóncava vertical 					
	Ligeramente cóncava convergente 					

Figura 6.6. Tipología de Cántaros (b).

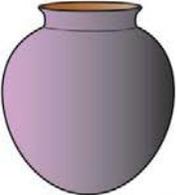
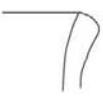
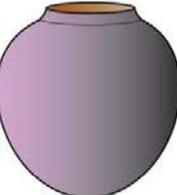
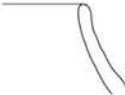
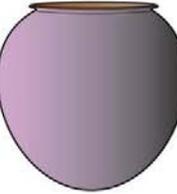
Tamaño	Forma de pared	Variantes según forma de labio			
		labio redondeado	labio recto	labio biselado	labio redondeado, adelgazado
Cántaros Grandes	Cóncavo divergente 				
	Ligeramente cóncava convergente 				
	Paredes bastante cóncavas 				

Figura 6.6. Tipología de Cántaros (c).

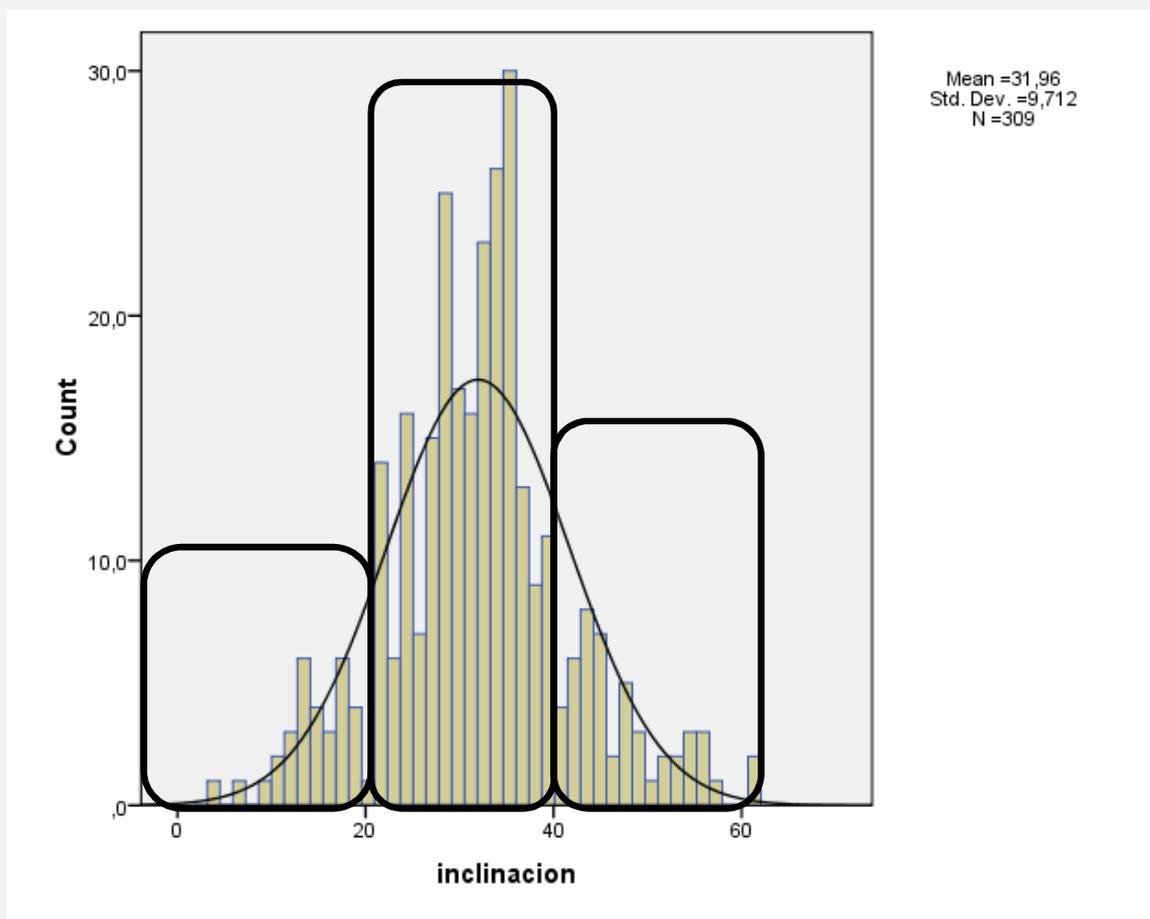


Figura 6.7 Histograma número de bordes de ollas según el inclinación.

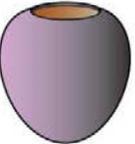
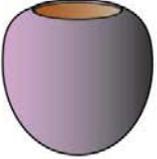
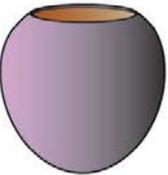
Tamaño	Forma de pared	Variantes según forma de labio						
		Labio redondeado	Redondeado, engrosado corto	Redondeado, engrosado alargado	Labio recto	Recto, engrosado	Labio biselado	Labio redondeado, adelgazado
	Olla sin cuello tipo 1 (O1): 							
	Olla sin cuello tipo 2 (O2): 							
	Olla sin cuello tipo 3 (O3): 							

Figura 6.8. Tipología de ollas sin cuello.

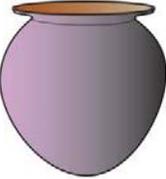
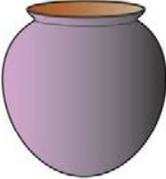
Tamaño	Forma de pared	Variantes según forma de labio Labio redondeado
	<p data-bbox="790 475 860 539">Pared bastante cóncava</p> 	
	<p data-bbox="790 794 860 858">Pared convexa divergente</p> 	

Figura 6.9. Tipología de tinajas.



Figura 6.10. Fragmentos de antaras.



Figura 6.11. Discos de cerámica.



Figura 6.12. Piruros.



Figura 6.13. Fragmentos decorados.

Líneas incisas paralelas (horizontales y diagonales) con círculos punteados.



Líneas incisas paralelas (horizontales)



Líneas incisas paralelas (horizontales) con óvalos punteados.



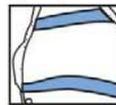
Líneas incisas paralelas (horizontal), pintura color crema y negra, siendo esta la que delimita el color crema.



Líneas incisas paralelas (zigzag) y pintura blanca post-cocción.



Líneas incisas paralelas (horizontal) con franja de pintura celeste pre-cocción.



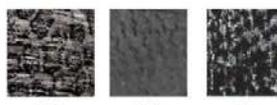
Líneas incisas paralelas (diagonal), círculos estampados y pintura celeste (pre-cocción) sobre engobe rojo.



Líneas incisas paralelas (vertical), punteados ovales (vertical) y alto relieve.



Impronta textil.

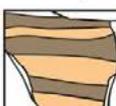


(a) (b) (c)

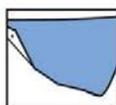
Patrón punteado oval y circular



Franjas de pintura crema y marrón intercaladas (pre-cocción).



Franja de pintura celeste (pre-cocción) sobre engobe rojo.



Pintura blanca post-cocción sobre engobe rojo



Aplicado



Estampado círculo y punto



Líneas incisas paralelas (zigzag y diagonales) con impronta textil (c)



Figura 6.14. Principales Tipos decorativos.

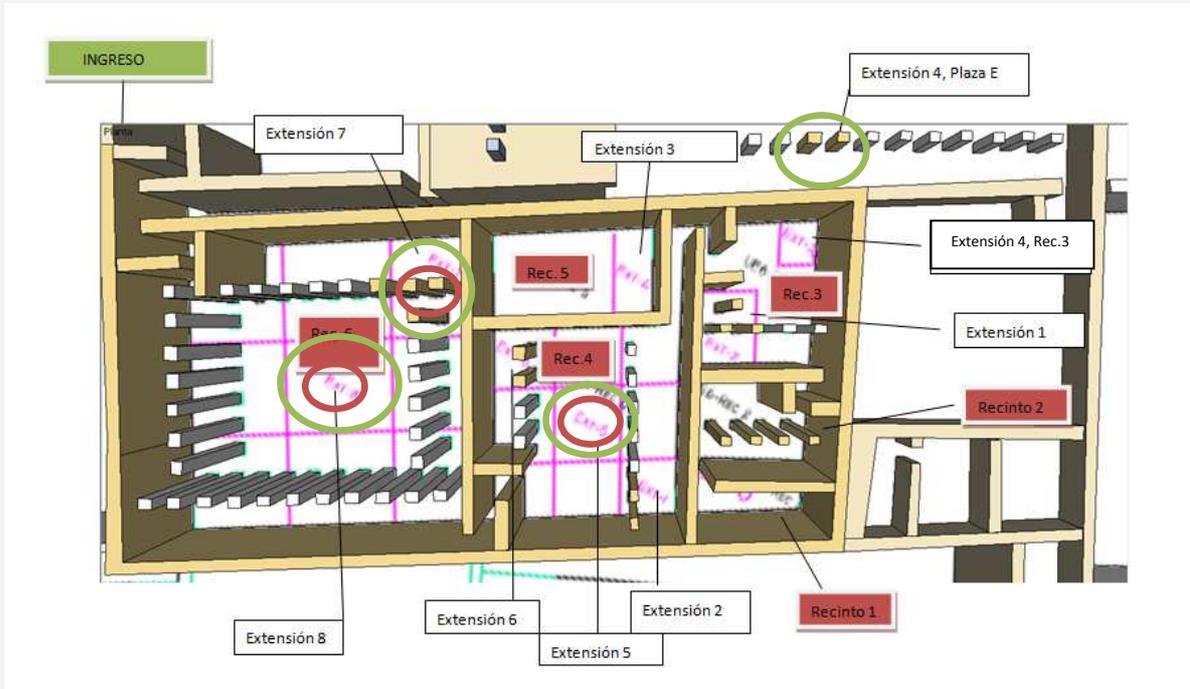


Figura 6.15. Distribución de cerámica en contexto. Los círculos verdes indican la ubicación de bordes, mientras que los círculos rojos, los fragmentos decorados.



Figura 7.1 Mini mortero o porra encontrado en Recinto 1 (L66).



Figura 7.2 a y b. Imagen de pulidor trabajado de la extensión 1 (L212).



Figura 7.3 a y b. Mano de moler retocada y reutilizada como lasca de la extensión 6 (L194).



Figura.7.4 Batán (L240)



Figuras 7.5. a. Pulidores trabajados (L234-1, 2). b. Pulidor L227. c y d. Pulidor L232.



Figura 7.6 a y b. Fotografías de ejemplar de piedra pómez (L236).



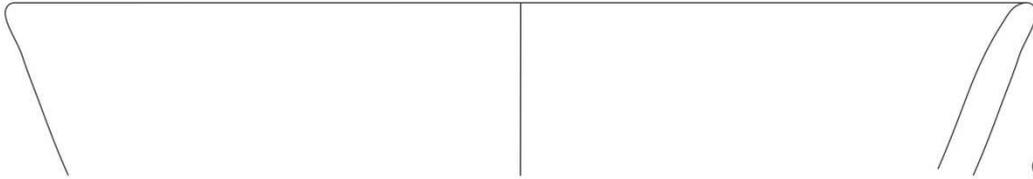
LÁMINAS

ø=14cm. 6%



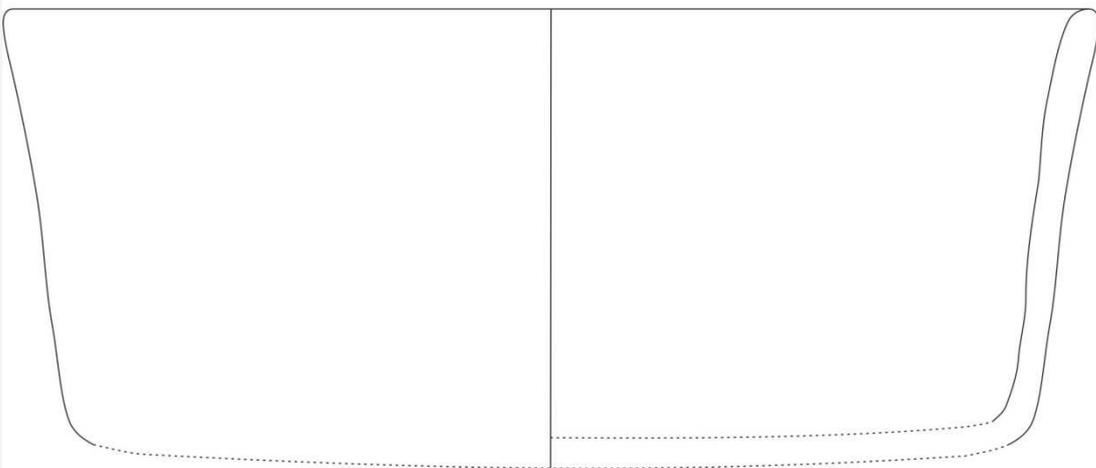
C362-5

ø=16cm. 5.5%



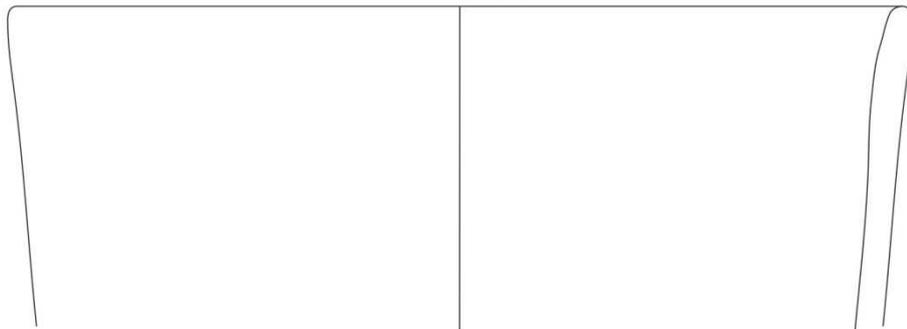
C444-5

ø=17cm. 6%



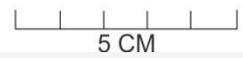
C389-1

ø=14cm. 5%

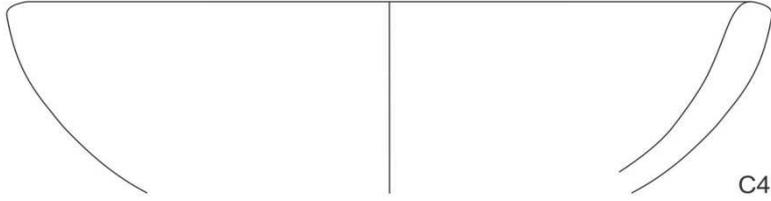


C499-1

TAZONES

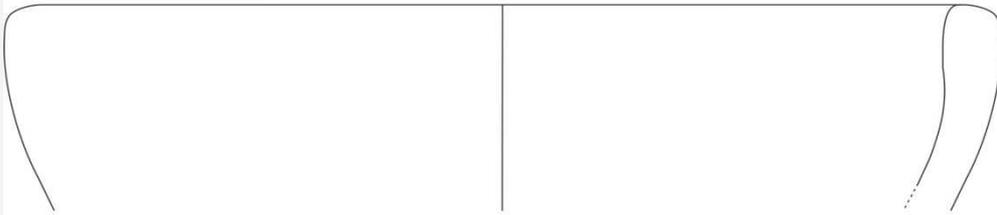


∅=11cm. 7%



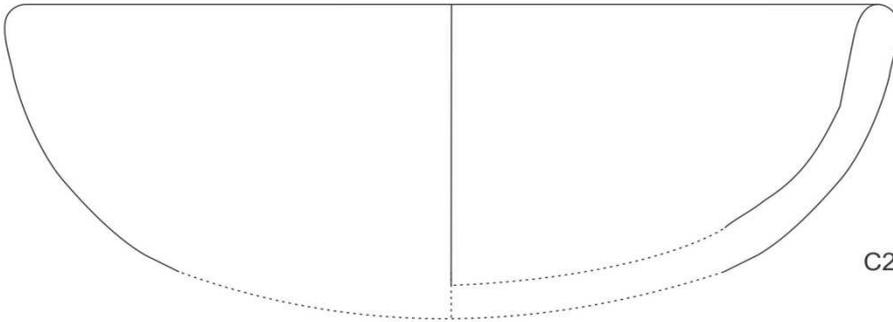
C471-2

∅=14cm. 5%



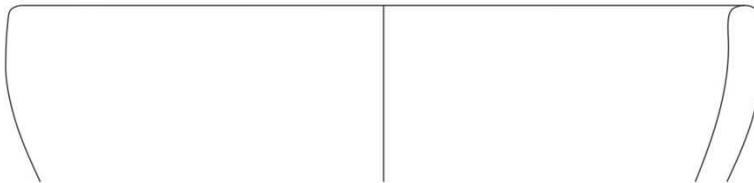
C269-3

∅=13 12%



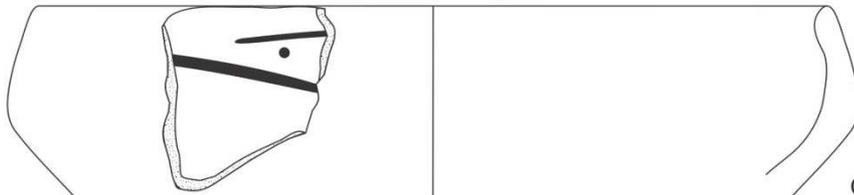
C283-1

∅=11cm. 5%



C275-8

∅=12cm. 6%



C465-1

CUENCOS PEQUEÑOS

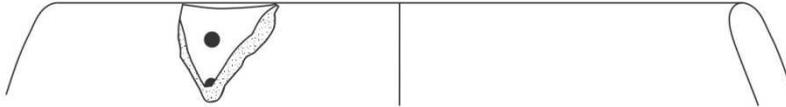


∅=10cm. 4.5%



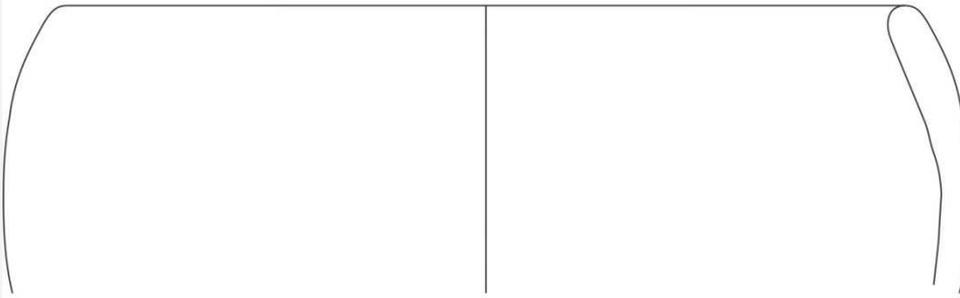
C441-2

∅=9cm. 9.5%



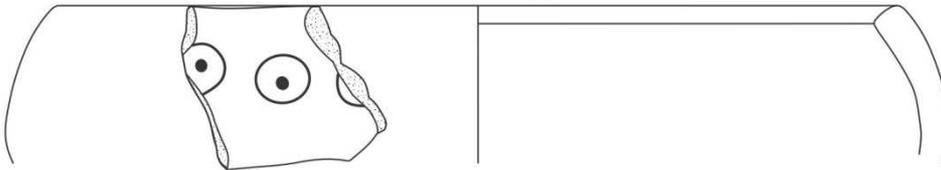
C480-1

∅=11cm. 5%



C284-11

∅=11cm. 5%



C471-1

CUENCOS PEQUEÑOS



Ø=19cm. 6%



C182-1

Ø=21cm. 5.5%



C279-7

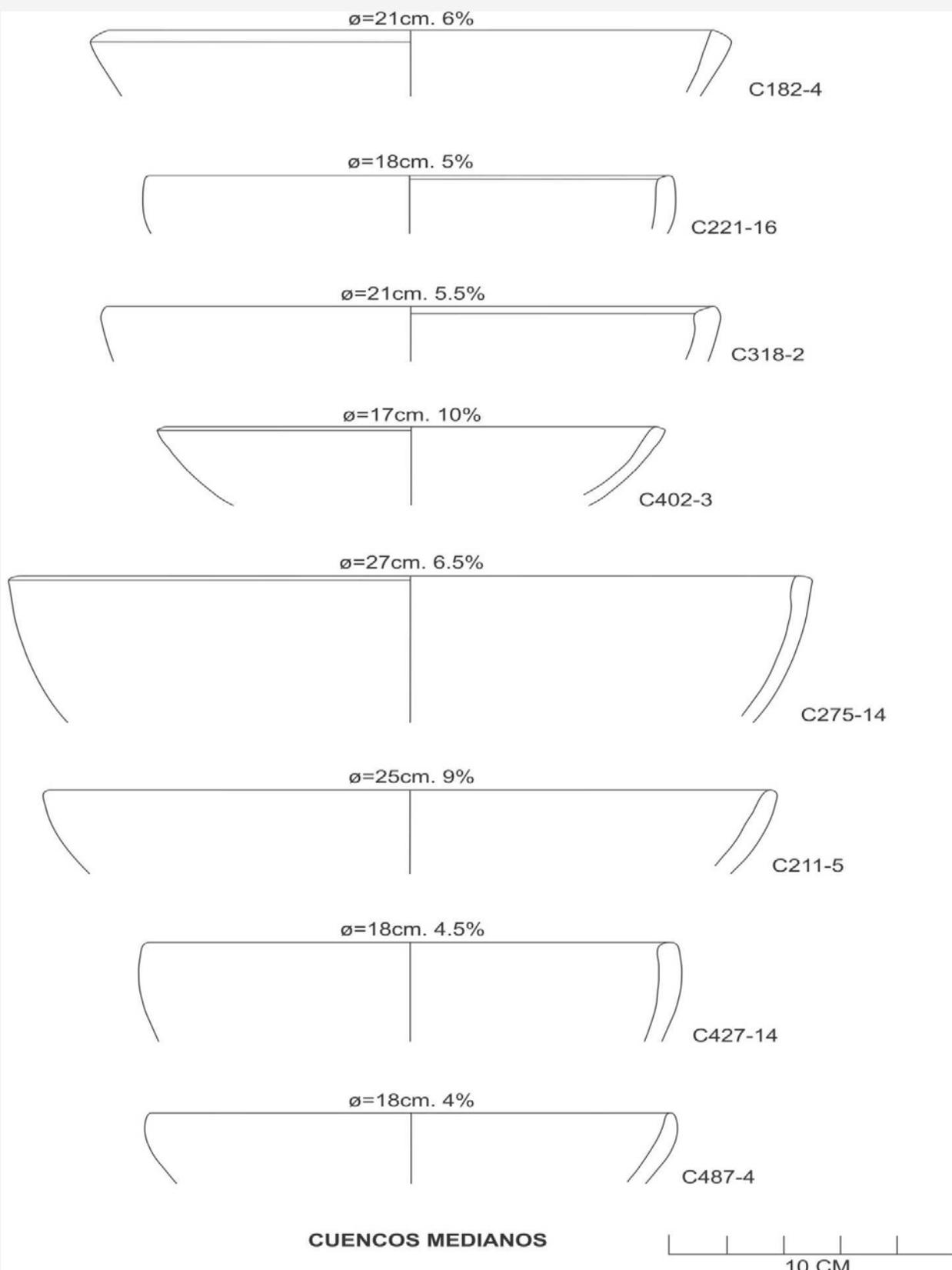
Ø=25cm. 5%

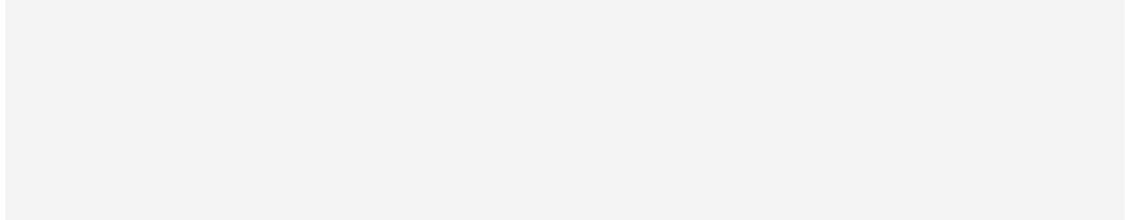


C363-4

CUENCOS MEDIANOS





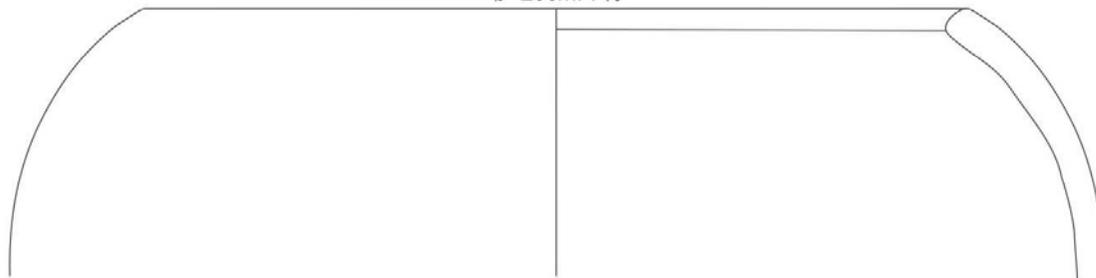


ø=15cm. 9%



C435-2

ø=20cm. 7%



C222-1

ø=29cm. 4%



C253-3

ø=18cm. 5%



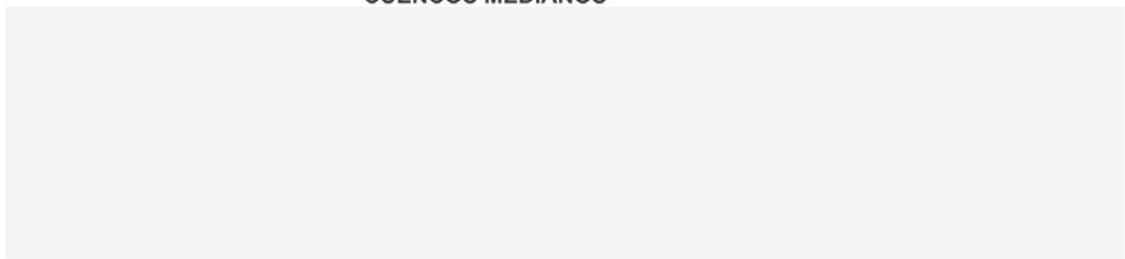
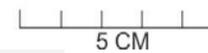
C211-12

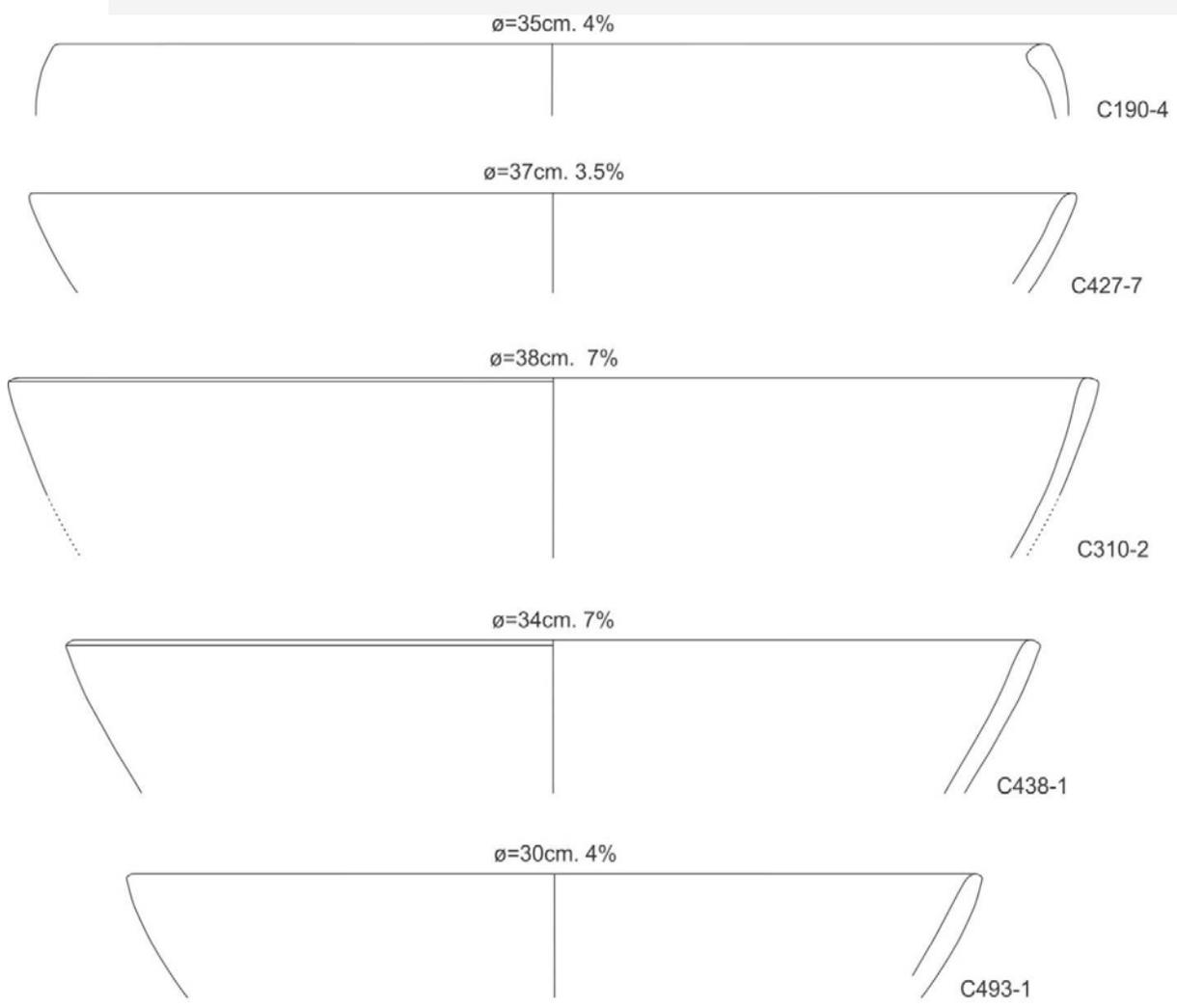
ø=20cm. 4.5%



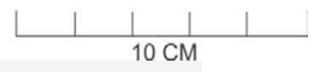
C484-2

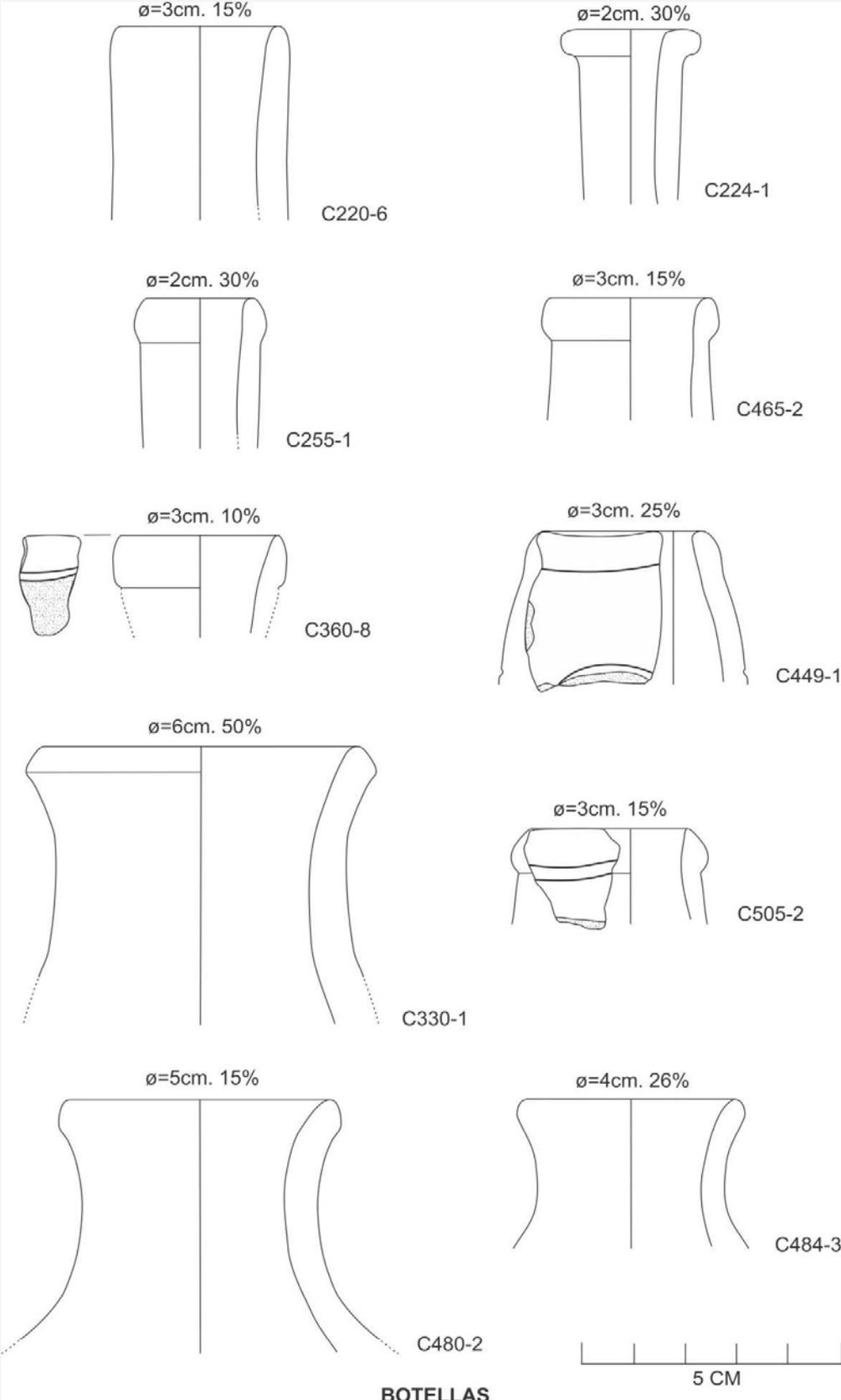
CUENCOS MEDIANOS

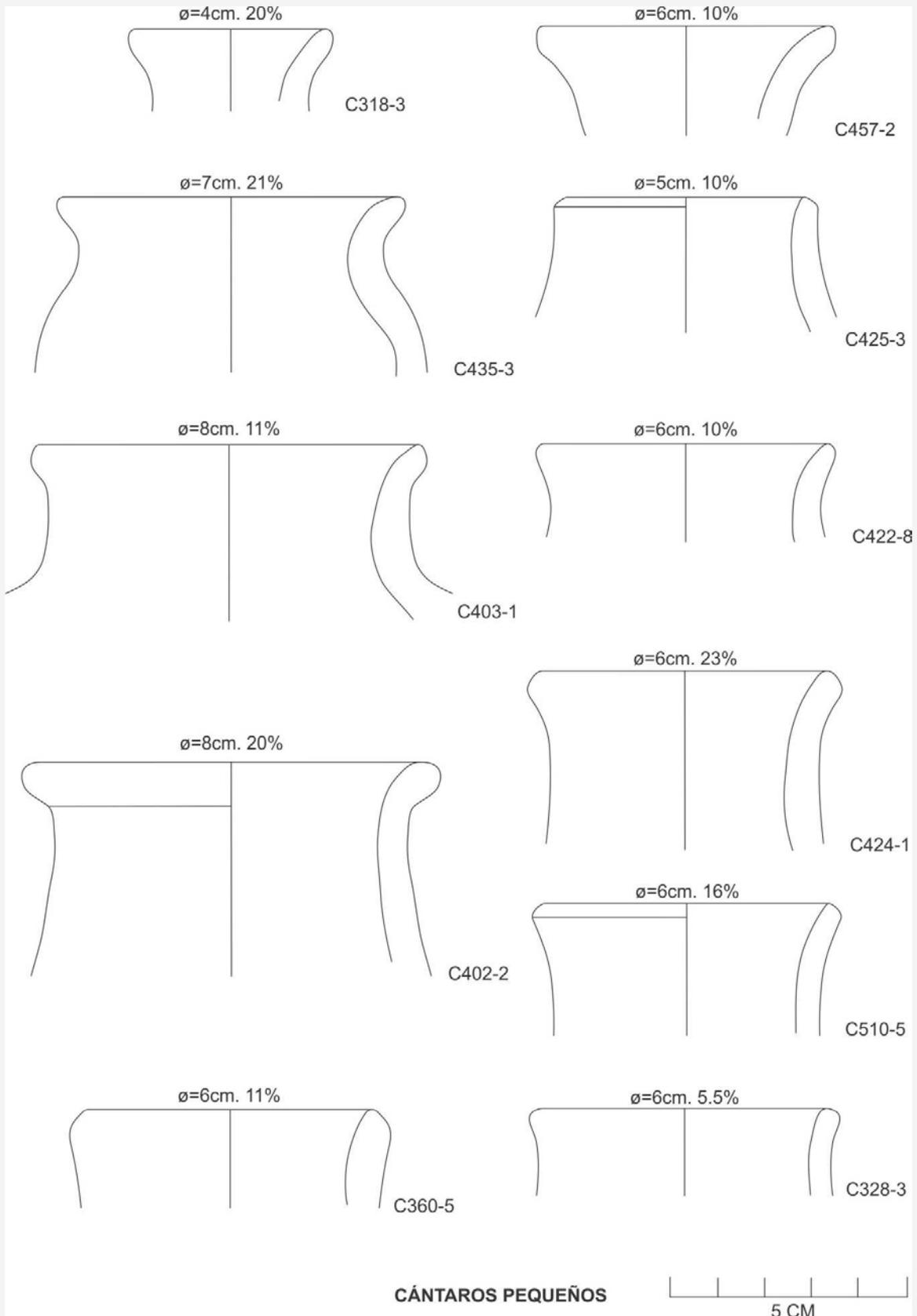


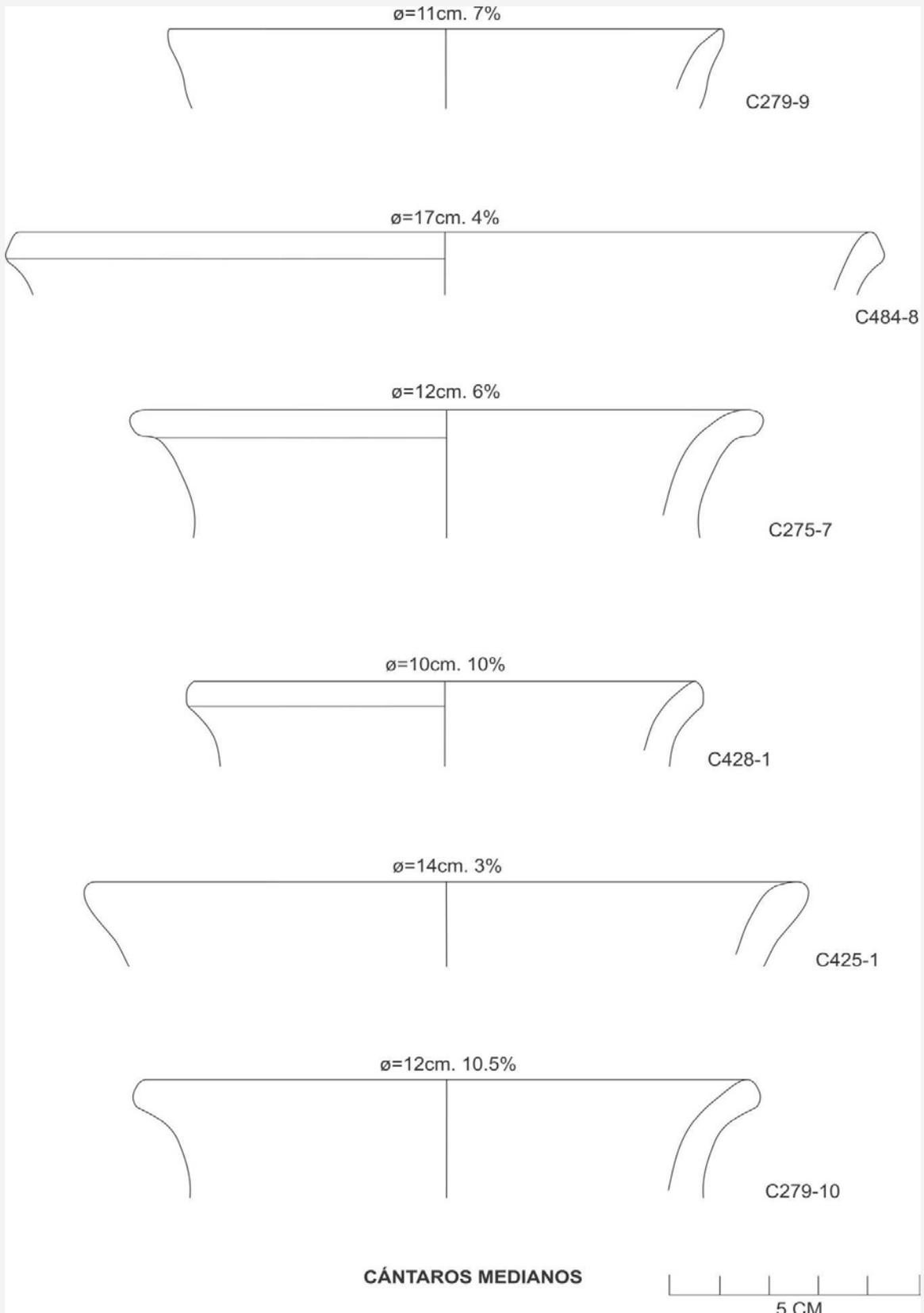


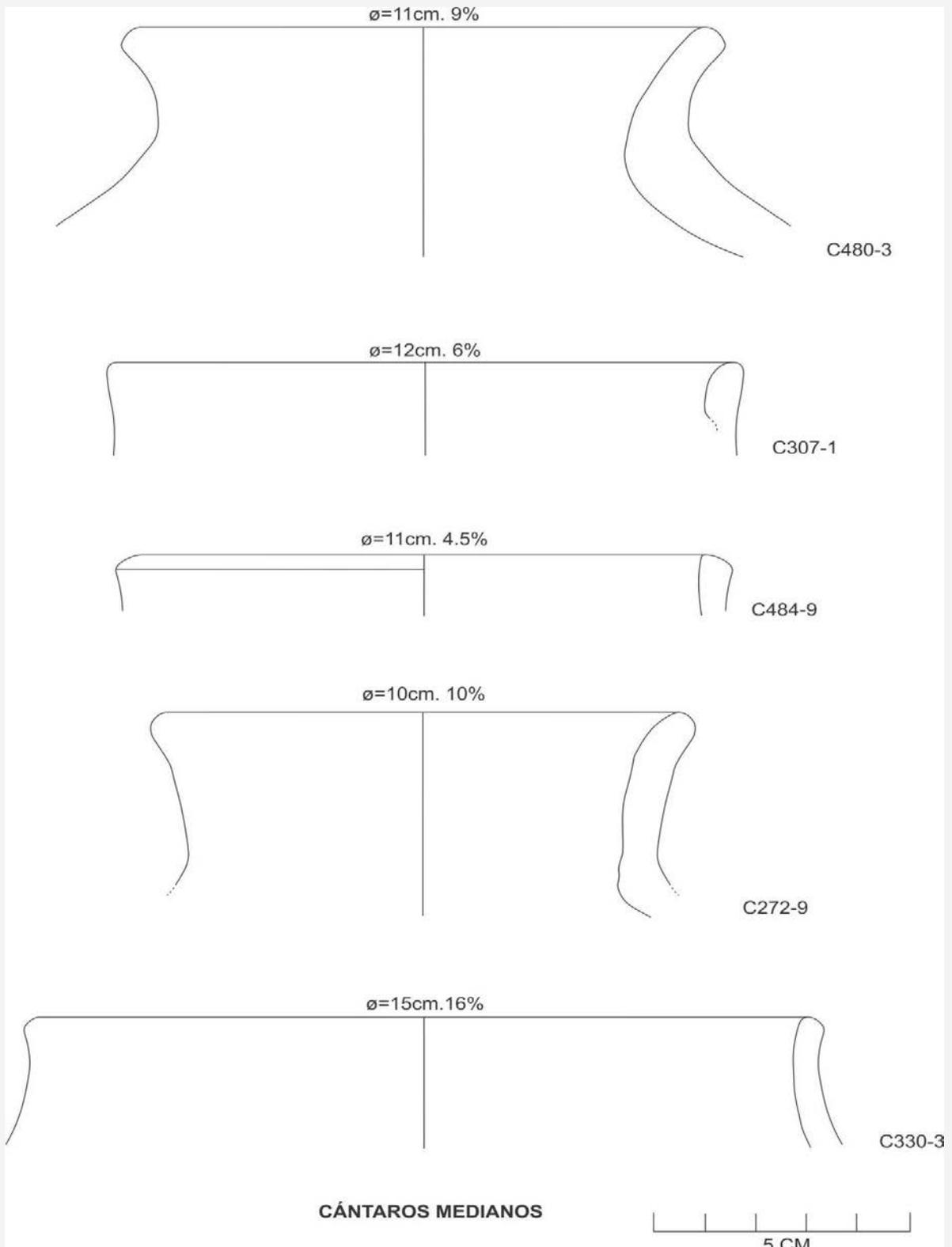
CUENCOS GRANDES

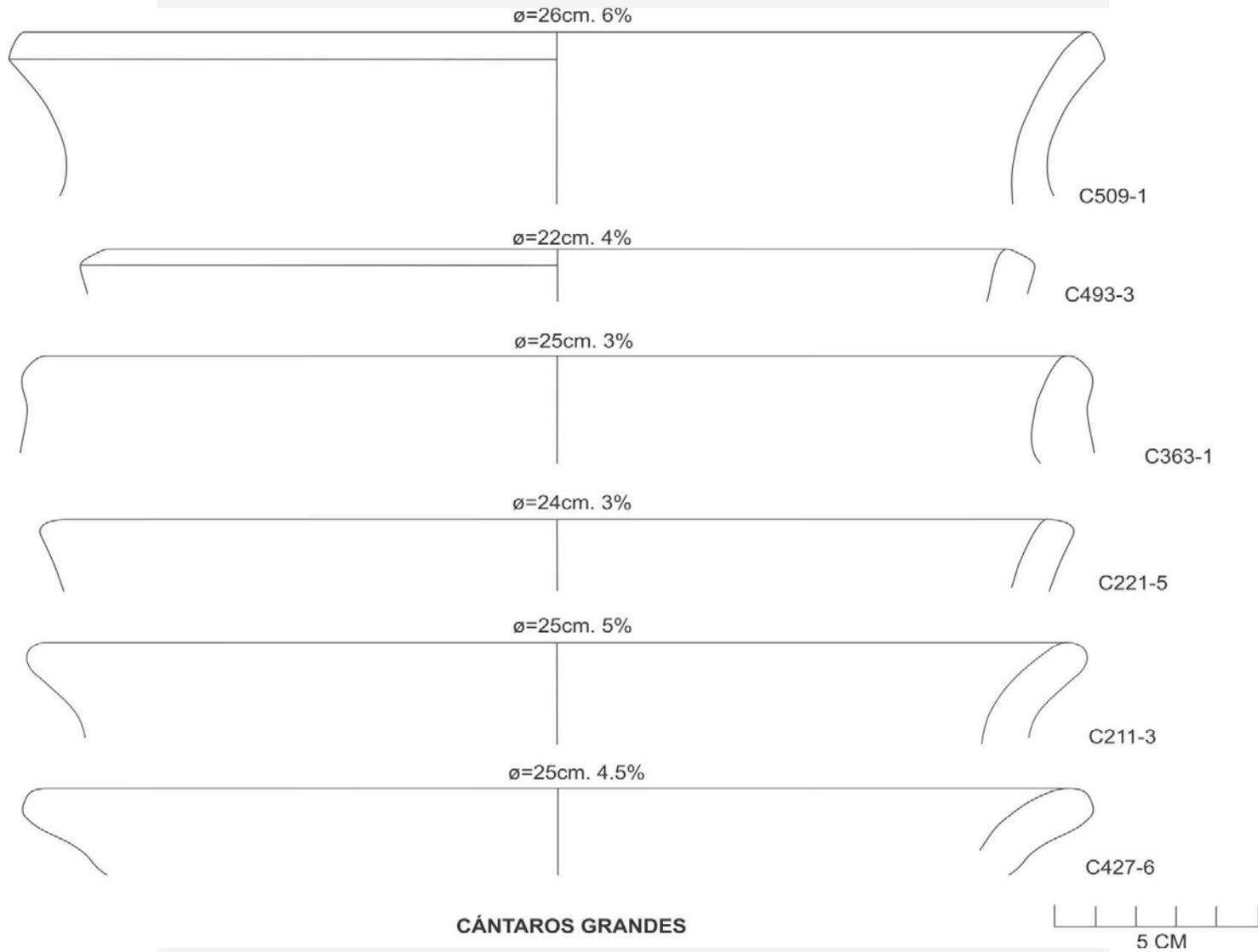


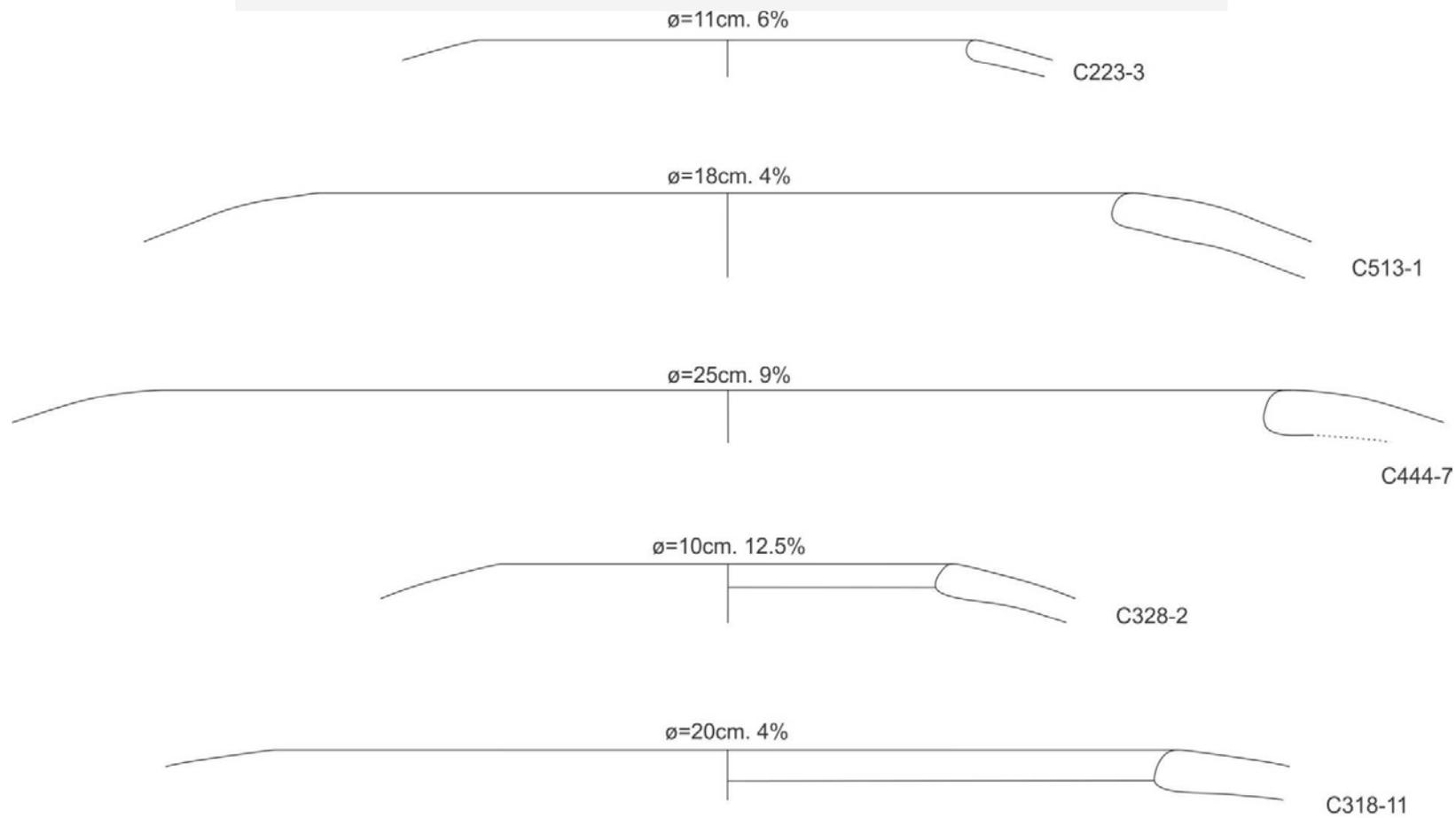






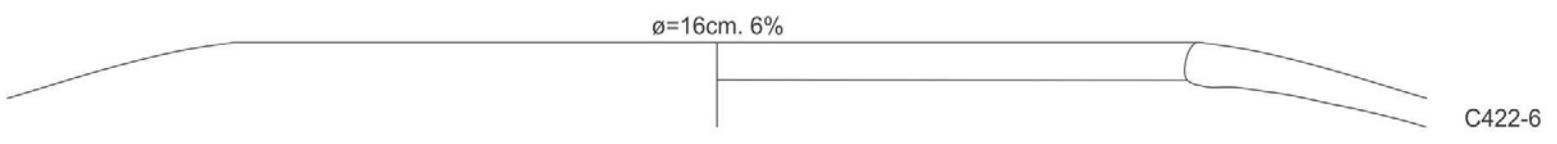
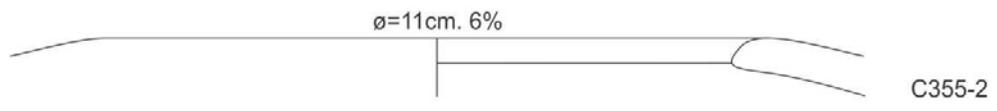
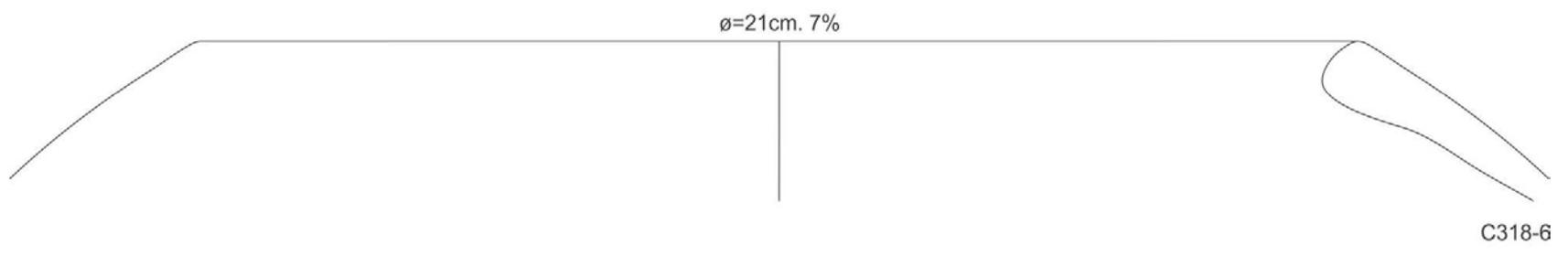
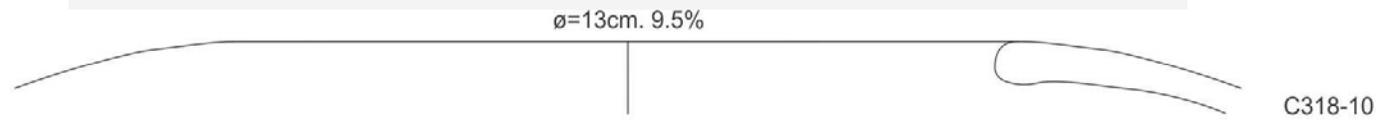
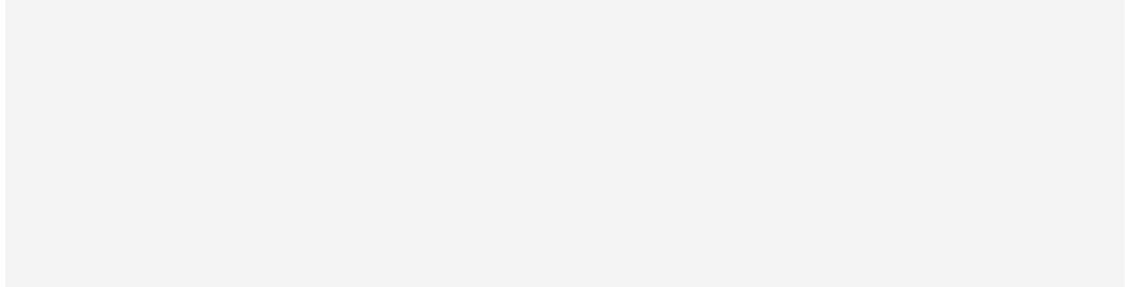




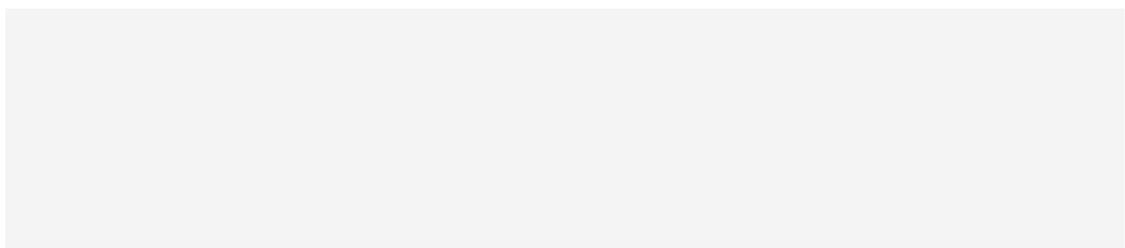


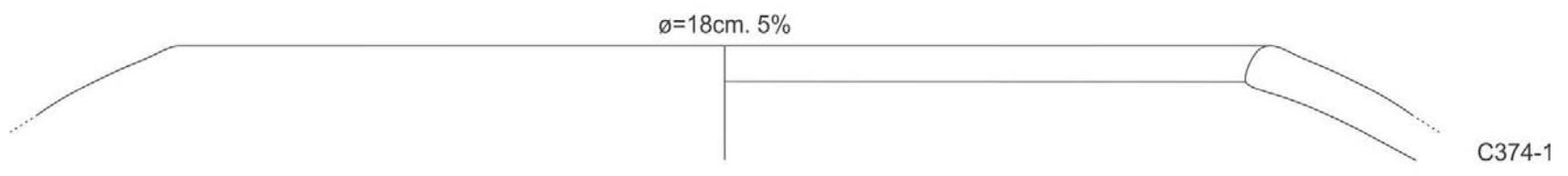
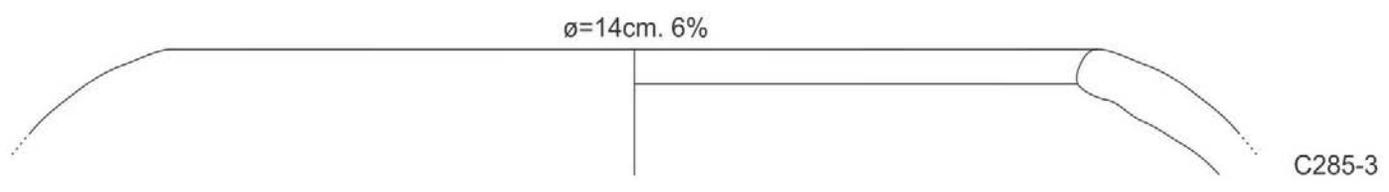
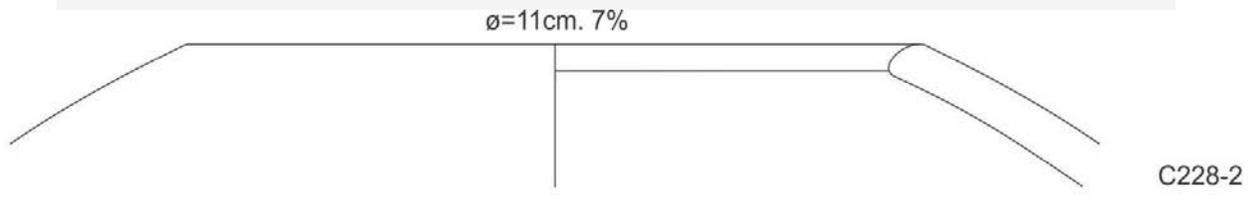
OLLA SIN CUELLO TIPO 1 (O1)



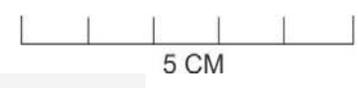


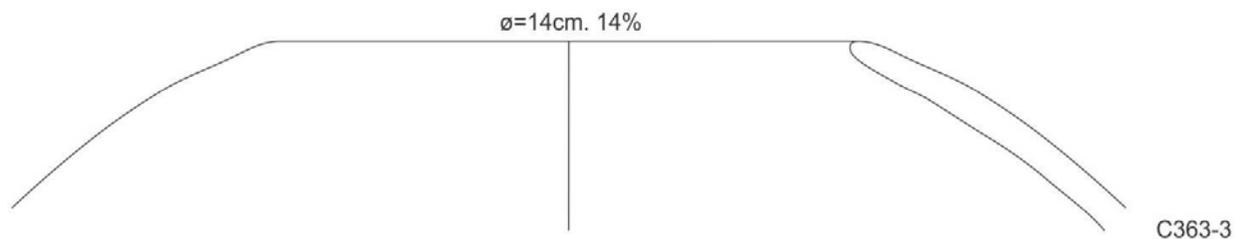
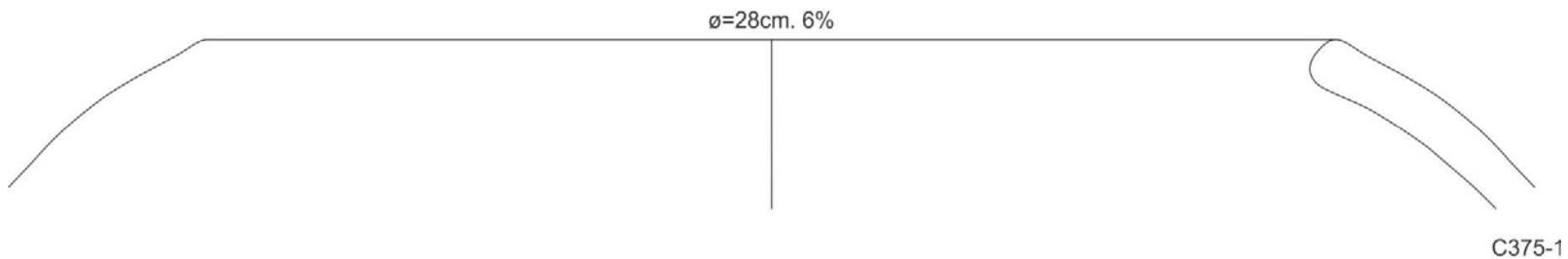
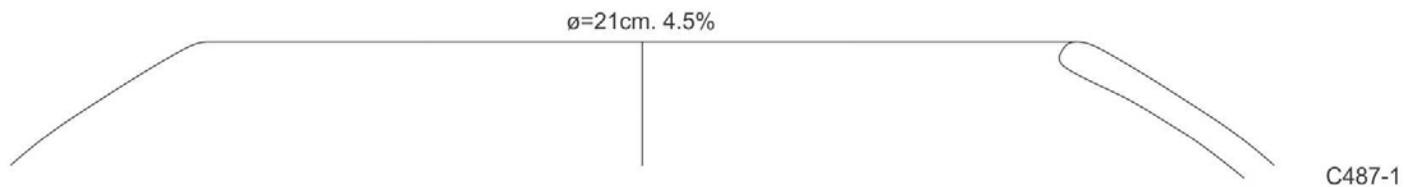
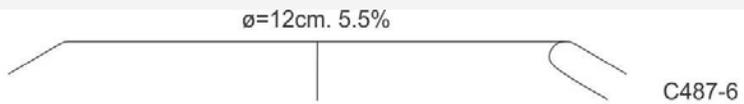
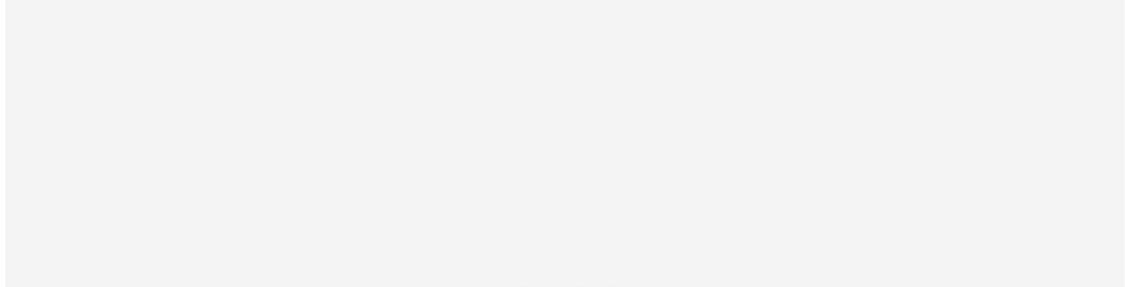
OLLA SIN CUELLO TIPO 1 (O1)



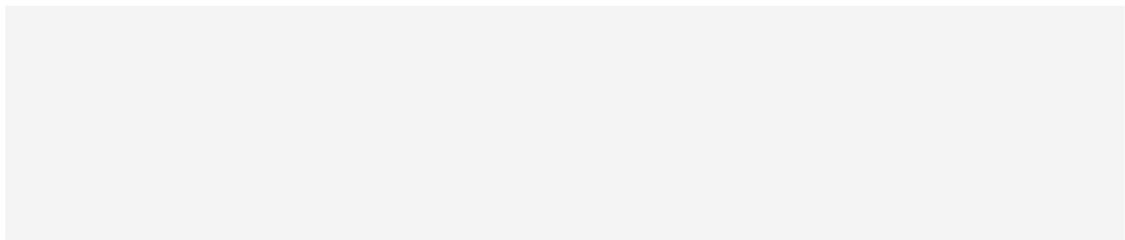
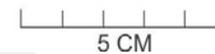


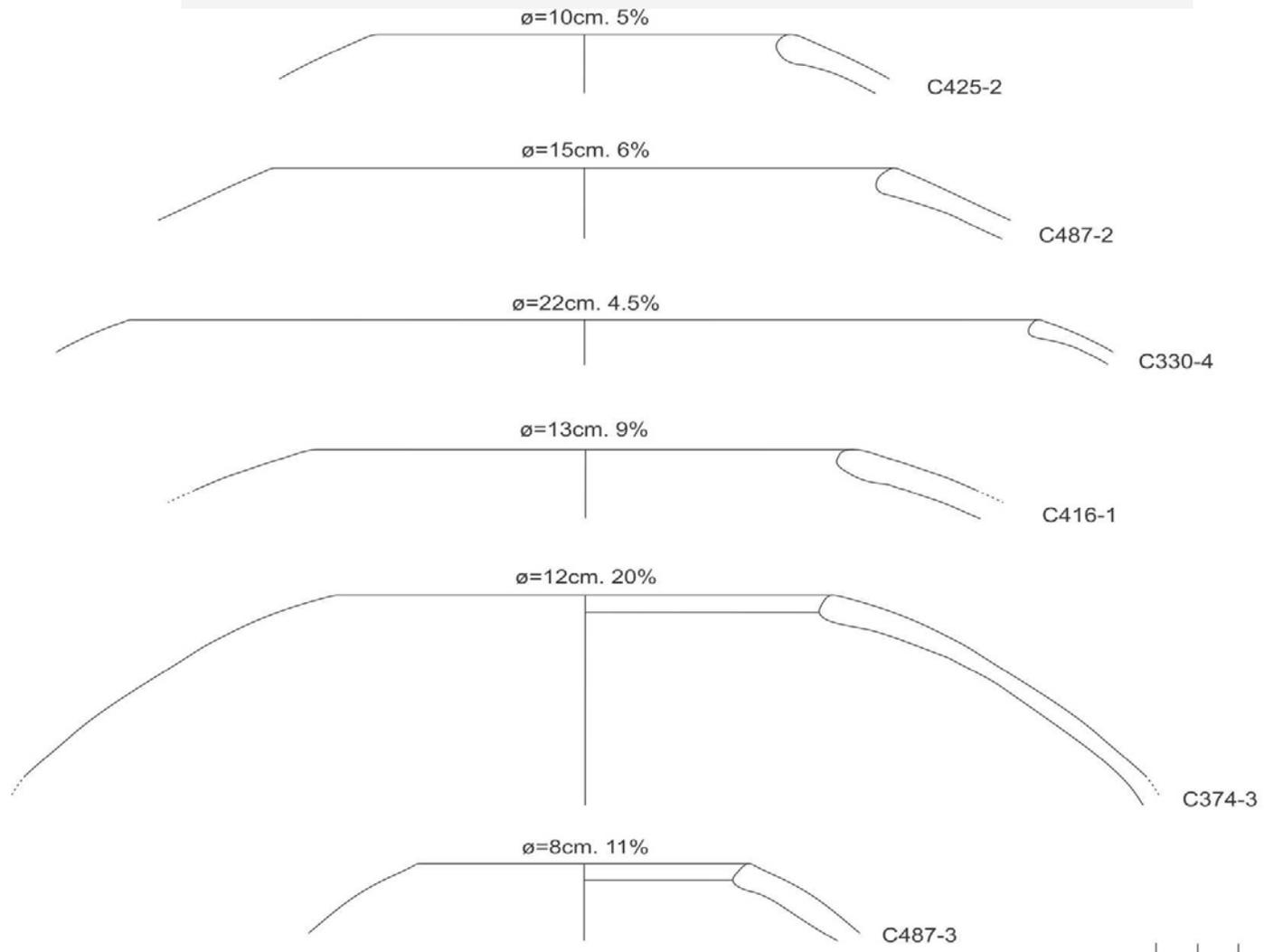
OLLA SIN CUELLO TIPO 2 (O2)



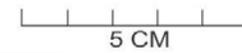


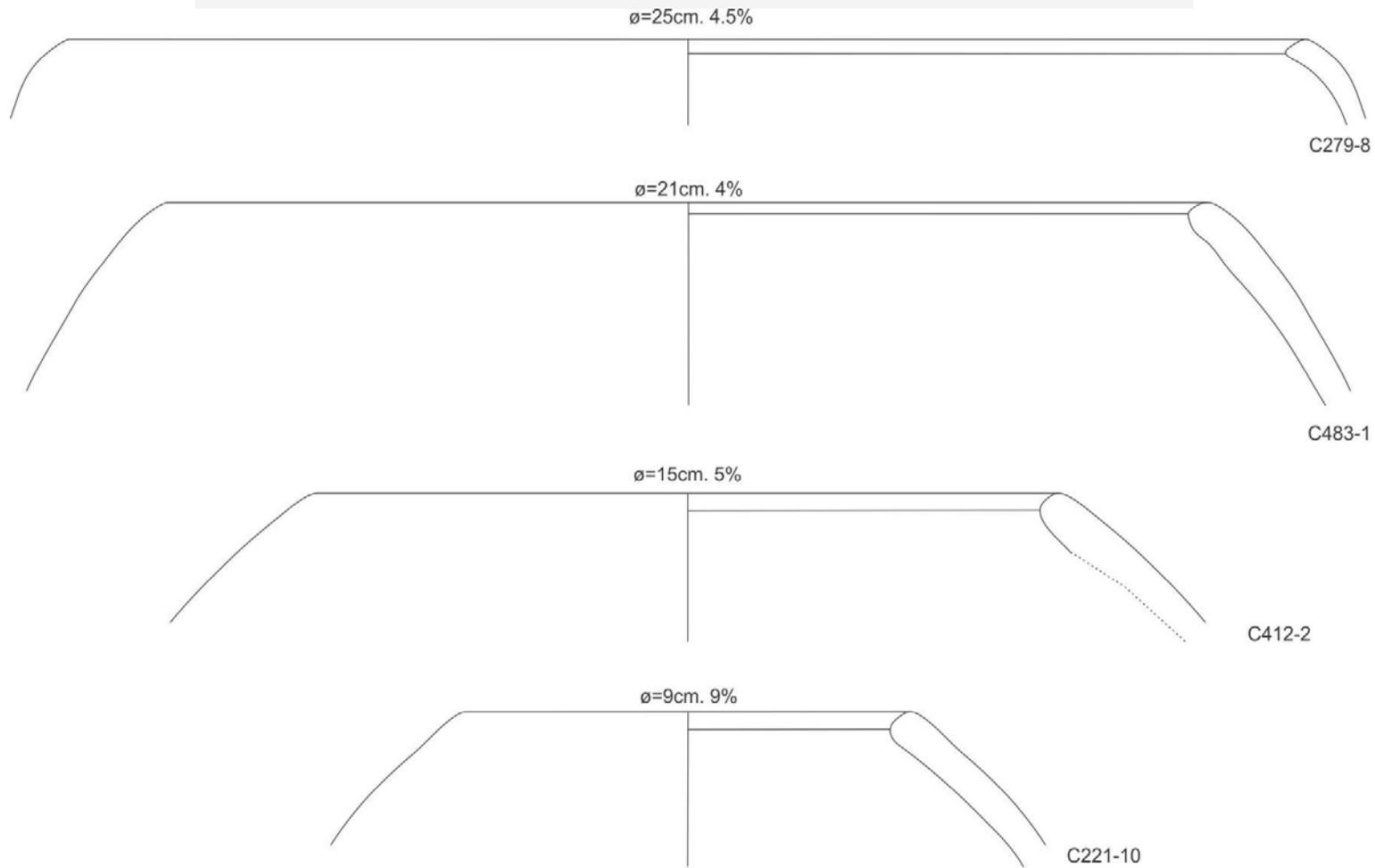
OLLA SIN CUELLO TIPO 2 (O2)





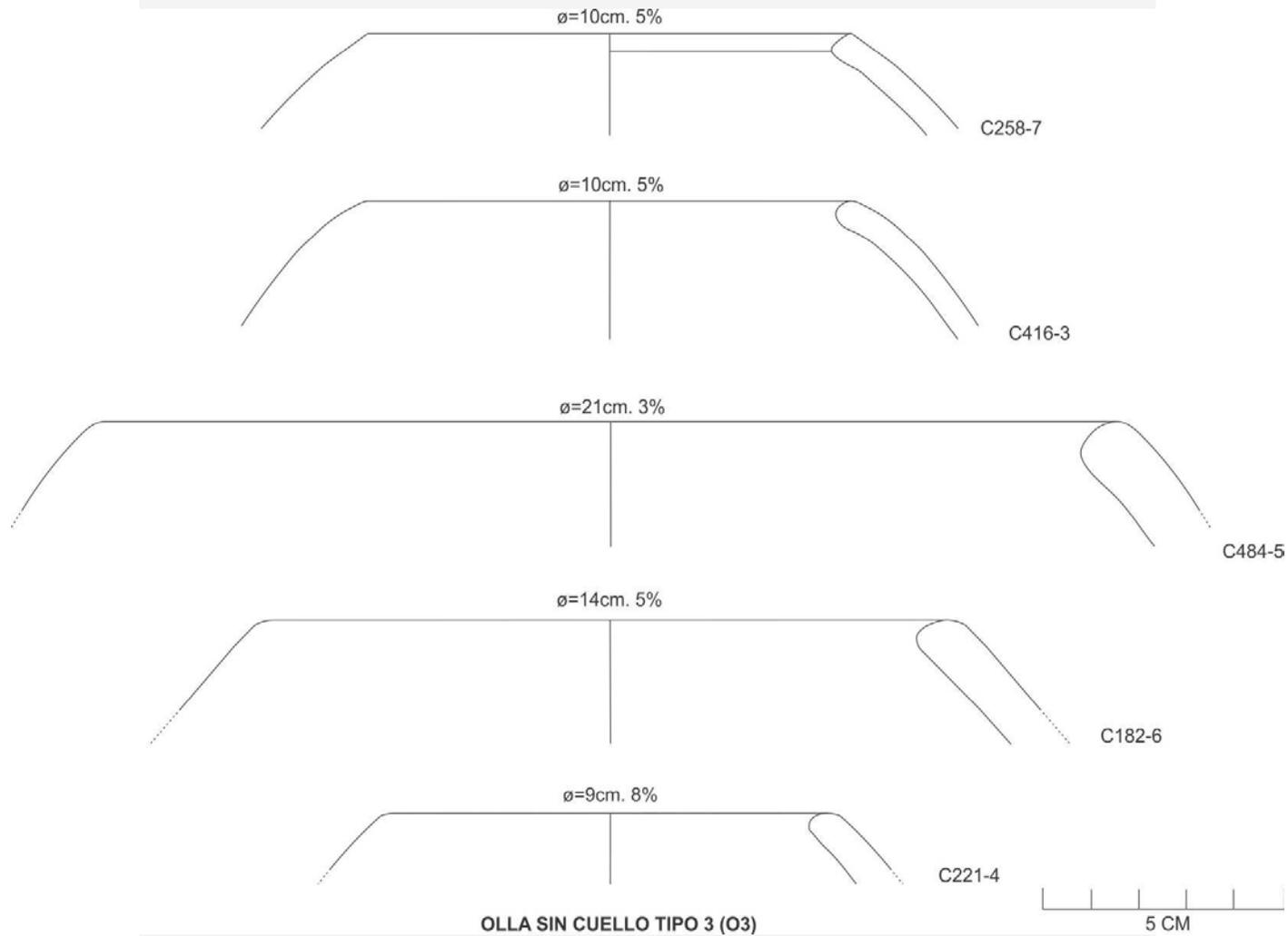
OLLA SIN CUELLO TIPO 2 (O2)

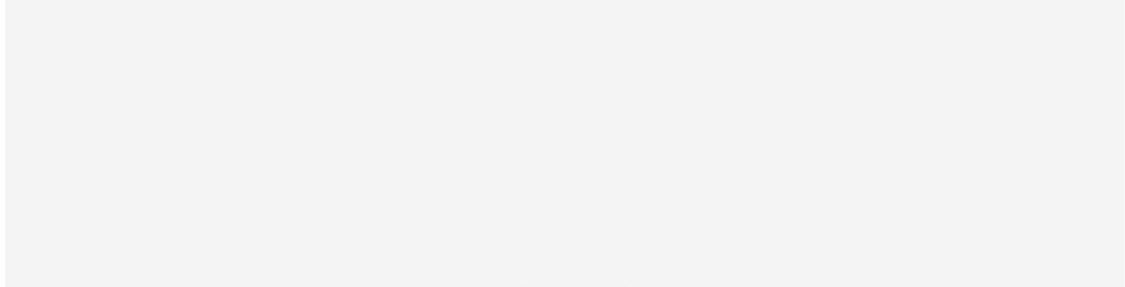




OLLA SIN CUELLO TIPO 3 (O3)







ø=33 cm. 14%



C457-6

ø=54 cm. 6%



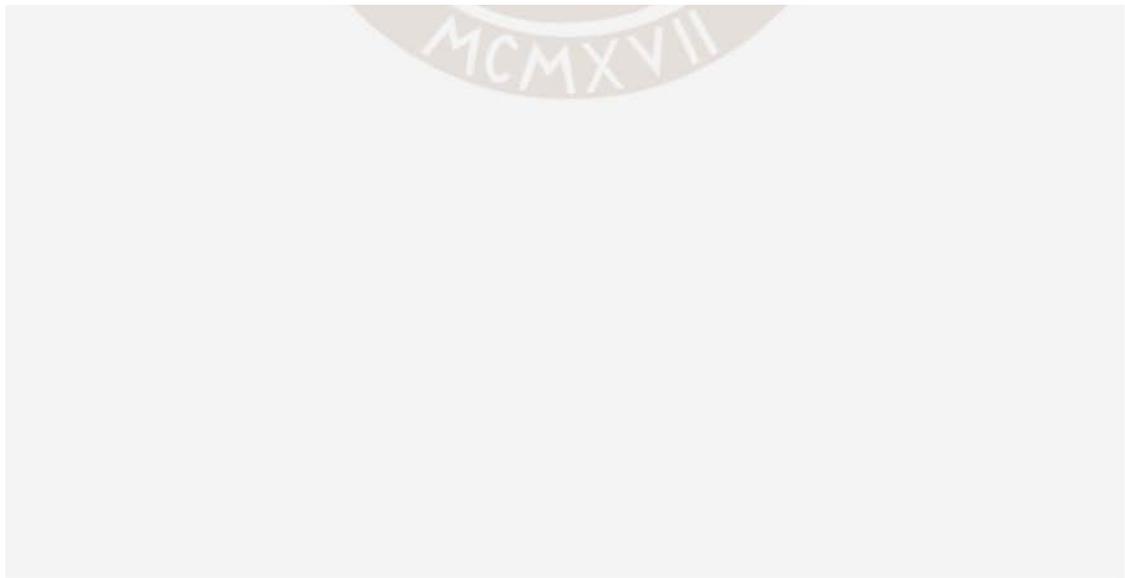
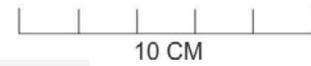
C464-1

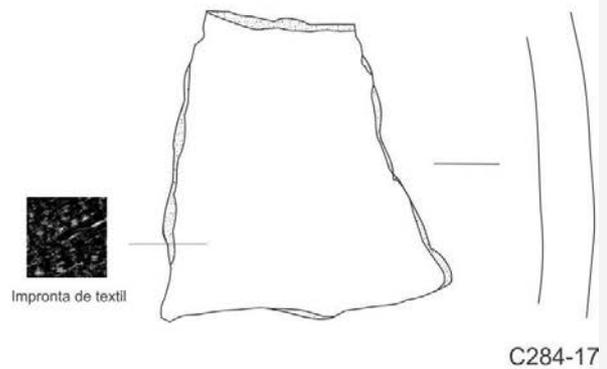
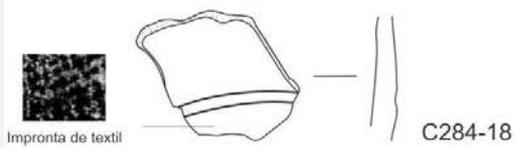
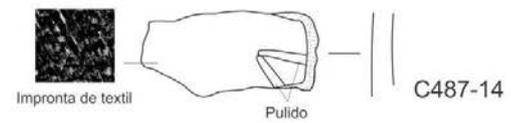
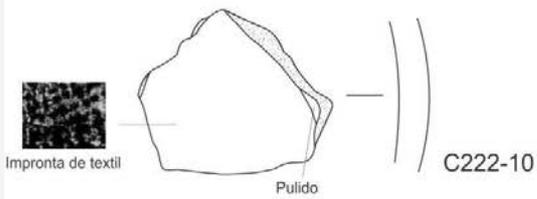
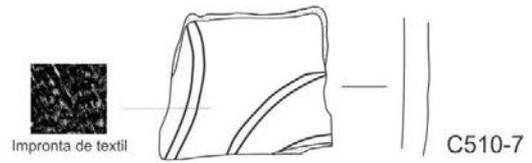
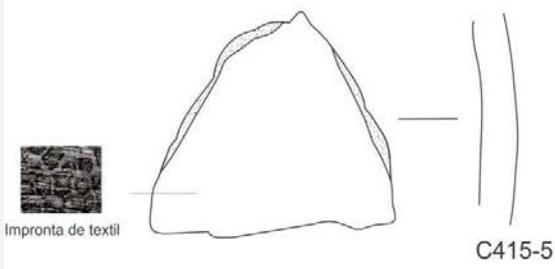
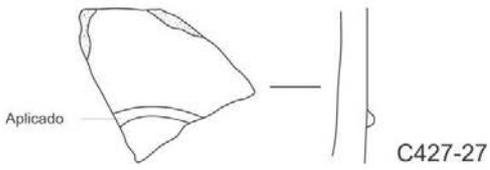
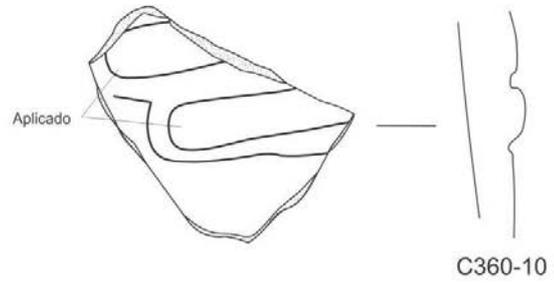
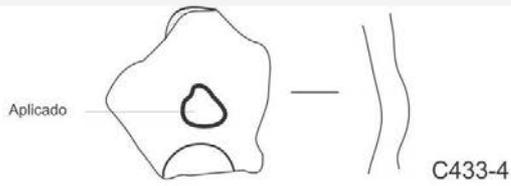
ø=38 cm. 3%



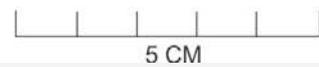
C501-1

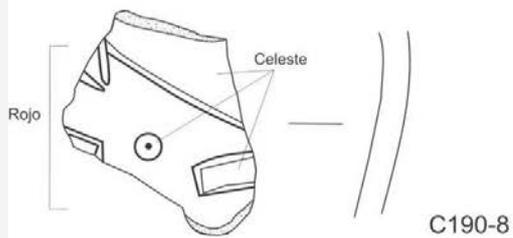
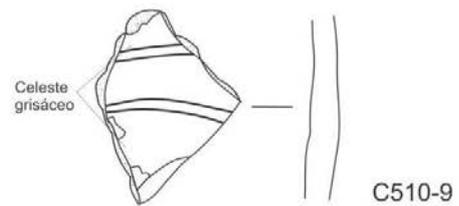
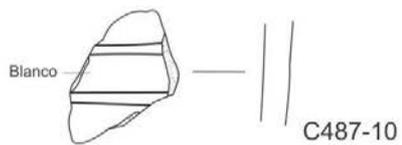
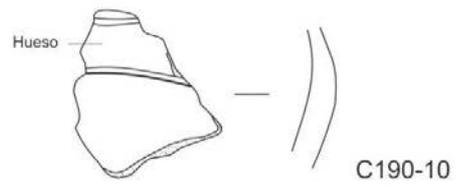
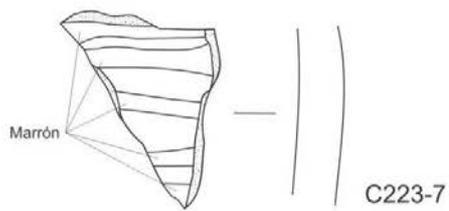
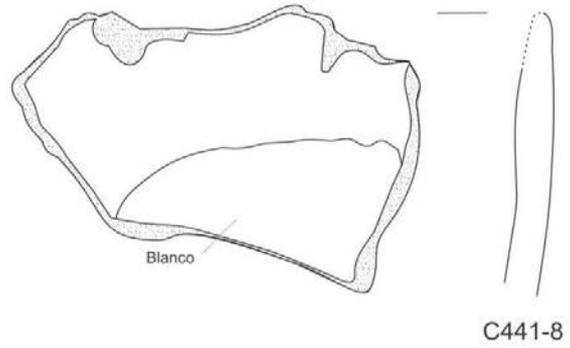
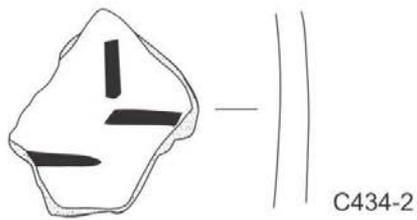
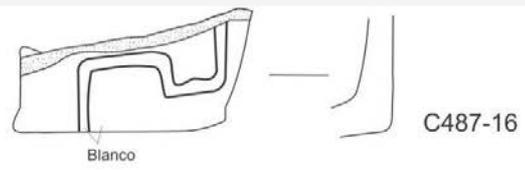
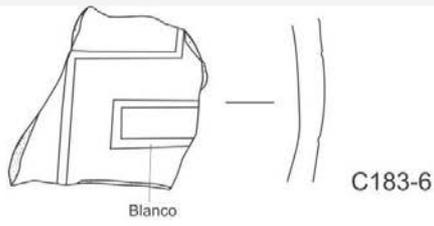
TINAJAS



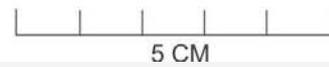


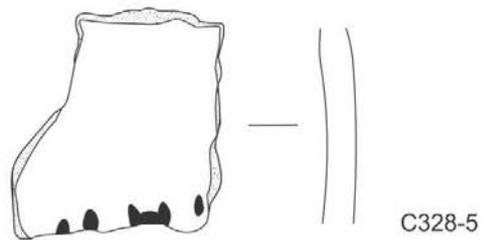
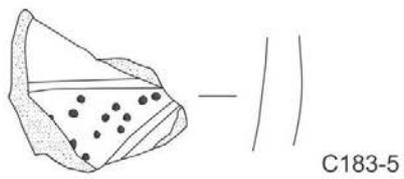
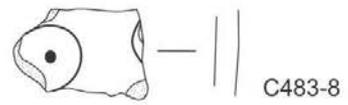
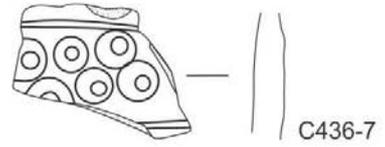
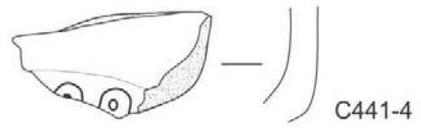
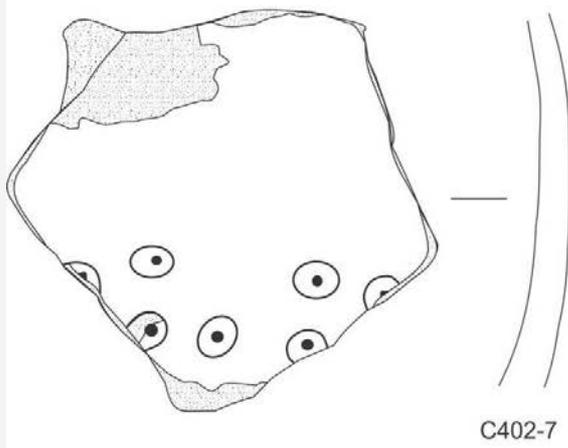
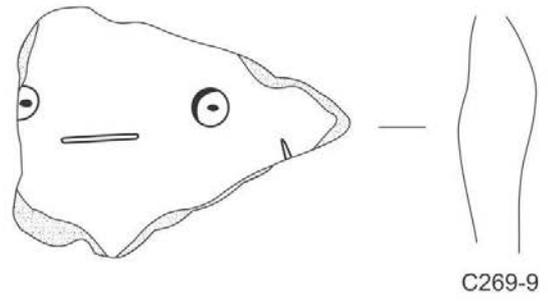
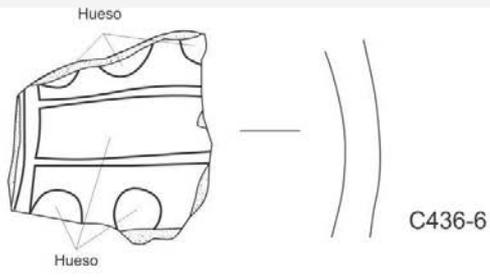
FRAGMENTOS DECORADOS





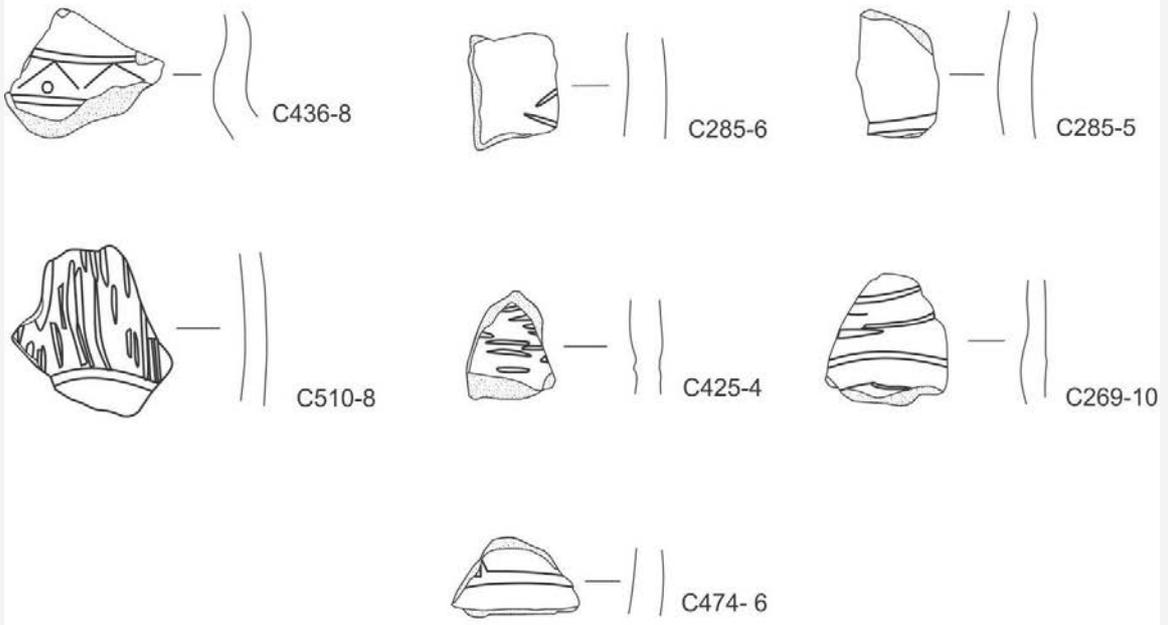
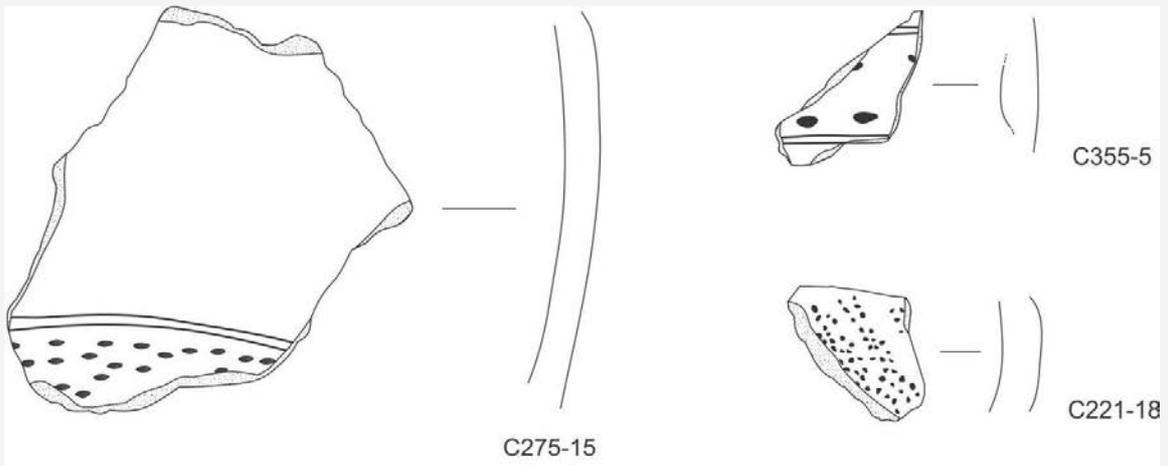
FRAGMENTOS DECORADOS



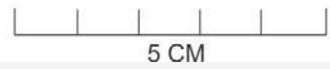


FRAGMENTOS DECORADOS





FRAGMENTOS DECORADOS





ANEXOS

UE	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	PISO	DATUM	ALTURA PT. MEDIO	POSICION ESTRATIGRÁFICA	DESCRIPCIÓN (textura, composición, color, espesor, posible origen, materiales, etc.)	RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA	RASGOS ASOCIADOS	FECHA INICIO EXC.	FECHA FINAL EXC.	REGISTRO
UE-6 Ext1	III	UE6-Rec3	1		No	UE6-DP2	138.1	Sobre Estrato 2	Capa de escombros compuesto por piedras canteadas y tierra. Color Beige Amarillento (10YR 6/4 Light Yellowish Brown) y con un espesor de 20 a 40 cm. Se originó por el colapso de la arquitectura. Se puede distinguir en la superficie los restos de tres columnas rectangulares.	Tardío	30	21/06/10	22/06/10	dchico
UE-6 Ext1	III	UE6-Rec3	2		No	UE6-DP2	137.79	Debajo de Estrato 1 y Sobre Estrato 3	Capa arenosa de color grisáceo (10YR 6/2 Light brownish brown) compuesto por arena, pedazos de barro proveniente de los muros y basura. Tiene entre 2 a 4 cm de espesor y es de posible origen eólico. Las columnas colapsadas se encuentran sobre este estrato.	Tardío		22/06/10	15/07/10	dchico
UE-6 Ext1	III	UE6-Rec3	3		Sí	UE6-DP2	137.77	Debajo de Estrato 2	Piso muy destruido.	Piso		15/07/10		HIT
UE-6 Ext2	III	UE6-Rec4	1		No	UE6-DP2	139.51	Superficie	Capa de escombros compuesta por piedras canteadas y tierra. El color del estrato es beige amarillento (10YR 6/4) y tiene un espesor de 26 a 62 cm. Esta capa se originó por el colapso de los muros. En el estrato se pudo distinguir los restos de dos pilares rectangulares.	Tardío				dchico
UE-6 Ext3	III	UE6-Rec5	1		No	UE6-DP6		Sobre Estrato 2 nivel 1	Capa de escombros compuesto por piedras canteadas y tierra. Color Beige Amarillento (10YR 6/4 Light Yellowish Brown) y su espesor es de 52 a 118 cm. Se originó por el colapso de la arquitectura	Tardío	-	25/06/10	09/07/10	dchico
UE-6 Ext3	III	UE6-Rec5	2	1	No	UE6-DP7	138.47	Debajo de Estrato 1 y Sobre Estrato 2 nivel 2	Capa arenosa de color grisáceo (10YR 6/2 Light brownish brown) compuesto por arena, pedazos de barro proveniente de los muros y basura. Tiene entre 2 a 5 cm de espesor y es de posible origen eólico.	Abandono	-	09/07/10	09/07/10	HIT

Anexo 1: Inventario de Estratos.

UE	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	PISO	DATUM	ALTURA PT. MEDIO	POSICION ESTRATI-GRÁFICA	DESCRIPCIÓN (textura, composición, color, espesor, posible origen, materiales, etc.)	RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA	RASGOS ASOCIADOS	FECHA INICIO EXC.	FECHA FINAL EXC.	REGISTRO
UE-6 Ext3	III	UE6-Rec5	2	2	No	UE6-DP7	138.45	Debajo de Estrato 2 nivel 1 y sobre Estrato 2 nivel 3	Capa arenosa de color grisáceo (10YR 6/2 Light brownish brown) compuesto por arena, pedazos de barro proveniente de los muros y abundante basura. Tiene entre 1 a 7 cm de espesor y es de posible origen eólico. Es una superficie de ocupación. Posee restos de posibles heces humanas, abundante material orgánico descompuesto y fogones en su superficie.	Abandono	38 A y B, 39 A, 40, 41 y 42	09/07/10	12/07/10	HIT
UE-6 Ext3	III	UE6-Rec5	2	3	No	UE6-DP7	138.35	Debajo de Estrato 2 nivel 2 y sobre Estrato 2 nivel 4	Capa arenosa de color grisáceo (10YR 6/2 Light brownish brown) y su espesor es de 1 a 9 cm. Es un nivel compuesto por arena, pedazos de barro y abundante basura. Se encontró abundante material orgánico descompuesto y restos de heces humanas que fueron registrados como elementos. Es una superficie de ocupación posterior a la deposición eólica del lugar.	Abandono	60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70 y 71	14/07/10	15/07/10	HIT
UE-6 Ext3	III	UE6-Rec5	2	4	No	UE6-DP7	138.3	Debajo de Estrato 2 nivel 3 y sobre Estrato 3	Capa arenosa de color grisáceo (10YR 6/2 Light brownish brown) y su espesor es de 2 a 4 cm. Esta compuesto por arena, pedazos de barro y abundante basura. Se encontró abundante material orgánico descompuesto y restos de heces humanas que fueron registrados como elementos. Es una superficie de ocupación posterior a la deposición eólica del lugar.	Abandono	98, 99, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113 y 114	15/07/10	16/07/10	HIT
UE-6 Ext3	III	UE6-Rec5	3		No	UE6-DP7	138.15	Debajo de Estrato 2 nivel 4	Capa de basura con restos caídos del muro y posibles restos de hoyos. No fue excavado.	Abandono		17/07/10	-	HIT

Anexo 1: Inventario de Estratos.

UE	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	PISO	DATUM	ALTURA PT. MEDIO	POSICIÓN ESTRATIGRÁFICA	DESCRIPCIÓN (textura, composición, color, espesor, posible origen, materiales, etc.)	RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA	RASGOS ASOCIADOS	FECHA INICIO EXC.	FECHA FINAL EXC.	REGISTRO
UE-6 Ext4	III	UE6-Rec3	1		No	UE6-DP4	138.32	Superficie y sobre el estrato 2	Capa de escombros compuesto por piedras talladas, tierra y grumos de arcilla (10YR 6/4 Light Yellowish Brown) y su espesor es de 20 a 40 cm. Se originó por el derrumbe de los muros y la subsecuente exposición de los elementos	Tardío		24/06/10	06/07/10	dchico/nwalsh/rh/js
UE-6 Ext4	III	PlazaE	1		No	UE6-DP4	138.32	Superficie y sobre el estrato 2	Capa de escombros compuesto por piedras canteadas y tierra. Color Beige Amarillento (10YR 6/4 Light Yellowish Brown). Se originó por el colapso de la arquitectura. Aproximadamente de 7 a 47 cm de espesor. En este nivel se notaba la presencia de dos columnas.	Tardío	-	24/06/10	?	dchico/jk/js
UE-6 Ext4	III	PlazaE	2		No	UE6-DP4	138.04	Debajo de estrato 1 y sobre estrato 3	Capa arenosa compacta por zonas con basura y restos de muro y enlucido. Color beige grisáceo (2.5Y 5/3 Light olive brown). De 1 a 7 cm de espesor. De posible origen eólico y compactado por lluvia o uso.	Abandono	-	16/07/10	16/07/10	HIT
UE-6 Ext4	III	PlazaE	3		Sí	UE6-DP4	138	Debajo de estrato 2	Piso arcilloso parcialmente conservado. Se halló un hoyo circular (Elem. 126) junto al muro y sobre este una quema pequeña (Elem. 127)	Piso	126, 127	16/07/10		HIT
UE-6 Ext5	III	UE6-Rec4	1	1	No	UE6-DP6	138.46	Sobre Estrato 1 nivel 2	Capa de escombros compuesto por piedras canteadas y tierra. Color Beige Amarillento (10YR 6/4 Light Yellowish Brown). Se originó por el colapso de la arquitectura. Aproximadamente de 20 a 35 cm de espesor. Se encontró piruros o cuentas y una nariguera de oro.	Tardío	-	05/07/10	05/07/10	HIT

Anexo 1: Inventario de Estratos.

UE	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	PISO	DATUM	ALTURA PT. MEDIO	POSICION ESTRATIGRÁFICA	DESCRIPCIÓN (textura, composición, color, espesor, posible origen, materiales, etc.)	RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA	RASGOS ASOCIADOS	FECHA INICIO EXC.	FECHA FINAL EXC.	REGISTRO
UE-6 Ext5	III	UE6-Rec4	1	2	No	UE6-DP6	138.31	Debajo de Estrato 1 nivel 1, y sobre Estrato 2	Estrato de sedimento arcilloso de color beige (10YR 6/3 Pale brown) proveniente de la arcilla de los muros. De 2 a 4 cm de espesor. Este estrato tentativamente considerado como el ENSO del Horizonte Medio divide los estratos con material formativo mezclado con material post-formativo. Se ha localizado este estrato como la base del estrato 1 en otras unidades y extensiones y casi siempre se encuentra por encima del estrato arenoso de posible origen eólico.	Tardío	32, 33	06/07/10	06/07/10	HIT
UE-6 Ext5	III	UE6-Rec4	2		No	UE6-DP6	138.16	Debajo de Estrato 1 nivel 2 y sobre Estrato 3	Capa arenosa de color grisáceo (10 YR 6/2 Light brownish gray) de 7 a 10 cm de espesor. En este estrato se observan las columnas caídas y el material es Formativo. Se encontró piruros o cuentas similares a los hallados en el Estrato 1. Es un estrato de posible origen eólico.	Abandono	-	06/07/10	07/07/10	HIT
UE-6 Ext5	III	UE6-Rec4	3		Sí	UE6-DP6	138.11	Debajo de Estrato 2 y sobre Estrato 4	Superficie de uso, posible piso conservado parcialmente en el lado suroeste y de 1 a 2 cm de espesor de arcilla y relleno con 10 a 20 cm. de arena con basura. En la superficie se encuentran hoyos registrados como Elementos y que luego de su limpieza son interpretados como posibles bases de vasijas (53) u hoyos con barro en su superficie interna (52 y 51). Otros son simplemente hoyos rellenos con barro o lodo proveniente del estrato anterior.	Piso	35, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 54 y 54 y 55	08/07/10	14/07/10	HIT
UE-6 Ext5	III	UE6-Rec4	4		Sí	UE6-DP6	137.96	Debajo de Estrato 3	Superficie de uso, posible piso parcialmente conservado. Solo se excavó la mitad noreste	Piso	115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123 y 124	14/07/10		HIT

Anexo 1: Inventario de Estratos.

UE	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	PISO	DATUM	ALTURA PT. MEDIO	POSICION ESTRATI-GRÁFICA	DESCRIPCIÓN (textura, composición, color, espesor, posible origen, materiales, etc.)	RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA	RASGOS ASOCIADOS	FECHA INICIO EXC.	FECHA FINAL EXC.	REGISTRO
UE-6 Ext6	III	UE6-Rec4	1	1	No	UE6-DP6	138.91	Sobre Estrato 1 nivel 2	Capa de escombros compuesto por piedras canteadas y tierra. Color Beige Amarillento (10YR 6/4 Light Yellowish Brown). Se originó por el colapso de la arquitectura. Aproximadamente de 14 a 102cm de espesor.	Tardío	-	09/07/10	12/07/10	HIT
UE-6 Ext6	III	UE6-Rec4	1	2	No	UE6-DP6	138.46	Debajo de Estrato 1 nivel 1 y sobre Estrato 2	Capa arcillosa con algunas rocas provenientes de los muros caídos. El color es beige (10YR 6/4 Light yellowish Brown) y compuesto principalmente por sedimento de origen aluvial. Espesor de aproximadamente 7 a 25 cm. Posible ENSO del Horizonte Medio.	Tardío	-	12/07/10	12/07/10	HIT
UE-6 Ext6	III	UE6-Rec4	2		No	UE6-DP6	138.24	Debajo de Estrato 1 nivel 2 y sobre Estrato 3	Capa arenosa de color grisáceo (2.5 Y 5/2 grayish brown) y con un espesor de 5 a 9 cm. Compuesto por arena con tierra suelta y restos orgánicos. Posee una quema en superficie (Elem. 56). De posible origen eólico.	Abandono	56 y 57	12/07/10	13/07/10	HIT
UE-6 Ext6	III	UE6-Rec4	3		Sí	UE6-DP6	138.16	Debajo de Estrato 2	Piso o apisonado de tierra compacta ligeramente arcilloso por partes de y color beige grisáceo (2YR 6/2 Light brownish gray). Se encuentra parcialmente erosionado y posee en su superficie acumulaciones de coprolitos posiblemente humanos y/o restos de alimentos. Se encontraron también hoyos de función desconocida y una vasija quebrada junto al muro hacia el noroeste.	Piso	77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95 y 96	14/07/10		HIT
UE-6 Ext7	III	UE6-Rec6	1			UE6-DP6	139.56	Sobre Estrato 2 nivel 1	Capa de escombros compuesto por piedras canteadas y tierra. Color Beige Amarillento (10YR 6/4 Light Yellowish Brown). Se originó por el colapso de la arquitectura. Aproximadamente de 10 a 160 cm de espesor.	Tardío	-	05/07/10	07/07/10	HIT

Anexo 1: Inventario de Estratos.

UE	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	PISO	DATUM	ALTURA PT. MEDIO	POSICION ESTRATI-GRÁFICA	DESCRIPCIÓN (textura, composición, color, espesor, posible origen, materiales, etc.)	RELACION ESTRATIGRÁFICA	RASGOS ASOCIADOS	FECHA INICIO EXC.	FECHA FINAL EXC.	REGISTRO
UE-6 Ext7	III	UE6-Rec6	2	1		UE6-DP6	138.51	Debajo de Estrato 1 y sobre Estrato 2 nivel 2	Estrato de arena de color grisáceo (2.5Y 5/2 grayish brown). Compuesto por arena y poco material cultural. Tiene un espesor de 4 a 10 cm y de posible origen eólico.	Abandono	34	08/07/10	09/07/10	HIT
UE-6 Ext7	III	UE6-Rec6	2	2		UE6-DP6	138.45	Debajo de Estrato 2 nivel 2 y sobre Estrato 3	Estrato de arena de color grisáceo (2.5Y 5/2 grayish brown). Compuesto por arena y abundante material cultural. Tiene un espesor de 2 a 5 cm. Posee abundante manchas marrones producto de la descomposición de material orgánico y manchas grises producto de quemaduras en la superficie.	Abandono	36 y 37	09/07/10		HIT
UE-6 Ext7	III	UE6-Rec6	3		Sí	UE6-DP6		Debajo de Estrato 2 nivel 2	Piso o apisonado de tierra compacta ligeramente arcilloso por partes de y color beige grisáceo (2YR 6/2 Light brownish gray).	Piso	148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164			HIT
UE-6 Ext8	III	UE6-Rec6	1			UE6-DP6	138.56	Sobre Estrato 2	Capa de tierra suelta y piedras de 5 a 10 cm de espesor y con poco material cultural. Originado por el colapso de los muros, pero dado a que la unidad se encuentra en el medio del patio el espesor del estrato es menor a los estratos superficiales de otras extensiones, sobre todo en comparación a aquellos ubicados cerca de los muros.	Tardío	-	12/07/10	12/07/10	HIT

Anexo 1: Inventario de Estratos.

UE	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	PISO	DATUM	ALTURA PT. MEDIO	POSICION ESTRATIGRÁFICA	DESCRIPCIÓN (textura, composición, color, espesor, posible origen, materiales, etc.)	RELACION ESTRATIGRÁFICA	RASGOS ASOCIADOS	FECHA INICIO EXC.	FECHA FINAL EXC.	REGISTRO
UE-6 Ext8	III	UE6-Rec6	2			UE6-DP6	138.49	Debajo de Estrato 1 y sobre Estrato 3	Capa arenosa compuesta por arena y tierra suelta y de unos 5 a 8 cm de espesor. Tiene un color beige grisáceo (2.5YR 2/3 Light yellowish brown) y es de posible origen eólico mezclado con material del derrumbe de la arquitectura circundante.	Tardío	58 y 59	13/07/10	15/07/10	HIT
UE-6 Ext8	III	UE6-Rec6	3			UE6-DP6	138.42	Debajo de Estrato 2 y sobre Estrato 4	Capa arcilloso de posible origen aluvial y de color beige (10YR 6/3 Pale Brown) y con un espesor de 8 a 10 cm, Presenta depresiones, hoyos y quemas.	Tardío	72, 73, 74, 75 y 76	15/07/10	15/07/10	HIT
UE-6 Ext8	III	UE6-Rec6	4			UE6-DP6	138.37	Debajo de Estrato 3 y sobre Estrato 5	Capa arenosa con poca basura de 5 a 10 cm de espesor parcialmente compactado sobre el piso del Estrato 5. Presenta un color marrón grisáceo (2.5 Y 5/3 light olive brown)	Abandono	-	16/07/10	16/07/10	HIT
UE-6 Ext8	III	UE6-Rec6	5		Sí	UE6-DP6		Debajo de Estrato 4 y sobre 6	Posible piso muy erosionado con relleno de arena y hoyos con sedimento aluvial de 2 a 4 cm de espesor. Color amarillo pálido (2.5 Y 7/3 pale yellow)	Piso	128,129,130,131,132, 133,134,135,136,137, 138, 141	16/07/10	20/07/10	HIT
UE-6 Ext8	III	UE6-Rec6	6	1	No	UE6-DP6		Debajo de Estrato 5 y sobre 6 nivel 2	Capa arenosa con basura (2.5 Y 5/2 grayish brown) Arena gruesa con parte de muro y con posible piso visible en el lado SW.	Relleno	142, 143, 144			HIT
UE-6 Ext8	III	UE6-Rec6	6	2	No	UE6-DP6		Debajo de Estrato 6 nivel 1 y sobre 7	Capa arenosa con basura (2.5 Y 5/2 grayish brown) Arena gruesa con parte de muro y con posible piso visible en el lado SW.	Relleno	145, 146, 147	22/07/10	22/07/10	JEOZ/HIT

Anexo 1: Inventario de Estratos.

UE-6 Ext8	III	UE6- Rec6	7		Sí	UE6- DP6		Debajo de Estrato 6 nivel 2 y sobre 8	Posible piso muy erosionado con relleno de arena con un espesor de 6 a 24 cm. El color del estrato fue color beige (2.5 Y 5/3).	Piso	165	22/07/10	22/07/10	JEOZ
UE	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	PISO	DATUM	ALTURA PT. MEDIO	POSICION ESTRATI-GRÁFICA	DESCRIPCIÓN (textura, composición, color, espesor, posible origen, materiales, etc.)	RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA	RASGOS ASOCIADOS	FECHA INICIO EXC.	FECHA FINAL EXC.	REGISTRO
UE-6 Ext8	III	UE6- Rec6	8		No	UE6- DP6		Debajo de Estrato 7	Estéril. Arena fina (2.5 Y 5/3 Light olive brown).	Estéril	-	22/07/10	22/07/10	JEOZ
UE-6		Recinto 1	1		No			Sobre Estrato 1	Capa de escombros compuesto por piedras canteadas y tierra. El color del estrato es beige (10YR 6/3 Pale Brown) y el espesor de 51 a 59 cm. En este estrato se definieron 3 elementos (22, 23 y 24), los cuales parecen ser lentes de ceniza con malacológico.	Tardío	22, 23 y 24			
UE-6			2		No			Debajo de Estrato 1, sobre Estrato 3	Capa de escombros compuesto por piedras canteadas y tierra. El color del estrato es beige (10YR 6/3 Pale Brown) y tiene un espesor de 27 a 29 cm.	Tardío				
UE-6			3		No			Debajo de Estrato 2, sobre Estrato 4	Capa arcillosa de posible origen aluvial, presenta algunas piedras. El color del estrato es 10YR 7/2 Light Gray Silt y tiene un espesor de 13 a 14cm. En este estrato se observa, hacia la esquina noreste, un entierro no articulado.	Tardío				
UE-6			4		Sí?			Debajo de Estrato 3	Posible piso muy erosionado con relleno de arena. El color del estrato es 10YR 5/3 Brown.	Piso?				
UE-6		Recinto2	1		No			Superficie	Capa de escombros compuesto por piedras canteadas y tierra. El color del estrato es beige (10YR 6/3 Pale Brown). En este nivel se observaron cuatro columnas rectangulares	Tardío				

Anexo 1: Inventario de Estratos.

ELEMENTO	UE		POSICIÓN ESTRATIGRÁFICA		TIPO DE RASGO	DESCRIPCIÓN	REGISTRO
	UE	Ext	ESTRATO	NIVEL			
32	UE-6	5	1	2	Artefacto	Vasija	HIT
33	UE-6	5	1	2	Rasgo	Lente de ceniza	HIT
34	UE-6	7	2	1	Rasgo	Lente de ceniza	HIT
35	UE-6	5	3		Rasgo	Fogón	HIT
36	UE-6	7	2	2	Rasgo	Fogón	HIT
37	UE-6	7	2	2	Rasgo	Lente de barquillos/chitons	HIT
38	UE-6	3	2	2	Artefacto	Cerámica	HIT
39	UE-6	3	2	2	Rasgo	Lente de ceniza y cerámica	HIT
40	UE-6	3	2	2	Rasgo	Lente de ceniza	HIT
41	UE-6	3	2	2	Rasgo	Lente de ceniza mezclado con tierra	HIT
42	UE-6	3	2	2	Rasgo	Fogón	HIT
43	UE-6	5	3		Ecofacto	Posible coprolito humano	HIT
44	UE-6	5	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
45	UE-6	5	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
46	UE-6	5	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
47	UE-6	5	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
48	UE-6	5	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
49	UE-6	5	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
50	UE-6	5	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
51	UE-6	5	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
52	UE-6	5	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT

Anexo 2: Inventario de Elementos.

ELEMENTO	UE		POSICIÓN ESTRATIGRÁFICA		TIPO DE RASGO	DESCRIPCIÓN	REGISTRO
	UE	Ext	ESTRATO	NIVEL			
53	UE-6	5	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
54	UE-6	5	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
55	UE-6	5	3		Rasgo	Nido de lechuza	HIT
56	UE-6	6	2		Rasgo	Fogón	HIT
57	UE-6	6	2		Rasgo	Fogón	HIT
58	UE-6	8	2		Rasgo	Fogón	HIT
59	UE-6	8	2		Rasgo	Fogón	HIT
60	UE-6	3	2	3	Ecofacto	Perro (Canis familiaris) juvenil	HIT
61	UE-6	3	2	3	Ecofacto	Coprolito	HIT
62	UE-6	3	2	3	Ecofacto	Coprolito	HIT
63	UE-6	3	2	3	Ecofacto	Coprolito	HIT
64	UE-6	3	2	3	Ecofacto	Coprolito	HIT
65	UE-6	3	2	3	Ecofacto	Coprolito	HIT
66	UE-6	3	2	3	Ecofacto	Coprolito	HIT
67	UE-6	3	2	3	Ecofacto	Coprolito	HIT
68	UE-6	3	2	3	Ecofacto	Coprolito	HIT
69	UE-6	3	2	3	Ecofacto	Coprolito / comida?	HIT
71	UE-6	3	2	3	Ecofacto	Coprolito / comida?	HIT
72	UE-6	8	3		Rasgo	Fogón	HIT
73	UE-6	8	3		Rasgo	Fogón	HIT
74	UE-6	8	3		Rasgo	Fogón	HIT
75	UE-6	8	3		Rasgo	Fogón	HIT
76	UE-6	8	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
77	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
78	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT

Anexo 2: Inventario de Elementos.

ELEMENTO	UE		POSICIÓN ESTRATIGRÁFICA		TIPO DE RASGO	DESCRIPCIÓN	REGISTRO
	UE	Ext	ESTRATO	NIVEL			
80	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
81	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
82	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito / comida?	HIT
83	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
84	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
85	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
86	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
87	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
88	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
89	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
90	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
91	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
92	UE-6	6	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
93	UE-6	6	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
94	UE-6	6	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
95	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
96	UE-6	6	3		Ecofacto	Coprolito	HIT
97	UE-6	6	3		Artefacto	Cerámica	HIT
98	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
99	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
101	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
102	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
103	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
104	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
105	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
106	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
107	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
108	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT

Anexo 2: Inventario de Elementos.

ELEMENTO	UE		POSICIÓN ESTRATIGRÁFICA		TIPO DE RASGO	DESCRIPCIÓN	REGISTRO
	UE	Ext	ESTRATO	NIVEL			
110	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
111	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
112	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
113	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
114	UE-6	3	2	4	Ecofacto	Coprolito	HIT
115	UE-6	5	4		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
117	UE-6	5	4		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
118	UE-6	5	4		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
119	UE-6	5	4		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
120	UE-6	5	4		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
121	UE-6	5	4		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
122	UE-6	5	4		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
123	UE-6	5	4		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
124	UE-6	5	4		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
126	UE-6	4	3		Rasgo	Instrusión (Hoyo) de huaquería	HIT
127	UE-6	4	3		Rasgo	Fogón	HIT
128	UE-6	8	5		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
129	UE-6	8	5		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT

Anexo 2: Inventario de Elementos.

ELEMENTO	UE		POSICIÓN ESTRATIGRÁFICA		TIPO DE RASGO	DESCRIPCIÓN	REGISTRO
	UE	Ext	ESTRATO	NIVEL			
131	UE-6	8	5		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
132	UE-6	8	5		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
133	UE-6	8	5		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
134	UE-6	8	5		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
135	UE-6	8	5		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
136	UE-6	8	5		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
137	UE-6	8	5		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
138	UE-6	8	5		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
139	UE-6	5	4		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
140	UE-6	5	4		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
141	UE-6	8	5		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
142	UE-6	8	6		Rasgo	Lente de ceniza	HIT
143	UE-6	8	6		Rasgo	Lente de ceniza	HIT
144	UE-6	8	6		Rasgo	Lente de ceniza	HIT
146	UE-6	8	6	2	Rasgo	Lente de basura	HIT
147	UE-6	8	6	2	Rasgo	Lente de basura	HIT
148	UE-6	7	3		Rasgo	Lente de material orgánico y basura	HIT
149	UE-6	7	3		Rasgo	Lente de material orgánico y basura	HIT

Anexo 2: Inventario de Elementos.

ELEMENTO	UE		POSICIÓN ESTRATIGRÁFICA		TIPO DE RASGO	DESCRIPCIÓN	REGISTRO
	UE	Ext	ESTRATO	NIVEL			
151	UE-6	7	3		Rasgo	Lente de material orgánico y basura	HIT
152	UE-6	7	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
153	UE-6	7	3		Rasgo	Lente de material orgánico y basura	HIT
154	UE-6	7	3		Rasgo	Lente de material orgánico y basura	HIT
155	UE-6	7	3		Rasgo	Lente de material orgánico, basura y cerámica	HIT
156	UE-6	7	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
157	UE-6	7	3		Rasgo	Lente con concentración de restos óseos animales	HIT
158	UE-6	7	3		Rasgo	Lente de basura y restos orgánicos que cubre el lado Este de la unidad	HIT
159	UE-6	7	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
160	UE-6	7	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
161	UE-6	7	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
162	UE-6	7	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT
163	UE-6	7	3		Rasgo	Posible hoyo en superficie de ocupación	HIT
164	UE-6	7	3		Rasgo	Hoyo en superficie de ocupación	HIT

Anexo 2: Inventario de Elementos.

ELEMENTO	UE		POSICIÓN ESTRATIGRÁFICA		TIPO DE RASGO	DESCRIPCIÓN	REGISTRO
	UE	Ext	ESTRATO	NIVEL			
165	UE-6	8	7		Artefacto	Restos de vasija grande (tinaja) ubicado sobre estéril y debajo de superficie de ocupación	HIT

Anexo 2: Inventario de Elementos.



NÚMERO	CÓDIGO	UNIDAD UE-6	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	CONTEXTO	CANTIDAD	CUERPO TARDIO	CUERPO FORMATIVO	CUERPO FINO	DECORADO	BORDES	FECHA	RESP.
C-182	PIAC-C182	UE-6	3	Recinto 2	1		Escombros	206	9	190	1	0	6	14/06/10	dchico
C-183	PIAC-C183	UE-6	3	Recinto 2	2		Escombros	175	0	169	0	2	4	15/06/10	CES
C190	PIAC-C190	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros		338		325	2	5	6	14/06/10	CES
C211	PIAC-C211	UE-6	3	Recinto 1	3	Escombros y Tierra Lluvia		149		142	3		7	11/06/10	CES
C220	PIAC-C220	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Elemento 25	151	1	135	7		9	07/06/10	JSB
C221	PIAC-C221	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros		430	64	335	12	3	16	16/06/10	CES
C222	PIAC-C222	UE-6	3	Recinto 1	3	Alluvia y Escombros		187	1	174	1	2	9	16/06/10	CES
C223	PIAC-C223	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros		375	3	364	1	1	6	11/06/10	CES
C224	PIAC-C224	UE-6	3	Recinto 2	1			2				1	1	14/06/10	dchico
C228	PIAC-C228	UE-6	3	Recinto 1	4	Relleno Alto Piso		132		130			2	18/06/10	KN
C250	PIAC-C250	UE-6	3	Recinto 1	3	Alluvia y Escombros	Entierro 1	128		125		1	2	16/06/10	CES
C251	PIAC-C251	UE-6	3	Recinto 4	1	Escombros	Extension 2	94	1	88		1	4	22/06/10	dchico
C253	PIAC-C253	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros	Entrada NW	108	4	99			5	22/06/10	dchico
C255	PIAC-C255	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	1	Superficie	Extension 3	1					1	22/06/10	dchico

Anexo 3: Inventario de Cerámica

NÚMERO	CÓDIGO	UNIDAD UE-6	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	CONTEXTO	CANTIDAD	CUERPO TARDÍO	CUERPO FORMATIVO	CUERPO FINO	DECORADO	BORDES	FECHA	RESP.
C256	PIAC-C256	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros	Entrada NW	2		2				22/06/10	dchico
C258	PIAC-C258	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros	Extension 1	175		164	3		8	22/06/10	dchico
C260	PIAC-C260	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros		99		94	3		2	08/06/10	JSB
C261	PIAC-C261	UE-6	3	Recinto 5	1	Escombros y Desechos		160		145	11		4	24/06/10	dchico
C263	PIAC-C263	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros		20		18			2	18/06/10	JSB
C265	PIAC-C265	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros		221	2	200	4		15	14/06/10	dchico
C268	PIAC-C268	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Elemento 24	221		221				08/06/10	JSB
C269	PIAC-C269	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros		147	1	99	36	3	8	15/06/10	CES
C272	PIAC-C272	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	1	Escombros		248	5	230	3	1	9	23/06/10	dchico
C275	PIAC-C275	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza		142	4	119	2	2	14	08/06/10	JSB
C278	PIAC-C278	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros	Elemento 22 (Corrigido)	187		179	1		7	02/06/10	dchico
C279	PIAC-C279	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros		377	2	352	5		17	08/06/10	CES
C280	PIAC-C280	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros		174	1	173				10/06/10	CES
C283	PIAC-C283	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Elemento 24	211		204	2		5	04/06/10	JSB

Anexo 3: Inventario de Cerámica

NÚMERO	CÓDIGO	UNIDAD UE-6	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	CONTEXTO	CANTIDAD	CUERPO TARDIO	CUERPO FORMATIVO	CUERPO FINO	DECORADO	BORDES	FECHA	RESP.
C284	PIAC-C284	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros		401	7	366	7	4	16	10/06/10	CES
C285	PIAC-C285	UE-6	3	Recinto 1	2	Escombros		169	1	162		2	4	08/06/10	CES
C286	PIAC-C286	UE-6	3	Recinto 1	2	Escombros		52		50			2	10/06/10	CES
C306	PIAC-C306	UE-6 Ext. 1	3	Recinto 3	1	Escombros		86	5	79			2	23/06/10	dchico
C307	PIAC-C307	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros		248		246	1		1	09/06/10	JSB
C310	PIAC-C310	UE-6 Ext. 5	3	Recinto 6	1	Escombros		77		73	1		3	23/06/10	dchico
C316	PIAC-C316	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros y Ceniza	Elemento 23	1		1				03/06/10	CES
C318	PIAC-C318	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros		16					16	10/06/10	CES
C323	PIAC-C323	UE-6	3	Recinto 1	2	Escombros		279		278		1		09/06/10	JSB
C328	PIAC-C328	UE-6 Ext.4	3	Recinto 3	1			80	3	72		1	4	05/07/10	NW
C330	PIAC-C330	UE-6 Ext.4	3	Recinto 3	4	Tierra y de sechos		238	4	225	1		8	07/07/10	JS-JB
C337	PIAC-C337	UE-6 Ext.1	3	Recinto 3	2	Arena y Tierra sobre piso		60		57	1		2	05/07/10	JK/JS
C355	PIAC-C355	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	2			83		78		1	4	07/07/10	HiT
C360	PIAC-C360	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	2	1		274		261	3	2	8	08/07/10	HIT
C362	PIAC-C362	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	1	1		252	2	238	2		12	05/07/10	HIT

Anexo 3: Inventario de Cerámica

NÚMERO	CÓDIGO	UNIDAD UE-6	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	CONTEXTO	CANTIDAD	CUERPO TARDÍO	CUERPO FORMATIVO	CUERPO FINO	DECORADO	BORDES	FECHA	RESP.
C363	PIAC-C363	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	1			106		102			4	05/07/10	HIT
C367	PIAC-C367	UE-6 Ext. 3	3	Recinto 5	1			50		47		1	1	05/07/10	JK/JS
C369	PIAC-C369	UE-6 Ext. 5	3	Recinto 4	1	1		3		3				05/07/10	HIT
C373	PIAC-C373	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	3	Elemento 40	16		15			1	14/07/10	HIT
C374	PIAC-C374	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	3		Sobre Est.4	48		45			3	14/07/10	HIT
C375	PIAC-C375	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	3		Sobre Est.4	32		30			2	14/07/10	HIT
C381	PIAC-C381	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	2	Elemento 38 A y B	3		3				12/07/10	HIT/JD
C389	PIAC-C389	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	2	1		3					3	06/07/10	HIT
C398	PIAC-C398	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	2			193	1	188			4	14/07/10	HIT
C402	PIAC-C402	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	4			161	2	151	1	2	5	16/07/10	HIT
C403	PIAC-C403	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	2	Elemento 39	98		93			5	12/07/10	HIT/JD
C404	PIAC-C404	UE-6 Ext.6	3	Recinto 4	3		Elemento 97	1		1				16/07/10	HIT
C412	PIAC-C412	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	1			454	1	435			18	07/07/10	HIT
C413	PIAC-C413	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	4		594		578	1		15	16/07/10	HIT

Anexo 3: Inventario de Cerámica

NÚMERO	CÓDIGO	UNIDAD UE-6	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	CONTEXTO	CANTIDAD	CUERPO TARDIO	CUERPO FORMATIVO	CUERPO FINO	DECORADO	BORDES	FECHA	RESP.
C415	PIAC-C415	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	2	Elemento 38 A y B	149		141		6	2	12/07/10	HIT/JD
C416	PIAC-C416	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	4		246		240			6	16/07/10	HiT
C419	PIAC-C419	UE-6 Ext.4	3	Plaza E	2			51		50			1	16/07/10	HIT
C422	PIAC-C422	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	1		199		179	1	10	9	08/07/10	HIT
C424	PIAC-C424	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	3 (Limpieza de perfil)			17		15			2	16/07/10	HIT
C425	PIAC-C425	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	7			117		113		1	3	22/07/10	JEOZ
C427	PIAC-C427	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	4		744		715	2	1	26	20/07/10	HiT
C428	PIAC-C428	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	2	Elemento 38 A y B	140		136		2	2	12/07/10	HIT/JD
C432	PIAC-C432	UE-6 Ext.4	3	Plaza E	1			61		56		1	4	13/07/10	HiT
C433	PIAC-C433	UE-6 Ext.6	3	Recinto 4	1	2		71		67		1	3	12/07/10	HiT
C434	PIAC-C434	UE-6 Ext.5	3	Recinto 3	3			227		224		1	1	14/07/10	HiT
C435	PIAC-C435	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	3			253	1	247			3	15/07/10	HiT
C436	PIAC-C436	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	3		452		444		3	5	15/07/10	HiT
C438	PIAC-C438	UE-6 Ext.4	3	Recinto 3	2		Arena, Ceniza y Grava	69		67			2	06/07/10	

Anexo 3: Inventario de Cerámica

NÚMERO	CÓDIGO	UNIDAD UE-6	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	CONTEXTO	CANTIDAD	CUERPO TARDIO	CUERPO FORMATIVO	CUERPO FINO	DECORADO	BORDES	FECHA	RESP.
C440	PIAC-C440	UE-6 Ext.6	3	Recinto 4	2			39		37			2	13/07/10	HiT
C441	PIAC-C441	UE-6 Ext.3	3	Recinto 4	2	4		12		4		6	2	16/07/10	HiT
C444	PIAC-C444	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	1	2		103	1	92		1	9	06/07/10	HiT
C446	PIAC-C446	UE-6 Ext.6	3	Recinto 4	3		Elemento 79	30		30				15/07/10	HiT
C449	PIAC-C449	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	2	2		77		75			2	15/07/10	HiT
C451	PIAC-C451	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	2	2		45		45				14/07/10	HiT
C452	PIAC-C452	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	3		Elemento 76	5		5				15/07/10	HiT
C453	PIAC-C453	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	2	Elemento 40	12		12				12/07/10	HiT/JD
C457	PIAC-C457	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	3	Elemento 61	145		139			6	15/07/10	HiT
C464	PIAC-C464	UE-6 Ext.4	3	Recinto 3	1	Escombros		5		4			1	24/06/10	dchico
C465	PIAC-C465	UE-6 Ext.6	3	Recinto 4	1	1		37		34			3	09/07/10	HiT
C466	PIAC-C466	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	1	Escombros		14		14				23/06/10	dchico
C467	PIAC-C467	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	3		Elemento 47	9	1	8				12/07/10	HIT/JD
C469	PIAC-C469	UE-6 Ext.4	3	Plaza E	2	Arena, Tierra y Basurero	Sobre piso	3		3				07/07/10	JS/JB
C470	PIAC-C470	UE-6	3	Recinto 1	3	Escombros		17		17				18/06/10	KN
C471	PIAC-C471	UE-6 Ext.4	3	Plaza E	2	Arena, Ceniza y Grava		29		26			3	07/07/10	JS/JB

Anexo 3: Inventario de Cerámica

NÚMERO	CÓDIGO	UNIDAD UE-6	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	CONTEXTO	CANTIDAD	CUERPO TARDÍO	CUERPO FORMATIVO	CUERPO FINO	DECORADO	BORDES	FECHA	RESP.
C472	PIAC-C472	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	3		Elemento 48	3		2			1	13/07/10	HIT/JD
C474	PIAC-C474	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	2		162		154		2	6	13/07/10	HIT
C480	PIAC-C480	UE6 Ext.5	3	Recinto 4	4		Relleno	67		64			3	20/07/10	HIT
C481	PIAC-C481	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	2	2	Pegado al piso	108		104			4	20/07/10	HIT
C483	PIAC-C483	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	5			216		207		2	7	21/07/10	HIT
C484	PIAC-C484	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	6			328		317		1	10	21/07/10	JEOZ/HIT
C485	PIAC-C485	UE-6 Ext.4	3	Plaza E	3		Elemento 126	66		66				21/07/10	JEOZ/HIT
C486	PIAC-C486	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	2	1		154		153			1	06/07/10	HIT
C487	PIAC-C487	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	5			413		397		8	8	20/07/10	HIT
C488	PIAC-C488	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	6	2	Elemento 145	34		32			2	21/07/10	HIT/JEOZ
C489	PIAC-C489	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	6		Elemento 142	27		27				21/07/10	HIT/JEOZ
C490	PIAC-C490	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	6	2	Elemento 147	15		15				21/07/10	JEOZ/HIT
C491	PIAC-C491	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	6		Elemento 144	6	1	5				21/07/10	HIT/JEOZ

Anexo 3: Inventario de Cerámica

NÚMERO	CÓDIGO	UNIDAD UE-6	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	CONTEXTO	CANTIDAD	CUERPO TARDIO	CUERPO FORMATIVO	CUERPO FINO	DECORADO	BORDES	FECHA	RESP.
C492	PIAC-C492	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	6		Elemento 145	7		7				21/07/10	HIT/JEOZ
C493	PIAC-C493	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	8			152		144			8	22/07/10	JEOZ
C494	PIAC-C494	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	5		Elemento 132	10		9		1		20/07/10	HIT
C495	PIAC-C495	UE-6 Ext.1	3	Recinto 3	2	Arena, Grava y Ceniza debajo de los Escombros	Extension 1	4		4				22/06/10	dchico
C496	PIAC-C496	UE-6 Ext.6	3	Recinto 4	2			7		7				14/07/10	HIT
C497	PIAC-C497	UE-6 Ext.2	3	Recinto 3	2		Extension 1	3		3				22/06/10	dchico
C498	PIAC-C498	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	6	2	Elemento 147	3		3				22/07/10	JEOZ
C499	PIAC-C499	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	4		Elemento 124	11		10			1	20/07/10	HIT
C500	PIAC-C500	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	6	2	Elemento 146	11		11				22/07/10	JEOZ
C501	PIAC-C501	UE-6 Ext.2	3	Recinto 4	2	Arena, Ceniza y Desechos sobre piso	Extension 2	29		27		1	1	23/07/10	dchico
C502	PIAC-C502	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	3		Elemento 52	5		5				13/07/10	HIT
C503	PIAC-C503	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	3		Elemento 155	7		7				22/07/10	JEOZ/HIT
C504	PIAC-C504	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	3			48		48				22/07/10	JEOZ
C505	PIAC-C505	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	3		Elemento 158, Nivel B	123		121			2	22/07/2010	JEOZ

Anexo 3: Inventario de Cerámica

NÚMERO	CÓDIGO	UNIDAD UE-6	SECTOR	RECINTO	ESTRATO	NIVEL	CONTEXTO	CANTIDAD	CUERPO TARDIO	CUERPO FORMATIVO	CUERPO FINO	DECORADO	BORDES	FECHA	RESP.	
C506	PIAC-C506	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	3		Elemento 164	8		8				23/07/10	JEOZ/HIT	
C507	PIAC-C507	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	3		Elemento 156	9		9				23/07/10	JEOZ/HIT	
C508	PIAC-C508	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	3			1		1				22/07/10	JEOZ	
C509	PIAC-C509	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	8			106		101	2		4	22/07/10	JEOZ	
C510	PIAC-C510	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	6	2		226		217		3	6	21/07/10	JEOZ	
C513	PIAC-C513	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	3		Elemento 158, Nivel A	180		172		4	4	21/07/10	JEOZ/HIT	
TOTAL								14865	128	14049	120	91	477			
TOTAL (Formativo)												91	477	568		

Anexo 3: Inventario de Cerámica.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	%	Pared	Borde
1	C389-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	1	tardío	17	6	Recto divergente	Redondeado
2	C499-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	4		piso	14	5	Recto vertical	Redondeado
3	C484-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6		relleno	18	4	Recto vertical	Redondeado
4	C362-5	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	1	tardío	14	6	Recto divergente	Redondeado
5	C444-5	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	2	tardío	16	5.5	cóncavo divergente	Redondeado

Anexo 4: Tipología Tazones.



0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	%	Pared	Labio
1	C182-1	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	19	6	Recto divergente	Redondeado
2	C182-4	UE-6	Recinto 2	1		Tardío	21	6	Convexo divergente	Biselado externo
3	C190-4	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	35	4	Convexo vertical	Redondeado
4	C211-12	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	18	5	Convexo vertical	Redondeado
5	C211-5	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	25	9	Convexo divergente	Redondeado
6	C220-2	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	11	6.5	Convexo divergente	Redondeado
7	C220-8	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	nd	Menor a 5	Convexo divergente	Redondeado
8	C221-13	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	22	5	Convexo vertical	Redondeado
9	C221-16	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	18	5	Convexo divergente	Biselado interno
10	C222-1	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	20	7	Convexo vertical	Recto
11	C222-4	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	14	9	Convexo vertical	Redondeado
12	C222-5	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	20	7	Convexo vertical	Redondeado
13	C251-1	UE-6 Ext.2	Recinto 4	1	Escombros	Tardío	23	4.5	Convexo divergente	Redondeado
14	C251-4	UE-6 Ext.2	Recinto 4	1	Escombros	Tardío	18	4.5	Convexo divergente	Redondeado
15	C253-1	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	21	8	Convexo vertical	Reborde redondeado

Anexo 4: Tipología Cuencos.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	%	Pared	Labio
16	C253-3	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	29	4	Convexo vertical	Recto
17	C253-5	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	23	9	Convexo vertical	Redondeado
18	C258-5	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	15	4.5	Recto divergente	Redondeado
19	C269-3	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	14	5	Convexo divergente	Recto y engrosado
20	C272-6	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Escombros	Tardío	25	4	Convexo divergente	Redondeado
21	C275-13	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	24	9	Convexo vertical	Recto
22	C275-14	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	27	6.5	Convexo divergente	Recto y engrosado
23	C275-5	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	9	5	Convexo divergente	Redondeado
24	C275-8	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	11	5	Convexo divergente	Redondeado
25	C279-3	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	28	3	Convexo divergente	Redondeado y adelgazado
26	C279-7	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	21	5.5	Recto divergente	Redondeado
27	C283-1	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	13	12	Convexo divergente	Redondeado
28	C284-11	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	11	5	Convexo vertical	Redondeado
29	C310-2	UE-6 Ext.5	Recinto 6	1	Escombros	Tardío	38	7	Convexo divergente	Recto
30	C318-12	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	22	4	Convexo divergente	Biselado interno y engrosado

Anexo 4: Tipología Cuencos.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	%	Pared	Labio
31	C318-2	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	21	5.5	Convexo divergente	Biselado interno y engrosado
32	C362-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	2	1	Abandono	27	4.5	Convexo divergente	Redondeado
33	C363-4	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	25	5	Recto divergente	Redondeado y adelgazado
34	C367-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1		Tardío	24	7	Convexo vertical	Recto
35	C402-3	UE-6 Ext.8	Recinto 6	4		Abandono	17	10	Convexo divergente	Recto
36	C412-15	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	25	5	Recto divergente	Redondeado y adelgazado
37	C412-5	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	21	4	Convexo divergente	Redondeado
38	C413-2	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	26	6	Convexo divergente	Recto
39	C413-3	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	18	4.5	Recto divergente	Redondeado
40	C413-4	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	nd	Menor a 5	Convexo divergente	Recto
41	C427-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	22	6	Convexo divergente	Redondeado
42	C427-14	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	18	4.5	Convexo divergente	Redondeado
43	C427-4	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	31	5	Convexo divergente	Redondeado
44	C427-7	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	37	3.5	Convexo divergente	Redondeado
45	C428-2	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	23	4.5	Recto divergente	Redondeado
46	C432-2	UE-6 Ext.4	Plaza E	1		Tardío	15	8	Convexo divergente	Redondeado

Anexo 4: Tipología Cuencos.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	%	Pared	Labio
47	C435-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	3		Tardío	15	9	Convexo divergente carenado	Redondeado y adelgazado
48	C441-2	UE-6 Ext.3	Recinto 4	2	4	Abandono	10	4.5	Convexo vertical	Recto
49	C465-1	UE-6 Ext.6	Recinto 4	1	1	Tardío	12	6	Convexo divergente carenado	Redondeado
50	C471-1	UE-6 Ext.4	Plaza E	2	Arena, Ceniza y Grava	Abandono	11	5	Convexo vertical carenado	Biselado interno
51	C471-2	UE-6 Ext.4	Recinto 3	2	Arena, Ceniza y Grava	Abandono	11	7	Convexo divergente	Recto
52	C480-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	4		Abandono	9	9.5	Convexo vertical	Redondeado
53	C484-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6		Relleno	20	4.5	Convexo vertical	Redondeado
54	C484-4	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6		Relleno	23	4	Convexo divergente	Recto
55	C487-4	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	18	4	Convexo divergente	Redondeado y adelgazado
56	C493-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8		Estéril	30	4	Recto divergente	Redondeado
57	C493-8	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8		Estéril	nd	Menor a 5	Convexo divergente	Redondeado
58	C509-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8		Estéril	27	5.5	Recto divergente	Redondeado
59	C510-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6	2	Relleno	26	3	Convexo divergente	Redondeado
60	C438-1	UE-6 Ext.4	Recinto 3	2		Piso	34	7	Recto divergente	Recto

Anexo 4: Tipología Cuencos.

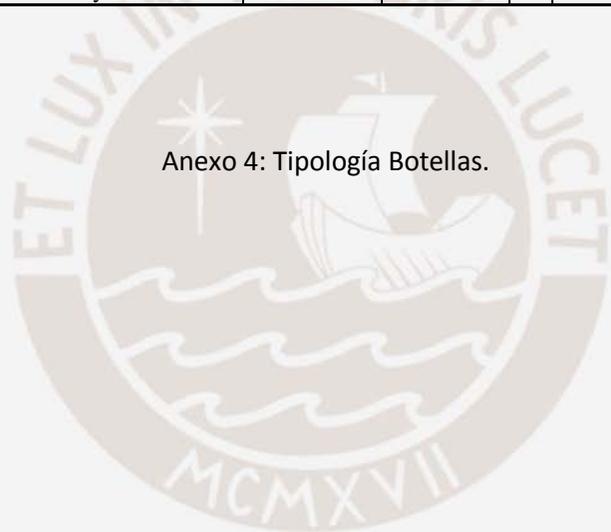
0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	%	Pared	Labio
61	C465-1	UE-6 Ext.6	Recinto 4	3	1	Tardío	12	6	Convexo vertical, carenado	Redondeado

Anexo 4: Tipología Cuencos.



0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	%	Pared	Labio
1	C255-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Superficie	Tardío	2	30	Recto vertical	Redondeado reborde ancho
2	C224-1	UE-6	Recinto 2	1	Superficie	Tardío	2	30	Recto vertical	Redondeado
3	C220-6	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	3	15	Recto vertical	Redondeado
4	C465-2	UE-6 Ext.6	Recinto 4	1	1	Tardío	3	15	Recto vertical	Redondeado reborde ancho
5	C360-8	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	1 (arena)	Abandono	3	10	Recto divergente	Redondeado reborde ancho
6	C449-1	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	2	Abandono	3	25	Convexo vertical	Redondeado reborde ancho
7	C505-2	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	3	15	Cóncavo divergente	Recto reborde angosto
8	C484-3	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6		Relleno	4	26	Cóncavo divergente	Redondeado
9	C480-2	UE-6 Ext.5	Recinto 4	4		Piso	5	15	Cóncavo divergente	Redondeado
10	C330-1	UE-6 Ext.4	Plaza E	4	Tierra y Desechos	Piso	6	50	Cóncavo divergente	Recto

Anexo 4: Tipología Botellas.



0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	%	Pared	Labio
1	C318-3	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	4	20	Cóncavo divergente	Redondeado
2	C362-4	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	1	Tardío	5	21	Ligeramente cóncava vertical divergente	Biselado
3	C285-4	UE-6	Recinto 1	2	Escombros	Tardío	5	10	Ligeramente Cóncavo vertical	Biselado
4	C360-4	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	1 (arena)	Abandono	5	17	Ligeramente Cóncavo vertical	Biselado
5	C425-3	UE-6 Ext.8	Recinto 6	7		Piso	5	10	Ligeramente cóncava convergente	Biselado
6	C328-3	UE-6 Ext.4	Plaza E	1		Tardío	6	5.5	Ligeramente Cóncavo vertical	Redondeado
7	C360-5	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	1 (arena)	Abandono	6	11	Ligeramente Cóncavo vertical	Biselado
8	C422-8	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (arena)	Abandono	6	10	Ligeramente cóncava divergente	Redondeado
9	C441-1	UE-6 Ext.3	Recinto 4	2	4	Abandono	6	10.5	Ligeramente cóncava vertical divergente	Redondeado
10	C457-2	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Abandono	6	10	Cóncavo divergente	Recto
11	C424-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	6	23	Ligeramente cóncava vertical divergente	Recto
12	C510-3	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6	2	Relleno	6	6	Ligeramente Cóncavo vertical	Biselado
13	C510-5	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6	2	Relleno	6	16	Ligeramente cóncava vertical divergente	Biselado
14	C435-3	UE-6 Ext.8	Recinto 6	3		Tardío	7	21	Paredes compuestas	Redondeado
15	C279-15	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	8	5	Ligeramente Cóncavo vertical	Biselado
16	C403-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	8	11	Ligeramente cóncava divergente	Recto
17	C415-2	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	8	73	Ligeramente cóncava divergente	Redondeado
18	C427-25	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	8	8	Cóncavo divergente	Redondeado
19	C474-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	8	18	Ligeramente cóncava divergente	Redondeado
20	C330-2	UE-6 Ext.4	Plaza E	4	Tierra y desechos	Piso	8	5	Ligeramente cóncava vertical divergente	Recto
21	C402-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	4		Abandono	8	20	Ligeramente cóncava vertical divergente	Reborde redondeado
22	C272-4	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Escombros	Tardío	9	15.5	Ligeramente cóncava divergente	Redondeado
23	C318-5	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	9	12	Paredes compuestas	Redondeado
24	C465-3	UE-6 Ext.6	Recinto 4	1	1	Tardío	9	9	Cóncavo divergente	Reborde redondeado
25	C286-1	UE-6	Recinto 1	2	Escombros	Tardío	9	9	Cóncavo divergente	Recto
26	C436-4	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Abandono	9	10	Ligeramente cóncava divergente	Redondeado

Anexo 4: Tipología Cántaros.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	%	Pared	Labio
27	C272-9	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Escombros	Tardío	10	10	Ligeramente cóncava vertical divergente	Redondeado
28	C428-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	10	10	Cóncavo divergente	Recto
29	C279-9	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	11	7	Cóncavo divergente	Adelgazado
30	C480-3	UE-6 Ext.5	Recinto 3	4		Piso	11	9	ligeramente cóncava divergente	Redondeado
31	C484-9	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6		Relleno	11	4.5	ligeramente Cóncavo vertical	Biselado
32	C275-7	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	12	6	Cóncavo divergente	Reborde redondeado
33	C279-10	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	12	10.5	Cóncavo divergente	Redondeado
34	C307-1	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	12	6	Ligeramente Cóncavo vertical	Redondeado
35	C221-14	UE-6	Recinto 2	1	escombros	Tardío	13	7	Cóncavo divergente	Redondeado
36	C265-12	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	13	5	Cóncavo divergente	Redondeado
37	C278-6	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	13	4	Cóncavo divergente	Redondeado
38	C284-12	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	13	7	Cóncavo divergente	Redondeado
39	C427-23	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	13	6	Cóncavo divergente	Redondeado
40	C432-4	UE-6 Ext.4	Plaza E	1		Tardío	14	8	Cóncavo divergente	Redondeado
41	C434-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	14	8	Cóncavo divergente	Recto
42	C425-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	7		Piso	14	3	Cóncavo divergente	Redondeado
43	C330-3	UE-6 Ext.4	Plaza E	4	Tierra y de sechos	Piso	15	16	Ligeramente cóncava convergente	Redondeado
44	C402-4	UE-6 Ext.8	Recinto 6	4		Abandono	15	6	Cóncavo divergente	Redondeado

Anexo 4: Tipología Cántaros.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	%	Pared	Labio
45	C260-1	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	16	23	Ligeramente Cóncavo vertical	Redondeado
46	C265-13	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	16	4	Cóncavo divergente	Reborde redondeado
47	C360-6	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	1 (arena)	Abandono	16	8	Cóncavo divergente	Recto
48	C484-8	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6		Relleno	17	4	Cóncavo divergente	Biselado
49	C265-11	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	18	3	Cóncavo divergente	Redondeado
50	C483-6	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	18	5	Cóncavo divergente	Biselado
51	C493-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8		Estéril	22	4.5	Cóncavo divergente	Biselado
52	C493-3	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8		Estéril	22	4	Cóncavo divergente	Biselado
53	C493-4	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8		Estéril	22	4	Cóncavo divergente	Biselado
54	C493-5	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8		Estéril	22	9	Cóncavo divergente	Biselado
55	C493-6	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8		Estéril	22	5	Cóncavo divergente	Biselado
56	C493-7	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8		Estéril	22	4	Cóncavo divergente	Recto
57	C221-5	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	24	3	Cóncavo divergente	Recto
58	C509-3	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8		Estéril	24	5.5	Cóncavo divergente	Biselado
59	C221-3	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	25	5	Cóncavo divergente	Redondeado
60	C265-8	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	25	10	Cóncavo divergente	Redondeado
61	C363-1	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	25	3	Cóncavo divergente	Recto
62	C427-6	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	25	4.5	Cóncavo divergente	Redondeado

Anexo 4: Tipología Cántaros.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	%	Pared	Labio
63	C509-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8		Estéril	26	6	Cóncavo divergente	Biselado
64	C509-4	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8		Estéril	27	9	Cóncavo divergente	Recto
65	C269-2	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	ND	Menor a 5	Cóncavo divergente	Redondeado
66	C398-3	UE-6 Ext.8	Recinto 6	2		Tardío	ND	Menor a 5	Ligeramente cóncava convergente	Redondeado
67	C402-5	UE-6 Ext.8	Recinto 6	4		Abandono	ND	Menor a 5	Paredes bastante cóncavas	Adelgazado

Anexo 4: Tipología Cántaros.



0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
1	C182-2	UE-6	Recinto 2	1		Tardío	12	b	4	45	O3	Redondeado
2	C182-3	UE-6	Recinto 2	1		Tardío	20	b	4	32	O2	Engrosado corto
3	C182-5	UE-6	Recinto 2	1		Tardío	14	b	5	28	O2	Engrosado corto
4	C182-6	UE-6	Recinto 2	1		Tardío	14	b	5	47	O3	Redondeado
5	C183-1	UE-6	Recinto 2	2		Tardío	11	b	10	34	O2	Engrosado corto
6	C183-2	UE-6	Recinto 2	2		Tardío	10	b	6	31	O2	Redondeado
7	C183-3	UE-6	Recinto 2	2		Tardío	12	b	5	53	O3	Redondeado
8	C183-4	UE-6	Recinto 2	2		Tardío	7	a	5.5	37	O2	Engrosado corto
9	C190-1	UE-6	Recinto 2	1		Tardío	14	b	9.5	35	O2	Recto
10	C190-2	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	ND		Menor a 5	41	O3	Recto
11	C190-3	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	9	a	13	44	O3	Redondeado
12	C190-5	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	32	d	3	34	O2	Engrosado corto
13	C190-6	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	ND		Menor a 5	56	O3	Redondeado
14	C211-1	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	13	b	16	35	O2	Redondeado
15	C211-2	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	11	b	10	34	O2	Engrosado corto
16	C211-3	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	ND		Menor a 5	45	O3	Redondeado
17	C211-4	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	15	b	6	20	O1	Redondeado
18	C211-6	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	15	b	4.5	28	O2	Redondeado
19	C211-7	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	11	b	5	31	O2	Redondeado
20	C220-1	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	10	b	7	19	O1	Engrosado y Recto
21	C220-3	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	11	b	5	38	O2	Redondeado
22	C220-4	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	10	b	8	29	O2	Engrosado corto
23	C220-5	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	14	b	11	37	O2	Redondeado
24	C220-7	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	10	b	9	44	O3	Redondeado
25	C221-1	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	13	b	4.5	29	O2	Engrosado corto
26	C221-10	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	9	a	9	45	O3	Recto

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
27	C221-11	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	13	b	11	34	O2	Engrosado corto
28	C221-15	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	12	b	5	32	O2	Redondeado
29	C221-2	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	10	b	5.5	36	O2	Redondeado
30	C221-4	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	9	a	8	48	O3	Redondeado
31	C221-6	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	15	b	5	24	O2	Engrosado corto
32	C221-7	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	13	b	5	23	O2	Engrosado corto
33	C221-8	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	9	a	7	30	O2	Redondeado
34	C221-9	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	16	b	5	53	O3	Reborde redondeado
35	C222-2	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	10	b	7	35	O2	Recto
36	C222-3	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	10	b	5	34	O2	Redondeado
37	C222-6	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	21	c	6	48	O3	Redondeado
38	C222-7	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	11	b	6	31	O2	Recto
39	C222-8	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	12	b	5	33	O2	Redondeado
40	C222-9	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	14	b	20	34	O2	Recto
41	C223-1	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	12	b	11	27	O2	Redondeado

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
42	C223-2	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	15	b	4	27	O2	Engrosado y Recto
43	C223-3	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	11	b	6	17	O1	Redondeado
44	C223-4	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	14	b	5	28	O2	Engrosado corto
45	C223-5	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	9	a	8	26	O2	Redondeado
46	C223-6	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	6	a	7	24	O2	Redondeado
47	C228-1	UE-6	Recinto 1	4	Relleno alto piso	Piso	12	b	14.5	32	O2	Engrosado corto
48	C228-2	UE-6	Recinto 1	4	Relleno alto piso	Piso	11	b	7	39	O2	Recto
49	C250-1	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	17	b	10	37	O2	Engrosado y Recto
50	C250-2	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	21	c	7	37	O2	Engrosado corto
51	C251-2	UE-6 Ext.2	Recinto 4	1	Escombros	Tardío	18	b	7	39	O2	Redondeado
52	C251-3	UE-6 Ext.2	Recinto 4	1	Escombros	Tardío	16	b	9	33	O2	Recto
53	C253-2	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	12	b	10	34	O2	Engrosado corto
54	C253-4	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	12	b	7	42	O3	Redondeado
55	C258-1	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	8	a	20	36	O2	Redondeado
56	C258-2	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	14	b	15	19	O1	Engrosado y Recto

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
57	C258-3	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	15	b	15	26	O2	Engrosado alargado
58	C258-4	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	16	b	7	29	O2	Engrosado y Recto
59	C258-6	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	11	b	6	32	O2	Recto
60	C258-7	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	10	b	5	43	O3	Engrosado y Recto
61	C260-2	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	27	c	9	61	O3	Engrosado y Recto
62	C261-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Escombros y desechos	Tardío	12	b	4.5	29	O2	Redondeado
63	C261-2	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Escombros y desechos	Tardío	9	a	5	26	O2	Redondeado
64	C261-3	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Escombros y desechos	Tardío	17	b	6	40	O2	Redondeado
65	C261-4	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Escombros y desechos	Tardío	13	b	15.5	38	O2	Redondeado
66	C263-1	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	13	b	10.5	36	O2	Engrosado y Recto
67	C265-1	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	12	b	10	34	O2	Redondeado
68	C265-10	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	13	b	10	31	O2	Redondeado
69	C265-14	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	16	b	9	42	O3	Redondeado
70	C265-15	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	13	b	6	29	O2	Redondeado
71	C265-2	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	12	b	10	27	O2	Redondeado

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
72	C265-3	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	14	b	10	35	O2	Redondeado
73	C265-4	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	12	b	9	31	O2	Engrosado corto
74	C265-5	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	12	b	6	27	O2	Redondeado
75	C265-6	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	10	b	6	26	O2	Redondeado
76	C265-7	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	13	b	14.5	30	O2	Redondeado
77	C265-9	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	15	b	7	33	O2	Redondeado
78	C269-1	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	17	b	10	37	O2	Engrosado y Recto
79	C269-4	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	12	b	5.5	31	O2	Redondeado
80	C269-5	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	8	a	5	35	O2	Redondeado
81	C269-6	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	10	b	6	28	O2	Redondeado
82	C269-7	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	10	b	5	34	O2	Recto
83	C269-8	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	13	b	7	40	O2	Engrosado corto
84	C272-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Escombros	Tardío	20	b	8	36	O2	Recto
85	C272-2	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Escombros	Tardío	11	b	9.5	37	O2	Recto
86	C272-3	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Escombros	Tardío	14	b	6	31	O2	Redondeado

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
87	C272-5	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Escombros	Tardío	ND		Menor a 5	18	O1	Recto
88	C272-7	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Escombros	Tardío	17	b	5.5	36	O2	Redondeado
89	C275-1	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	11	b	6	35	O2	Engrosado alargado
90	C275-10	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	38	d	5	32	O2	Engrosado corto
91	C275-11	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	ND		Menor a 5	21	O2	Engrosado corto
92	C275-12	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	12	b	17	38	O2	Redondeado
93	C275-2	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	14	b	4.5	15	O1	Recto
94	C275-3	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	15	b	5	35	O2	Engrosado corto
95	C275-4	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	12	b	5	27	O2	Engrosado y Recto
96	C275-6	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	10	b	8	47	O3	Recto
97	C275-9	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	6	a	15	44	O3	Redondeado
98	C278-1	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	15	b	5.5	32	O2	Engrosado y Recto
99	C278-2	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	9	a	8.5	42	O3	Redondeado
100	C278-3	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	9	a	5	36	O2	Recto
101	C278-4	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	9	a	5	30	O2	Engrosado corto

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
102	C278-5	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	18	b	4	31	O2	Redondeado
103	C278-7	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	21	c	5	37	O2	Engrosado y Recto
104	C279-1	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	12	b	5	35	O2	Recto
105	C279-11	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	17	b	6	45	O3	Recto
106	C279-12	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	12	b	5	29	O2	Engrosado y Recto
107	C279-16	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	9	a	5	33	O2	Redondeado
108	C279-17	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	15	b	7	27	O2	Redondeado
109	C279-2	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	12	b	9	37	O2	Redondeado
110	C279-4	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	23	c	5.5	42	O3	Recto
111	C279-5	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	ND		Menor a 5	38	O2	Recto
112	C279-6	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	12	b	16	23	O2	Redondeado
113	C279-8	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	25	c	4.5	56	O3	Biselado
114	C283-2	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	6	a	8	35	O2	Engrosado alargado
115	C283-3	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	8	a	5.5	42	O3	Redondeado
116	C283-4	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	9	a	7	30	O2	Redondeado

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
117	C283-5	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	15	b	4.5	56	O3	Recto
118	C284-1	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	18	b	5.5	43	O3	Redondeado
119	C284-10	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	21	c	4	22	O2	Engrosado y Recto
120	C284-13	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	8	a	7	22	O2	Engrosado y Recto
121	C284-14	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	12	b	6	30	O2	Redondeado
122	C284-15	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	ND		Menor a 5	26	O2	biselado
123	C284-16	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	ND		Menor a 5	46	O3	Recto
124	C284-2	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	11	b	10	23	O2	Engrosado corto
125	C284-3	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	16	b	7	32	O2	Engrosado corto
126	C284-4	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	17	b	6	42	O3	Recto
127	C284-5	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	16	b	5.5	28	O2	Redondeado
128	C284-6	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	13	b	8	25	O2	Engrosado corto
129	C284-7	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	16	b	5.5	25	O2	Adelgazado y redondeado
130	C284-8	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	22	c	6	34	O2	Engrosado y Recto
131	C284-9	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	12	b	6	28	O2	Recto

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
132	C285-1	UE-6	Recinto 1	2	Escombros	Tardío	15	b	5	34	O2	Engrosado y Recto
133	C285-2	UE-6	Recinto 1	2	Escombros	Tardío	13	b	9.5	31	O2	Recto
134	C285-3	UE-6	Recinto 1	2	Escombros	Tardío	14	b	6	33	O2	Recto
135	C286-2	UE-6	Recinto 1	2	Escombros	Tardío	8	a	6	34	O2	Engrosado corto
136	C306-1	UE-6 Ext.1	Recinto 3	1	Escombros	Tardío	11	b	6	26	O2	Engrosado y Recto
137	C306-2	UE-6 Ext.1	Recinto 3	1	Escombros	Tardío	30	c	6	4	O1	Redondeado
138	C310-1	UE-6 Ext.5	Recinto 6	1	Escombros	Tardío	30	c	4.5	28	O2	Recto
139	C318-1	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	14	b	10	34	O2	Redondeado
140	C318-10	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	13	b	9.5	13	O1	Engrosado corto
141	C318-11	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	20	b	4	10	O1	Recto
142	C318-13	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	11	b	6	38	O2	Engrosado y Recto
143	C318-14	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	17	b	4	11	O1	Engrosado corto
144	C318-4	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	18	b	4.5	41	O3	Redondeado
145	C318-5	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	12	b	5	15	O1	Redondeado
146	C318-6	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	21	c	3	14	O1	Engrosado corto

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
147	C318-6	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	17	b	7	37	O2	Redondeado
148	C318-7	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	19	b	6	27	O2	Engrosado corto
149	C318-8	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	19	b	9	34	O2	Engrosado alargado
150	C318-9	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	13	b	5.5	30	O2	Recto
151	C328-1	UE-6 Ext.4	Plaza E	1		Tardío	14	b	12	27	O2	Redondeado
152	C328-2	UE-6 Ext.4	Plaza E	1		Tardío	10	b	12.5	17	O1	Recto
153	C328-4	UE-6 Ext.4	Plaza E	1		Tardío	39	d	2	35	O2	Redondeado
154	C330-4	UE-6 Ext.4	Recinto 3	4	Tierra y Desechos	Estéril	22	c	4.5	30	O2	Engrosado corto
155	C330-5	UE-6 Ext.4	Recinto 3	4	Tierra y Desechos	Estéril	10	b	5	34	O2	Engrosado corto
156	C330-6	UE-6 Ext.4	Recinto 3	4	Tierra y Desechos	Estéril	ND		Menor a 5	21	O2	Redondeado
157	C330-7	UE-6 Ext.4	Recinto 3	4	Tierra y Desechos	Estéril	ND		Menor a 5	21	O2	Engrosado corto
158	C330-8	UE-6 Ext.4	Recinto 3	4	Tierra y Desechos	Estéril	15	b	8.5	32	O2	Recto
159	C337-1	UE-6 Ext.1	Recinto 3	2	Arena y Tierra sobre piso	Tardío	15	b	6	22	O2	Redondeado
160	C337-2	UE-6 Ext.1	Recinto 3	2	Arena y Tierra sobre piso	Tardío	12	b	4.5	13	O1	Redondeado

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
161	C355-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	2		Abandono	10	b	15	27	O2	Recto
162	C355-2	UE-6 Ext.5	Recinto 4	2		Abandono	11	b	6	14	O1	Engrosado y Recto
163	C355-3	UE-6 Ext.5	Recinto 4	2		Abandono	22	c	5.5	25	O2	Engrosado corto
164	C355-4	UE-6 Ext.5	Recinto 4	2		Abandono	11	b	9.5	25	O2	Engrosado y Recto
165	C360-1	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	1 (arena)	Abandono	14	b	6	24	O2	Engrosado corto
166	C360-3	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	1 (arena)	Abandono	9	a	10	45	O3	Recto
167	C360-7	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	1 (arena)	Abandono	14	b	4.5	35	O2	Engrosado corto
168	C362-10	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	1	Tardío	7	a	5	27	O2	Recto
169	C362-12	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	1	Tardío	11	b	4.5	49	O3	Redondeado
170	C362-2	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	1	Tardío	15	b	6	31	O2	Redondeado
171	C362-3	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	1	Tardío	11	b	4.5	29	O2	Recto
172	C362-6	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	1	Tardío	ND		Menor a 5	22	O2	biselado
173	C362-7	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	1	Tardío	14	b	4.5	30	O2	Recto
174	C362-8	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	1	Tardío	ND		Menor a 5	12	O1	Recto
175	C362-9	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	1	Tardío	10	b	4.5	35	O2	Redondeado

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
176	C363-2	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	11	b	5	35	O2	Recto
177	C363-3	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	14	b	14	33	O2	Adelgazado y redondeado
178	C373-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Abandono	12	b	21	38	O2	Redondeado
179	C374-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	18	b	5	27	O2	Recto
180	C374-2	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	12	b	20	36	O2	Engrosado y Recto
181	C374-3	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	12	b	20	34	O2	Engrosado y Recto
182	C375-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	28	c	6	39	O2	Redondeado
183	C375-2	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	24	c	4	31	O2	Redondeado
184	C398-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	2		Tardío	13	b	10	23	O2	Engrosado corto
185	C398-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	2		Tardío	12	b	8	34	O2	Recto
186	C398-4	UE-6 Ext.8	Recinto 6	2		Tardío	7	a	10	17	O1	Redondeado
187	C402-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	4		Abandono	9	a	11	36	O2	Redondeado
188	C403-2	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	12	b	5	35	O2	Redondeado
189	C403-3	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	15	b	5	37	O2	Recto

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
190	C403-4	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	11	b	5	39	O2	Engrosado y Recto
191	C403-5	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	18	b	4	22	O2	Redondeado
192	C412-1	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	29	c	5.5	44	O3	Redondeado
193	C412-10	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	12	b	8	35	O2	Redondeado
194	C412-11	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	20	b	4	40	O2	Redondeado
195	C412-12	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	12	b	9	32	O2	Redondeado
196	C412-13	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	13	b	9	30	O2	Engrosado y Recto
197	C412-14	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	10	b	9	29	O2	Redondeado
198	C412-16	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	23	c	4	52	O3	Recto
199	C412-18	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	28	c	6	9	O1	Redondeado
200	C412-2	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	15	b	5	41	O3	Recto
201	C412-4	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	24	c	3.5	30	O2	Recto
202	C412-6	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	14	b	6	39	O2	Redondeado
203	C412-7	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	16	b	5.5	30	O2	Engrosado corto
204	C412-8	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	21	c	5	29	O2	Engrosado corto

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
205	C412-9	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1		Tardío	19	b	4	25	O2	Redondeado
206	C413-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	13	b	13	35	O2	Recto
207	C413-10	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	ND		Menor a 5	25	O2	biselado
208	C413-11	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	12	b	15	28	O2	Engrosado y Recto
209	C413-12	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	15	b	9	27	O2	Redondeado
210	C413-13	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	14	b	4	15	O1	Redondeado
211	C413-14	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	9	a	4	45	O3	Redondeado
212	C413-15	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	11	b	10	16	O1	Engrosado corto
213	C413-5	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	14	b	7	24	O2	Engrosado corto
214	C413-6	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	11	b	5	16	O1	Redondeado
215	C413-7	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	14	b	4	37	O2	Redondeado
216	C413-8	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	18	b	5	22	O2	Engrosado corto
217	C413-9	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	ND		Menor a 5	23	O2	Redondeado
218	C415-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	47	d	6	33	O2	Recto
219	C416-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	13	b	9	24	O2	Engrosado alargado

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
220	C416-2	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	14	b	8	33	O2	Engrosado corto
221	C416-3	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	10	b	5	47	O3	Engrosado corto
222	C416-4	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	10	b	5	34	O2	Recto
223	C416-5	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	11	b	12	35	O2	Redondeado
224	C416-6	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	8	a	5	27	O2	Redondeado
225	C419-1	UE-6 Ext.4	Plaza E	2		Abandono	11	b	4	34	O2	Engrosado corto
226	C422-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Abandono	12	b	10	29	O2	Redondeado
227	C422-2	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Abandono	20	b	4	61	O3	Redondeado
228	C422-3	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Abandono	10	b	5	37	O2	Recto
229	C422-4	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Abandono	10	b	5	32	O2	Recto
230	C422-5	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Abandono	14	b	8	31	O2	Engrosado y Recto
231	C422-6	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Abandono	16	b	6	15	O1	Engrosado y Recto
232	C422-7	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Abandono	14	b	5.5	30	O2	Redondeado
233	C424-2	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3 (limpieza perfil)		Tardío	60	d	2	22	O2	Recto
234	C425-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	7		Piso	10	b	5	31	O2	Engrosado corto

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
235	C427-10	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	16	b	5	24	O2	Redondeado
236	C427-11	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	14	b	6	27	O2	Redondeado
237	C427-12	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	11	b	8	31	O2	Redondeado
238	C427-13	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	14	b	4	29	O2	Redondeado
239	C427-15	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	11	b	6	34	O2	Redondeado
240	C427-16	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	11	b	5.5	19	O1	Engrosado corto
241	C427-17	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	14	b	5	12	O1	Redondeado
242	C427-18	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	24	c	3	57	O3	Redondeado
243	C427-19	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	13	b	5	23	O2	Recto
244	C427-2	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	13	b	9.5	34	O2	Engrosado corto
245	C427-20	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	11	b	5	31	O2	Recto
246	C427-21	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	13	b	5	16	O1	Engrosado y Recto
247	C427-22	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	8	a	5	7	O1	Engrosado y Recto
248	C427-24	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	13	b	5	34	O2	Redondeado
249	C427-26	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	12	b	3	55	O3	Recto

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
250	C427-3	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	13	b	6	34	O2	Redondeado
251	C427-5	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	17	b	4	38	O2	Recto
252	C427-8	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	9	a	14	24	O2	Recto
253	C427-9	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Abandono	13	b	13	28	O2	Recto
254	C433-1	UE-6 Ext.6	Recinto 4	1	2	Tardío	12	b	6	40	O2	Recto
255	C433-2	UE-6 Ext.6	Recinto 4	1	2	Tardío	9	a	5	17	O1	Redondeado
256	C433-3	UE-6 Ext.6	Recinto 4	1	2	Tardío	13	b	4	21	O2	Redondeado
257	C435-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	3		Tardío	22	c	3	54	O3	Recto
258	C436-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Abandono	15	b	7	35	O2	Engrosado y Recto
259	C436-2	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Abandono	12	b	5	32	O2	Redondeado
260	C436-3	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Abandono	12	b	4.5	49	O3	Redondeado
261	C436-5	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Abandono	39	d	5	36	O2	Engrosado y Recto
262	C438-2	UE-6 Ext.4	Recinto 3	2		Arena, Ceniza y Grava	15	b	5.5	30	O2	Redondeado
263	C440-1	UE-6 Ext.6	Recinto 4	2		Abandono	12	b	5	30	O2	Recto

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
264	C440-2	UE-6 Ext.6	Recinto 4	2		Abandono	25	c	4	38	O2	Redondeado
265	C444-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	2	Tardío	10	b	6	44	O3	Recto
266	C444-2	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	2	Tardío	10	b	5	49	O3	Redondeado
267	C444-3	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	2	Tardío	35	d	4.5	45	O3	Recto
268	C444-4	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	2	Tardío	8	a	5	40	O2	Redondeado
269	C444-6	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	2	Tardío	12	b	10.5	31	O2	Redondeado
270	C444-7	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	2	Tardío	25	c	9	12	O1	Redondeado
271	C444-8	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	2	Tardío	14	b	5	14	O1	Engrosado y Recto
272	C449-2	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	2	Abandono	17	b	5.5	28	O2	Redondeado
273	C457-1	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Abandono	16	b	7	26	O2	Recto
274	C457-3	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Abandono	18	b	4	35	O2	Redondeado
275	C457-5	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Abandono	10	b	9.5	30	O2	Redondeado
276	C471-3	UE-6 Ext.4	Recinto 3	2	Arena, Ceniza y Grava	Abandono	15	b	9	33	O2	Recto
277	C472-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	13	b	6	32	O2	Redondeado
278	C474-2	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	13	b	5	37	O2	Redondeado

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
279	C474-3	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	13	b	10	28	O2	Redondeado
280	C474-4	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	11	b	5	21	O2	Recto
281	C474-5	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	29	c	3	19	O1	Engrosado corto
282	C474-6	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Abandono	46	d	4	14	O1	Engrosado alargado
283	C481-1	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	2	Abandono	19	b	9.5	24	O2	Redondeado
284	C481-2	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	2	Abandono	15	b	4	34	O2	Recto
285	C481-3	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	2	Abandono	11	b	8	43	O3	Recto
286	C481-4	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	2	Abandono	13	b	7	30	O2	Redondeado
287	C483-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	21	c	4	54	O3	Recto
288	C483-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	12	b	4	29	O2	Recto
289	C483-3	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	16	b	7	41	O3	Engrosado y Recto
290	C483-4	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	18	b	4	51	O3	Recto
291	C483-5	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	14	b	4.5	27	O2	Engrosado corto
292	C484-10	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6		Relleno	18	b	4	24	O2	Redondeado
293	C484-5	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6		Relleno	21	c	3	52	O3	Redondeado

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
294	C484-7	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6		Relleno	10	b	7	24	O2	Redondeado
295	C486-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	2	1	Abandono	9	a	4	30	O2	Redondeado
296	C487-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	21	c	4.5	35	O2	Redondeado
297	C487-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	15	b	6	29	O2	Engrosado corto
298	C487-3	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	8	a	11	38	O2	Engrosado y Recto
299	C487-5	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	14	b	7	34	O2	Redondeado
300	C487-6	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	12	b	5.5	32	O2	Redondeado
301	C487-7	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	12	b	6	28	O2	Redondeado
302	C487-8	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	11	b	13	34	O2	Recto
303	C488-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6	2	Relleno	15	b	3	32	O2	Redondeado
304	C488-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6	2	Relleno	20	b	4	21	O2	Redondeado
305	C505-1	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	12	b	10	22	O2	Recto
306	C510-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6	2	Relleno	11	b	12	46	O3	Redondeado
307	C513-1	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	18	b	4	17	O1	Redondeado
308	C513-2	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	12	b	5.5	36	O2	Engrosado corto

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.

0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	Rango	%	Grados	Nombre de Borde	Labio
309	C513-3	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	18	b	4	40	O2	Redondeado

Anexo 4: Tipología Ollas sin cuello.



0	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Diámetro	%	Pared	Labio
1	C457-6	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Abandono	33	14	Paredes bastante cóncavas	Redondeado
2	C464-1	UE-6 Ext.4	Recinto 3	1	Escombros	Tardío	54	6	Paredes bastante cóncavas	Redondeado
3	C501-1	UE-6 Ext.2	Recinto 4	2		Tardío	38	3	Convexo divergente	Redondeado

Anexo 4: Tipología Tinajas



Número	Código	UE	Sector	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Cantidad	Descripción	Fecha	Resp.
OC94	PIAC-OC94	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	1	Fragmentos de antara	14/06/10	dchico
OC96	PIAC-OC96	UE-6	3	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	2	Fragmentos de antara	11/06/10	CES
OC99	PIAC-OC99	UE-6	3	Recinto 1	2	Escombros	Tardío	4	Fragmentos de antara	08/06/10	CES
OC101	PIAC-OC101	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	10	Fragmentos de antara	16/06/10	CES
OC107	PIAC-OC107	UE-6	3	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	2	Fragmentos de antara	16/06/10	CES
OC108	PIAC-OC108	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	1	Fragmentos de antara	07/06/10	JSB
OC109	PIAC-OC109	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	8	Fragmentos de antara	11/06/10	CES
OC112	PIAC-OC112	UE-6	3	Recinto 1	4	Relleno alto piso	Tardío	2	Fragmentos de antara	18/06/10	KN
OC116	PIAC-OC116	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	1	Fragmento de antara	08/06/10	CES
OC121	PIAC-OC121	UE-6	3	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	3	Fragmentos de antaras	07/06/10	CES
OC128	PIAC-OC128	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	1	Fragmento de antara	22/06/10	dchico
OC130	PIAC-OC130	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	5	Fragmentos de antara	15/06/10	CES
OC136	PIAC-OC136	UE-6	3	Recinto 1	2	Escombros	Tardío	1	Fragmentos de antara	08/06/10	JSB
OC138	PIAC-OC138	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	3	Fragmentos de antara	10/06/10	CES
OC145	PIAC-OC145	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	2	Fragmentos de antara	08/06/10	JSB
OC163	PIAC-OC163	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	1	Fragmentos de antara	09/06/10	JSB

Anexo 5: Otra Cerámica. Antaras.

Número	Código	UE	Sector	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Cantidad	Descripción	Fecha	Resp.
OC166	PIAC-OC166	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	1		Tardío	1	Fragmentos de antara	07/07/10	HIT
OC169	PIAC-OC169	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	2	Escombros	Tardío	7	Fragmentos de antara	06/07/10	HIT
OC176	PIAC-OC176	UE-6 Ext.1	3	Recinto 3	2	Arena y Tierra sobre "Piso"	Tardío	4	Fragmentos de antara	05/07/10	JK/JS
OC190	PIAC-OC190	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	2	Escombros	Tardío	1	Fragmentos de antara	08/07/10	HIT
OC214	PIAC-OC214	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	4	Tardío	1	Fragmentos de antara	16/07/10	HIT
OC310	PIAC-OC310	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	1	Escombros	Tardío	3	Fragmentos de antara	23/06/10	dchico
OC326	PIAC-OC326	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	4	Tardío	1	Fragmentos de antara	16/07/10	HIT
OC332	PIAC-OC332	UE-6 Ext.1	3	Recinto 6	1		Tardío	1	Fragmentos de antara	06/07/10	HIT

Anexo 5: Otra Cerámica. Antaras.

Número	Código	UE	Sector	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Cantidad	Descripción	Fecha	Resp.
OC355	PIAC-0C355	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	4	Tardío	6	Fragmentos de antara	21/07/10	HIT
OC358	PIAC-0C358	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	3	Tardío	1	Fragmentos de antara	15/07/10	HIT
OC360	PIAC-0C360	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	3		Tardío	2	Fragmentos de antara	15/07/10	HIT
OC361	PIAC-0C361	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	6		Relleno	4	Fragmentos de antara	21/07/10	JEOZ/HIT
OC362	PIAC-0C362	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	8		Estéril	2	Fragmentos de antara	22/07/10	JEOZ
OC363	PIAC-0C363	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	2	1	Tardío	1	Fragmentos de antara	06/07/10	HIT
OC364	PIAC-0C364	UE-6 Ext.4	3	Plaza E	3		Piso	1	Fragmentos de antara	21/07/10	JEOZ/HIT
OC365	PIAC-0C365	UE-6 Ext.2	3	Recinto 4	4		Relleno	5	Fragmentos de antara	05/07/10	CCE

Anexo 5: Otra Cerámica. Antaras.

Número	Código	UE	Sector	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Cantidad	Descripción	Fecha	Resp.
OC369	PIAC-0C369	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	5		Piso	4	Fragmentos de antara	20/07/10	HIT
OC370	PIAC-0C370	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	7		Piso	3	Fragmentos de antara	22/07/10	JEOZ
OC371	PIAC-0C371	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	3	Tardío	2	Fragmentos de antara	15/07/10	HIT
OC374	PIAC-0C374	UE-6 Ext.5	3	Recinto 3	3		Piso	5	Fragmentos de antara	14/07/10	HIT
OC375	PIAC-0C375	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	6	2	Relleno	3	Fragmentos de antara	22/07/10	JEOZ
OC376	PIAC-0C376	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	6	2	Relleno	2	Fragmentos de antara	22/07/10	JEOZ
OC380	PIAC-0C380	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	3		Piso	1	Fragmentos de antara	22/07/10	JEOZ/HIT

Anexo 5: Otra Cerámica. Antaras.

Número	Código	UE	Sector	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Cantidad	Descripción	Fecha	Resp.
OC97	PIAC-OC97	UE-6	3	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	1	Discos de cerámica	11/06/10	CES
OC103	PIAC-OC103	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	2	Discos de cerámica	16/06/10	CES
OC108	PIAC-OC108	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	1	Discos de cerámica	07/06/10	JSB
OC110	PIAC-OC110	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	5	Discos de cerámica	11/06/10	CES
OC115	PIAC-OC115	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	1	Discos de cerámica	08/06/10	JSB
OC127	PIAC-OC127	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	1	Discos de cerámica	22/06/10	dchico
OC129	PIAC-OC129	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	2	Discos de cerámica	14/06/10	dchico
OC131	PIAC-OC131	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	3	Discos de cerámica	15/06/10	CES
OC132	PIAC-OC132	UE-6	3	Recinto 1	2	Escombros	Tardío	1	Discos de cerámica	10/06/10	CES
OC143	PIAC-OC143	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	3	Discos de cerámica	08/06/10	JSB
OC146	PIAC-OC146	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	2	Discos de cerámica	02/06/10	CES
OC204	PIAC-OC204	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	4	Tardío	1	Discos de cerámica	16/07/10	HIT
OC205	PIAC-OC205	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	4	Tardío	2	Discos de cerámica	16/07/10	HiT
OC230	PIAC-OC230	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	1	Discos de cerámica	08/06/10	JSB
OC233	PIAC-OC233	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	1	Escombros	Tardío	6	Discos de cerámica	23/06/10	dchico
OC238	PIAC-OC238	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	1	Discos de cerámica	08/06/10	JSB
OC241	PIAC-OC241	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	3	Discos de cerámica	08/06/10	JSB
OC243	PIAC-OC243	UE-6	3	Recinto 2	1	Escobros	Tardío	5	Discos de cerámica	10/07/10	CES
OC244	PIAC-OC244	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	9	Discos de cerámica	08/06/10	CES
OC246	PIAC-OC246	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	1	Discos de cerámica	14/06/10	dchico
OC262	PIAC-OC262	UE-6 Ext.4	3	Recinto 3	1		Tardío	6	Discos de cerámica	07/05/10	NW
OC266	PIAC-OC266	UE-6	3	Recinto 1	2	Escombros	Tardío	13	Discos de cerámica	08/06/10	CES
OC275	PIAC-OC275	UE-6 Ext. 1	3	Recinto 3	2	Arena y tierra sobre piso	Tardío	2	Discos de cerámica	05/07/10	JK/JS

Anexo 5: Otra Cerámica. Discos de Cerámica.

Número	Código	UE	Sector	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Cantidad	Descripción	Fecha	Resp.
OC287	PIAC-OC287	UE-6	3	Recinto 2	1	Escombras	Tardío	7	Discos de cerámica	09/06/10	JSB
OC288	PIAC-OC288	UE-6	3	Recinto 1	1	Escombros y Ceniza	Tardío	4	Discos de cerámica	04/06/10	JSB
OC303	PIAC-OC303	UE-6	3	Recinto 1	2	Escombros	Tardío	12	Discos de cerámica	09/06/10	JSB
OC315	PIAC-OC315	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	2		Tardío	4	Discos de cerámica	07/07/10	HIT
OC319	PIAC-OC319	UE-6 Ext.6	3	Recinto 4	1		Tardío	2	Discos de cerámica	09/07/10	HIT
OC320	PIAC-OC320	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	2	Tardío	1	Discos de cerámica	13/07/10	HIT
OC330	PIAC-OC330	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	4	Tardío	20	Discos de cerámica	20/07/10	HIT
OC331	PIAC-OC331	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	3		Piso	3	Discos de cerámica	22/07/10	JEOZ
OC333	PIAC-OC333	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	8		Estéril	1	Discos de cerámica	22/07/10	JEOZ
OC337	PIAC-OC337	UE-6 Ext.5	3	Recinto 3	3		Piso	1	Discos de cerámica	14/07/10	HIT
OC338	PIAC-OC338	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	3	Tardío	1	Discos de cerámica	15/07/10	HIT
OC342	PIAC-OC342	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	3		Piso	1	Discos de cerámica	22/07/10	JEOZ
OC345	PIAC-OC345	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	1		Tardío	3	Discos de cerámica	05/07/10	JK/JS
OC346	PIAC-OC346	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	5		Piso	2	Discos de cerámica	21/07/10	HIT
OC350	PIAC-OC350	UE-6 Ext.4	3	Plaza E	3		Piso	2	Discos de cerámica	21/07/10	JEOZ/HIT
OC354	PIAC-OC354	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	6		Relleno	2	Discos de cerámica	21/07/10	JEOZ/HIT
OC377	PIAC-OC377	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	2		Tardío	4	Discos de cerámica	14/07/10	HIT

Anexo 5: Otra Cerámica. Discos de Cerámica.

Número	Código	UE	Sector	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Cantidad	Descripción	Fecha	Resp.
OC165	PIAC-OC165	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	1		Tardío	2	Piruro	07/07/10	HIT
OC170	PIAC-OC170	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	2	1	Tardío	1	Piruro	06/07/10	HIT
OC184	PIAC-OC184	UE-6 Ext.3	3	Recinto 5	2	2	Tardío	1	Piruro	13/07/10	HIT
OC189	PIAC-OC189	UE-6 Ext.5	3	Recinto 4	1	1	Tardío	4	Piruro	05/07/10	HIT
OC217	PIAC-OC217	UE-6 Ext.7	3	Recinto 6	2	2	Tardío	1	Piruro	15/07/10	HiT
OC224	PIAC-OC224	UE-6 Ext.8	3	Recinto 6	2		Tardío	1	Piruro	14/07/10	HIT

Anexo 5: Otra Cerámica. Piruros.



1	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Tipo Decorativo
2	C190-10	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	Pintura color hueso y líneas incisas paralelamente (horizontal)
3	C190-7	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	Impronta textil
4	C190-8	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	Pintura celeste sobre engobe rojo. Círculo y punto inciso, líneas paralelas incisas (diagonal)
5	C190-9	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	Impronta textil
6	C221-17	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	Impronta textil y líneas incisas paralelas (zig zag)
7	C221-18	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	Punteados ovales y circulares
8	C221-19	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	Línea incisa
9	C222-10	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	Impronta textil
10	C251-5	UE-6 Ext.2	Recinto 4	1	Escombros	Tardío	Impronta textil
11	C269-10	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	Líneas incisas paralelas (horizontales)
12	C269-11	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	Líneas incisas (horizontales)
13	C269-9	UE-6	Recinto 2	1	Escombros	Tardío	Círculos y puntos incisos, incisiones paralelas (horizontales y verticales)
14	C272-9	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Escombros	Tardío	Pintura blanca e incisiones paralelas
15	C275-15	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y ceniza	Tardío	Líneas incisas paralelas y horizontales y punteados ovales (horizontales)
16	C275-16	UE-6	Recinto 1	1	Escombros y ceniza	Tardío	Líneas incisas paralelas y horizontales y punteados ovales (horizontales)
17	C284-17	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	Impronta textil
18	C284-18	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	Impronta textil con líneas paralelas incisas (horizontal)
19	C284-19	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	Impronta textil

Anexo 6: Tipos decorativos.

1	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Tipo Decorativo
20	C284-20	UE-6	Recinto 1	1	Escombros	Tardío	Aplicado, líneas incisas paralelas (vertical), línea incisa vertical y punteados ovales (verticales)
21	C328-5	UE-6 Ext.4	Plaza E	1		Tardío	Punteados ovales (verticales)
22	C367-2	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1		Tardío	Impronta textil
23	C432-5	UE-6 Ext.4	Plaza E	1		Tardío	Pintura color hueso, pintura negra y líneas incisas paralelamente (horizontal)
24	C433-4	UE-6 Ext.6	Recinto 4	1	2	Tardío	Aplicado y medio círculo inciso
25	C183-5	UE-6	Recinto 2	2		Tardío	Líneas paralelas incisas (horizontal y diagonalmente), y punteado (círculos)
26	C183-6	UE-6	Recinto 2	2		Tardío	Pintura blanca sobre engobe rojo. Líneas incisas paralelamente (zigzag)
27	C285-5	UE-6	Recinto 1	2	Escombros	Tardío	Líneas incisas
28	C285-6	UE-6	Recinto 1	2	Escombros	Tardío	Líneas paralelas incisas
29	C355-5	UE-6 Ext.5	Recinto 4	2		Tardío	Líneas incisas paralelas (horizontales) y punteados ovales (horizontales)
30	C360-10	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	1 (Arena)	Tardío	Aplicado
31	C360-9	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	1 (Arena)	Tardío	Aplicado, líneas incisas paralelas y punteados ovales (verticales)
32	C415-3	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Tardío	Impronta textil
33	C415-4	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Tardío	Impronta textil
34	C415-5	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Tardío	Impronta textil
35	C415-6	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Tardío	Impronta textil
36	C415-7	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Tardío	Impronta textil
37	C415-8	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Tardío	Impronta textil

Anexo 6: Tipos decorativos.

1	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Tipo Decorativo
38	C422-10	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Tardío	Impronta textil
39	C422-11	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Tardío	Impronta textil
40	C422-12	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Tardío	Impronta textil
41	C422-13	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Tardío	Impronta textil
42	C422-14	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Tardío	Impronta textil
43	C422-15	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Tardío	Impronta textil
44	C422-16	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Tardío	Impronta textil
45	C422-17	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Tardío	Impronta textil
46	C422-18	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Tardío	Impronta textil
47	C422-19	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	1 (Arena)	Tardío	Impronta textil
48	C427-27	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	4	Tardío	aplicado
49	C428-3	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Tardío	Impronta textil
50	C428-4	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Tardío	Impronta textil
51	C436-6	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Tardío	Medios círculos con pintura color hueso sobre engobe rojo. Líneas incisas paralelamente (horizontal)
52	C436-7	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Tardío	Círculos y puntos incisos
53	C436-8	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	3	Tardío	Líneas incisas paralelamente (horizontal y diagonalmente) y punto inciso
54	C441-3	UE-6 Ext.3	Recinto 4	2	4	Tardío	Impronta textil
55	C441-4	UE-6 Ext.3	Recinto 4	2	4	Tardío	Círculo y punto incisos

Anexo 6: Tipos decorativos.

1	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Tipo Decorativo
56	C441-5	UE-6 Ext.3	Recinto 4	2	4	Tardío	Pintura blanca sobre engobe rojo
57	C441-6	UE-6 Ext.3	Recinto 4	2	4	Tardío	Pintura blanca sobre engobe rojo
58	C441-7	UE-6 Ext.3	Recinto 4	2	4	Tardío	Lineas incisas paralelas (horizontal), franja con pintura celeste? sobre engobe rojo
59	C441-8	UE-6 Ext.3	Recinto 4	2	4	Tardío	Pintura blanca sobre engobe rojo
60	C474-6	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Tardío	Lineas paralelas incisas (horizontal)
61	C474-7	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	2	Tardío	Impronta textil
62	C501-2	UE-6 Ext.2	Recinto 4	2	Arena, Ceniza y Desechos sobre piso	Tardío	Impronta textil
63	C250-3	UE-6	Recinto 1	3	Escombros	Tardío	Medios círculos incisos
64	C434-2	UE-6 Ext.5	Recinto 3	3		Piso	Lineas anchas con pintura negra (horizontal y vertical)
65	C513-5	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	Impronta textil
66	C513-6	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	Impronta textil
67	C513-7	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	Pintura celeste sobre engobe rojo y lineas incisas paralelas (horizontales)
68	C513-8	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	Pintura celeste sobre engobe rojo y lineas incisas paralelas (horizontales)
69	C402-6	UE-6 Ext.8	Recinto 6	4		Escombros	Círculos y puntos incisos
70	C402-7	UE-6 Ext.8	Recinto 6	4		Escombros	Círculos y puntos incisos
71	C483-8	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Círculo y punto inciso
72	C483-9	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Franja con pintura celeste sobre engobe rojo
73	C487-10	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Pintura blanca sobre engobe rojo y lineas incisas paralelas (horizontales)

Anexo 6: Tipos decorativos.

1	Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Tipo Decorativo
74	C487-11	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Impronta textil
75	C487-12	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Medios círculos incisos
76	C487-13	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Pintura celeste sobre engobe rojo
77	C487-14	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Impronta textil y líneas incisas
78	C487-15	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Círculos y puntos incisos
79	C487-16	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Pintura blanca sobre engobe rojo y líneas incisas paralelas (zig zag)
80	C487-9	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Impronta textil
81	C494-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Impronta textil
82	C484-11	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6		Escombros	Rayas incisas paralelas (horizontales) con pintura celeste/rojo intercalado
83	C510-7	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6	2	Escombros	Impronta textil y líneas incisas paralelas (diagonales)
84	C510-8	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6	2	Escombros	Líneas incisas paralelas (horizontal y verticalmente)
85	C510-9	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6	2	Escombros	Pintura celeste sobre engobe rojo y líneas incisas paralelas (horizontal)
86	C425-4	UE-6 Ext.8	Recinto 6	7		Piso	Líneas incisas paralelas (horizontales)
87	C224-1	UE-6	Recinto 2	superficie		Tardío	Franjas con pintura crema y marrón intercaladas
88	C224-2	UE-6	Recinto 2	superficie		Tardío	Impronta textil

Anexo 6: Tipos decorativos.

Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Forma	Diámetro	%	Grados	Nombre de Pared	Labio	Fase
C330-1	UE-6 Ext.4	Plaza E	4	Tierra y desechos	Piso	Botella	6	50		Cóncavo divergente	Recto	Nepeña
C330-2	UE-6 Ext.4	Plaza E	4	Tierra y desechos	Piso	Cántaro	8	5		Ligeramente cóncava vertical divergente	Recto	Nepeña
C330-3	UE-6 Ext.4	Plaza E	4	Tierra y desechos	Piso	Cántaro	15	16		Ligeramente cóncava convergente	Redondeado	Nepeña
C424-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	Cántaro	6	23		Ligeramente cóncava vertical divergente	Recto	Nepeña
C434-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	Cántaro	14	8		Cóncavo divergente	Recto	Nepeña
C374-2	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	Olla sin cuello	12	20	36	O2	Engrosado y recto	Nepeña/Samanco
C374-3	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	Olla sin cuello	12	20	34	O2	Engrosado y recto	Nepeña/Samanco
C374-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	Olla sin cuello	18	5	27	O2	Recto	Nepeña/Samanco
C375-2	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	Olla sin cuello	24	4	31	O2	Redondeado	Nepeña/Samanco
C375-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	Olla sin cuello	28	6	39	O2	Redondeado	Nepeña/Samanco
C499-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3		Piso	tazon	14	5		Recto vertical	Redondeado	Nepeña
C480-2	UE-6 Ext.5	Recinto 4	4		Piso	Botella	5	15		Cóncavo divergente	Redondeado	Nepeña
C480-3	UE-6 Ext.5	Recinto 4	4		Piso	Cántaro	11	9		Ligeramente cóncava divergente	Redondeado	Nepeña
C472-1	UE-6 Ext.5	Recinto 4	4		Piso	Olla sin cuello	13	6	32	O2	Redondeado	Nepeña
C505-2	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	Botella	3	15		Cóncavo divergente	Recto	Nepeña
C505-1	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	Olla sin cuello	12	10	22	O2	Recto	Nepeña

Anexo 7: Material cerámico en nivel de ocupación.

Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Forma	Diámetro	%	Grados	Nombre de Pared	Labio	Fase
C513-2	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	Olla sin cuello	12	5.5	36	O2	Engrosado corto	Nepeña
C513-1	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	Olla sin cuello	18	4	17	O1	Redondeado	Nepeña
C513-3	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3		Piso	Olla sin cuello	18	4	40	O2	Redondeado	Nepeña
C425-3	UE-6 Ext.8	Recinto 6	7		Piso	Cántaro	5	10		Ligeramente cóncava convergente	Biselado	Nepeña
C425-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	7		Piso	Cántaro	14	3		Convexo divergente	Redondeado	
C483-6	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Cántaro	18	5		Convexo divergente	Biselado	Nepeña
C487-4	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Cuenco	18	4		Convexo divergente	Redondeado y adelgazado	Nepeña
C487-3	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Olla sin cuello	8	11	38	O2	Engrosado y recto	Nepeña
C425-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	7		Piso	Olla sin cuello	10	5	31	O2	Engrosado corto	Nepeña
C487-8	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Olla sin cuello	11	13	34	O2	Recto	
C483-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Olla sin cuello	12	4	29	O2	Recto	Nepeña
C487-6	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Olla sin cuello	12	5.5	32	O2	Redondeado	
C487-7	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Olla sin cuello	12	6	28	O2	Redondeado	
C483-5	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Olla sin cuello	14	4.5	27	O2	Engrosado corto	
C487-5	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Olla sin cuello	14	7	34	O2	Redondeado	
C487-2	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Olla sin cuello	15	6	29	O2	Engrosado corto	Nepeña
C483-3	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Olla sin cuello	16	7	41	O3	Engrosado y recto	Nepeña
C483-4	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Olla sin cuello	18	4	51	O3	Recto	Nepeña

Anexo 7: Material cerámico en nivel de ocupación.

Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Nivel	Contexto	Forma	Diámetro	%	Grados	Nombre de Pared	Labio	Fase
C483-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Olla sin cuello	21	4	54	O3	Recto	
C487-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5		Piso	Olla sin cuello	21	4.5	35	O2	Redondeado	

Anexo 7: Material cerámico en nivel de ocupación.



Tiesto	UE	Recinto	Estrato	Contexto	Tipo decorativo	Fase
C434-2	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3	Piso	Lineas anchas con pintura negra (horizontal y vertical)	
C513-5	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3	Piso	Impronta textil	Samanco
C513-6	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3	Piso	Impronta textil	Samanco
C513-7	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3	Piso	Pintura celeste sobre engobe rojo y lineas incisas paralelas (horizontales)	Patazca
C513-8	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3	Piso	Pintura celeste sobre engobe rojo y lineas incisas paralelas (horizontales)	Patazca
C483-8	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5	Piso	Circulo y punto inciso	Nepeña
C483-9	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5	Piso	Franja con pintura celeste sobre engobe rojo	Patazca
C487-10	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5	Piso	Pintura blanca sobre engobe rojo y lineas incisas paralelas (horizontales)	Salinar
C487-11	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5	Piso	Impronta textil	Samanco
C487-12	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5	Piso	Medios circulos incisos	Nepeña
C487-13	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5	Piso	Pintura celeste sobre engobe rojo	Patazca
C487-14	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5	Piso	Impronta textil y lineas incisas	Samanco
C487-15	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5	Piso	Circulos y puntos incisos	Nepeña
C487-16	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5	Piso	Pintura blanca sobre engobe rojo y lineas incisas paralelas (zig zag)	Salinar
C487-9	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5	Piso	Impronta textil	Samanco
C494-1	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5	Piso	Impronta textil	Samanco
C425-4	UE-6 Ext.8	Recinto 6	7	Piso	Lineas incisas paralelas (horizontales)	

Anexo 7: Material cerámico en nivel de ocupación.

NÚMERO	UE	RECINTO	ESTRA- TO	CONTEX- TO	CANTI- DAD	mano reutilizada como lasca	lasca	lasca retocada	pulidor	fragmentos de pulidor	pulidor trabajado	triturador	fragmento de molienda	mano de moler	mano retocada y reutilizada	cuarzo	nodos	batán	núcleo	piedra pómez	minimortero o porra
L61	UE-6	Recinto 1	1	Tardío	6		2		1												
L66	UE-6	Recinto 1	1	Tardío	15		1														1
L145	UE-6	Recinto 1	1	Tardío	1																
L149	UE-6	Recinto 1	1	Tardío	3	1	1									1					
L161	UE-6	Recinto 1	1	Tardío	1																
L153	UE-6	Recinto 1	2	Tardío	27		1														
L107	UE-6	Recinto 1	3	Tardío	8		3							3					1		
L139	UE-6	Recinto 1	3	Tardío	6			1					1			1					
L150	UE-6	Recinto 1	3	Tardío	2									1							
L108	UE-6	Recinto 1	4	Tardío	1																

NÚMERO	UE	RECINTO	ESTRA- TO	CONTEX- TO	CANTI- DAD	mano reutilizada como lasca	lasca	lasca retocada	pulidor	fragmentos de pulidor	pulidor trabajado	triturador	fragmento de molienda	mano de moler	mano retocada y reutilizada	cuarzo	nodos	batán	núcleo	piedra pómez	minimortero o porra
L65	UE-6	Recinto 2	1	Tardío	1																
L106	UE-6	Recinto 2	1	Tardío	21		3		2			1	1			3					
L109	UE-6	Recinto 2	1	Tardío	1											1					
L113	UE-6	Recinto 2	1	Tardío	4																
L117	UE-6	Recinto 2	1	Tardío	1																

Anexo 8: Inventario del Material Lítico.

NÚMERO	UE	RECINTO	ESTRATO	CONTEXTO	CANTIDAD	mano reutilizada como lasca	lasca	lasca retocada	pulidor	fragmentos de pulidor	pulidor trabajado	tritrador	fragmento de molienda	mano de moler	mano retocada y reutilizada	cuarzo	nodos	batán	núcleo	piedra pómez	minimortero o porra
L136	UE-6 Ext.1	Recinto 3	1	Tardío	3				1												
L165	UE-6 Ext.1	Recinto 3	1	Tardío	2				1				1								
L212	UE-6 Ext.1	Recinto 3	1	Tardío	1						1										
L180	UE-6 Ext.1	Recinto 3	2	Tardío	1			1													

NÚMERO	UE	RECINTO	ESTRATO	CONTEXTO	CANTIDAD	mano reutilizada como lasca	lasca	lasca retocada	pulidor	fragmentos de pulidor	pulidor trabajado	tritrador	fragmento de molienda	mano de moler	mano retocada y reutilizada	cuarzo	nodos	batán	núcleo	piedra pómez	minimortero o porra
L155	UE-6 Ext.2	Recinto 4	1	Tardío	1									1							
L158	UE-6 Ext.2	Recinto 4	1	Tardío	2									2							

Anexo 8: Inventario del Material Lítico.

NÚMERO	UE	RECINTO	ESTRATO	CONTEXTO	CANTIDAD	mano reutilizada como lasca	lasca	lasca retocada	pulidor	fragmentos de pulidor	pulidor trabajado	tritador	fragmento de molienda	mano de moler	mano retocada y reutilizada	cuarzo	nodos	batán	núcleo	piedra pómez	minimortero o porra
L138	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Tardío	1				1												
L141	UE-6 Ext.3	Recinto 5	1	Tardío	1				1												
L189	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	Abandono	2				2												
L192	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	Abandono	1																
L199	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	Abandono	1				1												
L216	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	Abandono	5								1								
L223	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	Abandono	5				3												
L231	UE-6 Ext.3	Recinto 5	2	Abandono	4				3			1									

Anexo 8: Inventario del Material Lítico.

NÚMERO	UE	RECINTO	ESTRATO	CONTEXTO	CANTIDAD	mano reutilizada como lasca	lasca	lasca retocada	pulidor	fragmentos de pulidor	pulidor trabajado	tritador	fragmento de molienda	mano de moler	mano retocada y reutilizada	cuarzo	nodos	batán	núcleo	pedra p+omez	minimortero o porra
L129	UE-6 Ext.4	Recinto 3	2	Abandon o	5											1					
L229	UE-6 Ext.4	Plaza E	3	Piso	1				1												
L135	UE-6 Ext.4	Recinto 3	1	Tardío	3				1												

NÚMERO	UE	RECINTO	ESTRATO	CONTEXTO	CANTIDAD	mano reutilizada como lasca	lasca	lasca retocada	pulidor	fragmentos de pulidor	pulidor trabajado	tritador	fragmento de molienda	mano de moler	mano retocada y reutilizada	cuarzo	nodos	batán	núcleo	pedra pómez	minimortero o porra
L170	UE-6 Ext.5	Recinto 4	1	Tardío	1		1														
L143	UE-6 Ext.5	Recinto 4	2	Abandon o	2		1		1												
L190	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3	Piso	1				1												
L201	UE-6 Ext.5	Recinto 4	3	Piso	4				1												
L230	UE-6 Ext.5	Recinto 4	4	Piso	1				1												

NÚMERO	UE	RECINTO	ESTRATO	CONTEXTO	CANTIDAD	mano reutilizada como lasca	lasca	lasca retocada	pulidor	fragmentos de pulidor	pulidor trabajado	tritador	fragmento de molienda	mano de moler	mano retocada y reutilizada	cuarzo	nodos	batán	núcleo	pedra pómez	minimortero o porra
L238	UE-6 Ext.5	Recinto 4	4	Piso	1											1					

NÚMERO	UE	RECINTO	ESTRATO	CONTEXTO	CANTIDAD	mano reutilizada como lasca	lasca	lasca retocada	pulidor	fragmentos de pulidor	pulidor trabajado	tritador	fragmento de molienda	mano de moler	mano retocada y reutilizada	cuarzo	nodos	batán	núcleo	pedra pómez	minimortero o porra
L194	UE-6 Ext.6	Recinto 4	2	Abandono	1										1						

Anexo 8: Inventario del Material Lítico.

NÚMERO	UE	RECINTO	ESTRATO	CONTEXTO	CANTIDAD	mano reutilizada como lasca	lasca	lasca retocada	pulidor	fragmentos de pulidor	pulidor trabajado	tritador	fragmento de molienda	mano de moler	mano retocada y reutilizada	cuarzo	nodos	batán	núcleo	piedra pómez	minimortero o porra	
L197	UE-6 Ext.7	Recinto 6	1	Tardío	1																	
L211	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	Abandono	1									1								
L240	UE-6 Ext.7	Recinto 6	2	Abandono	1													1				
L237	UE-6 Ext.7	Recinto 6	3	Piso	3																	

NÚMERO	UE	RECINTO	ESTRATO	CONTEXTO	CANTIDAD	mano reutilizada como lasca	lasca	lasca retocada	pulidor	fragmentos de pulidor	pulidor trabajado	tritador	fragmento de molienda	mano de moler	mano retocada y reutilizada	cuarzo	nodos	batán	núcleo	piedra pómez	minimortero o porra	
L198	UE-6 Ext.8	Recinto 6	2	Tardío	4											1	3					
L202	UE-6 Ext.8	Recinto 6	3	Tardío	1																	
L228	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5	Piso	2				1					1								
L234	UE-6 Ext.8	Recinto 6	5	Piso	2					2												

Anexo 8: Inventario del Material Lítico.

NÚMERO	UE	RECINTO	ESTRA- TO	CONTEX- TO	CANTI- DAD	mano reutilizada como lasca	lasca	lasca retocada	pulidor	fragmentos de pulidor	pulidor trabajado	tritrador	fragmento de molienda	mano de moler	mano retocada y reutilizada	cuarzo	nodos	batán	núcleo	pedra pómez	minimortero o porra
L226	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6	Relleno	2																
L227	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6	Relleno	1						1										
L232	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6	Relleno	1						1										
L235	UE-6 Ext.8	Recinto 6	6	Relleno	2																
L225	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8	Estéril	1									1							
L236	UE-6 Ext.8	Recinto 6	8	Estéril	1															1	

Anexo 8: Inventario del Material Lítico.

Sector 3 - UE 6 - Recinto 1															
Bolsa	Área	Estrato	Nivel	Contexto	Mate	Maíz	Palta	Maní	Zapallo	Ramas	Lúcuma	Panca	Algodón	Otro	Caña
129		1	escombros y ceniza	tardío	1.1	1.1				0.4					
130		1	escombros y ceniza	tardío	0.9	1.9	1.1	0.2	0.1	3.4					
132		1	escombros	tardío	2.3	1.7				11.5	3.8				
134		1	Escombros	tardío	6.5	1.5	10.7	0.1		8.3					
186		1	Escombros mas ceniza	tardío	6.1	1.3		0.1	0.2	20.7			0.8		
233		1	escombros y ceniza	tardío	5.6	0.5		0.4	0.4	8.2	0.1				
288		1	escombros y ceniza	tardío	0.1										
229		2		tardío	14.7	1.5	3	0.1	0.4	19					
160		3	alluvia y escombros	tardío	0.4					0.4					
234		3	alluvia y escombros	tardío	1.1	1.6			0.1						
244		3	alluvia y escombros	tardío						2.2					
255		3	alluvium y escombros	tardío	3										
TOTALES PARCIALES					41.8	11.1	14.8	0.9	1.2	74.1	3.9		0.8		
TOTAL FINAL															148.6

Anexo 9: Inventario del Material Botánico.

Sector 3 - UE 6 - Recinto 2															
Bolsa	Área	Estrato	Nivel	Contexto	Mate	Maíz	Palta	Maní	Zapallo	Ramas	Lúcuma	Panca	Algodón	Otro	Caña
		1	escombros	tardío	0.6	1.1				0.7					
		1	Escombros	tardío	2.5	2		0.1		95.1		0.6			
307		1	escombros	tardío	1.3					0.6				1.6	
209	Conjunto E	2	Arena, ceniza, grava	tardío		0.7									
TOTALES PARCIALES					4.4	3.8		0.1		96.4		0.6		1.6	
TOTAL FINAL															106.9

Sector 3 - UE 6 Ext 1 - Recinto 3															
Bolsa	Área	Estrato	Nivel	Contexto	Mate	Maíz	Palta	Maní	Zapallo	Ramas	Lúcuma	Panca	Algodón	Otro	Caña
261		1	Escombros	tardío		0.2				0.5					
306		1	escombros	tardío	1.1					2.3				1.1	
252		2	arena, grava y ceniza debajo de los escombros	tardío	0.8					1					0.3
TOTALES PARCIALES					1.9	0.2				3.8				1.1	0.3
TOTAL FINAL															7.3

Sector 3 - UE 6 Ext 2 - Recinto 4															
Bolsa	Área	Estrato	Nivel	Contexto	Mate	Maíz	Palta	Maní	Zapallo	Ramas	Lúcuma	Panca	Algodón	Otro	Caña
315		1	escombros	tardío		0.1	3.2								
242		1	arena, ceniza, desechos sobre piso	tardío	0.6				0.1	1.5					
TOTALES PARCIALES					0.6	0.1	3.2		0.1	1.5					
TOTAL FINAL															5.5

Anexo 9: Inventario del Material Botánico.

Sector 3 - UE 6 Ext 3 - Recinto 5															
Bolsa	Área	Estrato	Nivel	Contexto	Mate	Maíz	Palta	Maní	Zapallo	Ramas	Lúcuma	Panca	Algodón	Otro	Caña
199		1	Escombros y desechos	tardío	3.1	0.2		0.2		26.8				0.2	
211		1		tardío					0.1	5.1					
245		1		tardío	0.7	0.4				2					
258		1	Escombros	tardío		1				33.3					4.5
262		2	1	abandono		0.7				2.9				2.1	
325		3		abandono						5.3					
TOTALES PARCIALES					3.8	2.3		0.2	0.1	75.4				2.3	4.5
TOTAL FINAL															88.6

Sector 3 - UE 6 Ext 4 - Plaza E															
bolsa	area	estrato	nivel	contexto	mate	maiz	palta	mani	zapallo	ramas	lucuma	panca	algodón	otro	caña
284	E	1		tardío						67.3					
278	E	2	arena, tierra, basura	tardío						1.2				0.5	
319	Plaza E	2		abandono	1.3										
321	Plaza E	3		piso	0.4	1.2				3.5					
TOTALES PARCIALES					1.7	1.2				72				0.52	
TOTAL FINAL															75.4

Sector 3 - UE 6 Ext 4 - Recinto 3															
324		3		tardío	0.1	0.9									
TOTAL FINAL															1

Anexo 9: Inventario del Material Botánico.

Sector 3 - UE 6 Ext 5 - Recinto 4															
bolsa	area	estrato	nivel	contexto	mate	maiz	palta	mani	zapallo	ramas	lucuma	panca	algodón	otro	caña
206		1	2	tardío	0.6	2.7	4			1.6	2				
214		1	escombros	tardío		9.3			0.2	17.2				5.6	
218		2		abandono		0.6				0.6				0.2	
265		2	1	abandono	0.4	1				0.2					
317		3		pisos	0.1	0.2								0.8	0.1
TOTALES PARCIALES					1.1	13.8	4		0.4	19.8	2			6.6	0.1
TOTAL FINAL															47.8

Sector 3 - UE 6 Ext 6 - Recinto 4															
bolsa	area	estrato	nivel	contexto	mate	maiz	palta	mani	zapallo	ramas	lucuma	panca	algodón	otro	caña
273		1	2	tardío						2.4					
280		1	1 (escombros)	tardío	0.2	0.3									
283		2		abandono						23.8					
TOTALES PARCIALES					0.2	0.3				26.2					
TOTAL FINAL															26.7

Sector 3 - UE 6 Ext 7 - Recinto 6															
bolsa	area	estrato	nivel	contexto	mate	maiz	palta	mani	zapallo	ramas	lucuma	panca	algodón	otro	caña
207		1		tardío						13.7				1.3	
279		2	2	abandono	5.3										
294		2	2	abandono		0.2	1.6								
299		2	2	abandono						1					
322		2	2	abandono						6.1					
263		3	1	pisos		0.7			0.1	6.1					
326		3		pisos						7.3					
TOTALES PARCIALES					5.3	0.9	1.6		0.1	34.2				1.3	
TOTAL FINAL															43.4

Sector 3 - UE 6 Ext 8 - Recinto 6															
bolsa	area	estrato	nivel	contexto	mate	maiz	palta	mani	zapallo	ramas	lucuma	panca	algodón	otro	caña
291		3		tardío		0.5				0.6				0.1	
320		5		piso		0.1				5					
318		6		relleno						4.2					
323		6	2	relleno						5.3					
327		6	2	relleno	0.5										
					0.5	0.6				15.1				0.1	
TOTAL FINAL															16.3

TOTAL FINAL: 567.5 gr.

TOTAL PISO: 25.6 gr.



Anexo 9: Inventario del Material Botánico.